REVISTA HISPANO CUBANA

Nº 20
Otoño 2004

Madrid
Octubre-Diciembre 2004

REVISTA HISPANO CUBANA HC

DIRECTOR
Javier Martínez-Corbalán

REDACCIÓN
Celia Ferrero
Orlando Fondevila
Begoña Martínez

CONSEJO EDITORIAL
Cristina Álvarez Barthe, Luis Arranz, Mª Elena Cruz Varela, Jorge Dávila, Manuel Díaz Martínez, Ángel Esteban del Campo, Alina Fernández, Mª Victoria Fernández-Ávila, Carlos Franqui, José Luis González Quirós, Mario Guillot, Guillermo Gortázar Jesús Huerta de Soto, Felipe Lázaro, Jacobo Machover, José Mª Marco, Julio San Francisco, Juan Morán, Eusebio Mujal-León, Fabio Murrieta, Mario Parajón, José Luis Prieto Benavent, Tania Quintero, Alberto Recarte, Raúl Rivero, Ángel Rodríguez Abad, José Antonio San Gil, José Sanmartín, Pío Serrano, Daniel Silva, Rafael Solano, Álvaro Vargas Llosa, Alejo Vidal-Quadras.

Esta revista es miembro de ARCE Asociación de Revistas Culturales de España

Esta revista es miembro de la Federación Iberoamericana de Revistas Culturales (FIRC)

EDITA, F. H. C. C/ORFILA, 8, 1ºA - 28010 MADRID
Tel: 91 319 63 13/319 70 48 Fax: 91 319 70 08
e-mail: revistah@revistahc.com http://www.revistahc.com

Suscripciones: España: 24 Euros al año. Otros países: 58 Euros al año, incluído correo aéreo.
Precio ejemplar: España 8 Euros.

Los artículos publicados en esta revista, expresan las opiniones y criterios de sus autores, sin que necesariamente sean atribuibles a la Revista Hispano Cubana HC.

EDICIÓN Y MAQUETACIÓN, Visión Gráfica
DISEÑO, C&M
FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN, Campillo Nevado, S.A.
ISSN: 1139-0883 DEPÓSITO LEGAL: M-21731-1998

SUMARIO

EDITORIAL

CRÓNICAS DESDE CUBA

-Los Olvidados	Rafael Ferro Salas	7
-Los Olvidados (2)	Rafael Ferro Salas	9
-Cartas		
-Carta de Blanca Reyes, esposa de Raúl Rivero		11
-Carta de Elsa América González Padrón, esposa de Víctor Rolando Arroyo		12
-Carta de Milca María Peña Martínez, esposa de Luis Enrique Ferrer García		15
-Vacas a la medida	Lucas Garve	17

DOSSIER: solidaridad con Cuba, la disidencia y la ayuda exterior

-Perspectivas de la oposición en Cuba: Todos Unidos	Vladimiro Roca	19
-Perspectivas de una transición pacífica para Cuba	Oswaldo Payá	25
-La oposición interna en Cuba	Martha Beatriz Roque	29
-La lucha pro-democracia en Cuba y la solidaridad internacional	René Gómez Manzano	34
-Consideraciones necesarias e impostergables en aras de la Libertad y la Democracia en Cuba	Cecilia Delgado González y Reinaldo Hernández	38
-Praga, el inicio de una nueva era	Carlos González Sháněl	40
-La solidaridad internacional y la lucha por la democracia en Cuba: un análisis		42
-Pilares de la solidaridad Internacional hacia Cuba: "el Modelo Sueco"	Alexis Gainza Solenzal	45
-Cuba: Un análisis de su futuro inmediato	Orlando Gutiérrez-Boronat	52
-"Virtualmente" por los derechos humanos en Cuba	Laida Carro	55

ARTÍCULOS

CÉSAR LEANTE, ESCRITOR		
-La realidad y el sueño pasa por el corazón del hombre	Felipe Lázaro	59
-Recordando Muelle de Caballería	Antonio Benítez Rojo	62
-Los libros de César Leante. Resúmenes de críticas		65
-Guillén y el problema racial (blanco) en Cuba	César Leante	69
-Dos tísicas fotogénicas: María Viván y la economía cubana actual	Félix Bonne Carcassés	73
-Cooperación para el desarrollo y la isla de la discordia	Grace Piney	80
-La Historia de una Cruz	Anolán Ponce	90
-Alejo Carpentier: La consagración que se llevó	Rafael E. Saumell	94
-La otra cara de la media luna	Luis Arranz Notario	105
-El sabor de las medallas en Atenas	Mario Guillot	113

ENSAYOS

-El referente chino en la estrategia antiembargo — Armando Añel — 119

DERECHOS HUMANOS

-Informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional — Elizardo Sánchez Santacruz — 131

TEXTOS Y DOCUMENTOS

-Memorándum de Praga — 137
-Comisión Internacional de Parlamentarios para la Democracia en Cuba — 141
- Llamamiento — 143
-Discurso de Don José María Aznar — 145
-Cartas de Librado Linares G. — 149
-Carta de J. C. Leiva — 154
-Carta abierta de Jorge Luis García Pérez (Antúnez) — 156
-Carta de la Plataforma Cuba Democracia ¡Ya! a Don José Luis Rodríguez Zapatero — 158

RELATOS CORTOS

-Castillos de Arena — Rodolfo Martínez — 161

POESÍA

-Alicia en el país — Raúl Rivero — 165

CULTURA Y ARTE

LIBROS
-Recensiones — 167

EXPOSICIONES
-Dalí. Cultura de Masas — Ángel Rodríguez Abad — 203

CINE
-"Habanece" de Jorge Nebra — Roberto Fandiño — 207
-Réplica a la reseña de "...En Fin, el Mar" *de Roberto Fandiño* — Jorge Dyszel — 211

MÚSICA
-Maria Bethânia. A voz de uma pessoa vitoriosa — David Lago González — 213
-Omara y Cachaíto.Siempre con Swing — Dennys Matos — 216

EDITORIAL

SOLIDARIDAD CON CUBA

En este nuevo número de la Revista Hispano Cubana HC, tan importante para nosotros —pues es el vigésimo, dentro de una andadura que comenzó hace ya siete años—, hemos querido reseñar y dar relevancia a un aspecto que entendemos fundamental como refuerzo y apoyo al pueblo cubano en su esforzada y larga lucha por alcanzar la libertad y la democracia. Este aspecto no es otro que el de la solidaridad internacional en su relación con la sociedad civil independiente y la disidencia interna cubanas.

En este momento crucial, a la vista de la situación terminal de la dictadura castrista y de sus desesperados y agónicos intentos por recuperar crédito y apoyo internacional —con especial intensidad en el ámbito hispanoamericano: España, Brasil, Argentina, Venezuela...—, hemos pedido por una parte a destacados líderes del movimiento opositor dentro de la isla que analicen la situación actual de la nación para que tomando como punto de partida ese análisis nos presenten sus propuestas e iniciativas de trabajo futuro, así como las necesidades básicas que han de cubrirse y satisfacerse para lograr la consecución de tales fines y objetivos. Por otro lado hemos recabado de distintas organizaciones internacionales que trabajan por la causa de la libertad de Cuba que nos señalen cuáles son sus preocupaciones y metas más inmediatas y, también, cómo pretenden implementar y desarrollar sus acciones. El objetivo de todo ello no es otro que contemplar aunadamente las líneas de acción y demanda de ayuda que parten desde la isla con las iniciativas de ayuda y solidaridad que surgen desde el exterior para poder coordinarlas y cohonestarlas, de tal manera que pueda lograrse, en cierta medida, una concertación de esfuerzos que aumente la eficacia del trabajo que cotidianamente lleva a cabo en durísimas condiciones la sociedad civil independiente radicada en Cuba.

No cabe duda de que las organizaciones e instituciones que trabajamos desde el exterior debemos consolidarnos primordialmente

como baluartes y apoyos firmes y permanentes del movimiento cívico que desde dentro de la isla lucha por la libertad y la democracia.

En este orden de cosas, ha de destacarse que durante los últimos meses hemos asistido a iniciativas y acciones que han supuesto un salto cualitativo dentro de este campo de la solidaridad internacional y que, indudablemente, apuntan ya una mayor coordinación y unidad de acción entre las distintas organizaciones e instituciones concernidas; sin duda, el congreso internacional celebrado el pasado mes septiembre en Praga bajo los auspicios del Comité Internacional para la Democracia en Cuba es el ejemplo más relevante de ello.

Sin embargo no deja de haber también importantes quiebras y decepciones en esta lucha por la libertad y la democracia en Cuba. La más reciente e inquietante ha sido protagonizada por el actual gobierno socialista español, el cual, abiertamente, ha abogado por restablecer relaciones fluidas con el tirano, anunciando además que trabajará activamente por destruir la actual Posición Común Europea sobre Cuba. Los argumentos y razones esgrimidos para ello por los dirigentes socialistas han sido vacuos y banales cuando no falsos —como cuando señalaban recoger con su postura la general opinión de la disidencia interna cubana sobre la PCE—; a estos efectos, debemos recordar que la Posición Común únicamente establece las cláusulas necesarias de respeto a los derechos humanos y de inicio de apertura democrática para establecer relaciones normalizadas con la isla.

Abandonar desde el voluntarismo esta política común de principios rectores —basada en los valores esenciales sobre los que se asientan nuestras sociedades— es un error absoluto que únicamente consigue reforzar al decrépito tirano. Hacerlo además despreciando y violentado —en los hechos y en las palabras, en los modos y en las formas— a quienes desde su sola dignidad arriesgan en Cuba cada día su vida y su libertad por conseguir la de todo su pueblo es una absoluta infamia.

CRÓNICAS DESDE CUBA

Los Olvidados

Rafael Ferro Salas

Pinar del Río es una provincia de Cuba. Está ubicada geográficamente a 174 kilómetros de La Habana, en dirección oeste. Tiene la desdicha de ser por obra y gracia de la naturaleza, el centro de diana para los huracanes que azotan anualmente la región del Caribe.

En el año dos mil dos la tragedia mareó este territorio y a sus gentes con un odio brutal; dos huracanes de alta intensidad pasaron dejando a miles de familias sin casas. Tuve la oportunidad de estar en los sitios más castigados por los vientos y las lluvias y les aseguro que aquello era similar a un paisaje después de la guerra; pero el tiempo pasó y las gentes intentaron vivirlo con esperanzas para ir dejando a un lado los malos recuerdos y las miserias.

Han pasado dos años desde que los ciclones Isidore y Lili castigaron a Pinar del Río (con esos nombres los bautizó el Centro de pronósticos de huracanes de La Florida) y acompañado de un colega decidí visitar un campamento donde tienen a muchos de los damnificados por los ciclones del año dos mil dos.

Las autoridades de gobierno en la provincia decidieron concentrar a estas personas en lugares habilitados que llaman albergues. El lugar que visitamos está ubicado en la comunidad Briones Montoto, a ocho kilómetros de la capital pinareña. Allí tienen desde hace dos años concentradas a más de quinientas personas. Hay niños, mujeres, hombres y ancianos. Cada cierto tiempo visita el lugar un funcionario del estado y les da una arenga para estimularlos a seguir "resistiendo" y "confiar" ciegamente en la Revolución.

Lo cierto es que esas familias siguen viviendo en completo hacinamiento en una especie de barraca gigante repleta de literas en las que intentan dormir cada noche entre pesadillas y sustos. Aún esperan por la construcción de sus casas y el estado cubano no responde con hechos. Promesas, sólo promesas.

Entrevistamos a varias personas que viven en ese infierno. Una señora que cargaba un niño testimonió lo siguiente:

—Cuando vine albergada para acá mi hijo acababa de nacer. Ya va a cumplir dos años y no sabe lo que es tener casa. Aquí viene un dirigente cada dos o tres meses y nos hace el mismo cuento de siempre. Habla de la escasez de recursos, del bloqueo de los Estados Unidos contra Cuba, en fin, todo para justificar el abuso que tienen con nosotros. No cumplen nada.

"Es muy grande el relajo que hay en este país. Aquí nos vamos a morir de viejos todos los que estamos albergados. Yo tengo ya sesenta y dos años; algo me dice que no veré más una casa mía."

Entonces un señor de piel negra quiso dar su testimonio también y habló:

—Yo me llamo Ariel Carbonell. Soy mecánico de profesión. Mi casa la destruyó el ciclón Lili. Allí lo perdí todo. Me trajeron para este albergue prometiéndome que enseguida nos darían los materiales para hacer las casas. Todo fue mentira. Sabemos que hasta hace poco había en los almacenes de la construcción un jefe que se dedicaba a vender los materiales que eran para nuestras casas. Ahora pusieron a otro que seguramente hará lo mismo. Es muy grande el relajo que hay en este país. Aquí nos vamos a morir de viejos todos los que estamos albergados. Yo tengo ya sesenta y dos años; algo me dice que no veré más una casa mía.

En medio de la entrevista alguien grita la llegada del camión con la comida. Una verdadera avalancha de gritos y desorden sale desde el interior de la enorme barraca hacia el patio. Mi colega Roberto Hernández Montano me dice al oído:

—Estamos en medio de una película. ¿Qué te parece la lista de Schindler?

Quizás parezca humor negro lo dicho por mi amigo, pero es bien en serio. Tan serio, que duele saber que uno sigue estando cerca de esos infelices sin tierra y ya sin esperanzas. Allí los viejos se irán muriendo sin respuestas a sus calamidades y los niños seguirán creciendo para cargar de por vida el estigma de Olvidados.

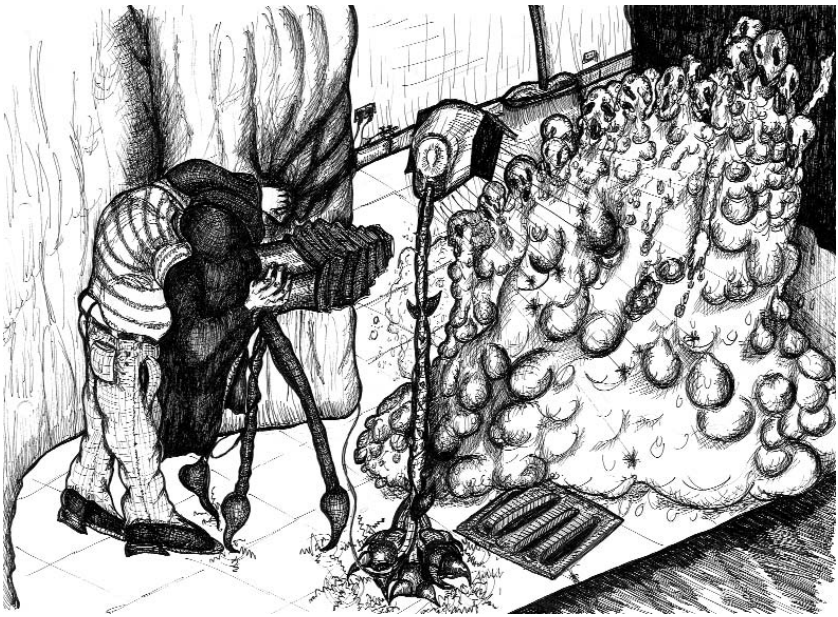


Ilustración: Norge Arvesú

Los Olvidados (2)

Caminan por las calles de la ciudad y parecen fantasmas del pasado. Van como cargando los recuerdos de un tiempo que añoran. En el mes de enero del año de 1959 tocaban con las manos el cielo. Eran hombres y mujeres que aceptaron los retos de la muerte y salieron a buscar a tiros la vida. Fueron clandestinos en las mismas esquinas donde antes se habían enamorado con los primeros juegos y las primeras niñas de la infancia.

Enero del cincuenta y nueve llegó de sorpresa con el triunfo. Batista dejaba el poder y se iba a una isla pequeña y apartada en el país del olvido. Ellos eran ahora los ganadores, los combatientes de la lucha insurreccional, los que tuvieron la suerte de quedar vivos. Ahora tenían etiquetas de héroes. Pasó el tiempo y la historia jugó la broma de siempre; la trágica combinación de años y la indiferencia que siempre aplican los que mandan.

Ahora los combatientes de la Revolución andan y desandan la vida como espectros vencidos. Son simples jubilados con pensiones

que apenas alcanzan para comer un poco. Entonces saltan a buscar la vida entre las mil y una maneras de escapar al hambre y la marginalidad.

Alfredo Cuesta Ramos fue capitán del ejército rebelde de Fidel Castro. Ahora es un anciano de setenta años y está jubilado. Todos los días se levanta a las seis de la mañana y va a la esquina del barrio para esperar a los fumadores mañaneros que necesitan el inevitable cigarro del café. Alfredo vende en las esquinas los cigarros que le corresponden por la libreta de racionamiento. Tiene una ventaja, no fuma.

—Si no hago esto me muero de hambre —me dice—. Esta vida es peor que estar tirando tiros por las calles con la muerte detrás. Al menos uno era más joven y tenía un sueño. Lo triste es que el sueño se volvió pesadilla. Fidel nos engañó a todos.

Le compro unos cigarros y lo dejo allí rumiando su odio. Llego al parque de la ciudad y encuentro sentado en un banco a Orlando Muñoz. Fue luchador clandestino contra el gobierno de Fulgencio Batista. Ahora es ayudante en una bodega sin percibir salario alguno. Tiene 72 años. Habla conmigo y parece estar bien lejos:

—Ninguno de nosotros se imaginó esto. Me jugué la vida contra la policía de Batista. Vi compañeros míos morir y estuve a punto de morir yo también. Ahora veo que todo era una mentira. Siguen los privilegios y siguen los pocos que viven mejor cada día. Yo estuve hasta en la guerra de Angola. Lo he dado todo por la Revolución y al final ha sido por gusto. Tengo un hijo preso ahora con este mismo gobierno que ayudé a formar. A veces es mejor estar muerto. Ya uno está viejo y no se puede tirar a la calle a tumbar esto.

Termina de hablar; pero no me dice que por las noches se dedica a la recogida clandestina de listas de lotería, tampoco me quiere decir que su hijo está preso por intentar un robo en una tienda de la ciudad. Mucho menos hablarme de sus tiempos de coronel del Ministerio del Interior cubano. En esos tiempos de gloria Orlando Muñoz, coronel de dos estrellas en sus hombros, era un intocable. No iba al parque a sentarse y conversar sus penas con un periodista independiente; no cargaba penas. Los años noventa se le metieron en la buena suerte y le hicieron el cambio de la pesadilla. Llegó la década de la purga y lo sacaron a la calle en calidad de retirado; entonces Orlando Muñoz sacó sus odios. La mano de Dios lo estremeció hasta sus huesos. Es como un capricho divino de justicia. En sus oidos de frustrado se mete sin tregua el sonido del cuerno celestial que le recuerda algo: le ha llegado la hora de sentir en su propia piel la tragedia de los olvidados.

CARTAS

A los intelectuales libres del mundo, a la opinión pública internacional

3 de septiembre de 2004

Por este medio, los familiares del periodista cubano Raúl Rivero, quien se encuentra preso en las cárceles de Cuba, cumpliendo una injusta condena a 20 años de privación de libertad por ejercer su derecho reconocido universalmente a la libre expresión, levantan sus voces para denunciar a la opinión pública internacional, las torturas psicológicas y las vejaciones a las que se le somete actualmente.



Ilustración: Jorge Frías

Los castigos a los que se ha visto sometido Raúl Rivero son conocidos plenamente por el gobierno cubano. Estos castigos incluyen prohibiciones de entrega de medicinas imprescindibles para sus dolencias pulmonares y de la circulación; prohibición de la visita conyugal que le tocaría el 11 de septiembre.

La presión permanente de uno de sus carceleros, con un nivel de ensañamiento diabólico que sólo puede ser obra de diseños superiores, para hacerle sufrir más aún el hecho de que la poesía esté encarcelada.

Solicitamos a todos los escritores, artistas, periodistas, científicos, políticos y a todas las personalidades sensibles del mundo más allá de todo tipo de ideología, credo, raza o distinción, que se unan a este Llamado de Libertad para Raúl Rivero, quien fuera galardonado con el Premio Mundial de Libertad de Expresión de la UNESCO 2004.

Muchas Gracias

Blanca Reyes Castañón
Esposa de Raúl Rivero

Carta urgente al parlamento europeo

28 de agosto de 2004, Pinar del Río, Cuba.

Por este medio vengo a expresarles que mi esposo Víctor Rolando Arroyo Carmona, fue injustamente encausado y condenado a 26 años de privación de libertad, en la causa número dos del 2003, que actualmente se encuentra cumpliendo en la cárcel provincial de Guantánamo a más de 1.000 kilómetros de su lugar de residencia en la provincia de Pinar del Río. Víctor Rolando Arroyo Carmona está padeciendo en ese establecimiento penitenciario de Guantánamo, tratos crueles, injustos e inhumanos de forma sistemática. Dichos tratos incorrectos no se corresponden con la dignidad y los derechos de toda persona reclusa, ni con las normas organizativas establecidas nacional e internacionalmente, para garantizar de forma permanente la integridad física, la salud y la estabilidad psíquica y moral de los reclusos.

Paso a relacionar los tratos incorrectos a los que está siendo sometido Victor Rolando Arroyo Carmona desde hace más de 17 meses, injustamente encausado y condenado, sometido a un proceso judicial violatorio de todos sus derechos y de las propias leyes cubanas. Un proceso judicial que avergonzaría a cualquier sistema judicial que se respete a sí mismo. Sus ideas y su valor de expresarlas se convirtieron en un crimen que le ha costado la libertad por 26 años. Mi esposo tiene actualmente 55 años de edad y se le ha negado la asistencia religiosa de un sacerdote católico que ha solicitado reiteradamente por los canales correspondientes. Sólo en una oportunidad recibió dicha asistencia en estos referidos 17 meses.

También se encuentra bajo pésimas condiciones higiénicas y sanitarias, agua contaminada, violación de las medidas higiénicas en la confección de los alimentos, suciedad en la celda y en todo el penal, plagas de todo tipo de insectos, cucarachas, arañas peludas, ratas que salen por el hueco del servicio sanitario más el hollín de la chimenea del penal que cae constantemente sobre los cubículos de los destacamentos 4A y 4B. Mi esposo se encuentra en estos momentos en este último destacamento 4B. Este hollín que respiran y cae sobre sus alimentos constantemente, puede con el paso del tiempo ser la causa de dolorosas enfermedades, según criterio de los especialistas.

Esto, además, incluye la falta de adecuada ventilación en las celdas tapiadas y de aislamiento, donde no reciben las horas de sol establecidas por la misma disciplina del penal. No tienen acceso sistemático a las fuentes mínimas de información a las que tiene derecho toda persona. Víctor estuvo más de siete meses sin acceso a la televisión y a la radio del propio establecimiento.

Hay una persistente violación de la dieta alimenticia mínima, establecida por la dirección de los establecimientos penales, sin leche ni proteínas y en la mayoría de las ocasiones los alimentos están ya en mal estado o muy mal confeccionados, o no se distribuyen las raciones establecidas. A nosotros, los familiares, no nos permiten llevarles nada más que 30 libras entre alimentos y medicamentos e incluso si llevamos otros artículos todo es incluido en las 30 libras. Si estas 30 libras fueran todo alimento, sumarían 480 onzas de alimento para 3 meses, es decir, 90 días, lo que significa 5,3 onzas de alimentos diarios.

"Se encuentra bajo pésimas condiciones higiénicas y sanitarias, agua contaminada, violación de las medidas higiénicas en la confección de los alimentos, suciedad en la celda y en todo el penal, plagas de todo tipo de insectos."

No se tiene en cuenta que estas 30 libras trimestrales no es lo que está establecido en otros penales y que los presos comunes reciben visitas cada 21 ó 45 días, lo que demuestra el trato injusto con los presos de conciencia.

Víctor ha sido obligado a vestir de preso común, le quitaron todo lo personal que se permite en las prisiones, y le violan constantemente la correspondencia. La atención médica en ese establecimiento es pésima y en la mayoría de las ocasiones no existe ninguna. A mi esposo no se le efectuó chequeo médico en meses, y los que se le han realizado en estos últimos dos meses no han sido hechos como corresponde para que su familia vea los resultados, sean cuales sean y conducir el tratamiento médico establecido de ser necesario. No se le ha ofrecido atención dental, aunque la ha solicitado desde noviembre del 2003. No se le permite a los familiares pasar muchos de los medicamentos que él necesita, vitaminas, antiácidos, antidiarreicos, antiparasitarios y otros que le llevamos cada 3 meses.

La familia y especialmente la que suscribe, su esposa, han sido sometidas a torturas psicológicas, tratos inhumanos y degradantes,

humillaciones morales antes y después de la visita conyugal, que se permite cada 5 meses, dos veces al año y solo por 3 horas. Obligándome a desnudarme totalmente ante otras personas y sometida a registros vergonzosos, y hacer cuclillas desnuda. Los oficiales encargados deciden arbitrariamente sin ninguna regla qué libros puede recibir y violan y leen la correspondencia de forma pública delante de otras personas y de forma totalmente inescrupulosa, que no se corresponde con lo establecido en los reglamentos.

En Pinar del Río hay decenas de cárceles, Víctor ha sido confinado a más de 1.000 kilómetros de su casa y de su familia. Esto virtualmente imposibilita el viaje de su anciana madre, que no ha podido verlo en estos 17 meses. Sus visitas son de 2 horas cada 3 meses, o sea, sólo 4 visitas anuales. Solamente podemos vernos 480 minutos anualmente. También es limitado el número de personas que podemos visitarlo; sólo dos y que tengan grado directo de consaguinidad. Esto lo manifiesto ante Uds., para que conozcan las torturas a las que es injustamente sometido Víctor Rolando Arroyo Carmona. Actualmente tal ensañamiento persiste y se acrecienta, por no haber hecho concesión alguna en su actitud, convicciones e ideas de hombre libre. Aunque haya sido encarcelado injustamente, mi esposo es un hombre libre de pensamiento.

La increíble sentencia que le fue impuesta en un juicio tan espantosamente irracional, parecida a los procesos de la inquisición medieval, por medio de los cuales fueron quemados vivos miles de inocentes, cuyo único delito era el disentir de las autoridades que reinaban en aquella obscura época de la historia, debe ser anulada, pues ninguna ley debe limitar el derecho a la libertad de expresión, única causa por la que mi esposo sufre prisión.

Pido a Uds. que intercedan ante las autoridades de mi país por los derechos de mi esposo Víctor Rolando Arroyo Carmona, y por su inmediata liberación.

En espera de un humanitario acto de justicia, queda de Uds. con el debido respeto,

Elsa América González Padrón
esposa de Víctor Rolando Arroyo Carmona

Testimonio obtenido vía telefónica. Grabado y transcrito por el Directorio Democrático. (info@directorio.org)

Carta urgente al parlamento europeo

Yo soy Milca María Peña Martínez, esposa del preso político y de conciencia Luis Enrique Ferrer García, condenado a 28 años de privación de libertad en la causa de los 75. Quiero hacer un informe de toda la situación que ha tenido que enfrentar desde su detención.

Para su detención utilizaron cerca de 50 agentes, 2 patrullas y 4 motos Suzuki. Llegaron gritando y dando golpes en puertas y ventanas, e incluso el oficial de Instructores, Alberto Ferrá lo hizo con su pistola desenfundada, sin importarle que esta se pudiera disparar, ni tomando en consideración el estado de gestación en que me encontraba.

Antes de comenzar el registro Luis fue esposado y conducido al Centro de Instrucción Provincial de Las Tunas, permaneciendo allí por 16 días, de los cuales se mantuvo 14 días en huelga de hambre por todas las violaciones que cometieron con su persona.

El juicio fue una obra de teatro, haciendo un despliegue exagerado de sus fuerzas, permitiendo la entrada a sólo 3 de sus familiares. Después del mismo fue llevado a la cárcel provincial El Típico, permaneciendo en una celda tapiada de castigo, siendo allí testigo del trato inhumano a que son sometidos los reclusos. Esto se agrava aún más cuando es trasladado al Combinado del Este en La Habana donde permanece aún.

Desde que llegó fue puesto en celda de castigo, llamada el rectángulo de la muerte, celdas subterráneas, por lo que son obscuras, húmedas y llenas de agua sucia. Lugar apropiado para los insectos propios de estos lugares, mosquitos y cucarachas además de roedores. Allí estuvo durmiendo en el piso, sin bañarse ni ingerir alimentos por 14 días, por lo que se enfermó de la piel y contrajo bronconeumonía.

En esta prisión se le quiere imponer el uniforme de preso común que los demás reclusos no llevan por lo escaso de los mismos, y que acepte el plan de reclusión, por lo que se ve a las claras que las autoridades lo que quieren es humillarlo. A mi esposo al no aceptar esta situación le fue negada la visita familiar y conyugal por 3 ocasiones y estuvo 9 meses sin ver a ningún familiar. Su correspondencia es violada, no se la entregan, y cuando lo hacen las cartas están abiertas. No se le permiten llamadas telefónicas, ni lo llevan

a coger sol por lo que el problema de la piel se ha agravado, al no serle proveída atención médica, ni permitir pasarle medicamentos.

Por su actitud de defensor de los derechos humanos y en apoyo a otros hermanos de lucha ha efectuado varias huelgas de hambre, la última fue el 11 de junio de este año, llevándolo para la unidad especial 47, en la celda de castigo número 47 del pasillo 2, ésto fue por reclamar asistencia médica, sol, respeto a su correspondencia y a sus derechos. Allí estuvo hasta el 17 de ese mismo mes que fue a verlo el jefe de la prisión, Carlos Quesada (coronel), el mismo que lo había enviado allí de forma grosera y prepotente admitiendo que sus derechos serían respetados. Pero sólo fueron palabras, pues en la realidad no ha sido así. Prueba de esto fue la visita que correspondió al día 20 de agosto cuando llegamos allí a las 9am y fuimos atendidos a la 1pm, ya que la excusa que usaron fue que los jefes estaban reunidos. Finalmente nos permitieron entrar a la 3pm, y allí habían 8 agentes para hacer la requisa de la jaba y de nuestras personas por lo cual tuvimos que desprendernos de nuestras ropas (desnudos). Para verlo tuvimos que esperar 2 horas dentro de un calabozo sin importarles que llevábamos una niña pequeña con nosotros y donde hacía un calor sofocante.

"Desde que llegó fue puesto en celda de castigo, llamada el rectángulo de la muerte, celdas subterráneas, por lo que son obscuras, húmedas y llenas de agua sucia."

Luis está con catarro, expectorando sangre, con dolores fuertes de cabeza y oídos y sin ninguna atención médica. Está bastante delgado y le persiste el hongo en la piel. Nos comunicó que lo tienen con reclusos de altas condenas, casi todos por asesinato y que uno de ellos está demente y bastante alterado, por lo que es imposible conciliar el sueño ni de día ni de noche.

Aunque a muchos prisioneros los han acercado a su lugar de residencia, a él todavía lo tienen a cientos de kilómetros de su familia y con la situación del transporte acudir a una visita constituye una odisea.

Milca María Peña Martínez
esposa de Luis Enrique Ferrer García

Vacas a la medida

Lucas Garve
Fundación por la Libertad de Expresión

LA HABANA, agosto (www.cubanet.org)

¡Ahora sí que se acabó el abuso! La necesidad en Cuba nos ha llevado a inventar hasta lo imposible. La noticia la dio el Miami Herald el pasado 17 de agosto, gracias a un despacho de la AP de Andrea Rodríguez. La cuestión es que el Noticiero Nacional de Televisión, ocupado en cuestiones internacionales y las consecuencias del último huracán, no ha informado del hecho. ¿Le suena habitual?

El asunto es el de las vacas enanas. Creadas por un campesino criador de ganado, Raúl Hernández, en San Juan y Martínez, provincia de Pinar del Río. ¡Y después dicen que los pinareños...!

Lo mejor de la nueva variedad o como se le llame a las microvacas es el tamaño. Asegura el despacho de AP que tienen la talla de un perro grande, para mejor manipulación, y dan cuatro o cinco litros de leche diarios.

Pues le voy a avisar del hallazgo a Dulce, que anteayer me habló de la necesidad de conseguir leche en polvo para el nieto. Ya el niño cumplió los siete años, lo que significa que no le corresponde cuota de leche de vaca, por lo que sí corresponde a los padres y abuelos y tíos y demás allegados a la familia, la operación de búsqueda y rastreo de quién vende leche en polvo. Además, al infante no hay quien le haga tragar el yogurt de soya, la única y socorrida opción.

¡Imagínese usted! En cuanto se riegue la noticia, cuántos no correrán a San Juan y Martínez a casa del ganadero Hernández para comprarle una mini-vaca. En definitiva, son fáciles de transportar. Caben perfectamente en el asiento trasero de cualquier auto.

También está la posibilidad de que el gobierno las utilice para multiplicarlas intensivamente en un plan especial, quizás nombrado: "Vacas por núcleo" o "Leche por cuadra". Quizás sean distribuidas por cada CDR; es decir, a nivel de cuadra. Por su talla pueden vivir cómodamente en el patiecito de un apartamento. Si en definitiva



Ilustración: Jorge Frías

allá a finales de los años 70, ¿no encontramos un ternero en una azotea de la calle Zanja? ¿Y la cría de pollos en un balcón de la cuartería de Belascoaín entre Reina y Estrella? ¿Y cuántos no criaron en la bañadera o en un balcón un cerdito con vida limitada hasta la próxima Navidad? Aunque la tupición de la cañería a causa de las excretas del animalito afectara la evacuación de las aguas residuales del inmueble entero. ¡Caballeros, de verdad que eso me lo contó un plomero de la calle San Miguel a quien llamaron para que destupiera las cañerías!

Tampoco es extraño que alguien organice una rifa de las mini-vacas. ¡Será en dólares la papeleta seguramente! Lo de las rifas es muy común, sobre todo entre los residentes de los repartos. El otro día, cuando regresaba de buscar los huevos en el supermercado donde me corresponde adquirirlos, saludé a una vecina que andaba con un pomo plástico lleno de aceite debajo del brazo. A manera de respuesta a mi saludo me preguntó si quería comprar por tres pesos un número para la rifa del pomo de aceite. Iba de casa en casa proponiendo las papeletas. Pensé por la frase de despedida que no tenía un centavo partido por la mitad y salió a resolver. "¡Hay que luchar, mi negro!", me dijo.

Así está la cosa. Tan apretada que no queda más remedio que aguzar el ingenio e inventar. Ya lo he dicho en otras ocasiones, señoras y señoras: ¡Qué no inventa el cubano!

DOSSIER: solidaridad con Cuba, la disidencia y la ayuda exterior

PERSPECTIVAS DE LA OPOSICIÓN EN CUBA: TODOS UNIDOS

Vladimiro Roca

Antecedentes

La agrupación de organizaciones opositoras surgió en 1999 a raíz de la celebración en Cuba de la IX Cumbre Iberoamericana cuando más de 100 opositores, activistas de derechos humanos y disidentes, a nombre de sus organizaciones o a título personal, presentaron a los participantes de la Cumbre el documento "TODOS UNIDOS". Fue un gran esfuerzo realizado por parte de las fuerzas opositoras para presentar un documento único que recogía la disposición de servicio por parte de las organizaciones opositoras y los puntos de vista, con respecto a la problemática nacional, de una parte significativa del espectro opositor, pero sin unanimidad o consenso, pues varios grupos que firmaron manifestaron su desacuerdo con el párrafo final del documento; novedad que marca el nuevo rumbo de la oposición y demostró que, a pesar de los distintos enfoques, se puede trabajar coordinadamente para lograr objetivos comunes.

Desde el principio TODOS UNIDOS funcionó a través de una comisión de relatoría con un coordinador y portavoz, un secretario y otros miembros. En los cargos fueron elegidos al inicio Oswaldo Payá como coordinador y portavoz y Héctor Palacios como secretario.

En el año 2000 TODOS UNIDOS de nuevo presentó un documento único a la X Cumbre Iberoamericana y decidió apoyar la propuesta del Movimiento Cristiano Liberación, lanzado por Payá en 1998, sobre el Proyecto Varela y las organizaciones firmantes del

documento inicial comenzaron una campaña de recogida de firmas que permitió recopilar más de veinte mil firmas y validar 11.020 que se presentaron en la Asamblea Nacional del Poder Popular el 10 de mayo de 2002.

El año 2002 fue un año de auge para la oposición cubana, no sólo por la presentación de las firmas del Proyecto Varela, también se presentaron otros proyectos opositores como la Carta de Derechos y Deberes promovida por la Mesa de Reflexión de la Oposición Moderada y la actividad organizativa desarrollada por la Asamblea para promover la Sociedad Civil con vistas a promover cambios en la sociedad. Además la visita del ex presidente Jimmy Carter y su mención al Proyecto Varela y la oposición cubana en la conferencia pronunciada en la Universidad de La Habana y la reunión que sostuvo con los principales representantes de las organizaciones disidentes y opositoras, pusieron a la oposición en la actualidad nacional como nunca antes había sucedido.

"El gobierno ha abandonado la institucionalidad del mismo, no se respeta ni la Constitución ni las leyes, pues Castro considera que la 'revolución' es fuente de 'derecho' (de su derecho no el derecho del pueblo) y para el pueblo esto significa represión, fusilamientos, violencia."

A finales de ese año TODOS UNIDOS presentó la propuesta denominada "Medidas para salir de la crisis" que ofrecía a la población una serie de medidas de pronta aplicación para que la misma las discutiera y mejorara, que propició un proceso de distribución y discusión de las Medidas entre más de veinte mil ciudadanos y se recogieron las sugerencias y propuestas de más de ocho provincias del país y de los hermanos del exilio.

El año 2003 comenzó con bastantes actividades de la oposición: la Asamblea para promover la Sociedad Civil convocó un ayuno para pedir por la libertad de Oscar Elías Biscet, vuelto a encarcelar 36 días después de haber salido en libertad por cumplimiento de sanción; TODOS UNIDOS anunciaba el inicio del análisis e incorporación de las sugerencias y propuestas a las Medidas para salir de la crisis y juntos firmaban una declaración conjunta sobre la posición de la Unión Europea con respecto al gobierno cubano y la decisión de reiniciar las negociaciones para incluir al gobierno cubano en los acuerdos de Cotonou.

De otra parte al gobierno cubano le molestó sobremanera la entrega de las firmas del Proyecto Varela y la mención pública que hizo Carter, por lo que comenzó una movilización a través de las llamadas organizaciones políticas y de masas para promover una modificación de la Constitución para refrendar la irrevocabilidad del actual sistema ineficiente y su "liderazgo histórico", convocando una enorme movilización para ratificar lo que ya estaba decidido al más alto nivel. Ya para finales de 2002 había comenzado una operación represiva que abarcó todas las esferas de la sociedad y en marzo de 2003, específicamente el 18 de ese mes, inició la más grande ofensiva represiva contra la oposición al amparo del ataque de Estados Unidos contra Irak.

Producto de esta ofensiva represiva, de las organizaciones pertenecientes a TODOS UNIDOS, fueron detenidos y encarcelados más de 30 miembros, entre ellos cuatro de la Comisión de Relatoría.

Esto trajo como consecuencia una disminución sensible en el ritmo de trabajo de la agrupación, enfrascada antes de la oleada represiva en la organización de las bases populares y en la nueva edición del documento: "TODOS UNIDOS: Medidas para salir de la crisis", que había recibido muy buena acogida al interior y exterior de Cuba.

La tarea que se priorizó por parte de la disminuida Comisión de Relatoría fue el apoyo y ayuda a los familiares de los presos y la promoción de solidaridad para con ellos, habida cuenta que algunos presentaban problemas serios de salud y muchos pasaban de los 50 años.

El destape de los "chivatos" después de la ola represiva creó, al menos en muchas organizaciones de La Habana, un sentimiento de desconfianza que complicó aún más la difícil situación de la oposición, con el resultado que después de haber pasado casi año y medio de la ola represiva todavía no se ha podido reorganizar el trabajo de muchas organizaciones opositoras.

Situación actual

La oposición atraviesa por una compleja situación como resultado de la ofensiva represiva del gobierno. Muchas de las organizaciones existentes no han podido recuperar su organización y trabajo, al tiempo que surgen nuevas organizaciones opositoras caracterizadas por la incorporación de jóvenes.

Mención aparte merecen las esposas y familiares de los presos políticos que han constituido un movimiento para reclamar la libertad de los mismos y que ha tenido un gran impacto tanto en los

medios opositores como en la sociedad; escenificando acciones cívicas con carácter de primicia como fue la marcha desde la heladería Coppelia hasta la jefatura nacional de Cárceles y Prisiones sita en calle 15 y K, en el céntrico barrio del Vedado en el municipio Plaza de la Revolución, donde entregaron una carta en que solicitaban amnistía para sus familiares y en presencia de los oficiales que las recibieron comenzaron a gritar: "libertad" repetidas veces. De allí se dirigieron hacia la sede de la Asamblea Nacional del Poder Popular, caminando desde *ave* 5ta y calle 4 hasta dicha sede situada en calle 42 y *ave* 23 en Playa. También organizan la celebración de ayunos y actividades culturales a favor de la liberación de sus familiares y participan todos los domingos en la celebración de la eucaristía en la iglesia Santa Rita, en Miramar. Este movimiento es conocido como "las Damas de blanco" ya que realizan estas actividades vestidas de blanco con un pañuelo negro.

El movimiento opositor también se ha visto favorecido con la salida de Marta Beatriz Roque que ha comenzado a reorganizar y reactivar los mecanismos de la Asamblea para promover la sociedad civil, que fue otro de los movimientos fuertemente golpeado en la oleada represiva del pasado año.

La situación del gobierno también es compleja y confusa: la economía sigue cayendo por la ineficiente gestión del gobierno y los nuevos retrocesos centralizadores que fueron retomados en 2002; a pesar de que el gobierno ha limitado bastante la publicación de cifras, en las calles de la capital se palpa el pésimo desenvolvimiento de la economía. Desde antes del paso del huracán Charlie, los cortes de energía eléctrica se habían incrementado comparados con igual periodo del año anterior; el surtido de mercancías en las tiendas que operan con dólares ha disminuido sensiblemente; las zonas francas existentes están presentando problemas que han llevado a limitar el acceso a los pocos extranjeros que podían acceder a las mismas; estos son algunos de los signos que nos permiten decir que la economía está en crisis.

El retroceso del gobierno en todos los órdenes, a pesar de que algunos piensan que ha habido una flexibilización por parte del gobierno por las licencias extrapenales que ha concedido, se manifiesta en que las últimas declaraciones oficiales del gobierno aparecen como "gobierno revolucionario". Esto significa que el gobierno ha abandonado la institucionalidad del mismo, que traducido quiere decir que no se respeta ni la Constitución ni las leyes, pues el gober-

nante Castro considera que la "revolución" es fuente de "derecho" (de su derecho no el derecho del pueblo) y para el pueblo esto significa represión, fusilamientos, violencia. Es esta última circunstancia la que vuelve confuso el panorama del gobierno, ya que desde el punto de vista del derecho constitucional, el gobierno que viola su propia constitución se pone al margen de la ley, pasando a ser ilegítimo.



Vladimiro Roca

Además las relaciones diplomáticas del gobierno no andan por muy buenos senderos: continúa el diferendo con la Unión Europea por el irrespeto de los derechos humanos y la prisión de los opositores en 2003; después de otro nuevo intento por parte del gobierno cubano por modificar el voto de México en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, utilizando para ello el caso Ahumada, se ha recuperado algo el nivel de las relaciones aunque con suspicacias y tensiones y más reciente la ruptura de relaciones con Panamá alegando el indulto a cuatro conocidos anticastristas por parte de la presidenta Moscoso, en un acto soberano y acorde a las leyes panameñas, que habían sido condenados por un presunto plan de atentado contra el gobernante Castro durante la celebración de la Cumbre Iberoamericana en Panamá, cuestiones que ponen de manifiesto las contradicciones del gobierno en las relaciones internacionales.

Perspectivas

Como se aprecia el panorama de la actualidad cubana no se muestra nada claro y el accionar de la oposición será complicado e incierto por el alto nivel de emotividad existente en la mayoría de las organizaciones opositoras, las dificultades que tienen para comunicarse con la población y la falta de un plan de acción coherente y realizable y de fácil comprensión y aceptación por parte de la población, ya que mientras no se logre movilizar a la población a favor de los cambios será prácticamente imposible avanzar en un proceso de cambios hacia la democracia, comenzando por los económicos para mejorar el nivel de vida de la población, que

empeora cada vez más. No podemos andar hablando de diálogo y reconciliación, cuando el diálogo, la reconciliación y el perdón no funcionan entre nosotros mismos, cuando atacamos a otros opositores por no concordar con nuestros criterios o bien porque no estamos de acuerdo con las propuestas de ellos, o han criticado la propuesta que presentamos. En fin, que todavía no hemos alcanzado el nivel de madurez política, tolerancia, receptividad y comunicación entre nosotros mismos y con el pueblo necesarios para lograr empujar los cambios aunque no negamos los avances y logros alcanzados.

Por eso entre las tareas principales de TODOS UNIDOS para el futuro cercano están:

—Reagrupamiento y reorganización de las organizaciones miembros;
—Creación de estructuras mínimas de base;
—Promover la iniciativa popular a través de la nueva edición del documento: "TODOS UNIDOS: Medidas para salir de la crisis", invitando a la población a discutirlas y proponer cambios así como que medidas desea impulsar;
—Apoyar la autonomía de las organizaciones;
—Mejorar la distribución de propaganda para llegar con mensajes claros y precisos a la población;
—Confeccionar un plan de trabajo detallado de las etapas y objetivos a lograr en cada una de ellas, incluye las tareas a ejecutar para lograr lo propuesto y discutirlo con todas las organizaciones miembros y hacerlo extensivo a otras agrupaciones;
—Mejorar los mecanismos de comunicación y coordinación de tareas con otras agrupaciones opositoras con vistas a trabajar concertadamente cada vez que sea posible;
—Trabajar en la creación de un centro de estudios a distancia para promover la superación de opositores.

Estas son algunas de las tareas y cuestiones que consideramos importantes para mejorar el trabajo de TODOS UNIDOS. Estos criterios aunque han sido discutidos y aprobados por los miembros activos de la Comisión de Relatoría están abiertos a las críticas y sugerencias de las organizaciones miembros, otras organizaciones o agrupaciones opositoras, opositores y miembros de la población a título personal.

La Habana, 30 de agosto de 2004

PERSPECTIVAS DE UNA TRANSICIÓN PACÍFICA PARA CUBA

Oswaldo Payá Sardiñas
Coordinador del Movimiento Cristiano Liberación y del Proyecto Varela

Hablar de las perspectivas de una transición pacífica en Cuba, es hablar de la esperanza. Todos los recursos de propaganda, políticos, de control de la vida social y económica y todos los recursos represivos del régimen están orientados a matar la esperanza, la esperanza de libertad y de una vida mejor.

Si hablamos de transición, no negaremos que muchos dentro y fuera de Cuba harán exclamaciones escépticas, como si estuviésemos hablando de un imposible. Mencionarán todos los obstáculos y desventajas que justifican esta actitud. Esa es la aparente victoria del régimen. Pero ahí no se agota la realidad cubana, ni tampoco las posibilidades, porque son cada vez más los que vemos en esos obstáculos desafíos y que sabemos que la fuerza del espíritu movido por el amor y la solidaridad, es capaz de superar este estado de cosas que pretende reducir al individuo y a la sociedad a la indefensión y la impotencia. Este es el espíritu que anima al movimiento cívico del Proyecto Varela, que desafiando la cultura del miedo reclama, pacíficamente los derechos para todos. Pero aquí el camino de la lucha cívica, constituye también parte esencial de la meta. Esta meta es la liberación.

Los que han vivido y sufrido el régimen totalitario comunista saben que su estrategia principal es paralizar las voluntades y que cuando estas voluntades se liberan, de nada sirven los mecanismos del miedo. Porque es el miedo, precisamente lo que paraliza y cuando comienza a perderse comienza la liberación. Todos saben cómo en los regímenes comunistas, el proceso de acumulación que produce el cambio, es lento, silencioso, casi imperceptible o inconmensurable para los que sólo saben medir a partir de indicadores de otras experiencias históricas que no son el comunismo. El proceso de acumulación es lento pero el desenlace es muy rápido, tan rápido como la caída de un muro, de la muralla del miedo y es entonces que comienza la transición. Lo que quiero decir es que no podemos hablar de transición sino

como una etapa, la segunda etapa dentro del proceso de liberación que comienza mucho antes.

Pues en Cuba ya comenzó este proceso de liberación desde hace mucho tiempo y se manifestó de manera palpable con la campaña cívica del Proyecto Varela que está actualmente en marcha. Porque sólo hasta ahora, fue que miles de cubanos, algunos rompiendo máscaras que creían de protección y desafiando un todo tan abarcador como un ambiente de miedo y opresión, reclamaron los derechos con su propio rostro, con su propia identidad. Quien no reconozca esto no reconocerá el proceso liberador que está experimentando el pueblo cubano ahora.

"Al final, los cubanos ven con amargura, que además de una imposición, todo este sistema opresivo fue un gran engaño, una gran estafa."

Otra componente de esta liberación es el trabajo para preparar el futuro, para diseñar la transición, que debemos hacer considerando a la persona, a la familia y al pueblo, como el primer valor y la primera referencia, por encima de toda ideología, prejuicio, modelo o posiciones políticas. Con estas bases, al preparar la transición, debemos tener en cuenta la realidad desde la que partimos.

Aunque la ideología marxista y el sistema comunista nunca fueron una elección de los cubanos, sino una imposición, hoy día esos fundamentos ideológicos se desploman, también, frente a la propia incoherencia de la clase dominante. Al final, los cubanos ven con amargura, que además de una imposición, todo este sistema opresivo fue un gran engaño, una gran estafa. Hasta los que con buena voluntad y con mucho amor dieron lo mejor de sus vidas porque creían que este proceso traería la justicia, hoy están frustrados. Se constata que Cuba es un país dominado por una clase privilegiada, de nuevos ricos que son ya una verdadera oligarquía, que se preparan y son ya los únicos capitalistas. Mientras tanto la mayoría vive en la pobreza, con las manos atadas y el régimen persigue, no solamente las expresiones que reclaman o pretenden ser ejercicio de las libertades civiles, sino que también persigue los intentos de cada familia, por sobrevivir, por buscar el pan de cada día. El comunismo en Cuba no sólo tiene un partido único, sino una clase única que dice al pueblo "socialismo o muerte" mientras ya ellos son capitalistas.

Es real que fruto de ese trabajo positivo realizado con amor hay aspectos positivos, pero estos ya están en deterioro por la falta de voluntad de cambios de parte del régimen.

Algunos piensan que la única perspectiva de cambio es esperar la muerte de Fidel Castro, ese es el fatalismo biológico, esa no es esperanza sino la droga de la parálisis. Por que mientras tanto aumenta la desventaja del pueblo, aumenta la corrupción institucionalizada, aumentan los odios, la pobreza, se desgarran más familias debido a la emigración, que es más bien un escape y se combinan intereses contra la transición pacífica hacia la democracia y la justicia que desean la mayoría de los cubanos.



Oswaldo Payá Sardiñas

Nuestra esperanza de cambio está en la movilización cívica de los cubanos y no en la muerte de Fidel Castro, ni en la intervención, y tampoco en los sucesores de este régimen. Por eso continúa la campaña por el Referendo del Proyecto Varela. Ahora, cuando el régimen descubre que muchos cubanos firman esta petición ciudadana, despliega toda la represión contra nuestro Comité Ciudadano y también lanza sus agentes contra miles de familias amenazando y tratando de que se retracten de haber firmado el Proyecto Varela, que se apoya en la Constitución. A eso se une la campaña de intrigas y de desaliento que los cuerpos represivos, como expertos en la mentira, saben implementar muy bien. Penetran a una parte de la oposición e inclusive la falsifican, usurpando su identidad, como el mismo régimen ha reconocido. Esta es una de las trampas más difíciles y que más confunde. A estas campañas, se unen, como contrarios aliados del régimen, ciertos grupos y personalidades de posiciones extremistas desde Miami y desde otros lugares. Estos se acoplan muy bien con las acciones represivas y las intrigas generadas por el régimen. Utilizan sus recursos políticos y publicitarios contra el Proyecto Varela y el Diálogo Nacional. Es un verdadero fuego cruzado, contra nuestro movimiento, debido a que por primera vez demuestra su base social, que lleva a la desesperación a los que tienen otra agenda muy diferente a la de la mayoría de la oposición dentro y fuera de Cuba. Nuestra agenda es la de la mayoría del pueblo cubano, es la agenda de la liberación de los prisioneros políticos, que se expresa claramente cuando decimos AMNISTIA PRIMERO.

Esta es la agenda de la reconciliación nacional y no de la venganza y el odio. Es la agenda de la democracia y las garantías reales para el ejercicio de todos los derechos. Es también la agenda de la libertad económica y la justicia social, del desarrollo para todos sin dejar abandonados a los más pobres, que son la mayoría, y sin liquidar, sino mejorar los servicios sociales gratuitos.

"Nuestra esperanza de cambio está en la movilización cívica de los cubanos y no en la muerte de Fidel Castro, ni en la intervención, y tampoco en los sucesores de este régimen."

Por eso además de desarrollar ahora la campaña por el Referendo del Proyecto Varela, comenzamos el Diálogo Nacional. Es este un proceso participativo en el que los ciudadanos, individualmente o en equipos, aún bajo la represión, analizan el Documento de Trabajo y dan sus opiniones y aportes sobre la transición. Es la primera vez que se les da esta oportunidad a los cubanos, repetimos, aún bajo la represión. Oportunidad para que diseñen la transición. Ya no tienen que temer al cambio, puesto que los propios cubanos están definiendo el futuro que desean. Otra dimensión hermosa, es que en este diálogo participan los cubanos del exilio, como parte inseparable de nuestro pueblo que son y contribuyen con todos su derechos y toda su riqueza a preparar el futuro de nuestra sociedad.

El Diálogo Nacional es no sólo un método participativo para redactar en consenso el Programa Transitorio, sino que es el ejercicio cívico, respetuoso de la diversidad y reconciliador, que prepara a Cuba para la democracia. Así quedarán sin sentido la violencia y los extremismos.

Las perspectivas de la transición para Cuba, son alentadoras, aunque hay también graves peligros. Sólo se descubre la esperanza si miramos al único que tiene y puede ser protagonista de esta transición, al protagonista de la liberación que es el pueblo de Cuba.

Los que quieran ser solidarios con el pueblo cubano, los que quieran cooperar con la transición pueden hacerlo desde ahora:

Apoyen la liberación de los prisioneros políticos

Apoyen la demanda de Referendo del Proyecto Varela para que se le de la voz al pueblo cubano y logre la libertad y los derechos.

Apoyen el Diálogo Nacional para que los cubanos ejerzan su derecho soberano a determinar su presente y su futuro.

La Habana, 1 de Octubre de 2004

LA OPOSICION INTERNA EN CUBA

Martha Beatriz Roque Cabello

Durante muchos años el Gobierno Cubano ha tratado de ridiculizar la oposición interna, —con el fin de minimizarla— utilizando sustantivos despectivos para denominarla y declarándola al servicio de los Estados Unidos de América, como si fueran individuos a sueldo. Quizás en algún momento hubo personas confundidas, pero a la propia propaganda comunista, se le ha ido la mano exagerando demasiado las cosas.

¿Quién, que haya visto las fotos de algunos de los "medios subversivos" que usa la oposición, no ha tenido, al menos, que sonreírse?. Porque las computadoras, las radios, las cámaras de video y hasta una pequeña linterna aparecen como "algunos de los equipos entregados por la Sección de Intereses a los agentes". Por otra parte las publicaciones como: Encuentro, La Revista de la Fundación Hispano Cubana, De Cuba, Lux, etc., son calificadas de "independientes", (del régimen, naturalmente) porque según plantean son distribuidas por la SINA.

Es por eso que ya son pocos los que creen o quieren creer en el discurso oficialista. El pueblo cubano comienza a conocer a los que disienten y se enfrentan a la tiranía totalitaria. Cada vez más se puede constatar un acercamiento a los grupos disidentes por parte de la población.

Una muestra reciente la tenemos en la actitud de la mayoría de los familiares de los presos políticos del "marzo negro del 2003". Ellos, que no estaban vinculados a la actividad disidente, han tomado la vanguardia en la defensa de sus allegados; y las mujeres en un valiente gesto, han salido a las calles. Esto ha sido un golpe duro para el Gobierno, que pensó acallar esas voces a través del chantaje y la intimidación.

La incorporación a la lucha por la democracia, de estos familiares, a través de las diferentes actividades para lograr la excarcelación de los presos, ha permitido consolidar el trabajo de la oposición dentro del país y además reforzar los lazos que nos unen con el exilio. A pesar de ser un hecho lamentable, el encarcelamiento de los 75 se ha convertido en un motor acelerador de la oposición.

Si bien en un principio, en los primeros meses del año pasado, los propios disidentes tuvieron que retirarse un poco de la palestra pública, producto de las amenazas del régimen, y viendo como habían sido tomados sus hermanos de ideas como escarmiento; en la actualidad esa

etapa se ha superado totalmente. Surgen nuevos frentes de lucha y la unión en la oposición es plenamente visible. Son pocas las divergencias que se confrontan y el trabajo en conjunto es un tema constante.

En la misma medida en que los grupos se pongan de acuerdo, se hará más fuerte la disidencia y será más difícil el trabajo de desestabilización que llevan a cabo los órganos de la policía política. También los propios agentes —después que se colocaron al descubierto unos cuantos de ellos, en los juicios de los 75— temen ser desenmascarados y sacados a la palestra pública, que es sinónimo de ser aborrecidos por la sociedad, aunque el régimen pretenda hacer ver lo contrario.

La oposición tiene numerosos retos por delante, el principal es: retornar el país a la democracia, pero a pesar de ser algo difícil, cada día se hace más posible. Un análisis de la situación socio-política y económica cubana, respondería afirmativamente a esta aseveración.

Habría que añadir también el creciente apoyo internacional y la comprensión de los países libres de la necesidad del cambio, así como el trabajo continuado de los que formando parte de la nación cubana no han descansado en tantos años, buscando esta solución de forma pacífica.

La nación cubana es la forma correcta de decir, porque incluye no sólo a los que están dentro de la Isla, sino también a los que desde el exilio trabajan incansablemente en este propósito. Son muchos los que aún teniendo los pies fuera de Cuba, tienen el corazón en su querida Patria y no cejan en los esfuerzos por verla libre.

La interacción exilio/oposición crece constantemente. Numerosas organizaciones dentro de la Isla, tienen contacto directo con grupos en el exilio que les son afines, intercambian ideas, proyectos y ponen en práctica actividades conjuntas, que cada vez se hacen más visibles.

Dentro de toda esta combinación de tareas, ocupa un lugar principal, la atención a los presos políticos. Este es un punto en la agenda de la oposición en el cual no hay discrepancias, todos concuerdan, en que es necesaria la excarcelación de estas personas de las cuales, la gran mayoría, sólo ha sido llevada a la prisión por sus ideas.

En torno a esta difícil situación que tienen los que se han enfrentado de alguna forma al sistema, están todas las organizaciones dentro y fuera del país, se podría asegurar que sin excepción. Esta es una alianza sin firmas de documentos, sin concertación sin ni siquiera tener que reunirse. Por consiguiente, en estos momentos, el punto que más une a todos los opositores, es la grave situación en la que se encuentran los presos políticos.

Pero podría pensarse que la única disidencia y la única oposición que hay en el país es la que se muestra en las organizaciones independientes. Ciertamente, no es así.

Hay que diferenciar entre disentir y oponerse. Por seguro, se puede afirmar, que son muchos los que disienten, pero no todos se oponen hasta el extremo de enfrentarse con el régimen. Sin embargo, dentro de los propios cuadros de dirección, a los diferentes niveles, hay personas —incluso militantes del Partido Comunista— que no actúan de acuerdo a los lineamientos trazados por este órgano político y de una manera disímil, se están oponiendo al sistema. Pero para el Gobierno, todo el que no se somete, es un enemigo en potencia, porque de una forma u otra, va a hacer daño al rumbo que llevan, o lo que es lo mismo, cooperará a "aflojarle las patas a la mesa"

"El pueblo cubano comienza a conocer a los que disienten y se enfrentan a la tiranía totalitaria. Cada vez más se puede constatar un acercamiento a los grupos disidentes por parte de la población."

Recientemente, se decidió poner fin al enriquecimiento de algunos cuadros de dirección vinculados al turismo. En particular de las firmas: TRD (Tiendas de Recaudación de Divisas) y Gaviota —ambas de forma conocida— subordinadas al Ministerio de las Fuerzas Armadas. Una cantidad considerable de gerentes, sub-gerentes comerciales y económicos, cuadros intermedios, etc., fueron juzgados por malversación, apropiación indebida y enriquecimiento ilícito, entre otros delitos. Estas personas, en su gran mayoría, eran militantes del Partido Comunista, requerimiento —casi imprescindible— para estar ubicadas en cargos de confianza. No obstante, no quisieron subsistir con el nivel de vida que dispone el sistema, unos 350 pesos cubanos mensuales. La casi totalidad tenía altos ingresos, que les permitía tener todo tipo de equipos electrodomésticos en la casa y un ambiente hogareño totalmente diferente al resto de la población. Para compararse con los extranjeros con los que tienen contactos, son usuarios de teléfonos celulares, Internet y antenas parabólicas de cientos de canales de televisión. La desgracia nacional no es parte de lo que ocupa su tiempo y entre ellos compiten para ver quien tiene más. Este tipo de ciudadano, es sin lugar a dudas un opositor del sistema, independientemente de que tenga filiación política comunista.

Como reza un viejo refrán cubano: "de estos Marcos Pérez hay muchos en Buenavista".

Hace ya algunos años, más de 12, que la sociedad civil comenzó una nueva transición.

No es precisamente una evolución social dirigida, por el contrario es totalmente espontánea y además no tiene la suficiente fuerza ni rapidez, como para promover una transición económica y política. No obstante, se ha manifestado de muchas formas y el sistema no ha podido detenerla, ha abierto un orificio en la dura coraza en que se envuelve el régimen, sin que éste pueda siquiera evitarlo.

Si esta situación se tolera, es porque no ha llegado al extremo de mover del poder la maquinaria gubernamental. Los sectores que más espacio han ganado son los del arte y los deportes.

Claro, esto no incluye a los llamados "independientes", como los periodistas, sindicalistas, bibliotecarios, economistas y otros, que sí ponen en peligro la estabilidad gubernamental y para darle solución a tamaño daño, la "industria" represiva los confina.

Sin dudas es dentro del país lo que mejor funciona.

Esta prisión se duplica, pues las restricciones a las que son sometidos dentro de las cárceles, constituyen de por sí una condena, y a esto podemos añadir el sufrimiento que le dan a los familiares, enviando a los reclusos a cientos de kilómetros de distancia de su hogar.

Las cárceles cubanas son un ejemplo insuperable de violación de los derechos humanos.

Los reglamentos no existen, sencillamente se adoptan para cada uno de los sentenciados políticos, a la forma y manera que entienda la nomenclatura policial. Las celdas de castigo están siempre dispuestas para guardar por tiempo indefinido a los que protestan o sencillamente no se adaptan.

En el país que se auto titula "potencia médica" los que sufren el régimen carcelario carecen de medicamentos y atención a tiempo. En la prisión, en ningún momento se le da prioridad a la salud del encarcelado, la atención médica es ineficiente y escasa. El traslado hacia un hospital se produce cuando es inevitable.

Si de algo sabe bien el pueblo cubano es de las injusticias de la prisión. Cualquier ciudadano ha tenido relación directa con algún preso, por ser familiar, amigo, vecino o conocido. La cantidad de personas que en Cuba han pasado por las prisiones es incalculable. Las cifras vinculadas con esta actividad represiva del sistema, están bien guardadas, pero lo que no pueden dejar de mostrar es la cantidad de

edificaciones que se han construido a lo largo de todo el país, para servir de mazmorras.

En diferentes períodos, se han reprimido los "delitos" de turno. Quiere esto decir que las manifestaciones delictivas que se consideren que en un momento determinado están dañando la estabilidad gubernamental, se atacan en masa. Han habido grandes operaciones, contra los que poseían dinero, llamados "macetas", quienes tenían dólares, la droga, la prostitución (conocida en Cuba como jineterismo), la matanza de reses, etc. Muchos de estos delitos propios solamente del sistema.

Y es que, si de represión se trata, como acostumbran a decir los miembros de la alta dirigencia del país, cuando se refieren a los llamados "logros" de la Revolución: "Cuba es la mejor del mundo". Aquí todo se somete, el cubano se siente que tiene adicionada, desde que nace, una máquina de reprimir en el cerebro. No puedo hacer tal cosa, no logro materializar lo otro. Me abstengo de decir esto, no debo hablar de aquello. Y ni que decir de la adquisición de cualquier medio o servicio de forma ilegal, hace que todo el mundo se cuide de lo que traslada en cualquier paquete, para que los fisgones de los CDR (Comités de Defensa de la Revolución) —que en definitiva hacen lo mismo— no puedan delatarlos.

Nuestra sociedad está enferma de miedo, pero no obstante reclama cambios, aunque ello no se haga de una forma consciente y organizada, por la totalidad de sus miembros. Sin embargo la disidencia interna, que se extiende a lo largo y ancho del país, tiene cada vez más simpatizantes, lo que, junto a su creciente organización, consolidación y unidad, le depara un futuro certero, para poder conseguir sus objetivos.

Basada precisamente en esta afirmación, una alternativa para la instauración de la democracia en Cuba, sería estimular el progreso de la actual transformación social.

La Asamblea para Promover la Sociedad Civil, es un claro ejemplo de todo lo que se ha avanzado en esta materia, está definida como un medio de enseñanza para ayudar a la educación del ser social y orientada a promover el restablecimiento de la sociedad civil.

En el primer semestre del año 2005, tendrá su primera reunión plenaria, en la que se analizarán los caminos a seguir por parte de las más de 300 organizaciones que la forman.

El reto está hecho, solo falta cumplimentar los objetivos trazados y esperar sus resultados.

Ciudad de La Habana, 26 de septiembre de 2004

LA LUCHA PRO-DEMOCRACIA EN CUBA Y LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

René Gómez Manzano

Se han cumplido varios decenios del surgimiento del Comité Cubano Pro Derechos Humanos como organización primera —y entonces única— de la Disidencia en nuestra Patria. Desde los años ochenta del pasado siglo, a esa entidad primada comenzaron a sumársele otras, algunas nacidas de ella misma, y otras surgidas de manera autónoma. Alguien habló entonces de una división del incipiente movimiento, pero eran más acertados los planteamientos opuestos: en realidad, se había producido una multiplicación.

Ciertamente, el inmovilismo total del régimen comunista cubano, el carácter ubicuo de su policía política y la represión despiadada que ella, con los más diversos pretextos , desata contra cualquier manifestación de heterodoxia, son circunstancias que —mientras no se cambie esa política y en tanto no se den pasos serios y concretos en el sentido de la apertura democrática— desaconsejan la absoluta unidad organizativa de las fuerzas pro-democracia. No debemos olvidar los datos que nos ofrece la historia, aunque provengan de situaciones ya lejanas y diferentes a la de Cuba; tengamos presente —por ejemplo— que —según Suetonio— el emperador Calígula ardía en deseos de que el pueblo romano tuviese una sola cabeza para cortársela de una buena vez...

Desde luego, hay que decir que esa pluralidad institucional de la Disidencia no ha excluido la constitución de coaliciones que a modo de "sombrillas" reúnen a grupos importantes de esas entidades no gubernamentales. De hecho, esto se ha demostrado sobradamente en la práctica: en el plano histórico, podemos recordar un empeño en el que al autor de este artículo le correspondió desempeñarse como Coordinador del Grupo Gestor Provisional, que fue la directiva que lo echó a andar: el Concilio Cubano, que a mediados de los años noventa reunió a la generalidad de las organizaciones independientes entonces existentes. Años más tarde, mientras los integrantes del Grupo de los Cuatro guardábamos prisión por nuestro manifiesto La Patria es de Todos, surgió una coalición a la cual se le dio el nombre de Todos Unidos. Por último, a partir de 2001 se gestó la Asamblea para Promover la Sociedad Civil, que, aunque de más reciente aparición, logró agrupar —y continuó agrupando— a la mayoría de las entidades independiente del Archipiélago (365 de entre las más de cuatrocientas existentes).

Dejando a un lado los aspectos organizativos —y pasando a un tema de importancia mayor—, debo decir que estoy convencido de que la vocación unitaria de la generalidad de las entidades que se enfrentan de manera sincera al régimen totalitario es innegable. Por encima de discrepancias que son inevitables en cualquier empeño democrático es un hecho cierto que, sino todas, sí la inmensa mayoría de esas organizaciones coinciden plenamente en desear para Cuba una apertura democrática real (en la que cada ciudadano pueda agruparse con sus hermanos de ideas y en la que el pueblo soberano, con su voto, escoja libremente entre las distintas opciones que le sean propuestas, sin verse obligado a apoyar un programa único, ya tenga éste un origen comunista o de otra clase), el respeto integral de todos y cada uno de los derechos humanos internacionalmente reconocidos (sin preferencias por algunos de ellos en detrimento de los demás), la liberación incondicional de los presos políticos (sin exclusiones), una apertura real en el terrero empresarial (que garantice la total independencia económica de los ciudadanos) y la no discriminación de los cubanos (es decir: que no se les prohíba a éstos hacer cosas que sí les son permitidas a los extranjeros). Me atrevo a afirmar que aquellos disidentes que postulan otras tesis, ya sea desconociendo esos puntos esenciales, ya sea desvirtuando algunos de ellos, ya sea sustituyéndolos por reivindicaciones parciales que se les asemejan externamente —pero que en realidad los adulteran—, no hacen otra cosa que demostrar en los hechos que están tremendamente solos.



René Gómez Manzano, Martha Beatriz Roque, Vladimiro Roca Antúnez y Félix Bonne

Esa unidad esencial de la generalidad de la Disidencia se ha puesto de manifiesto en múltiples gestiones conjuntas realizadas por toda una serie de líderes de la misma; aunque intentos anteriores no alcanzaron el éxito por causas que no considero necesario explicitar aquí, hay que decir que ya a principios de marzo de 2003 —poco mas de una semana antes del inicio de la feroz oleada represiva de la "Primavera Negra"— se elaboró un importante documento conjunto. Su objetivo era fijar la posición común

de la casi totalidad de la Disidencia en relación con los planes entonces existentes para incorporar al gobierno cubano a los Acuerdos de Cotonou (que —como se sabe— establecen la concesión de preferencias por parte de la Unión Europea a una serie de países del Grupo Asia-Caribe-Pacífico). Ese documento fue suscrito de inicio por un grupo importante de organizadores de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil, por la gran mayoría de los integrantes de la Comisión de Relatoría del movimiento Todos Unidos —encabezados por nuestro hermano de causa Vladimiro Roca, quien acababa de asumir las funciones de portavoz de esta coalición—, por don Gustavo Arcos Bergnes, decano de la lucha pro-democracia en Cuba, y por la licenciada Elsa Morejón —que firmó en nombre de su esposo, el doctor Oscar Elías Biscet, quien desde su cárcel le impartió instrucciones expresas en ese sentido—, después de ese grupo inicial, manifestaron su apoyo los dirigentes de la casi totalidad de las organizaciones independientes del país, incluyendo —como era de esperar— a las coaligadas en las dos "sombrillas" recién mencionadas, que en conjunto constituyen la inmensa mayoría de la verdadera sociedad civil cubana. Nadie fue excluido; quien no firmó fue porque no deseó hacerlo.

Con posterioridad a la oleada represiva, se dieron a la publicidad varios comunicados conjuntos urgentes, los que eran suscritos indefectiblemente por el Secretario General de la organización primada de la Disidencia —el Comité Cubano Pro Derechos Humanos—, por los dos miembros de la Comisión de Relatoría de Todos Unidos que permaneciendo en libertad, continuaban trabajando dentro de la misma; y por Félix Antonio Bonne Carcassés y el que estas líneas escribe (quienes, en vista de la prisión de nuestra hermana de causa Martha Beatriz Roque, continuábamos las tareas organizativas que ella había iniciado dentro de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil; lamentablemente, la represión contra el injustamente encarcelado doctor Biscet llegó a extremos tales que su esposa se veía impedida de verlo o hablarle, por lo cual no podía recibir instrucciones de él acerca de la firma de estos nuevos escritos. Al momento de redactar estas líneas se están recogiendo expresiones de apoyo para un nuevo documento unitario dirigido esta vez a una importante reunión de altísimo nivel que deberá celebrarse próximamente.

Otro ejemplo notable de esa vocación unitaria es la proyectada celebración, en el primer semestre de 2005, de la reunión general de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil, a la cual deberán asistir representantes de los centenares de entidades agrupadas en dicha coalición; al mismo tiempo que se lanzaba la convocatoria, se remitieron diversas invitaciones a determinadas figuras destacadas de la Disidencia que no forman parte de

la Asamblea. Pese al poco tiempo de cursadas, hemos recibido ya, y es un ejemplo que vale la pena destacar, la respuesta de nuestro hermano de causa Vladimiro Roca, que en nombre del movimiento Todos Unidos —del que es portavoz— , nos informa en los términos más cordiales que esta última coalición acepta la invitación formulada para asistir a la reunión y dirigirse a los allí congregados.

"Debo decir que estoy convencido de que la vocación unitaria de la generalidad de las entidades que se enfrentan de manera sincera al régimen totalitario es innegable."

Otro asunto que reviste enorme importancia —y que nos estimula poderosamente— es el crecimiento de la solidaridad internacional para con la Disidencia. Un ejemplo destacado y reciente de ello lo fue la importante Conferencia Cumbre del Comité Internacional para la Democracia en Cuba, que sesionó en la segunda mitad de septiembre pasado en la hermosa capital checa. Si algo merece destacarse de ese cónclave es que en él se reconoció tácitamente el carácter plural de la Oposición. Al leer los trascendentales documentos allí firmados, se observa que no se manifiesta preferencia por algún sector de la Disidencia en detrimento de otro u otros, ni se exalta de modo especial a ningún dirigente; la solidaridad que de manera calurosa se expresa está dirigida —sin distingos— hacia todos los que en Cuba estamos enfrascados en la lucha en pro de la democracia. Creo que esa postura es —en puridad— la única correcta. Lo contrario implicaría una repudiable injerencia, que no es razonable suponer que mantengan amigos leales de los verdaderos derechos de los cubanos como los que se dieron cita en Praga. Estimo, además, que esa postura es la única inteligente. Pretender que desde una capital extranjera se seleccione atinadamente el movimiento que dirigirá la lucha pro-democracia o —idea aún más peregrina— que allí se elija con acierto al líder que deberá encabezarla, sería —por decir lo menos— una idea muy poco feliz.

Saludemos, pues, a los participantes en el histórico encuentro de Chequia. Pese a vivir en países que desde hace años —o siglos— disfrutan de la libertad y la democracia, ellos no han olvidado a sus congéneres de la Cuba que aún sufre un sistema totalitario —en particular, a sus presos políticos y de conciencia— y han empleado su valioso tiempo para dar testimonio vivo de ello. No resulta aventurado esperar que los generosos planes trazados en Praga avancen en los meses venideros y más temprano que tarde, se materialicen en provecho del sufrido pueblo cubano y de su lucha pacífica por la democracia. La historia nos enseña que ello es justo y necesario.

CONSIDERACIONES NECESARIAS E IMPOSTERGABLES EN ARAS DE LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA EN CUBA

Julia Cecilia Delgado González
Presidente en función del PLDC
y Reinaldo Hernández Cardona
Secretario de Organización del PLDC

La caótica situación actual que afronta la sociedad cubana originada —sin objeción alguna— por una empecinada dirección político-administrativa que durante décadas, esgrimiendo su carácter socialista y comunista, ha desoído irresponsablemente el reclamo interno y externo de reconocer como realidad histórica que la libertad plena del individuo dentro de un marco social-democrático que determine y garantice sus derechos y obligaciones, es la forma más efectiva —ya demostrada— para lograr el desarrollo económico y el bienestar general de una nación.

Por consiguiente el decrecido bienestar del pueblo cubano ha generado una aguda desesperanza acuñada con temores fundados e indicados en leyes que amenazan sus ideas y sancionan sus acciones en favor de revertir tal situación.

Quedando limitadas sus opciones personales, a tener que emigrar o sobrevivir dentro de Cuba aun sacrificando para esto sus principios y conductas cívicas y morales. Imponiéndose de forma general tener que dispensar la observación y/o participación en las sustracciones (robos), ventas y compras ilícitas de toda mercancía necesaria. Pudiendo incluir en estos desmanes la falsificación o compra de documentos que acreditan derechos o propiedades que no les asisten ni poseen.

Estas conductas inherentes al deterioro social, con el consiguiente desorden judicial desatado por la corrupción generalizada en áreas económicas y de servicios, nos explican las altas cifras de presos comunes, con su expresión de violencias acumuladas y reflejadas en la sociedad.

El alcoholismo y la drogadicción, como forma de evasión, afectan a su vez la convivencia familiar con querellas y agresiones físicas que inciden directamente en el desarrollo y formación de la conducta de jóvenes y niños.

El incremento de la prostitución, tanto la practicada públicamente a lo largo de toda la Isla, como la concertada con extranjeros, mediando negocios y "patentes legales" —bodas e invitaciones con signos monetarios— siendo esta última las más "provechosas" por su incidencia económica ventajosa dentro de la familia del promovente.

Frente a todo este deterioro que el régimen trata de ocultar —inútilmente— con la desinformación y la intolerancia, se distingue por su sacrificio y lealtad a la Patria la digna actitud de los más de 300 presos políticos y de conciencia existentes en la isla. Quienes, resistiendo a una sostenida represión, continúan desde la cárcel abogando por la libertad y la democracia en Cuba, y nos alientan, como bandera impulsora, en la continuidad de nuestra lucha opositora.

El Partido Liberal Democrático Cubano, con una visión directa sobre esta realidad, continuará desarrollando su tarea de captación y divulgación. Ofreciéndo a los ciudadanos por distintos medios la información objetiva y clara que les demuestre lo justo y conveniente de retomar una posición cívica ante la sociedad. Activando desde su conciencia su accionar personal.

Simultáneamente, nos proponemos la capacitación general de dirigentes y membresía en nuestra labor diaria, que nos permita participar dentro de la sociedad civil con proyectos válidos y adecuados, que puedan ser defendidos con sólido criterio liberal. Unido a esto seguiremos, como vínculo activo dentro y fuera de Cuba, participando en las distintas actividades civiles que proporcionen espacios donde se escuche nuestra voz y se reconozcan nuestras acciones.

Consideramos que la efectividad y magnitud actual de nuestro quehacer partidista fue lograda —en gran medida— por la ayuda noble e incipiente que hemos recibido desde el exterior. Lo que demuestra la gran importancia de la misma frente a las limitaciones económicas derivadas de nuestra condición opositora. Siendo hoy día muy difícil obtener recursos financieros para subsistir, junto a familiares que dependen de opositores, e imposibilitándose aún más para fines políticos. Hay que recordar que como disidentes somos expulsados de empleos y discriminados en otras posibilidades de ingresos, aunque el talento y la aptitud sean demostrados.

Nuestros objetivos de captación, capacitación y divulgación, necesitan sufragar gastos de transporte, hospedaje, alimentación y avituallamiento general y la propia existencia y control de nuestra estructura demanda —aun de forma austera— precisos recursos económicos que pudieran ser determinados mediante análisis y acuerdos concertados directamente con la Dirección Nacional o de forma autorizada por ésta a través de representantes del PLDC en el exterior.

Dichos análisis y acuerdos concertados precisarían la cuantía necesaria para ser eficaces, además del necesario control y supervisión de los mismos. Siendo estos la forma procedente de apoyar financieramente nuestro andar cívico y pacífico en aras de la democracia en nuestra Patria.

La Habana, 4 de octubre de 2004

PRAGA, EL INICIO DE UNA NUEVA ERA

Carlos González Shánĕl

El régimen de La Habana está horrorizado. Y con justa razón. Cuando esta revista llegue a manos de los dignatarios comunistas, probablemente habrán escuchado en los medios de comunicación occidentales, o alguien les habrá comentado, que: "Jamás el mundo democrático había estado tan unido como hoy para denunciar los crímenes del totalitarismo castrista". Y probablemente habrán escuchado también que: "Jamás Cuba había estado tan cerca de la libertad como hoy". Créanme, es cierto. Y por si esos señores no lo han comprendido así, me tomo la libertad de plasmar en este texto algunas percepciones que me llevan a ese convencimiento.

Durante cinco jornadas, entre el 16 y el 20 de septiembre de 2004, Praga y Bratislava fueron sedes de una reunión que se inscribirá con letras de oro en la historia de la lucha por la libertad de Cuba. El ex presidente checo, Václav Havel, puso su poder de convocatoria al servicio de esa causa —con la que siempre se ha sentido identificado— y reunió en el corazón de Europa a varios ex presidentes y jefes de Estado de Europa y Las Américas. El objetivo, analizar la situación de los derechos humanos en la isla y buscar un acercamiento del mundo democrático hacia el problema cubano. Mejor no pudo haber salido. En el evento participaron emblemáticos demócratas como, por ejemplo, Patricio Aylwin, de Chile; Kim Campbell, de Canadá; Luis Alberto Monge, de Costa Rica; Philip Dimitrov, de Bulgaria o José María Aznar, de España. La lista es interminable.

Todos estos estadistas mantuvieron en la capital checa intensas deliberaciones con parlamentarios del mundo, intelectuales, representantes de instituciones internacionales y de gobiernos. Como consecuencia fue adoptado el Memorándum de Praga (véase "Textos y Documentos"), un ingenioso documento de trabajo, de argumentos firmes y modernos, distante de aquellas clásicas proclamaciones de condena, que por lo demás suelen ser kilométricas.

Es verdad que esa breve, pero concisa declaración de dos páginas, sella un compromiso sobre la búsqueda de una posición mundial común de condena al régimen de Fidel Castro, pero además, y aquí la sutileza del documento, delinea las pautas y prioridades de la solidaridad internacional hacia el movimiento disidente interno. Mientras



Comité Internacional por la Democracia en Cuba
Fotografía: Lubos Kotek

exige la celebración de elecciones pluripartidistas en la isla, ofrece los mecanismos mediante los cuales alcanzar esas elecciones; mientras conmina al régimen de Fidel Castro a amnistiar a sus presos políticos, pide a las ONGs y parlamentos que apadrinen a estos presos y a sus familiares para otorgarles protección. Se trata de un verdadero mapa de ruta de cara al "día después" de la última dictadura comunista de occidente.

En ese sentido, los signatarios del Memorándum de Praga han acertado al poner a disposición del mundo democrático "un plan general de apoyo que será implementado de forma coordinada, a diferentes niveles y en diferentes partes del mundo". El mensaje es claro y directo: llegó la hora de actuar unidos y con eficacia.

Y Fidel Castro entiende muy bien el significado de ese mensaje. Conoce el nivel de credibilidad internacional, la autoridad moral y capacidad de convocatoria de quienes estuvieron en Praga, y conoce su firme compromiso con los que persiguen la democracia en Cuba. Sabe además que los ex presidentes, intelectuales, parlamentarios y organizaciones no gubernamentales nos tomaremos en serio lo estipulado en aquel Memorándum de Praga y que no descansaremos hasta ver a Cuba libre. Un escenario aterrador para Castro y sus más allegados en la cúpula del poder.

Siguiendo esa lógica, es natural observar como la propaganda castrista ya ha comenzado a hacer de las suyas. En un desesperado intento por vender internamente la imagen de que la Cumbre de Praga no fue

más que una "reunión de oportunistas asalariados del imperio", se desató en los periódicos, radio y televisión locales —todos ellos controlados por el Estado— una agresiva campaña arremetiendo contra la cumbre y sus artífices.

Algunos de los más osados articulistas no vacilaron a la hora de acusar de terroristas y violadores de derechos humanos a personalidades de la talla del ex presidente uruguayo, Luis Alberto Lacalle, o al propio Václav Havel. Estos, entre otros, serían "expertos en desestabilizar, mentir y subvertir el orden". Quienes corrieron con mejor suerte fueron calificados de "políticos corruptos" o algunos, como quien escribe, se ganó el apodo de "connotado agente de tenebroso historial", entre muchos otros epítetos propios del vocabulario estalinista.

Lo que el régimen desconoce es que aquel variopinto rosario de insultos y amenazas son una prueba más de su apoplejía política. Mientras dentro de Cuba ya nadie cree en ese discurso, ante los ojos de la comunidad internacional las pataletas del tirano debilitan aún más su imagen de héroe, lo que nos da la razón a quienes afirmamos que jamás Cuba había estado tan cerca de la libertad como hoy. Sin duda el camino estará lleno de obstáculos, pero a partir de Praga el andar será más firme. A partir de Praga se marca una nueva era en la lucha por la libertad de Cuba.

La solidaridad internacional y la lucha por la democracia en cuba: un análisis

Para que se produzca una modificación en el clima social tras el restablecimiento de la democracia en Cuba, será sumamente necesario que nazca rápidamente una sociedad civil. Tanto en la isla como en las otrora naciones comunistas de Europa del Este, la nomenclatura se esforzó por dividir a las personas y, mediante el terror, silenciar cualquier expresión que se desviase de la oficial. Por lo tanto, restaurar una sociedad cuyos lazos sociales han sido rotos será un trabajo de años.

En ese sentido, el papel de las diferentes agrupaciones, fundaciones, instituciones de caridad, culturales, religiosas, entre muchas otras, será fundamental como complemento de las incipientes estructuras gubernamentales. Estas estarán abocadas a otros aspectos de la reconstrucción del país y, a juzgar por la suerte de otras

naciones que han atravesado procesos de transición, en muchos casos los nuevos gobernantes se sentirán aliviados al poder delegar temas como la lucha contra la drogadicción, el problema de las minorías étnicas, etc.

Si bien existen leyes en Cuba que prohiben y castigan con cárcel la libre reunión de personas, lo que impide la formación de esas asociaciones independientes, en la actualidad hay incontables grupos de activistas que, ilegalmente y arriesgando su libertad, se preparan para tomar las riendas de esa ardua labor. Aquellas personas deben recibir ahora nuestra asistencia, moral y material, para así poder estar preparadas para la llegada de la apertura.

"Para que se produzca una modificación en el clima social tras el restablecimiento de la democracia en Cuba, será sumamente necesario que nazca rápidamente una sociedad civil."

Es necesario crear una correlación de fuerzas en el plano internacional, aprovechar al máximo las experiencias propias de cada país y, de ese modo, hacer más efectiva la ayuda. Como dijera en Praga el político chileno, Gutenberg Martínez, "Las transiciones se preparan, no se improvisan". Es la pura verdad. Y hoy es nuestra obligación trabajar conjuntamente con los que el día de mañana dirigirán esos organismos independientes.

El Memorándum de Praga exhorta en uno de sus párrafos a la creación de "Una red internacional de organizaciones no gubernamentales que han expresado su solidaridad con la democracia en Cuba". Y en esa dirección deberíamos trabajar europeos y latinoamericanos, norteamericanos y todos quienes, inspirados en nuestra experiencia, podamos aportar nuestro granito de arena. En ese sentido, las organizaciones no gubernamentales de la República Checa, Eslovaquia, Polonia, países que atravesaron similares experiencias a la cubana y que lograron zafarse del yugo comunista, o de países como Chile, que lograron superar por la vía pacífica una dictadura militar, tienen mucho que aportar. Para ello, tres sugerencias:

—Uno de los mecanismos más efectivos en ese sentido, al menos a nosotros nos ha dado buenos resultados, es el envío a Cuba de expertos que hayan trabajado en la creación y desarrollo de ONGs en sus países, a modo de intercambiar experiencias con los líderes de la oposición interna.

En base a esa retroalimentación, podemos ayudar a la creación de estrategias, mecanismos de trabajo para nuevamente transmitírselos a quienes están dentro y así sucesivamente. En esa línea, y no menos importante, es el envío a la isla de materiales elaborados por expertos en temas de la transición, ex disidentes y protagonistas de los cambios en sus respectivos países, con la finalidad de transmitir a los demócratas cubanos los errores y aciertos del proceso de transformación hacia la democracia.

—En el plano oficial, las ONGs debemos trabajar muy de cerca con las Cancillerías y Parlamentos de nuestros respectivos países. Por supuesto en la medida de lo posible. Muchos representantes de diversas organizaciones no gubernamentales coinciden en que a veces existe voluntad de parte de los órganos oficiales por apoyar nuestros programas, pero muchas veces carecen de información u orientación. Es ahí donde debemos entrar en acción nosotros.

—Y por último, esta red de ONGs debería servir además de plataforma para canalizar la ayuda humanitaria que se envía a la isla. Para ello tienen que existir canales efectivos de comunicación con los activistas internos, que son, a fin de cuentas, los que mejor pueden informarnos de las necesidades de la población. En estos días, diversas organizaciones de Europa y América se encuentran trabajando en la elaboración de su propio Memorándum. Se tratará de un manual de trabajo según el que cual será posible: coordinar la adopción internacional de presos políticos, la ayuda económica para sus familiares y las campañas de denuncia de los abusos de parte del régimen de Fidel Castro, mediante foros y medios de comunicación internacionales.

PILARES DE LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL HACIA CUBA: "EL MODELO SUECO"

Alexis Gainza Solenzal

Entre el 16 y el 20 de Septiembre, en Praga, capital de la República Checa, tuvo lugar la *Primera Cumbre* del *Comité Internacional por la Democracia en Cuba* (CIDC). Bajo la égida del ilustre Václav Havel, un grupo de ex jefes de estados de Occidente, de representantes de organismos regionales y de organizaciones no gubernamentales, así como intelectuales y activistas pro derechos humanos, fecundaron un nutrido programa de solidaridad para con el pueblo cubano. La agenda filantrópica concentraba sus encomios en la defensa de los derechos humanos y en el respaldo al movimiento cívico cubano, quedando para dicho fin instituidos una red internacional de ONGs, una red global de parlamentarios, un Grupo de Trabajo Presidencial y un Grupo de Expertos en Transiciones (europeas y latinoamericanas). A nuestro ver, la *Cumbre de Praga* —mera cima del pujante iceberg de la solidaridad mundial— sellaba definitivamente el féretro del otrora (pre)dominante castrismo de ultramar.

Se puede apreciar fácilmente que la agenda del CIDC abarca (casi) todos los niveles posibles de confraternización para con la causa de la democracia y el respeto a la dignidad humana en Cuba: la labor caritativa a nivel estatal la garantizan la fuerza moral, el pragmatismo y el carisma de los ex presidentes y ex primeros ministros en sus respectivos países, así como —a rango interestatal— en las relaciones de estos con semejantes de otros países; a nivel legislativo y partidista corresponde por su parte a los parlamentarios implicados mantener flameante la antorcha de la solidaridad; las ONGs atenderían el piso intermedio, o sea, la "tierra de nadie", aquella que colinda con el estado y la sociedad política, y donde por sobre todo se aglutinan los desasosiegos del ciudadano común "apolítico"; y por último, el compromiso académico con Cuba recaería en el claustro de especialistas en transiciones europeas y latinoamericanas.

Como emana de modo nítido de los derivados inmediatos de la *Cumbre de Praga*, hacer causa común con las ansias de libertad y democracia del pueblo cubano —de intramuros como de extramuros—, ha

sido una de las principales y más preponderantes peculiaridades que el Caso Cubano ha investido los últimos años. En la medida en que los gestos solidarios para con los cubanos se multipliquen, es sumamente importante que actores y receptores de la ayuda deliberen en torno a los objetivos, razones, condiciones, líneas generales, etc., sobre los que debe descansar dicha labor humanitaria. El presente escrito persigue contribuir, modestamente, a trazar algunos ejes maestros alrededor de los cuales la solidaridad internacional podría girar. Las reflexiones se basan, esencialmente, en experiencias extraídas del quehacer solidario que desde Suecia —país en que residimos— se ha generado en apoyo al movimiento cívico-democrático del interior. (Para más detalles sobre dicho quehacer ver: *La solidaridad en Suecia en la lucha por la democratización de Cuba*, de Alexis Gainza Solenzal, publicado en *Comunicaciones presentadas en el I Congreso Internacional de Cultura Cubana*, Madrid, 2004, pp. 403-425).

Proyectos de largo plazo

Quienes nos ocupemos de generar solidaridad para con las más legítimas aspiraciones democráticas de Cuba, debemos fijar la mirada lo más cercanamente posible a la franja del horizonte; esto es, debemos buscar que el compromiso con esta causa sea duradero, constante y lo menos circunstancial y coyuntural posible. Justamente una de las peculiaridades de la solidaridad que desde Suecia se procura a Cuba, radica en que en la misma se han acentuado los "proyectos a largo plazo". Para que se entienda lo que esto implica en la práctica indiquemos, a modo de contraste, que es común el hecho de que delegaciones de políticos, parlamentarios, así como representantes de estructuras civiles de terceros países viajen ya sea regular o accidentalmente a Cuba. Como resultado de esos desplazamientos, los peregrinos de regreso a casa suelen ofrecer, cuando más, conferencias de prensa o declaraciones aisladas y en casos hasta sensacionalistas a los medios de comunicación locales. Esta praxis de "jugarretas políticas" o "estrategia de declaraciones" sirve indiscutiblemente para mantener el asunto cubano en la agenda del día de los países en cuestión. Sin embargo, la misma no puede ser óbice a, ni mucho menos suplantar, un programa de proyectos —perpetuos y perdurables— que aseguren la continuidad, estabilidad y regularidad del gesto solidario. Lo ideal sería claro que se encontrara un equilibrio entre los actos y acciones con carácter esporádico, coyuntural, y los programas de asistencia sistemática y consecutiva.

Los jóvenes: líderes del mañana

La interiorización de la necesidad de proyectos a largo plazo viene a su vez motivada por una infalibilidad metafísica; nadie puede con certeza anunciar cuándo y cómo el sistema totalitario impuesto por el régimen de Fidel Castro sucumbirá. Mucho menos se puede pronosticar con seguridad agnóstica qué sistema de gobernación sustituirá al viejo "régimen". Tomando esas incertidumbres —dictadas por puro sentido común— como movedizo punto de partida, es lógico que en el trabajo de reclutamiento para las filas de la solidaridad con Cuba subyugada, la vista se torne hacia los cuadros juveniles de los partidos políticos y organizaciones civiles de los países en que radicamos.

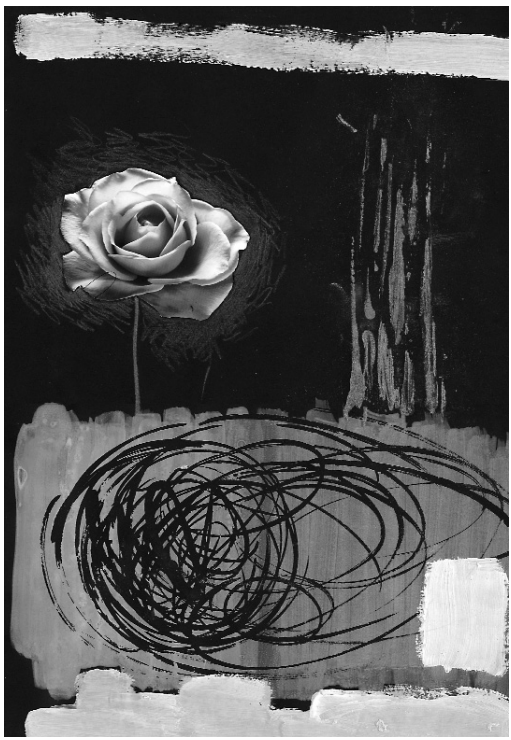


Ilustración: Maciñeiras

Aparte de que muchos miembros —porque no todos— de las generaciones que hoy sostienen los resortes políticos y puestos claves en las estructuras civilistas, aún están emponzoñados por los mitos de los llamados logros de la Revolución Cubana (cuando no comprometidos), hay que pensar que las juventudes políticas, por ejemplo, suelen ser cantera inagotable de futuros legisladores. De haberse estos empapado a su tiempo con la realidad cubana, nada más natural que esperar una actitud crítica contra el régimen castrista y por antonomasia fraterna para con el pueblo cubano, una vez sentados en las bancas legislativas (desde donde en definitiva se definen las políticas "gubernamentales" para con terceros estados).

A modo de ilustración constatemos que las juventudes políticas suecas —las liberal, democratacristiana, socialdemócrata y conservadora— han jugado un papel fundamental, cuando no central, en la labor de solidaridad para con los cubanos de intramuros. Agreguemos encima una idea ya adelantada por Erik Jennische, Secretario General del *Swedish*

International Liberal Center (Ver: *La sociedad civil europea y la democratización en Cuba*, publicado en: *Democracia, desarrollo y sociedad civil en Cuba. La Unión Europea frente al Problema Cubano*, Aduana Vieja, Cádiz, 2004, pp. 144-157): que las juventudes europeas bien pueden encontrar en la causa que nos hermana —libertad y democracia para Cuba— "el sentido de sus vidas",… en caso de que sepamos presentarle la misma como posibilidad real y justa de canalizar sus deseos de ayudar a otros, contribuyendo de esta forma a su plena realización personal. ¡Ellos —¿y por qué no? también jóvenes de otras parte del orbe— esperan por que les toquemos con la varita mágica de la solidaridad!

De la simpatía declamada a la solidaridad sistemática

La comprobada longevidad así como extraordinaria capacidad de adaptación y de supervivencia de la dictadura castrista, demuestra no solamente que el *approach* a largo plazo es el más adecuado y preferible, sino que además hay que seguir sumando fuerzas antitotalitarias al proceso de democratización de Cuba. Un aspecto relacionado con este tema vale la pena destacar. En la labor de alistamiento de actores fraternales, solemos contentarnos con aisladas declaraciones y manifestaciones de respaldo de parte, por ejemplo, de partidos políticos o estructuras civilistas con las cuales descubrimos paridad ideológica, principios afines y objetivos comunes (abrazan, como nosotros, los ideales de la democracia y de la libertad, del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales, etc.).

No basta, sin embargo, con constatar esta afinidad de principios; se debe acaparar, capitalizar si se quiere las energías, el tiempo, el capital humano, la inteligencia, los recursos materiales, financieros, etc. de estos potenciales agentes solidarios. El caso de los liberales, los democristianos y los moderados suecos se antojan ejemplos manifiestos de estructuras que, aunque "en principio" comprometidas desde antaño con las aspiraciones democráticas del nuestro y otros pueblos, pasaron hace relativamente poco, sin embargo, de la simpatía declamada a la solidaridad sistemática. ¿Cuántas organizaciones no comparten nuestros sagrados fines y sin embargo no han puesto recursos al servicio de esta causa?

Cuba: ni monopolio ni punta de lanza

Sumar fuerzas a las filas de la solidaridad para con Cuba, suele implicar delicado ejercicio del arte del malabarismo. Cuba ha sido en

el pasar de los años la manzana de la discordia entre las constelaciones políticas de la mayoría —cuando no la totalidad— de países en todo lo descubierto. También lo ha sido incluso en el propio seno de estructuras, tanto políticas como ciudadanas, de un mismo cuño ideológico. Dados el cargado simbolismo de "Cuba", las reacciones automáticas que despierta su mera mención, el pasado comprometimiento con la dictadura de un sinnúmero de instituciones que hoy le reprochan, así como lo acuciante de la solidaridad con el destino de nuestra nación, es importante que el ejercicio y oficio de dicha fraternidad no se convierta en monopolio de organización alguna en específico (por ejemplo de un cuño ideológico en particular), como mucho menos devenga en punta de lanza contra otras organizaciones que mañana bien pudieran incorporarse al trabajo solidario.

"Hacer causa común con las ansias de libertad y democracia del pueblo cubano —de intramuros como de extramuros—, ha sido una de las principales y más preponderantes peculiaridades que el Caso Cubano ha investido los últimos años."

Estrechamente vinculado a este planteamiento vemos la idea de que, por ejemplo, la izquierda no utilice el caso cubano en su política antiamericana contra la derecha; y viceversa, que la derecha no esgrima el tema insular para criticar a la izquierda abogando por una política proamericana. Con los legítimos intereses del pueblo cubano en miras, lo que se debe buscar es "desderechizar" y "desizquierdizar" el dilema cubano, de manera tal que tanto el izquierdista como el derechista que simpatiza con una Cuba democrática, crítica o no a la política norteamericana, se sienta bienvenido en la gran casa de la solidaridad.

Sin lugar a dudas, en Suecia, tanto partidos políticos de derecha como de izquierda han utilizado al sufrido pueblo cubano para fustigarse mutuamente. Pero también no es menos cierto que el (ab)uso de la cuestión cubana en la política interior del país, no ha creado odios intestinales ni barreras infranqueables entre los representantes de ambos bandos. Bien saben los socialdemócratas e izquierdistas (ex comunistas) suecos, pues ya de ello se ha dado prueba en múltiples ocasiones, que las compuertas de la solidaridad mancomunada para con Cuba están plenamente abiertas. La pregunta crucial es pues: ¿cómo solidarizar sin enemistar? ¿cómo confraternizar de manera netamente

altruista, sin más dividendo que el de servir a principios humanos, justicieros e impostergables? ¡Es ese un gran reto ante el generador de solidaridad internacional hacia Cuba!

Al César lo que es del César…: el protagonismo de los exiliados

Por último —aunque bien cabría de primero—, los promotores de solidaridad deben velar porque los cubanos proscritos tomen parte activa en los proyectos que desde otras tierras del mundo se generen en pos de la democratización de Cuba. Ya en otra ocasión solicitábamos a la Unión Europea y países miembros que en las agendas "cubanas", incluyeran la experiencia y compromiso de los exiliados (Ver: *La Unión Europea, los estados miembros y el exilio cubano de Europa*, publicado en: *Democracia, desarrollo y sociedad civil en Cuba. La Unión Europea frente al Problema Cubano*, Aduana Vieja, Cádiz, 2004, pp. 188-194). Ahora bien, lo cierto es que la diáspora cubana está presente en casi todos los rincones del planeta. ¿Cómo entonces hacerla copartícipe de la labor humanitaria? Muchos sabemos, pues lo sufrimos en carne propia, que el compromiso abierto y franco con los destinos de nuestro país, implica el sacrificio de cosas y afectos sagrados. ¿Pero si cada vez somos más los que nos implicamos, adelantando así el día de la liberación definitiva, no serán a la larga menos los sacrificios? ¿Acaso no nos pregonaba José Martí: "Un quintal le pesa a uno mucho; pero entre cien sale a libra por cabeza."?

Encima, la "intromisión" del exilio cubano en la labor de confraternización no es solamente asunto de derecho y deber patrio *per se*. Se trata también de tomar parte activa en la política interna de nuestro suelo natal; de hacerle ver a los actuales gobernantes que en nuestra inapelable condición de cubanos e independientemente de las tierras en que anidemos, somos miembros genuinos de la nación cubana. No por gusto, Oswaldo Payá Sardiñas en un escrito nuevo, *Levantemos nuestros Corazones*, que llamaba a participar en la iniciativa del *Diálogo Nacional,* recalcaba que los cubanos debíamos influir directamente en la vida política, económica, social y cultural de Cuba. Cuando cincuenta autores cubanos del exilio toman parte en la campaña *La Biblioteca de Todos*, apadrinando las bibliotecas independientes de la isla —iniciativa lanzada recientemente por las organizaciones *Bibliotecas Independientes de Cuba*, *Asociación la Tercera República Cubana* y *Asociación Cultural con Cuba en la Distancia*— lo que le están manifestando explícitamente al régimen es: ¡Participamos en la política cultural de Cuba!

Como ilustración, es valido también aquí resaltar —algo probablemente singular— el papel protagónico del exilio cubano de Suecia en el proceso de concienciación de las sociedades política y civil suecas en la urgencia de solidaridad para con el pueblo cubano. Seguramente parezca exagerado hablar aquí de peculiaridad, habiendo cuentas del rol que otros exilios, por ejemplo el de los Estados Unidos y España, han tenido como motores de apoyo internacional a la democratización de Cuba. Sin embargo, la especificidad del caso sueco descansa, entre otros aspectos, justamente en que se trata de un enclave étnico poco numeroso (alrededor de tres ó cuatro mil cubanos residentes en toda Suecia, de los cuales una marcada minoría trabaja manifiestamente por el cambio político en su país de origen). Encima, estos poscristos se desenvuelven en un medio sociocultural sumamente ajeno al de sus raíces, a diferencia de los conglomerados anteriormente mencionados, destacándose entre los obstáculos más a su contra las dificultades relacionadas con la barrera idiomática. Las complicaciones anteriores no han sido óbice sin embargo para que los exiliados cubanos de Suecia hayan asistido activamente en la formación de la nueva política de este país hacia Cuba.

"Los promotores de solidaridad deben velar porque los cubanos proscritos tomen parte activa en los proyectos que desde otras tierras del mundo se generen en pos de la democratización de Cuba."

A modo de colofón

Arriba hemos enumerado y argumentado algunos pilares —no todos— sobre los que ha descansado la labor de generación de solidaridad en Suecia, a decir: la preeminencia de iniciativas a largo plazo, el reclutamiento preferencial de jóvenes, el acaparamiento de recursos materiales y capital humano de organizaciones afines, la desmonopolización y desideologización de la solidaridad, así como el papel protagónico de los exiliados. En cierto sentido, puede que estos pilares respondan a características específicas del país escandinavo. También concurre empero la posibilidad de que una u otra de las reflexiones aquí plasmadas bien pueda ser aplicable a otros entornos geográficos y políticos. Ya sea el primero o el segundo de los casos, quedamos satisfechos: en ambos gana Cuba.

CUBA: UN ANÁLISIS DE SU FUTURO INMEDIATO

Orlando Gutiérrez-Boronat
Directorio Democrático Cubano

El control que el pueblo cubano tenga sobre su propio futuro depende de cuán bien organizados se encuentren para el reclamo de sus derechos y para demandar que el Estado acceda a sus necesidades. Este nivel de organización puede ser medido solamente a través del crecimiento y auge de la sociedad civil independiente y del nivel de apoyo popular que pueda conquistar. El éxito del régimen castrista en los años 90 fue el de convencer a los tecnócratas dentro de su propia *nomemklatura* que la vía para poder sobrevivir después de la muerte de Castro consiste en la completa obediencia a sus políticas mientras él viva. El régimen ha usado sus acercamientos diplomáticos con la Unión Europea y América Latina para convencer a sus partidarios de que tiene suficiente reconocimiento internacional como para perpetuar su mandato.

El único obstáculo en esta vía ha venido del movimiento cívico y del gran reconocimiento internacional recibido por este movimiento desde la visita del Papa en 1998. Desde el año 2002, ha habido un incremento del discernimiento internacional sobre el hecho de que los disidentes cubanos constituyen no solamente una fuerza representativa dentro de Cuba, sino también un factor de cambio. Este reconocimiento internacional ha situado al régimen en una dura situación. Para poder proyectar perpetuidad dentro de sus filas necesita tener las puertas abiertas en el orden diplomático con los Europeos y Latinoamericanos. Sin embargo, el costo de evitar el cierre de estas puertas es el frenar su represión de los activistas cívicos. Esto ha permitido el crecimiento del movimiento cívico. El régimen ha decidido aplastarlo, tal como lo hizo recientemente en marzo de 2003, solamente logrando aumentar su aislamiento internacional.

El régimen pretende hacer las paces con la Unión Europea usando la excarcelación de algunos presos gravemente enfermos. Busca reestablecer el tenue balance en las relaciones que existían

previo al 18 de marzo de 2003. Que pueda o no depende de dos factores: el nivel de tolerancia de la comunidad internacional, que a su vez será influenciado en gran medida por el nivel de tolerancia del pueblo cubano. A medida que instituciones tradicionales tales como la Iglesia Católica, las iglesias Protestantes y las logias masónicas comienzan a tomar una posición más decidida a favor de la liberalización y democratización en Cuba, el movimiento por la democracia toma fuerzas y auge en su crecimiento.

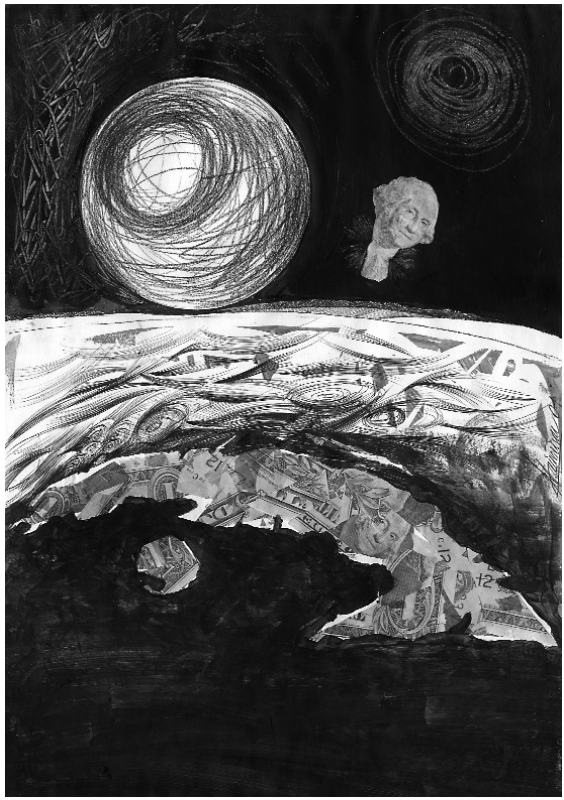


Ilustración: Maciñeiras

El reconocimiento y apoyo internacional debe crecer en su justa proporción. Es aquí donde los países democráticos de Europa Oriental pueden, y están jugando, un papel primordial. Los países que recientemente se han integrado a la Unión Europea tienen un prestigio moral que viene de haber llevado a cabo en su mayoría transiciones exitosas a la democracia luego de la desaparición del comunismo. Muchos líderes importantes de estos países han expresado su apoyo al movimiento democrático en la isla. Lo que queda por hacer ahora es que el liderazgo político de Europa Oriental, quizá siguiendo los pasos de países como la República Checa, sirva de catalizador en una nueva política conjunta de América Latina y Europa hacia Cuba.

Esta política conjunta en apoyo a la democratización de la isla sería fundamental por varias razones: primero, porque lograría superar la tradicional manipulación de confrontación con los Estados Unidos que el gobierno cubano ha tomado por costumbre. Al hacer esto, se establecería una referencia internacional en

el conflicto cubano difícil de desechar por el gobierno cubano aún de cara a su audiencia interna. Segundo, porque enviaría un claro mensaje a la clase gobernante cubana. Aunque Castro le ha insistido continuamente a esta clase gobernante que la sucesión dentro del totalitarismo es factible y que recibirá reconocimiento internacional, de esta manera garantizando la permanencia del régimen aún después de la muerte de Castro, un propósito de firme apoyo moral internacional a la democracia en Cuba enviaría una fuerte señal a la *nomenklatura* cubana que la aprobación internacional dependería sin duda alguna de los verdaderos pasos hacia la liberalización y democracia que el régimen tome.

"El resultado final dependerá de la movilización de las únicas dos fuerzas visibles para un cambio democrático en la isla: el movimiento disidente, que constituye la vanguardia de la sociedad civil, y la opinión pública internacional."

Los disidentes en Cuba se han mantenido firmes. Muchos se están organizando a una escala nacional para discutir la transición democrática en la isla. Al hacer esto, lanzan un reto a la falta de esperanza que caracteriza la pasividad del pueblo y descartan los mitos que consolidan al régimen internacionalmente.

El hecho de que el comienzo del cambio se inicie por parte de la cúpula, como en la Unión Soviética, o desde abajo, como en Polonia o la República Checa; o que Fidel Castro muera en el poder o no, o que una intentona de sucesión tenga éxito o no, el resultado final dependerá de la movilización de las únicas dos fuerzas visibles para un cambio democrático en la isla: el movimiento disidente, que constituye la vanguardia de la sociedad civil, y la opinión pública internacional. Disminuir el apoyo a cualquiera de los dos sería comparable a contribuir a la perpetuación del régimen con una de sus muchas máscaras.

"VIRTUALMENTE" POR LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA

"Una agregación de hombres, sana de espíritu y cálida de corazón crea una conciencia moral que se llama nación"

José Ortega y Gasset

Laida A. Carro
Activista por los derechos humanos
Coalición de Mujeres Cubano-Americanas

A partir de la crisis social, política, económica y cultural que durante casi 46 años ha sufrido Cuba, se creó una nación "virtual" de cubanos formada por exiliados e isleños de todas la razas, profesiones y niveles socio-económicos. Desde la isla y desde sus respectivos rincones en el mundo, sus mentes y sus corazones han compartido y continúan trabajando por los mismos principios, y el deber cívico los impulsa desinteresadamente hacia un proyecto común por amor a una patria libre y justa. Si bien existen varias propuestas de como terminar con una tiranía de casi medio siglo, todos los cubanos de buena fe buscan el mismo fin —la libertad de su patria.

En marzo de 1998 regresé a mi suelo natal de forma "virtual" después de 36 años de exilio y comencé una labor que considero un honor y privilegio realizar y que me ha hecho un ser humano mejor: la defensa por los derechos humanos de Cuba ante el mundo. Fue entonces cuando empecé a conocer verdaderamente la destrucción material y espiritual que sufría el país que tuve que abandonar siendo una niña con mi familia. A través de la distancia, palpé la necesidad de solidaridad de aquellos que luchan valientemente en la isla con sus ideas ante una maquinaria despiadada totalitaria que ha aniquilado durante casi medio siglo a todo aquel que disiente.

Un joven médico cubano en La Habana que el 24 de febrero de 1998 leyó públicamente, ante sus colegas en el Hospital Hijas de Galicia un documento en favor de la vida y en contra de la pena de muerte y el aborto, me vinculó a la oposición pacífica y sus ideales. Denigrado a través de actos de repudio, separado del Sistema Nacional de Salud y desalojado de su hogar junto a su familia, el Dr. Oscar Elías Biscet González, presidente de la organización Fundación Lawton de Derechos

Humanos me mostró desde un inicio con caballerosidad, humildad, inmensa dignidad y determinación que no existen adversidades para trabajar en favor de los derechos humanos. Colaboramos en numerosos proyectos con gran amor a la justicia y en nombre de nuestro sufrido pueblo como si no hubieran barreras geográficas entre los que luchamos desde el exilio y los que luchan en condiciones tan difíciles en la isla. De pronto me pareció como si nunca me hubiera ido de Cuba.

El optimismo perpetuo de este galeno, hoy confinado en una celda de castigo, cumpliendo una sentencia de 25 años de prisión, es fuente de esperanza y ejemplo para todos los que luchan por un mundo mejor. A pesar de los terribles sufrimientos que enfrentan, casi todos los que laboran en el movimiento por los derechos humanos de intramuros expresan una continúa esperanza democrática para Cuba en un futuro no muy lejano. Son mis hermanos en Cuba, enfrentados a las más inhumanas torturas físicas y psicológicas, los que nos proveen a nosotros, la extensión de ellos en la retaguardia, el ánimo para seguir denunciando tanta injusticia ante el mundo. ¡Qué ironía!

A través de mi colaboración con esta oposición cívica en la isla, documentando y traduciendo al inglés proyectos democráticos y enviando denuncias de los atropellos que sufren en su lucha por establecer un estado de derecho, he llegado a sentirme intrínsicamente parte de un movimiento cívico de hombres y mujeres verdaderamente libres, a quienes respeto y estimo mucho. Ellos, los presos políticos cubanos, esa sociedad civil emergente independiente en la isla y los activistas en el exilio representamos la verdadera Cuba —los hijos libres de un pueblo desesperanzado sin autoestima donde reina tanta indiferencia, miedo, desconfianza y maldad. Estos heroicos compatriotas, resultan el factor desestabilizador que desenmascara ante la opinión pública a un régimen déspota cuyo único interés siempre ha sido mantenerse en el poder. A nosotros los expatriados nos toca ser la caja de resonancia de este movimiento cívico en la isla ante el mundo libre. Juntos, somos el relevo de una lucha muy hermosa que nos enorgullece y que sólo terminará cuando la justicia prevalezca y permita que todos los hijos de Cuba podamos fundirnos con alegría en un verdadero abrazo de hermanos.

La importancia de este enlace entre activistas por los derechos humanos de la isla y del exilio es evidente cuando he experimentado una y otra vez como el estado totalitario siembra cizaña y busca la división, consciente del poder que posee nuestra alianza.

Mi experiencia personal como activista por los derechos humanos en el exilio, vinculada a mis homólogos en la isla durante casi siete años, me ha convencido de la necesidad que existe de que la oposición desterrada y la oposición interna cubana trabajen unidas por la libertad de Cuba. La patria nos llama y nos une a ambos para liberarla desde nuestras respectivas trincheras. Hemos de continuar en unísono, complementándonos y alentándonos, compartiendo triunfos y derrotas dentro de esa nación "virtual" que nos exige dar lo mejor de cada uno de nosotros. Cuba se lo merece.

"La importancia de este enlace entre activistas por los derechos humanos de la isla y del exilio es evidente cuando una y otra vez como el estado totalitario siembra cizaña y busca la división, consciente del poder que posee nuestra alianza."

No creo en la premisa que se repite una y otra vez de que la solución de la libertad de Cuba tiene que venir exclusivamente de la isla ó exclusivamente del exilio. He llegado a la conclusión de que por sí solos, ninguno de los dos grupos de oposición tiene la capacidad de poder llevar a cabo una lucha que tenga un final exitoso para Cuba.

Concluyo con fragmentos de cartas escritas en la prisión de la Seguridad del Estado en Holguín por Juan Carlos González Leiva, abogado invidente y presidente de La Fundación Cubana por los Derechos Humanos, dirigidas a mi persona y leídas vía teléfonica por su esposa, Martiza Calderín Columbié. Esta misiva ilustra la humanidad de esa nación "virtual" creada cuando hombres y mujeres de conciencia nacidos en el mismo suelo se unen con el propósito de forjar un mismo futuro a pesar de encontrarse en geografías diferentes.

"Estoy asombrado cuando pienso en Uds. No se pueden imaginar cuán grande destrucción están haciendo a nuestros enemigos. Ellos están perdidos y no saben que hacer. Me hablan y me piden todos los días que no envíe más denuncias. Me han dicho que si ellos me meten en prisión, serán condenados el próximo año en Ginebra otra vez..."

(Holguín, Cuba. 20 de agosto de 2002)

"Hermana querida, gracias por todo tu amor y ayuda. Agradece también en mi nombre a todas las personas que sirven a Dios, al prójimo, se ocupan de mí y de los que junto a mí sufren..."

(Holguín,Cuba. 23 de julio de 2002)

ARTÍCULOS

CÉSAR LEANTE, ESCRITOR

LA REALIDAD Y EL SUEÑO PASA POR EL CORAZÓN DEL HOMBRE

(semblanza bibliográfica de César Leante)

"...toda trayectoria humana no es sino una acumulación de sentimientos, experiencias, sensaciones y peripecias insignificantes pero que el amor engrandece, que cualquier camino entre la realidad y el sueño pasa por el corazón del hombre y que éste no tiene otro destino que el que su lucha constante logra arrancarle a la insidiosa trampa de la vida".

César Leante: *Muelle de Caballería*

Felipe Lázaro

Alejo Carpentier decía, respecto a los escritores, que "la vida no importa, es la obra lo que cuenta". En este sentido, César Leante (Matanzas, 1928) ha cumplido con creces en su ya dilata trayectoria como intelectual, porque no sólo es un novelista reconocido por su brillante narrativa, sino que también hay que resaltar su no menos importante obra periodística y testimonial que reflejan su constante preocupación por la problemática de su país —desde su militancia en la Cuba revolucionaria hasta su actual oposición anticastrista en el destierro—, lo cual le consagran como una de las voces más destacables y sugerentes de la literatura cubana contemporánea.

Desde muy joven, en los años cincuenta, Leante comenzó a trabajar en los medios de comunicación nacionales como guionista de novelas para la radio y la televisión, antes de incursionar en el periodismo. En 1959 se incorporó al periódico Revolución, órgano del Movimiento 26 de Julio, formando parte activa del grupo generacional que publicaba en el suplemento cultural Lunes de Revolución.

Su inicial apoyo a los ideales del proceso revolucionario, le llevaron a ocupar diversos cargos, como: Jefe de Servicios Especiales de la Agencia de Noticias PRENSA LATINA; Agregado Cultural de la Embajada cubana en París (1963); Jefe de Redacción de La Gaceta de Cuba, órgano de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC); Secretario de Relaciones Internacionales de la misma institución, de la que también fue fundador, y asesor literario del Consejo Nacional de Cultura, anexo al Ministerio de Cultura cubano.

Por sus novelas *Padres e hijos* (1967) y *Los guerrilleros negros* (1975) obtuvo mención y ganó el Premio Cirilo Villaverde, respectivamente, en concursos literarios convocados por la UNEAC.

Como escritor colaboró en diversas publicaciones cubanas, como: Carteles, Bohemia, las mencionadas Lunes de Revolución y La Gaceta de Cuba, Unión, Casa de las Américas, El Mundo, Revolución y Cultura, etc.

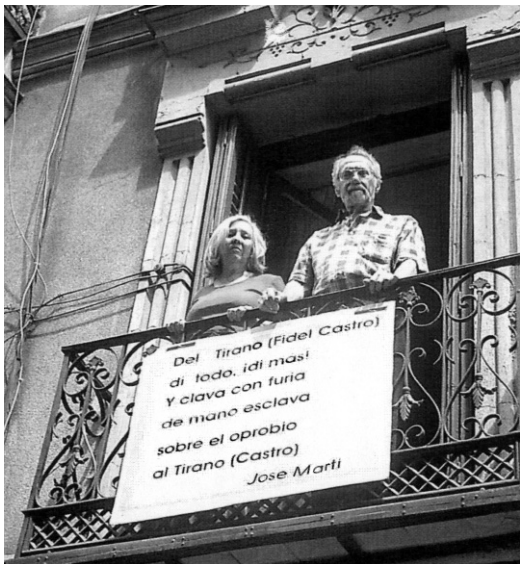
Desengañado y desilusionado con la realidad política cubana, sobre todo tras los sucesos de la Embajada del Perú, el éxodo masivo por el puerto de El Mariel y los actos de repudio como respuesta gubernamental para reprimir las ansias de libertad del pueblo cubano, Leante opta por el exilio en 1981. Aprovechando un viaje oficial a España, solicita asilo político que le es concedido por las autoridades españolas y, desde esa fecha, inició una tenaz lucha —junto a su esposa Natividad González Freire, por aquel entonces prisionera de hecho en La Habana— hasta lograr que el gobierno castrista le concediese el permiso de salida de Cuba a toda su familia, que literalmente permanecía retenida en la Isla.

Ya en su transtierro español, César Leante continuó cultivando sus facetas de escritor y de periodista, destacando además como un magnífico y emprendedor editor al fundar la editorial PLIEGOS en Madrid (1982). Dicha casa editora está especializada en estudios sobre la literatura española e hispanoamericana, con un catálogo que ya suma alrededor de 200 títulos. Recientemente jubilado, Leante ha delegado en su hijo César la dirección de dicho sello que continúa con la labor profesional iniciada por su padre.

Fundamentalmente narrador, ha publicado las siguientes novelas: *El perseguido* (1964), *Padres e hijos* (1967), *Muelle de Caballería* (1973 y 2003), *Los guerrilleros negros* (1977 y 1979),*Capitán de Cimarrones* (1982), *Calembour* (1988), *El bello ojo de la tuerta* (1999) y *Pan negro* (2003). También es autor de los libros de cuentos *La rueda y la serpiente* (1969), *Tres historias* (1977), *Propiedad horizontal* (1979) y *Desnudo femenino y otros cuentos* (1995). Buena parte de dicha obra narrativa, que consta de sucesivas ediciones cubanas, mexicanas y españolas, ha sido vertida al francés, ruso, alemán, checo y eslovaco.

Otro aspecto, poco conocido, del autor de *Muelle de Caballería* es la de traductor al español de Simone de Beauvoir, Antoine de Saint-Exupéry, Myrian Allen y de la excelente Historia de una novela, de Thomas Wolfe.

Sus ensayos políticos-literarios incluyen: *Con las milicias* (1962), *El espacio real* (1975), *Fidel Castro: El fin de un mito* (1991), Hemingway y la revolución cubana (1992), *Gabriel García Márquez: el hechicero* (1996) y *Fidel Castro: la tiranía interminable* (2004).



César Leante y su mujer, en su domicilio

No obstante, de toda su obra, merecen ser destacados sus dos libros de Memorias: *Revive, Historia. Anatomía del castrismo* (1999), un repaso a sus vivencias cubanas con el trasfondo de los hechos históricos desde 1959, y *Volviendo la mirada* (2002) donde nos narra sus vicisitudes y logros en su destierro español.

En la actualidad, Leante compagina su quehacer de escritor con su fructífera labor periodística, publicando con asiduidad artículos en la prensa española (léase El País, ABC, Cuadernos Hispanoamericanos, Claves, Blanco y Negro Cultural, Insula, La Ilustración Liberal y la Revista Hispano Cubana) como en otros periódicos y revistas de EE.UU. y del mundo hispánico.

Como certeramente señaló el profesor Teobaldo A. Noriega, "el esfuerzo creador de César Leante le permite también a él mismo rescatarse a través de la escritura (...) cuya obra —buena parte de ella escrita en su exilio español— se ha mantenido fiel a un proyecto de escritura conscientemente ... cubana".

Esperemos, pues, que estas merecidas páginas que le dedica la Revista Hispano Cubana a César Leante sirvan para que las nuevas generaciones cubanas (tanto de la Isla como de la diáspora), conozcan aún más el legado literario de este destacado escritor y periodista, en cuya obra convergen tanto la cruda realidad de su patria como los sueños —es decir, las aspiraciones libertarias— de todo un pueblo, pero donde, sobre todo, queda patente su constante amor a Cuba.

RECORDANDO *MUELLE DE CABALLERÍA*

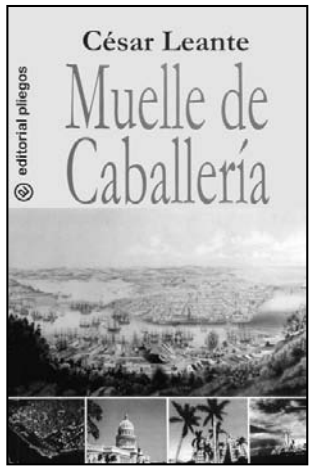
Antonio Benítez Rojo

En 1968 la revista Casa de las Américas me pidió que escribiera la reseña de una novela titulada Padres e hijos. Su autor era César Leante, a quien apenas conocía. No obstante, si no había leído una línea de su narrativa, tenía en gran estima su prólogo al Bug-Jargal de Víctor Hugo, obra impresa por el Consejo Nacional de Cultura, y sobre todo su excelente entrevista a Alejo Carpentier, titulada "Confesiones sencillas de un escritor barroco", publicada en la revista Cuba. Llegado al mundo de la literatura en 1967, yo no sólo era un extraño entre los escritores cubanos sino que jamás había publicado reseñas ni notas críticas. Luego de vacilar un par de horas, resolví aceptar el pedido. Después de todo, deseaba pertenecer al mundo literario y eso conllevaba no sólo escribir cuentos —género con el que me había dado a conocer— sino dar mis opiniones sobre lo que publicaban otros escritores. Así las cosas, le pregunté a un amigo cómo se escribía una reseña. "Muy fácil", dijo. "Primero das una información general del libro y después dices algo negativo y algo positivo de la obra". Una vez leída la novela, me di a la tarea de seguir el consejo de mi amigo. Sólo que el libro me gustaba por su buena prosa e interesante contenido —al parecer autobiográfico— y no encontraba aspectos negativos que subrayar. Finalmente, acabé por criticar al autor por haber utilizado el mismo título que Turgueniev había escogido para una de sus principales novelas. Parece ser que fui más allá de lo prudente en mi crítica, pues supe que a César no le había gustado mi reseña. Después todo se arregló y el asunto sirvió para dar inicio a una amistad que dura hasta hoy.

Después de mi salida de Cuba, supe que César también había tomado la decisión de vivir en el exilio. A pesar de residir en distintos países, él en España y yo en los Estados Unidos, tuve la alegría de verlo en Boston, en ocasión de su visita a Wellesley College, y más tarde en la Universidad del Estado de Pennsylvania. Más adelante, en varios viajes a Madrid, cenamos juntos y hablamos de un montón de cosas, desde la literatura hasta la política, desde los tiempos pasados hasta los no vividos aún. De vez en cuando me llegaba

algún libro suyo, dando fé de que se mantenía en activo. Hará un par de semanas, al recibir un ejemplar del Blanco y Negro dedicado al centenario de Carpentier, tuve la satisfacción de ver que nos habíamos encontrado de nuevo en las páginas de esta publicación.

De la significativa obra narrativa de César hay una novela que considero de las mejores que se han escrito en Cuba y en el resto de América. A pesar de que ha tenido buena crítica, pienso que no ha sido lo suficientemente destacada en tanto obra cumbre de nuestra generación. Me refiero a *Muelle de Caballería,* publicada en 1973. Si bien su texto entra en la historia de la isla, lo hace de distinta manera a otras novelas históricas cubanas. Muelle de Caballería es una novela joyceana donde el protagonista, durante el transcurso de un solo día del año 1950, camina por La Habana de manera semejante al Stephen Dedalus de Ulises. Sin embargo hay una diferencia fundamental, pues el protagonista camina simultáneamente por dos Habanas, una corresponde al siglo XX y la otra al XIX, esto es, La Habana de Cirilo Villaverde y de su Cecilia Valdés. Las técnicas de vanguardia que usa César aquí están plenamente justificadas, lo cual no ocurre siempre en las más célebres narraciones del Boom latinoamericano que desarrollan la acción en tiempos simultáneos, digamos *Todos los fuegos el fuego* o *La noche boca arriba,* de Julio Cortázar. No he vuelto a leer *Muelle de Caballería,* pero en mi recuerdo es un afortunado experimento que combina de manera orgánica una multitud de intertextualidades. De ellas la que más me interesa es la caracterización del protagonista, un personaje existencial, trabajado a la manera de Camus (*El extranjero*), que se desliza por una Habana estática y banal, digamos La Habana de Jorge Mañach (*Indagación del choteo*). Ese personaje, cuyo nombre se me escapa, no sólo pudiera ser César, sino cualquier cubano conocedor de la ciudad y de su historia, más aún, de su sociedad, de sus contextos y circunstancias. Ese personaje, en el cual yo me reconozco, se desliza por una Habana congelada en el tiempo, su problemática siempre pendiente de solución; ese personaje, de ocupación intrascendente, un mero adaptador de ficciones, repasa las viejas calles, plazas y muelles, al fondo los mismos castillos, siempre El Morro, siempre



la Punta, la Cabaña, el Príncipe, Atarés y el Torreón de San Lázaro, la antigua muralla ha sido reducida a una calle, pero bajo el cambio cosmético su presencia persiste, aburrida, gris, como un fantasma permanente junto al cual la gente continúa diciendo lo mismo: "lo que hay que hacer es no morirse", "lo único que no se puede ser en Cuba es un pesao"; ese personaje, alienado, extrañado, camina entre la miseria y el choteo por una ciudad que es y no es suya, es un extranjero en su propia tierra, un actor de teatro que simula reír y llorar mientras se mueve a través de una antigua escenografía; ese personaje anda por sus recuerdos, y estos no sólo pertenecen al pasado sino además al porvenir. No conozco ninguna otra novela cubana que posea tal densidad.

LOS LIBROS DE CÉSAR LEANTE
Resúmenes de críticas
Editorial Pliegos

Calembour
(novela, 1988)

"Gradualmente, se muestra cómo avanza sobre el espacio intelectual (cubano) el perfil de un duro estalinismo, que somete el discurso a las necesidades retóricas de la Revolución y restringe el campo de lo imaginativo al estrecho margen de la propaganda."

Blas Matamoro: Cuadernos Hispanoamericanos, nº 468, junio 1989.

"Calembour extiende su espacio temporal desde el triunfo de la revolución hasta las funestas "Palabras a los intelectuales", de Castro en la Biblioteca Nacional de Cuba en 1961, que marcan el inicio de un férreo dirigismo en la cultura cubana.

"(...) Leante basa su relato en personas y hechos reales, centrados fundamentalmente en la peripecia del semanario *Lunes de Revolución".*

Armando Álvarez Bravo: El Calembour de Leante: entre la ficción y el testimonio, El Nuevo Herald, 20.08-1989".

Fidel Castro: El fin de un mito
(Madrid, 199l. Artículos políticos)

"Testimonio personal e historia son las dos rutas que se entrecruzan en el nuevo libro de César Leante (...) La obra recopila artículos escritos en un exilio de diez años (...) Con una inteligente combinación de humor y relato de la anécdota, se entra en la necesidad de la renuncia de Castro, las razones de su permanencia en el poder, las perspectivas futuras de Cuba"

L.M.: ABC Literario, mayo 1992.

"Casi nada escapa al análisis desmitificador de Leante. La UNEAC —de la que fue Secretario de Relaciones Exteriores— es reducida a una entidad "parasitaria, vacua, absolutamente inútil". La prensa oficial queda como una burda repetidora de consignas cuya verdadera función es catequizar. Castro ni siquiera se compara a Hitler —como quisiera en su delirio— sino al patético Saddam Hussein. Y García Márquez, con Nobel y todo, surge como un egregio lleva y trae del otoñal patriarca de Banes".

Daniel Morcate: "Leante y la erosión de la historia".

El Nuevo Herald, Miami, marzo 1992.

Hemingway y la revolución cubana
(ensayo, 1993)

"(...) un libro en extremo revelador que trata sobre la tan llevada y traída relación entre el autor de *El viejo y el mar* y la revolución cubana. (...) Para Leante es obvio que durante los dos años y medio que Heminway sobrevivió al triunfo de Castro no se mostró entusiasta por el proceso que se iniciaba como revolución nacionalista y que terminó impregnado de sovietismo".

Pío Serrano: "Un mito y una ficción", Diario 16, Madrid, febrero 1993.

Muelle de Caballería
(novela, 2ª edición, 2003. Hay también edición, de igual fecha, en Ediciones Universal, Miami)

"Se ha indicado que *Muelle de Caballería* es al mismo tiempo un embarcadero (situado en la avenida del Puerto, en La Habana) y una novela. En esta doble relación, que contiene la naturaleza de la obra de Leante, el libro se presenta a sí mismo como lo uno para luego echar abajo esa premisa y convertirse en lo otro y viceversa. Los acontecimientos vividos por Eugenio son ofrecidos dentro de ese espacio de incertidumbre, localizado en la esfera de la ironía, entre el significante y el significado. Como novela y como embarcadero, *Muelle de Caballería* es un punto de partida y un punto de regreso. Es el comienzo y el final, un texto y un contexto".

William Luis: "Mito y realidad en *Muelle de Caballería* de César Leante". Revista Latin American Literary Review, Estados Unidos.

Gabriel García Márquez: el hechicero
(ensayo, 1996)

"Leante afirma que García Márquez es un fascinante novelista, pero muestra su repugnancia ante el tenaz castrismo del Premio Nobel colombiano. Algunas de las seis crónicas que componen este libro son estupendas".

Rafa Mari: "Pequeño pero matón", Las Provincias, Gran Canaria, marzo 1997.

Desnudo femenino y otros cuentos
(cuentos, 1995, segunda edición, 2004)

"Los doce relatos de *Desnudo femenino y otros cuentos* mezclan la realidad y la imaginación en una escritura que se convierte en exploración de la enigmática condición humana. "El mundanal ruido" y "Propiedad horizontal" exploran, en cambio, la maldad con la que también se puede amasar la especie humana, en tanto que "Otra vez Canaán" quiere ser una recreación mítica de esa búsqueda de la Tierra Prometida que resume la utopía del género humano. "Desnudo femenino", el último cuento, se construye con una sustancia semejante a la de los personajes de *El túnel* (de Ernesto Sábato)..."

B. M. Cuadernos Hispanoamericanos nº 553-4, julio 1996.

"César Leante nos ha traído el suyo (su estilo). Ni Lino (Novás Calvo) ni Montenegro (Carlos), ni Labrador (Enrique), ni Piñera (Virgilio), *Desnudo femenino y otros cuentos* coloca a Leante entre los mejores narradores de Hispanoamérica. Cuentos como "¿qué color tiene el infierno?", "Propiedad horizontal", "Casa sitiada" bastarían para situarlo junto a figuras de primera línea en nuestro idioma"

Heberto Padilla: "Leante entre la realidad y la ficción". El Nuevo Herald, Miami, julio 1996.

Volviendo la mirada
(memorias, 2002. Hay también edición del mismo año en Ediciones Universal, Miami)

"(...) se destaca la carta que Carlos Rafael Rodríguez (tercer vicepresidente de Cuba) le envía a Leante con insultos a granel y no pocas incoherencias, en la que el viejo zorro comunista trata de justificar la actitud del gobierno cubano de retener a los familiares del escritor en Cuba (...) La carta de Carlos Rafael Rodríguez y la serena respuesta de Leante, bien valen el libro.

L.M.: Diario Las Américas, Miami, diciembre, 2002.

"Como fino prosista, Leante maneja bien el arte de escribir cartas. Y en eso da una lección adicional, como es la de saber dirigirse a grandes personalidades, a medianas y a íntimos amigos y colegas. El texto es una cartilla modelo del arte epistolar".

Guillermo Cabrera Leiva, Diario las Américas, Miami, 8-2-2003.

En otras editoriales

Capitán de Cimarrones
(novela, Argos Vergara, Barcelona, 1982. Premio de Novela de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en 1975, y publicada por Ediciones Unión, La Habana, en 1977 con el título de *Los guerrilleros negros*)

"Estamos ante una novela histórica que tiene de lo primero el ritmo interesante de una trama articulada para cautivar al lector, mientras que de lo segundo conserva la fidelidad a la información disponible en legajos y archivos (...) El lenguaje literario de Leante es de una valiosa riqueza expresiva (...) Si hay que buscar en la literatura cubana un escritor de corte similar, debe pensarse en Carpentier".

Carlos Alberto Montaner: Diario 16, Suplemento Cultural, 6-6-1982.

El bello ojo de la tuerta
(novela, Editorial Apóstrofe, barcelona, 1999)

"Con su acostumbrada prosa clara, rica y certera, Leante refiere el célebre "caso de Antonio Pérez, superministro de Felipe II, que marca la desgracia de la Princesa de Éboli, enterrada en vida por celos del poderoso monarca o por castigar su indomable rebeldía. *El bello ojo de la tuerta* es lectura que atrapa desde la primera página".

Elena Gascón-Vera: revista Hispania, Estados Unidos, mayo de 2000.

Revive, Historia. Anatomía del castrismo
(Editorial Bibliotea Nueva, Madrid, 1999)

"El libro de Leante arroja considerable luz sobre tres episodios claves del primer castrismo: la supresión de la prensa libre; la entrada en juego del famoso eslogan "con la Revolución todo, contra la Revolución nada" (o "Con la Revolución todos los derechos; contra la Revolución, ningún derecho"); y el caso Padilla, con el cual la supresión de una eventual disidencia de un autor asume los rasgos de los procesos estalinianos".

Antonio Elorza: ABC Cultural, 25-03-2000.

GUILLÉN Y EL PROBLEMA RACIAL (BLANCO) EN CUBA

César Leante

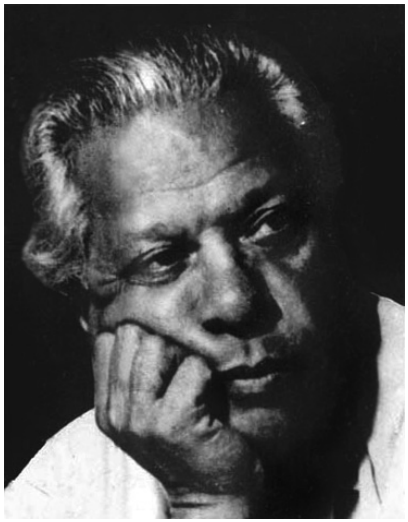
Con el título de "El Blanco: he ahí el problema" el gran poeta cubano Nicolás Guillén publicó en el Diario de la Marina de La Habana el 9 de junio de 1930 un artículo en el cual categóricamente afirmaba: "El negro, pues, no tiene en Cuba más problema que el enunciado, y mientras el blanco no se disponga a reconocer que, en igualdad de condiciones, debemos disfrutar de idénticos derechos, no se habrá dado un solo paso firme en el acercamiento de los dos grandes núcleos que integran la población cubana".

Hoy, a más de setenta años de haber escrito Guillén ese trabajo, en Cuba no se ha producido el acercamiento entre blancos y negros pedido por él. Veamos por qué.

El exilio cubano ha sido comparado con la diáspora judía y la comparación es acertada, pues del mismo modo que el pueblo hebreo tuvo que dispersarse por el mundo tras la conquista de la antigua Palestina por los caldeos y la posterior expulsión de sus territorios por los romanos, así, lenta pero imparablemente, los cubanos se han visto forzados a emprender el camino del éxodo.

De este modo, contra alrededor del veinte por ciento de los habitantes de Cuba, la Revolución ha ejercido un racismo perpetuo e implacable. Oculta bajo el manto de lucha de clases lo que ha estado siempre presente es la xenofobia. No se le han ahorrado insultos a ese alto número de cubanos (unos dos millones) que hoy viven en el destierro. Primero se les llamó burgueses porque pertenecían a la clase rica, porque eran dueños de industrias, de comercios, de fincas rurales y urbanas. Fueron los "siquitrillados", los primeros a los que la Revolución despojó de sus bienes, intentado pasar esto como un acto de justicia social ya que eran "explotadores" y explotar a un explotador es una vindicación. Pero después vinieron los profesionales, médicos, ingenieros, abogados, técnicos, pertenecientes a la clase media y entonces se les tachó de "desertores" y "vendepatrias" que cambiaban su suelo por un plato de lentejas.

Por último les llegó el turno a los empleados, obreros, campesinos, esto es a personas que no tenían otra cosa que sus brazos y su cabeza para ganarse la vida. Como no se les podía tildar de burgueses ni de "traidores", el racismo revolucionario escogió el término de "escoria".



Nicolás Guillén

El Gobierno cubano debió comprender que esta fuga masiva de población, fundamentalmente blanca, era perjudicial para el país. Cualquier gobernante sensato se había dado cuenta de que una nación no puede prescindir así de sus ciudadanos y hubiera tratado de ponerle coto a aquel alud migratorio, atendiendo a las razones de los que se marchaban procurando entender el porqué de su malestar, las causas que los llevaban a realizar tan drástico extrañamiento.

Pero no lo hizo. Lejos de escuchar sus motivaciones lanzó contra ellos la xenofobia social. Como es harto sabido, mediante los llamados "actos de repudio" les volcó encima el odio de sus conciudadanos, de los que hasta ayer habían sido sus compañeros, sus amigos, aun sus hermanos, en una suerte de actualizados pogromos.

De la misma manera que España desequilibró su estabilidad ética, social y económica expulsando a los judíos y a los moros, Cuba igualmente se desestabilizó al obligar a ir al destierro a un número tan avanzado de su población blanca. Aquel desastre histórico le acarreó a España el fanatismo inquisitorial y el absolutismo político, que capitaneara la contrarreforma y que no conociera la revolución industrial. El exilio cubano, asimismo, le ha ocasionado a la isla, entre otras cosas, la pérdida de un material humano quizás irremplazable, y lo que es peor: tal vez irrecuperable, así como la tendencia retroactiva que en estos momentos muestra hacia un sistema de plantación, esto es, el que imperó —¿impera?— en islas caribeñas como Jamaica, Barbados, Martinica.

La violencia que se ejerce contra cualquier conglomerado humano (o parcela de él), sea éste blanco, negro o amarillo, es racismo. Y esa violencia se ejerció y se sigue ejerciendo contra una

no corta parte de los habitantes de Cuba, si bien hay que apuntar que en este momento se ha vuelto a los periodos más repudiables de la historia de Cuba, justamente a aquel que llevó a Nicolás Guillén a hurgar con dolor, y escribir: "Junto a su condición de cubano el hombre oscuro arrostra su condición de negro". Pues notorio es el que al presente el negro está excluido de las esferas de poder en Cuba y de los renglones más apetecibles de su moribundia economía, como el turismo por ejemplo. Tanto es así que el popular cantante negro Gustavo hizo en 1994 esta observación: "Las empresas de turismo parecen empresas de África del Sur en los tiempos de Pieter Botha; tú vas allí y todos son blancos, y yo me digo: "¿Dónde estoy, en Holanda?".

"Hoy, a más de setenta años de haber escrito Guillén ese trabajo, en Cuba no se ha producido el acercamiento entre blancos y negros pedido por él."

Desde un Más Allá en el que Guillén no creía, el poeta mulato contemplará aturdido que blancos y negros —qué están mezclados en su sangre: sus dos abuelos de su bellísima balada— no se han acercado por una unión fraternal entre estos dos grandes núcleos étnicos constitutivos de la población cubana, sino que las retorcidas estrategias del poder los ha igualado en la discriminación. Y atónito verá cómo su poema *Tengo,* que él creyó paradigmático de la Cuba revolucionaria y de la alcanzada redención del negro, es de hecho subversivo en la Cuba de hoy y no hay prensa que se atreva a reproducirlo ni recitador a decirlo, sin duda porque entre sus líneas se lee: "Tengo , vamos a ver,/ que siendo un negro/ nadie me puede detener/ a la puerta de un dancing o de un bar./ o bien en la carpeta de un hotel/ gritarme que no hay pieza (...)".

Sobra aclarar que ahora los cubanos —negros o blancos, el color de la piel no importa— no pueden entrar en hoteles como el Cohiba, el Nacional o el Habana-Melía porque estos albergues de lujo son exclusivamente para extranjeros.

DOS TÍSICAS FOTOGÉNICAS: MARÍA VIVÁN Y LA ECONOMÍA CUBANA ACTUAL

Félix Bonne Carcassés

Para el título de este artículo, me he inspirado en un poema del ya fallecido dramaturgo cubano Virgilio Piñeira, que previamente también inspiró a la excelente directora de una muy prestigiosa compañía de danza cubana para el montaje coreográfico de una obra con la cual obtuvo, además de una notable aceptación del público, el premio Villanueva de la crítica. El argumento del poema es, en forma muy sucinta el siguiente: María Viván, joven de extraordinaria belleza, está gravemente enferma de tuberculosis, por lo cual se maquilla cuidadosamente a fin de ocultar en lo posible su enfermedad, que ya está muy avanzada; una soleada mañana se viste con sus mejores galas, adopta la pose de una mujer llena de vida, y en el jardín de su casa le hacen una foto que regala a su novio luego de estamparle la siguiente dedicatoria: "Tuya para siempre"; a los pocos días de entregada la foto, muere. El muy irónico dramaturgo termina el poema afirmando que "María Viván es una tísica fotogénica".

Sin lugar a dudas que la economía cubana; aquejada de graves problemas, ha logrado atraer durante no poco tiempo a pequeños y medianos inversores —sobre todo españoles e italianos— haciendo gala de su arte en ofrecerles ventajas de orden económico (en algunos casos de atractivos sorprendentes) que han conseguido que toda suerte de ellos haya acudido al conjuro de las muy tentadoras ganancias en —generalmente— muy corto tiempo. Pero al igual que la protagonista del citado poema, y a pesar de haber logrado "vaticinar" que habrá socialismo en Cuba para siempre —así reza en la Constitución del país luego de su última modificación—, la economía cubana comienza a mostrar los muy claros síntomas —desfallecimiento progresivo— comunes a los regímenes totalitarios de economía centralizada, los cuales, al decir de Frederick von Hayek, "tienen la incríble arrogancia de pretender saber todo lo que habría de ser producido y, en consecuencia, todo lo que debemos consumir" *Camino de Servidumbre.*

La economía cubana languidece a ojos vista, debido en lo fundamental a: 1) su ineficiencia congénita matizada por una creciente

corrupción, cómplice de una economía subterránea que ya representa —según diversos especialistas, tanto cubanos como extranjeros— una importante fracción del producto interno bruto; 2) el embargo norteamericano recrudecido por las medidas de los últimos meses; 3) el infortunio que han representado diversas calamidades naturales: huracanes en el occidente del país y una larga y acumulativa sequía principalmente en la región nororiental; 4) planes de carácter político-social que implican gastos de magnitud superior a las posibilidades reales de nuestra vulnerable economía, planes estos vinculados por lo general a la denominada "Batalla de Ideas", que evidentemente tiene como objetivo primordial paliar la debacle ideológica que implicó la desaparición del "campo socialista" y el que con ello se conocieran las atrocidades del llamado socialismo real. (Recuérdese que el caso del niño Elián logró durante un tiempo hacer las veces de sustituto de la campaña ideológica tradicional.)

Sin embargo, la población no se alienta a manifestarse significativa y masivamente en concordancia con su presumible inconformidad en relación a la forma en que el país es conducido, al menos en lo que a la economía se refiere. En los últimos días han sido dictadas medidas que suprimen el otorgamiento de "licencias" que en algunos sectores permitían el trabajo "por cuenta propia" y los minúsculos —más bien microscópicos— negocios existentes, como los restaurantes privados llamados en Cuba "paladares", a los que sólo se les permiten doce sillas y se les grava con desproporcionados impuestos. El control casi absoluto de la economía le permite al gobierno cubano sufragar la machacona propaganda que realiza, la que con el vital auxilio de la represión logra mantener a la mayoría de la población en una especie de letargo signado por la aparente aceptación y evidentes muestras de hipocresía y, en el caso de algunos sectores con acceso a los dólares, una no disimulada inclinación a la frivolidad y la indiferencia.

Desafortunadamente, una parte —más importante que numerosa— de la disidencia cubana no demuestra tener la vocación unitaria que debiera, lo que a la postre tiende a facilitar al gobierno sus absurdas pretensiones de eternizar su sistema socio-político-económico. También debe señalarse que el muy a duras penas objetable y muy convincente triunfo del presidente venezolano Hugo Chávez Frías en el referéndum revocatorio del pasado agosto —debido en no poca medida a la ayuda de todo tipo brindada por el presidente cubano—; la victoria del PSOE en España, debida fundamentalmente —según diversos analistas políticos— a los sangrientos sucesos que el terrorismo internacional llevó a

cabo en ese país el pasado marzo, y la reciente victoria del Partido de los Trabajadores en varias alcaldías brasileñas, han hecho renacer esperanzas de —a pesar de todo— lograr una —aunque fuese muy magra— viabilidad que permita mantener el sistema sin cambios sustanciales, al menos hasta que las eternas reglas de la biología permitan cambios en la sociedad cubana. A no dudarlo, los triunfos del populismo, de los socialistas y de los adeptos al presidente Lula, respectivamente, han "reanimando" la proverbial inclinación —y predilección— al inmovilismo del gobierno cubano.

"Los triunfos del populismo, de los socialistas y de los adeptos al presidente Lula, respectivamente, han 'reanimando' la proverbial inclinación —y predilección— al inmovilismo del gobierno cubano."

En otro orden de cosas, la sostenida tendencia al alza del petróleo durante los últimos años (en la actualidad, el barril ha alcanzado el astronómico precio de 50 dólares norteamericanos) ha obligado desde hace algún tiempo al gobierno cubano a utilizar petróleo pesado de producción nacional, lo que, además de implicar costosas inversiones en la modificación de las calderas de la casi totalidad de las termoeléctricas del país y de las fábricas de cemento, está deteriorando en forma relativamente acelerada —debido al alto contenido de azufre del cruzo cubano— a dichas calderas; esto además de la apreciable pérdida en la capacidad de generación a consecuencia del menor contenido energético de nuestro combustible, si se le compara con el fuel-oil.

El presidente venezolano envía petróleo a países del área del Caribe en condiciones de pago muy favorables para los mismos. En el caso de Cuba, el monto asciende a por lo menos 53.000 barriles diarios, sin los cuales es de presumir que el colapso del sistema electroenergético casi seguramente se habría producido mucho antes de que tuviera lugar el accidente que provocó la salida de servicio de la Termoeléctrica Antonio Guiteras "por tiempo indefinido", según el pronóstico de los muy altamente competentes especialistas que participaron en el análisis de la situación electronergética nacional llevado a cabo recientemente en el programa "Mesa Redonda". (A propósito del nombre de este cotidiano programa del sistema televisivo y radial de nuestro país, el penúltimo chiste en Cuba consiste en preguntar: ¿Cómo se dice Mesa Redonda en inglés?; la respuesta: Insopor...table...)

Volviendo al tema electronergético, es de señalar que la Termoeléctrica Antonio Guiteras, aunque no es la de mayor capacidad de

generación —la mayor es la termoeléctrica Lidio Ramón, en Felton, norte de Oriente, que posee dos turbogeneradores de 250 megawatios cada uno—, sí es de una importancia considerable, pues está relativamente cerca de la ciudad de La Habana —en Matanzas, a unos cien kilómetros—, y la capital del país es el núcleo poblacional que mayor cantidad de energía eléctrica consume. La termoeléctrica Antonio Guiteras se alimenta mediante un oleoducto que facilita grandemente la llegada del petróleo a su caldera —que acciona el bloque turbogenerador de 330 mw de salida— del petróleo que dicha termoeléctrica emplea. La capacidad nominal del sistema electroenergético nacional es de 3.200 mw en la actualidad, de los cuales es necesario dejar disponible un 30% para mantenimientos planificados y eventuales averías.

Al presente, la capacidad operacional nominal del sistema es de 2.400 mw, pero el hecho de consumir petróleo pesado cubano —si bien ligado con fuel-oil en proporción aproximada de 20% de éste contra 80% de aquél— disminuye en forma apreciable la capacidad operacional real de generación, lo que unido al mayor deterioro que se produce en las calderas y a la mayor frecuencia de las etapas de mantenimiento planificado, ha tornado muy vulnerable al sistema electroenergético nacional. A juzgar por algunas expresiones ("si hubiésemos estado lo suficientemente alertados"), quizás, si la dirección del país hubiese considerado que "la mecha salía más cara que el candil" —como afirma un conocido refrán— hubiera evitado la situación en que ahora el país se encuentra.

En caso de haber estado funcionando todo normalmente, la salida "indefinida" de la Antonio Guiteras habría implicado descender a un margen de reserva del 20% en lugar del 30% pero se podría seguir operando —con fuel-oil— al 70%. El uso del petróleo pesado nos ha llevado a una capacidad real de generación operacional algo menor que el 60%, lo cual ha implicado el tener que parar en los últimos días gran cantidad de industrias, hoteles, etc., medidas estas punto menos que desesperadas, y nos hace sospechar que, quizás, la capacidad operacional real de generación es de bastante menos del 60%, que fue la cifra que se informó en las mesas redondas.

Por otra parte, la avería de hace algún tiempo en la termoeléctrica de Felton obligó a la Empresa Eléctrica cubana a "canibalear" uno de los transformadores de la ya casi difunta termonuclear de Cienfuegos y su posterior traslado desde allí hasta Felton en condiciones muy precarias, tarea esta que bien podría calificarse de heroica. No obstante, es fácil advertir que dicha avería nada bueno presagia, si se tiene en cuenta que

la firma suministradora extranjera opinó que la causa del daño en el transformador —que ocurrió mucho antes de lo previsto para su vida útil— era el hecho de que "estuvo mucho tiempo a la intemperie antes de ser instalado", lo cual hace lícito suponer que quizás pudo igualmente haber afectado a otras partes de la termoeléctrica nororiental.

Al salir en el año 2000 de la Prisión de Guanajay, donde fui recluido a fin de extinguir una sanción de cuatro años de privación de libertad por —entre otras cosas— ser coautor del manifiesto "La Patria es de Todos"junto a mis compañeros de causa Martha Beatriz Roque, René de Jesús Gómez Manzano y Vladimiro Roca, tuve ocasión de leer en la revista Bohemia un curioso —y hasta cierto punto festivo— artículo, titulado "¿Cuándo se terminará el Periodo Especial?" Supongo que el autor del artículo se sentirá un tanto frustrado al constatar que sus optimistas augurios están bastante lejos de cumplirse, pues, por lo que se ve, habrá Periodo Especial "para rato" y hasta para hacer dulces, si es que las venideras zafras permiten que haya azúcar con que hacerlos, cosa esta que —a juzgar por las últimas efectuadas— resulta harto dudosa.



Termoeléctrica cubana

El peso cubano —sin lugar a duda sobrevalorado— se mantiene inconmovible a 27 por cada dólar que pretendemos comprar. Contra viento y marea se mantiene en su valor casi eterno; como a la esfinge egipcia, nada lo perturba. Hace unos días, un comentarista de la televisión cubana con nombre germánico, señalaba que unos jóvenes bromistas esparcieron en la capital norteamericana unos polvos inofensivos que, sin embargo, hicieron temer a muchos que se tratase de un nuevo ataque terrorista. El dólar, moneda sensible como pocas, varió su cotización frente a otras monedas, cerrando a la baja frente a ellas ante la sola posibilidad de que el rumor fuera veraz. Sin embargo, el peso cubano ha demostrado ser insensible ante zafras azucareras desastrosas, huracanes destructores, leyes que refuerzan el embargo norteamericano,

la inestabilidad del sistema electroenergético nacional (de magnitud y operación poco definidas), la reducción en casi el 50% de la que fuera primera industria nacional, el referéndum revocatorio en Venezuela que hubiera implicado —de aprobarse— la desaparición de casi un tercio de nuestras necesidades mínimas de petróleo suministrado por parte de ese país en condiciones muy ventajosas de pago. Sería más fácil mover un milímetro el Peñon de Gibraltar que hacer oscilar en siquiera un centavo el valor de cambio de nuestra multifacética moneda (existen el peso convertible y el peso "pelao", mondo y lirondo). Ni siquiera el recuerdo de la hecatombe del peso mexicano, que se produjo cuando las autoridades de ese hermano país lo mantuvieron sobrevalorado con fines electorales y luego, al derrumbarse después de las elecciones sexenales, obligaron al gobierno del presidente norteamericano William Clinton a reforzarlo con la espeluznante cifra de 40 mil millones de dólares, ni siquiera —repito— este recuerdo asusta a las autoridades de nuestro país; el ukase monetario dice: Como máximo 30 pesos por un dólar, llueva, truene o relampaguee.

No pocos analistas se confunden al interpretar la compleja situación de nuestro país. En la edición del Diario de las Américas —publicación miamense— del martes 13 de julio pasado, aparece un curioso artículo que reseña las "investigaciones" del aspirante al título de doctor en ciencias políticas, señor Paolo Spadioni, quien según el periodista, ha estado de visita en nuestro país a fin de llevar a cabo un análisis de —entre otras cosas— el efecto de las recientes medidas del gobierno norteamericano con fines de recrudecer el embargo económico. Según el señor Spadioni, como quiera que el gobierno cubano aumentó en algo más del 15% el precio promedio de los artículos que se venden a la población en dólares, el efecto de las ganancias del gobierno cubano (que el pasado año 2003 fueron de alrededor de 800 millones de dólares, debido a las ventas de aproximadamente 1.350 millones, ya que el sobreprecio de los artículos era de un 240%) no será el esperado por el gobierno norteamericano en sus cálculos al promulgar la ley, debido al citado aumento adicional del 15%. Es lamentable que el señor Spadioni no haya regresado a Cuba, pues de haberlo hecho se percataría de que la drástica reducción del poder adquisitivo en dólares de la población ha hecho caer en picado las ventas. Amigos economistas cubanos ironizan en relación con la regla de tres simple que, por lo que parece, ha sido empleada por el señor Spadioni sin tomar en cuenta en su análisis otros importantísimos factores; a fin de cuentas, él opta por un doctorado en ciencias políticas, no por uno en ciencias

económicas, pues en este caso habría de temer la posibilidad de que no obtuviese su doctorado...

Estamos en el año 2004, y según el calendario semi-mitológico de los países asiáticos como China, Japón, Corea y Vietnam —entre otros—, estamos "en el año del mono". La población de esos países hace largas colas ante los templos a fin de frotar la efigie de un simio esculpida a la entrada de los mismos, pues la fantasía milenaria de esos países los mueve a esperar que la economía les será favorable si cumplen con ese simple rito. Al inicio del denominado Período Especial, en las transmisiones televisivas realizadas en locales habilitados al efecto, el gobernante cubano sugirió por medio de un vídeo que necesitaríamos al menos dos años para salir del atolladero en el que el desplome del campo socialista había sumido a la economía cubana. Cuando uno no dispone de todos los elementos, y ante la posibilidad de afrontar la figura delictiva conocida como desacato, es recomendable otorgar "el beneficio de la duda" en nuestras opiniones; es por ello que deseo limitarme a conjeturar que quizás al gobernante cubano no le fue dado valorar en aquel entonces la tremenda magnitud del problema al que debería enfrentarse.

"Habrá Periodo Especial 'para rato' y hasta para hacer dulces, si es que las venideras zafras permiten que haya azúcar con que hacerlos, cosa esta que —a juzgar por las últimas efectuadas— resulta harto dudosa."

En Cuba, como se sabe, nos regimos por un calendario diferente del asiático, y dudo que aunque nos embarcásemos todos los cubanos con rumbo al Asia con el fin de frotar las efigies de los monos a la entrada de los templos, la economía cubana logre siquiera detener su caída libre hacia lo ignoto, que amenaza con llevarnos por lo menos a la era paleolítica. Por otra parte, es de recordar que a la potente economía cubana de las décadas de los años 40 y 50 no le fue necesario frotar ningún mono para realizar la proeza de —a pesar de la guerra civil de finales de los años 50— mantener la convertibilidad del peso cubano y una tasa de cambio con respecto al dólar de un buen par de centavos por encima de la divisa norteamericana.

Hago votos porque la mítica influencia del año del mono se extienda hasta nuestro país y se apiade de nosotros en estos tiempos difíciles, y propicie algún tipo de cambio que permita a la atribulada y casi moribunda —pese al maquillaje— economía cubana volver a ser, en condiciones de democracia y libertad verdadera, lo que antaño fue. ¡Ojalá así sea!

COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LA ISLA DE LA DISCORDIA

Grace Piney

Las relaciones entre Cuba y la Unión Europea (UE), como todas las relaciones de Cuba (sean con persona física o jurídica), son y han sido siempre conflictivas por razones obvias de política y porque el Gobierno cubano suele ponerse en la posición del que exige un tipo de lealtad que no siempre se le puede/debe/quiere conceder.

La Historia ha demostrado no sólo la inviabilidad de los regímenes comunistas sino que ha puesto al descubierto muchísimos indicios que lo explican; sus relaciones no pueden ser estables porque en principio son paranoicas: ven por todas partes al enemigo y se mantienen en pie de guerra incluso en tiempos de paz, aunque sea cierto que cada país, aun siguiendo el mismo modelo leninista-stalinista tiene sus peculiaridades. Los regímenes comunistas están llenos de contradicciones ideológicas (tampoco Marx tenía todo tan categorizado como para que quien tome su obra como la gran biblia del comunismo encuentre allí la respuesta a todas sus interrogantes). Entre la (presunta) teoría y la práctica se presenta un espacio casi insalvable, en el caso de Cuba una de las contradicciones más acuciantes es cómo ataca al capitalismo y sin embargo desearía y necesita participar en la economía mundial y se beneficia directamente de sus "logros"; es también una de las mayores contradicciones de los más acérrimos defensores de la izquierda, otra de sus grandes incoherencias es la de predicar un credo que parecen no conocer ya que cuando se les habla del terror de los sistemas comunistas se alarman, en esos casos suelen apelar a la teoría del marxismo-leninismo con lo que empeoran su situación: ya el marxismo-leninismo hablaba de exterminios. Pero volviendo sobre el caso de Cuba: si el resto de los países rige sus relaciones comerciales por normas de comercio capitalistas ¿cómo se podría integrar en ese contexto Cuba que, de contra, no tiene una economía real?

Según los procedimientos de relaciones exteriores de la UE, las relaciones con Cuba tendrían que estar regidas por los Tratados de Cotonú que determinan las relaciones comerciales y de cooperación con los países de África, Caribe y Pacífico (ACP), sin embargo no

es tan sencillo: Cuba se ha negado a firmar los tratados. Por otra parte, a partir del año 2000, con la firma del I Tratado de Cotonú (que entra en vigor a partir de 2003), la UE comienza a incluir en los tratados y convenios de cooperación cláusulas de garantía y comienzan a aplicarse una serie de acuerdos-instrumentos jurídicos que regulan la acción común de los países de la UE.

"Las relaciones entre Cuba y la Unión Europea, son y han sido siempre conflictivas por razones obvias de política y porque el Gobierno cubano suele ponerse en la posición del que exige un tipo de lealtad que no siempre se le puede/debe/quiere conceder."

Aquí hay que tener en cuenta muchos factores, como la evolución misma de la Unión Europea que partiendo de una comunidad económica ha pasado a ser una comunidad de valores persiguiendo no sólo condiciones económicas de ventaja y fortaleza frente a la globalización sino considerando primordial, para llevar a cabo sus objetivos, la estabilidad y fortaleza política. De ahí que tengan importancia creciente en el ámbito de las relaciones exteriores la exigencia a los países con los cuales colabora de integrarse económica y políticamente y garantizar el Estado de Derecho; en el ámbito interno tenemos la evolución hacia políticas comunitarias de mayor envergadura: el debate sobre la constitución europea es un ejemplo. Aunque cada vez las políticas exteriores y de interior se acercan más en cuanto a procedimientos, metodologías y objetivos.

La cooperación internacional en principio tenía como objetivo la erradicación de la pobreza, ese objetivo se ha ido ampliando y definiendo de una manera más abarcadora: la promoción de un desarrollo sostenible y la mejora de las infraestructuras institucionales lo que, a su vez, implica la integración de los países en vías de desarrollo en la economía internacional, propiciar un clima político estable y democrático, posible únicamente sobre la base del diálogo político permanente para la consolidación de la paz, la prevención y solución de conflictos y el "respeto a los derechos humanos y a los principios democráticos basados en el Estado de Derecho, gestión transparente y responsable de los asuntos públicos" (Diario Oficial 15.12.2000). La argumentación es muy sencilla: no podemos gastar los recursos en ayudas a corto plazo (la ayuda humanitaria y de rehabilitación,

por ejemplo) si no existen vínculos que garanticen un largo plazo, cuando tenemos estos vínculos ellos mismos nos sirven de garantía para la efectividad de las ayudas al desarrollo; más simple: no podemos gastar los recursos, tenemos que invertirlos.

La política para el desarrollo se lleva a cabo tanto por los países miembros como por la Unión mediante la cooperación con las instituciones internacionales, proporcionando hasta el 55% de la ayuda internacional al desarrollo. Algunos estudios consideran la cooperación al desarrollo como una verdadera industria, prácticamente al mismo nivel de las grandes multinacionales por su volumen de negocio, por la diversidad y especialización de los proveedores, la cantidad de empleados, etc., es decir que no sólo beneficia a los países "consumidores" de la ayuda sino también a los de la primera fila de la economía mundial. Y hay que decir también que es justo ya que, por ejemplo en Latinoamérica el mayor volumen de fondos recibidos proviene de empresas privadas que, de alguna manera, deberían tener una contrapartida precisamente para tener de dónde sacar los fondos que se destinan a la cooperación y para tener garantizada también la dialéctica de la oferta y la demanda.

Los convenios de cooperación anteriores a Cotonú (Tratado de Roma de 1957 donde queda constituida la Comunidad Económica Europea (CEE), los Convenios de Lomé, desde 1975 hasta 1989, donde se define la cooperación en dos sentidos: la cooperación económica y comercial y la cooperación para el desarrollo) no contenían cláusulas de reciprocidad por parte de los países con los que se colaboraba excepto la de considerar a la Unión como nación favorecida en las actividades comerciales. Con el crecimiento de la UE y el cambio de siglo, se le confiere mayor importancia a la necesidad de perdurabilidad en el tiempo y de efectividad a las políticas de cooperación y, teniendo en cuenta el escaso alcance de la cooperación y el compromiso que implicaba para los países que recibían las ayudas, a partir de 2000 como contrapartida y garantía se exige a los países de ACP: la consolidación de la democracia, la difusión del respeto a los derechos humanos y de las libertades del hombre.

Para proceder a firmar el Acuerdo de Cotonú, Cuba no sólo tendría que liberar a los presos de conciencia y a los presos políticos, en cuyo punto se centra el debate en los últimos tiempos, sino ofrecer las garantías de un Estado de Derecho (convocar elecciones libres, realizar la separación de poderes para dejar de ser un estado totalitario, permitir la libre asociación de personas y por tanto la

existencia de una oposición con todos sus derechos reconocidos, permitir la participación de la sociedad civil en los asuntos del Estado y en la economía, garantizar todas las libertades comprendidas como derechos universales del hombre, etc.), propiciar la integración económica, política y social y, por supuesto, manifestar su voluntad de participación lo que, además, implicará permitir observadores internacionales, algo a lo que Fidel Castro siempre se ha negado bajo sus ideales de "no injerencia", "independencia", etc.

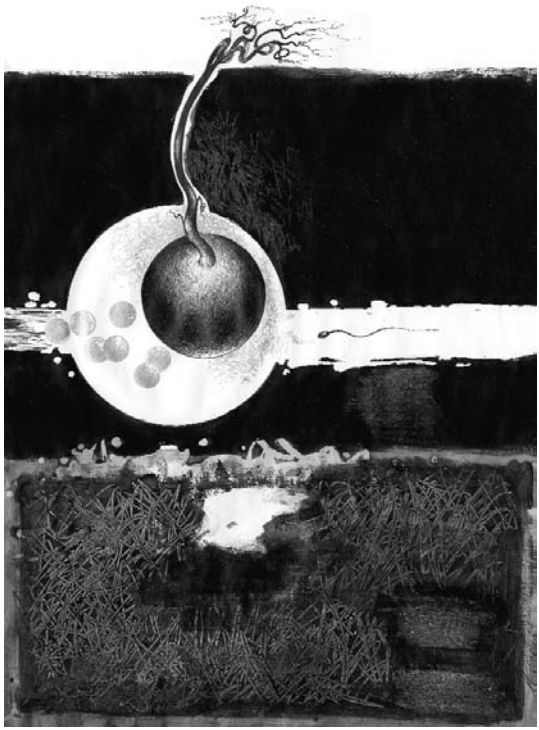


Ilustración: Maciñeiras

Una de las principales causas por las que el Acuerdo de Cotonú difícilmente podría integrar a Cuba (hoy integra a 77 países) es por sus principios rectores en términos financieros que exigen coherencia por parte de los Estados perceptores, evolución ¡si no, no sería desarrollo sostenible! y, muy significativo tratándose de Cuba: el enfoque general exige la participación de agentes no estatales aunque confiere mayor responsabilidad a los Estados pero ¡¿cómo podría ser eso posible dentro de un Estado totalitario y donde no existe la propiedad privada?! Dentro de las políticas sectoriales al desarrollo, la UE concede especial atención por su garantía de sostenibilidad al desarrollo del sector privado en los países de ACP, partiendo del presupuesto según el cual "el sector privado es el motor del crecimiento económico y la principal fuente de empleo en la gran mayoría de los países en desarrollo" ¿hay que comentar ese punto con respecto a Cuba? Para la UE la política de desarrollo pasa por el desarrollo del sector privado:

"el desarrollo sostenible del sector privado contribuye a la consolidación de la democracia, del Estado de Derecho y del respeto de

los derechos humanos; fomentar la competitividad internacional de los países ACP; reforzar el papel de la mujer en el mercado laboral; aumentar las posibilidades de empleo para asalariados y trabajadores independientes, favoreciendo especialmente a los más pobres; garantizar una distribución amplia de la renta (en zonas rurales, urbanas, etc.); garantizar que los lugares de trabajo respondan a las exigencias mínimas en materia de condiciones de trabajo, especialmente en lo que respecta a la salud y la seguridad de los trabajadores; reconocer los papeles respectivos y complementarios del mercado y el Estado en unas economías de mercado competitivas. Es decir, concretamente, que el Estado no debería intervenir excepto en circunstancias excepcionales; buscar la ayuda del sector privado de la UE mediante acuerdos de cooperación entre empresas."

Y lo cito textual porque en Cuba una de las mentiras más maliciosas que le ha sido impuesta a la población es con respecto a la propiedad privada y al control del Estado de la que pasó a ser la "propiedad social" y es por tanto uno de los mayores miedos inculcados a la población después de haber perdido la memoria con respecto a la efectividad de la economía de mercado. La otra que se relaciona con este mismo tema es la presumible intención por parte del exilio de desalojar a la población de sus propiedades ahora ocupadas.

La cuestión jurídica nos conduce a uno de los conceptos que más nos interesa en estos momentos: la posición común (implementada como instrumento jurídico de la Unión a partir de la firma del Tratado de Maastricht). La cooperación al desarrollo se aplica mediante un sistema multilateral y otro unilateral; el sistema multilateral apela a acuerdos internacionales y a acuerdos entre los países y el sistema unilateral se apoya en el artículo 133 del Tratado de la CE, que regula la política comercial común, y el artículo 308 que se refiere a la cuestión financiera.

El marco institucional de la UE se basa primero en una dimensión comunitaria referida a la ciudadanía de la Unión, las políticas de la Comunidad, unión económica y monetaria (ver Tratado de Amsterdam: libre circulación de personas); segundo, la política exterior y de seguridad común (título V del Tratado de la UE); y en tercer lugar la cooperación policial y judicial en materia penal (título VI del Tratado de la UE). La acción común designa una acción coordinada de los Estados miembros en nombre de la Unión cuando los objetivos pueden resultar más efectivos mediante una acción conjunta entre los Estados que forman la Unión. Tanto el Tratado de Amsterdan como

el Tratado de Niza introducen algunas especificaciones sobre la acción común.

En 1996, la posición común del Consejo Europeo (96/697/PESC) considera que "el Gobierno cubano no ha promovido ningún cambio positivo que lleve al logro de los objetivos de la posición común", centra su atención y "condena enérgicamente la persistente violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales que sufren los opositores cubanos y los periodistas independientes". Ya desde entonces el Consejo Europeo habla de "intensifica[r] el diálogo con las autoridades y la sociedad cubanas", algo que los Estados, de manera bilateral, venían intentando con más interés desde la caída del campo socialista. Supuestamente a medida que las autoridades cubanas progresaran en la transición hacia la democracia, la UE prestaría su apoyo intensificando la cooperación económica y profundizando el diálogo. Pero lejos de eso, las autoridades cubanas intensifican su política de totalitarismo y represión dentro de la Isla, de lo que es un caso más la detención y fusilamiento de opositores al régimen y su soberbia en el diálogo internacional. Como respuesta, el mundo entero, con excepción de algunas voces altisonantes ¡por su silencio! se manifestaron en contra. La Presidencia de la UE, en nombre de todos los países miembros y suscribiéndose los países candidatos y asociados, publica en marzo de 2003 (Boletín UE 3-2003) su declaración en protesta por la ola de represión. En abril, el Parlamento Europeo condena enérgicamente la ola de represión en la Isla y "estima que la inmediata liberación de todos los detenidos constituiría una señal positiva muy clara de la voluntad del Gobierno cubano de proseguir un diálogo político con la UE y de materializar la adhesión de Cuba al Acuerdo de Cotonú" (Boletín UE 4-2003).

"Para proceder a firmar el Acuerdo de Cotonú, Cuba no sólo tendría que liberar a los presos de conciencia y a los presos políticos, en cuyo punto se centra el debate en los últimos tiempos, sino ofrecer las garantías de un Estado de Derecho."

En junio de 2003, la UE decide con respecto a Cuba, por unanimidad: "limitar las visitas gubernamentales bilaterales de alto nivel, reducir el nivel de la participación de los Estados miembros en acontecimientos culturales, invitar a los disidentes cubanos a las

celebraciones de fiestas nacionales y volver a examinar la posición común de la Unión Europea" (Boletín UE 6-2003, punto 1.6.25) y en el punto 1.6.126 que recoge las conclusiones del Consejo sobre Cuba "califica de intolerable la actitud de las Autoridades cubanas respecto de la Unión Europea, sus Estados miembros y los futuros Estados miembros. El Consejo pide la inmediata liberación de todos los presos políticos y afirma que la Unión Europea seguirá de cerca la situación en el país y, en especial, la de los ciudadanos que ofrezcan una oposición política pacífica".

Luego, las medidas restrictivas y de sanción impuestas a Cuba por la UE son aplicadas con mayor o menor éxito que no quiere decir que Cuba haya cedido a las presiones internacionales ni que haya accedido al diálogo político, a reconocer a la oposición y a la sociedad civil sus derechos. No, el éxito radica en que muchas de las personas que aún querían tener los ojos cerrados han tenido que abrirlos para ver que el régimen cubano no es el de un Estado de Derecho, que hay allí unas razones de mucho peso para que no continúen apoyando las actuaciones del Gobierno cubano y, por otra parte, la posición común de la UE ha implicado una posición contundente y la declaración de muchos Estados en ese sentido. Esas resoluciones, adoptadas desde años atrás, no se materializaban por alguna forma de incoherencia política (el "hacerse el de la vista gorda" que todos conocemos) o falta de coordinación de las instituciones internacionales y que ante la avalancha de insultos a los Estados Europeos y a todo el que se le oponga al Gobierno cubano y la creciente ola de represión en la Isla, vista por todo el mundo, tenían que aplicarse por una cuestión ética ya más que legal.

Que después de más de un año en prisión se haya procedido a "liberar", con mucha cautela (permisos extrapenales), a algunos de los opositores por "causas humanitarias" o por "razones de salud" no quiere decir que se estén dando esos pasos de buena voluntad que tendría que esperar la UE ni que el Gobierno cubano tenga una voluntad de cambio; es una cuestión oportunista: el Gobierno cubano se ahoga en su aislamiento y necesita que sus colaboradores en el mundo entero puedan actuar con impunidad para continuar ayudándoles, necesita recuperar el terreno perdido. Tengamos en cuenta, además, que estas personas no han sido exculpadas, la "liberación" está condicionada a no proseguir con sus actividades de oposición y tanto ellos como sus familias continúan amenazadas y vigiladas: su régimen es el de "prisión domiciliaria". Y no per-

damos la perspectiva: aquí el problema no es que haya unos "gusanos de pacotilla" (que es como les trata el Gobierno de Cuba) en la cárcel... hay un problema de base, lo que hay que cambiar no es la consecuencia sino ir directo al mal que es la ausencia de la democracia en Cuba, de ahí se derivan todos los otros problemas.

El 24 de junio de 2004, el Gobierno español, excepto el Partido Popular (PP), firma una "proposición no de Ley relativa a la posición activa del Gobierno contra el Plan de EE.UU. para asfixiar económicamente a Cuba" ¡El texto no tiene desperdicio, ni siquiera se tomaron el trabajo de quitarle el estilo demagógico dictado desde la Isla, sobre todo en la argumentación! Y fíjese el lector que escribo aparte... quiero llamar la atención sobre un hecho muy significativo: con este documento el Gobierno español se desmarca de la posición común de la UE con respecto a Cuba. En términos de política exterior éste será el documento que rija las relaciones entre Cuba y España. Contra esta proposición no de ley el grupo parlamentario del PP en el Congreso ha interpuesto, según la intervención en esa sesión del diputado Jorge Moragas "una proposición no de ley, instando al Gobierno a que preste apoyo expresamente a la iniciativa conocida como proyecto Varela". La propuesta no de ley que ha firmado el Gobierno español obvia cualquier otra cuestión que no sea la condena al "bloqueo" de EE.UU. contra Cuba y la necesidad de las "buenas relaciones con Cuba". Más política de guante de seda... que retrasan la solución de problemas críticos de la sociedad cubana, afecta directamente a los progresos que se puedan conseguir dentro de Cuba y a las actividades de apoyo que desde el exilio los cubanos y demócratas del mundo entero han venido llevando a cabo: justo lo que se propone el Gobierno cubano.

La condena por parte de los Estados, por parte de la UE y de otras instituciones internacionales al régimen de represión y violación sistemática de los derechos humanos en Cuba ha sido muy expresiva, desde Cuba es muy difícil hacer entender eso al mundo y el exilio cubano llevaba décadas movilizando a la opinión pública internacional y buscando el apoyo por parte de los gobiernos de los países democráticos. Sin embargo, no podemos decir que las medidas aplicadas por la UE hayan sido muy efectivas: la que más ha molestado al Gobierno cubano ha sido la intención de invitar a los disidentes cubanos a las fiestas nacionales de los Estados miembros. ¿Qué efectividad ha tenido esa medida? Al menos la oposición

interna ha sido reconocida por los gobiernos a nivel internacional, los cubanos saben que no están solos y ya Fidel no puede continuar diciendo que en Cuba no hay oposición, entonces ¿por qué no se convocan elecciones libres?, ¿por qué no se reconocen los derechos a la sociedad civil?

Entre julio y agosto los embajadores de los 25 en Cuba elaboran informes sobre la situación en la Isla para que en septiembre el Consejo Europeo evalúe dicha situación y ver si es posible reducir o levantar las sanciones diplomáticas contra Cuba antes de finales de 2004. Creo que es muy entusiasta esta UE con respecto a los problemas de Cuba ¡porque el Gobierno "libere" a más presos políticos y de opinión no hay que felicitarse tanto, hay que saber que tenemos que seguir trabajando, que en Cuba quedan muchos presos políticos y presos de opinión (implica que ni siquiera han "cometido" acciones, se limita a sus opiniones: en Cuba se encarcela el pensamiento, y no es una metáfora)! Pero aunque todos ellos estuvieran en la calle no es éste el único punto por el que en Cuba no hay un Estado de derecho, las razones por las que esas personas han sido encarceladas siguen siendo una realidad para el pueblo cubano. Espero sinceramente que la posición común de la UE no cambie con respecto a Cuba y que nuestros políticos desde sus particulares posiciones ejerzan el buen gobierno que necesitamos para la UE y en las relaciones con nuestros "amigos".

En los términos de la negociación con Cuba afloran una y otra vez las señales del terror ¿por qué si no habría que negociar con Cuba, ceder con respecto a determinadas medidas si da determinadas muestras de "buena voluntad"? ¿por qué no se parte de lo que hay que partir: que en Cuba se tomen las medidas definitivas para el tránsito hacia la democracia, sin medias tintas? Con Cuba han fallado durante todos estos años las relaciones diplomáticas que han partido de una política de distensión que sólo beneficia a Cuba, que ni siquiera se compromete a cumplir los acuerdos. Hay una cuestión elemental: vivimos en países democráticos y es desde esas bases que entablamos las relaciones con terceros pero Cuba, que no es un país democrático, entabla sus relaciones desde su propio punto de vista y actuación: el totalitarismo. Nosotros le damos todas las facilidades para actuar en nuestro terreno, por decirlo de alguna manera: se le reconoce su legitimidad, mientras Cuba no permite en el suyo ni siquiera la libertad de expresión. Si no somos todo lo firmes que se necesita el Gobierno cubano conseguirá, una vez más, que sí le

permitamos firmar un acuerdo que a quien único ata es a nuestras acciones.

En algún momento, con respecto específicamente a esas relaciones con la UE, se ha hablado de sus limitaciones ya que en realidad puede exigir a Cuba tomar determinadas medidas pero no puede imponérselas, no puede obligarle a tomarlas; puede aplicar política de presión pero tiene que esperar a que sea el Gobierno cubano quien tome las decisiones. Cuando la diplomacia y la política no son suficientes ¿no debería funcionar el Derecho Internacional? Desde este punto apelamos a las posibilidades de acuerdo entre la UE y el Consejo de Seguridad de la ONU, quien sí podría "obligar" al Gobierno cubano a tomar las medidas para el tránsito hacia la democracia y luego retomemos el tema de la eficacia de las políticas internacionales, de su coordinación y de sus intereses.

"Cuba está gobernada por alguien que ha hecho del terror su medio más efectivo, y cuyo poder no se limita al gobierno interno sino que consigue también actuar a nivel internacional, y en tiempos de crisis su peligrosidad para la sociedad civil es de extrema gravedad."

Todo el que comienza las conversaciones con el Gobierno cubano, por iniciar un nuevo mandato en su gobierno o institución, sea por ingenuidad o por cualquier otra razón, cree que con políticas de "buenas relaciones" con el Gobierno cubano se van a conseguir los logros que necesita Cuba, siempre queda la duda de si están buscando el beneficio para sus propios intereses... pero no siempre cuentan, aunque seguramente funciona a niveles del subconsciente, que Cuba está gobernada por alguien que ha hecho del terror su medio más efectivo, y cuyo poder no se limita al gobierno interno sino que consigue también actuar a nivel internacional, y en tiempos de crisis su peligrosidad para la sociedad civil es de extrema gravedad. Yo sólo recuerdo ese viejo refrán que dice que "tanta culpa tiene quien mata la vaca como quien le sujeta la pata"... en este caso, por supuesto, me refiero a un sentido de responsabilidad colectiva por parte de los gobiernos de los países democráticos y, en otra escala, a la sociedad civil de los países desarrollados, muy capaz de generar movimientos y organizaciones no gubernamentales en defensa del interés común de la Humanidad.

LA HISTORIA DE UNA CRUZ

Anolan Ponce

Una gran tragedia se había cernido sobre nuestras vidas en abril de 1961 pues mi padre había tomado parte en la invasión de Playa Girón y lo habían hecho prisionero. Temiendo una represalia, mi madre, mi hermano y yo nos habíamos "escondido" en la finca familiar, *La Simpatía*, en la vecindad de Cañas, un pequeño pueblecito perteneciente al municipio de Artemisa en la provincia de Pinar del Río.

Y fue allí, en medio de nuestra propia tragedia, que fui testigo de otra que se estaba forjando ya. Nino era un primo de mi papá que en la finca manejaba un tractor. Yo lo recuerdo con su ropa de trabajo, pantalón y camisa de tela gruesa color gris, altas botas, el cabello negro muy corto casi pegado al cráneo, y los ojos intensamente verdes de los Martínez. Me llamó la atención porque me lucía muy misterioso, triste y callado; y siempre que lo veía hablando con mi tío era debajo de la solitaria ceiba o en una apartada esquina del almacén de la granja. Poco a poco me fui enterando por qué. El hijo de Nino, un muchacho de 17 años, se había alzado junto con otros jóvenes de la vecindad. Ahora, después de la derrota de Playa Girón, se encontraba escondido en uno de los cañaverales de la finca. Mi tío lo iba a sacar para La Habana donde tenía la manera de ingresarlo en una embajada. Meses después, estando ya nosotros de vuelta en nuestra casa de La Habana, supe que el hijo de Nino se negó a asilarse y junto con otros se internó en la Cordillera de los Órganos para seguir la lucha.

Nosotros abandonamos Cuba, esperanzados con las negociaciones para canjear a los invasores, primero por tractores y después por alimentos y medicinas. Ya en Miami, en marzo de 1962, supimos la triste noticia. El hijo de Nino junto con cuatro jóvenes más había sido acorralado en un cañaveral de la finca *Monserrate* junto a *La Simpatía*. Los milicianos le prendieron candela a la caña a la vez que descargaban sobre el cañaveral la lluvia de plomo de sus metralletas. Dicen los presentes que algunos alzados lograron salir heridos y medio quemados sólo para caer acribillados por las balas al borde del cañaveral. Otros murieron carbonizados dentro del sembrado que ardía. No sé cuál de los dos fue el fin del hijo de Nino, sólo sé que murió aquel día.

Más de 40 años han pasado. Ahora, voy conduciendo muy temprano en la mañana hacia el Memorial Cubano; y el recuerdo del hijo de Nino, aquel de quien ni siquiera sé su nombre, viene a mí. Una vez más, este año me he brindado de voluntaria y junto a otras mujeres seré testigo del dolor de familiares y amigos que vienen a rendir tributo a sus muertos. Veré desesperación en sus rostros cuando no encuentren la cruz del ser querido, y desilusión y dolor cuando se les confirme que la cruz no está. Y veré súplica en sus ojos cuando pregunten cuándo podemos poner la cruz.

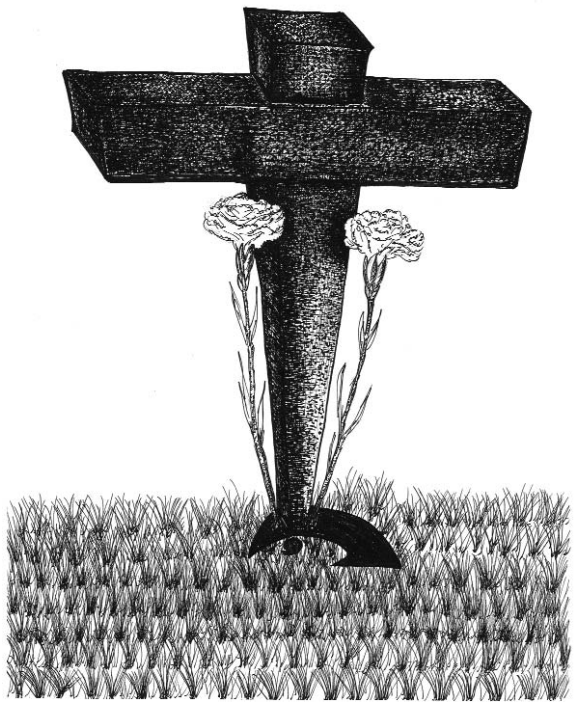


Ilustración: Norge Arvesú

Este viernes 20 de febrero amaneció gris. Yo estoy vestida de negro y camino muy despacio por entre las cruces que portan los nombres de los que dieron su vida por la libertad de Cuba. Se me hace un nudo en la garganta. El año pasado me pasó igual. Este nudo en la garganta que hace que se me estruje el corazón y se me cuajen de lágrimas los ojos, es mi tributo silente a estos muertos desconocidos para mí y para el mundo. Es mi penitencia por no saber quiénes son, es mi agradecimiento por lo que hicieron por Cuba. Camino y camino por entre estas cruces, prueba indeleble del dolor y el sacrificio de un pueblo. ¡Las cruces de nuestros muertos! Y sigo caminando —una figura vestida de negro, entre cruces blancas, en un día gris.

Comienzan a invadir mi mente los recuerdos de aquellos alzados del pueblecito de Cañas. Recuerdo los de más renombre, los que conozco sólo por sus apodos: Machete y Titín. Y sigo recordando. ¡Dios mío, el hijo de Nino! ¿Estará allí su cruz? ¿Estarán allí las de

los otros? Pero, ¿cómo las voy a encontrar, si ni siquiera sé sus nombres?

La desesperación me inunda ahora. No quiero que pierdan un minuto de este homenaje. Llamo a mi prima. Ella me averigua que Machete se llamaba Francisco Robainas y Tití era Israel García. Entonces llamo a mi tía, pero no está. Mi tío no se acuerda muy bien. Dice que al hijo de Nino le decían Naldo. El apellido sabemos que es Martínez, el segundo de mi padre. Mi tío me dice que llame a su hijo mayor, y éste me dice lo mismo: al muchacho le decían Naldo, pero él me puede averiguar el nombre verdadero. Me llama a los diez minutos y después de más de 40 años ya sé como se llamaba el hijo de Nino, aquel valiente muchacho que prefirió seguir luchando, aun cuando ya había pocas esperanzas de victoria, a asilarse en una embajada. Heroico camino escogido por él. Heroico camino que le costó la vida.

Busco las cruces. Y encuentro la de Robainas, quien viéndose cercado por los comunistas, se dio un tiro en la sien pues prefirió matarse antes que entregarse al enemigo. También encuentro la de Tití. Este valiente fue traicionado por alguien apodado el Mexicano. Lo apresaron y fue ejecutado por un pelotón de fusilamiento. Pero, ¿dónde está la otra cruz que busco? No encuentro la cruz de mi pariente lejano, el hijo del primo de mi padre, el hijo de Nino.

Corro a Emilio, quien está encargado de poner las nuevas cruces. Lo atosigo, lo vuelvo loco. Me dice que ponga el nombre en la lista. Que él la recogerá al final del día y que esa noche me hará la etiqueta para la cruz. En estos momentos quiere irse a dormir, pues ha estado toda la noche allí poniendo cruces con otros voluntarios. Yo le suplico que por favor se lleve el nombre de mi pariente ahora. No confío que se acuerde de recoger la lista por la tarde. Emilio me complace y se lleva el nombre.

Llego al Memorial a la una de la tarde el sábado y llevo unos claveles blancos. Busco mi cruz y no la encuentro. ¿Dónde está Emilio? Me dirijo a la misa que al aire libre está oficiando Monseñor Román. El sol me quema la piel, me da de frente en la cara. Lo recibo complacida. Es mi penitencia por haberme olvidado de ordenar una cruz para mi pariente al debido tiempo. Yo que compré cruces para que le pusieran a otros, ¡y me olvidé de la mía!

"¡La misa ha terminado, demos gracias al Señor!" Son las palabras de Monseñor Román y de lejos veo a Emilio quien hace señas. Se acerca a mí sonriente con la etiqueta para mi cruz. Ahora

camino muy rápido por entre las cruces. En el último lote encuentro una sin nombre. Me agacho y mis propias manos pegan la etiqueta en la cruz que rinde homenaje a mi pariente mártir ametrallado en un cañaveral más de 40 años atrás: Reinaldo Martínez, marzo, 1962, Pinar del Río. Mi pariente, sin nombre hasta ahora para mí y para el resto del mundo, ya tiene nombre. También tiene una cruz a cuyo lado hay unos claveles blancos. Y mi plegaria por el descanso de su alma, y mi agradecimiento por lo que hizo por Cuba.

"Adiós Reinaldo Martínez, el hijo de Nino, ametrallado en un cañaveral por luchar en aras de la libertad de Cuba. El mundo sabe ahora quién eres, el mundo sabe tu historia."

Es la hora en que han pedido a los familiares y amigos de los desaparecidos que se paren junto a las cruces de sus seres queridos. Las notas del Himno Nacional resuenan y el viento las esparce sobre las cruces blancas del Memorial Cubano como un manto que cae para bendecirlo. Yo me yergo junto a mi cruz llena de orgullo, y me pongo la mano derecha sobre el corazón al igual que de niña hacía en la escuela en Cuba. El sol está muy brillante, pero yo no lo veo. Mis ojos están nublados por las lágrimas del alma.

Termina el servicio. Me despido de mi pariente: ¡Adiós, mi primo! Ya tienes nombre, ya tienes una cruz que te honra. Adiós Reinaldo Martínez, el hijo de Nino, ametrallado en un cañaveral por luchar en aras de la libertad de Cuba. El mundo sabe ahora quién eres, el mundo sabe tu historia. ¡Descansa en paz, pariente mío! Aquí estaré de nuevo el año que viene para honrarte. ¡Dios bendiga tu alma y a todas las del Memorial Cubano!

Nota:

A la fecha de publicación de este artículo, la autora trabaja en un libro que, basado en testimonios de familiares y amigos de este grupo de insurrectos, intenta plasmar de forma novelada un triste episodio, no muy conocido, de la historia cubana contemporánea.

"ALEJO CARPENTIER: LA CONSAGRACIÓN QUE SE LLEVÓ"

Rafael E. Saumell

En *El autor y su obra*, cronología preparada por Ambrosio Fornet sobre Alejo Carpentier, se nota con facilidad algo que todos sabemos. Hay un largo hiato entre 1962, cuando Carpentier publica *El siglo de las luces*, y 1974 cuando salen de la imprenta *Concierto barroco* y *El recurso del método*. En 1978 aparece *La consagración de la primavera* y en 1979 *El arpa y la sombra*. Claro, me refiero sólo a novelas. En 1964 había lanzado la antología de ensayos *Tientos y diferencias* y un fragmento de *El año 59*. Tres años después Bohemia saca a la luz "Los convidados de plata", capítulo de la obra mencionada. Habrá que esperar hasta 1972 para leer *El derecho de asilo* [1].

Sin embargo, a partir de 1974, fecha de su cumpleaños setenta, la presencia de Carpentier se hace ubicua en las organizaciones gremiales, los centros de enseñanza superior y los medios noticiosos y culturales dentro y fuera de Cuba: Orden José Joaquín Palma de la Unión de Periodistas de Cuba (1974); Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Habana (1975); Premio Internacional Alfonso Reyes de Ciencia y Literatura (México, 1975); Premio Mundial Cino del Duca (París, 1975); Honorary Fellow por la Universidad de Kansas, EE.UU. (1976); Premio Miguel de Cervantes y Saavedra (Madrid, 1977); Premio Medicis (París, 1979). Está en todos los sitios: el diario Granma, el noticiero cinematográfico de Santiago Álvarez, un par de documentales, en los salones de conferencias, etc.

Sobre este segundo período creativo, Ángel Rama escribió el artículo "Los productivos años setenta de Alejo Carpentier" [2], donde contrasta esta etapa con la "anterior década de silencio" (226) además de señalar sus rasgos predominantes. De ellos sólo voy a indicar el relacionado con el asunto de este trabajo: el hecho de que entre el primer y el segundo ciclo Carpentier "ha evolucionado, o para ser más estrictos, ha revolucionado, en lo que esto implica de cambio pero también de 'recuperación de fuentes'", es decir, "los agitados veinte, el Grupo Minorista, la Revista de Avance, la lucha

contra el Machadato y la creación del partido comunista cubano, los del descubrimiento de la vanguardia artística europea y el ejercicio de la literatura social propio del período (226)". [mi énfasis]

A la sazón, el autor ya había amoldado su biografía y su conducta intelectual de manera tal que ambas correspondieran a los requisitos y demandas del presente histórico y del relato teleológico implantado por la "nomenklatura". Del período republicano Carpentier reclama su vinculación, desde los años veinte, con las agrupaciones artísticas y políticas opuestas a la Enmienda Platt, a la presencia del imperialismo yanqui y al sector reaccionario del mambisado. Subraya su apoyo a la revolución de 1933, respalda el asalto al cuartel Moncada (1953) y el ataque a Palacio (1957), se incorpora a la obra revolucionaria iniciada en 1959.

El carácter "revolucionado" y "la recuperación de fuentes" son muy importantes para comprender por qué Carpentier fue promovido, abundantemente, por la política cultural del estado como gran autor oficial durante ese crucial y tensísimo decenio [3]. Él había dado muestras suficientes de discreción y de obediente disciplina partidista ante los numerosos y graves incidentes ocurridos en la isla a lo largo de los setenta. Ese mutismo, sinónimo de lealtad a la dirigencia del país, se suma a la "recuperación de fuentes" y constituye el resultado de un proceso de reconstrucción del "yo" carpenteriano.

Esta lectura teleológica repercute en los relatos personales, periodísticos y literarios del escritor. Gracias a su reconstrucción como sujeto comprometido y aquiescente con el poder actual, Carpentier recibe el nombramiento de Ministro Consejero de la Embajada de Cuba en París, diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y militante del partido. El impacto de esos cargos en su obra se hace evidente en muchos de los textos publicados entonces. Me concentraré en cuatro de ellos: *La cultura de los pueblos que habitan en las tierras del mar Caribe*; *Conciencia e identidad de América*; *Un camino de medio siglo* y *La consagración de la primavera* (1978) [4].

Carpentier provenía de una antigua, brillante y controvertida vanguardia política, literaria y artística, atomizada, como las restantes y presentes generaciones, en cuanto al tópico Cuba republicana/revolución de Castro. En 1979, varios de sus colegas de Social Avance y del Minorismo se hallaban dispersos territorialmente, tanto en el plano ideológico como en el físico. Pienso en dos ejemplos prominentes: los villareños Jorge Mañach (1898) muerto en el exilio (Puerto Rico, 1961), y Juan Marinello (1898) fallecido en La Habana (1977), en intenso olor a gloria revolucionaria.

De cierta manera, en la conferencia titulada "La cultura de los pueblos…", Carpentier conecta temas de aquel pasado cuando él, Mañach y Marinello pudieron trabajar en un mismo universo republicano. Resume sus teorías sobre la formación de lo caribeño que había venido dando a conocer desde hacía tres decenios, en específico a partir de la publicación en 1948 del prólogo a la novela *El reino de este mundo* (1949). En este sentido, Antonio Benítez Rojo ha formulado la idea de que para aquél "el Ser caribeño tiene que iniciar el viaje utópico hacia su reconstitución desde un espacio cultural que queda necesariamente "afuera", ya se refiera éste a Europa, África, Asia o América en tanto foco dominante en su sincretismo" (266) [5].

Las constantes caribeñas a las que alude Carpentier son varias: geográficas (insular y continental); naturales; históricas; antropológicas; etnológicas (mestizaje) y políticas. De éstas llama la atención la observación hecha en cuanto a los líderes de la revolución haitiana quienes, de acuerdo con él, enriquecieron el concepto de independencia al resemantizarlo de forma que incluyera lo nacional y la emancipación total, frente a la idea enciclopedista de independencia pero sólo ante Dios y la monarquía. Otra novedad apuntada, y aquí vuelvo a la teleología, es la existencia *avant la lettre* de un "humanismo caribe", antecedente del "internacionalismo proletario" europeo y marxista. Luego ofrece un listado "de grandes hombres". Lo encabeza Francisco de Miranda y lo concluye "el comandante Fidel Castro, otra 'egregia figura', heredero, por supuesto, de José Martí. Se trata de un proceso de narrativa lineal el cual va a 'culminar' en la Revolución cubana, que pudo celebrar este año el vigésimo aniversario de su irreversible afirmación..." (188). [mi énfasis]

Según Carpentier, vivimos un presente históricamente sincrético, deudor de un pasado que no lo fue menos, si bien el aquí y el ahora son inamovibles. La "egregia figura" de Castro se ha encargado de ponerle punto final a la historia antigua, asegurándose así de evitar que se repita, precisamente, el pasado. El logo revolucionario de 1959 sella el destino de Cuba. Acierta Rafael Rojas cuando estipula que este "discurso identificatorio y teleológico del nacionalismo revolucionario se rige por una lógica del cierre: el cierre de la nación en el espacio de la isla y el cierre de su historia en el tiempo de la Revolución" (10) [6]. Le confiere razón de ser a lo acontecido y se establece como garantía de la futuridad del país. En el mismo sentido se ha manifestado Enrico Mario Santí al analizar los usos dados a Martí antes y después de 1959: "Es precisamente la fragmentación —o al menos su apariencia— los suce-

sivos y frustrados intentos de independencia a través de movimientos revolucionarios, lo que evoca tal teleología y acredita su formulación."[7]

Dicho destino, repito, arranca en 1959, cuando para gran sorpresa de muchos, Carpentier incluido, triunfa la revolución, declarada marxista-leninista por Castro en 1961. Ese año finaliza abrupta y habilidosamente *La consagración de la primavera*, cuando la co-protagonista Vera vuelve a depositar la zapatilla de Anna Pávlova en la vitrina, al lado de las Cartas sobre la danza del maestro Noverre.

"A la sazón, el autor ya había amoldado su biografía y su conducta intelectual de manera tal que ambas correspondieran a los requisitos y demandas del presente histórico y del relato teleológico implantado por la 'nomenklatura'."

En Playa Girón, el personaje Enrique, devenido miliciano, cumple con uno de los sacramentos de la revolución: pelear con las armas y arriesgar la vida en aras de la patria. Así se redime de un bache político compartido con muchos intelectuales de su tiempo: la falta de un probado historial de luchas entre 1953 y 1959. No participaron, directamente, en el derrocamiento del régimen batistiano. Tampoco arribaron a la revolución con credenciales de haber redactado una enciclopedia encaminada a la destrucción del *ancien régime* y la fundación del vigente.

Recuérdese que desde 1953, en ocasión del juicio por el asalto al cuartel Moncada, e incluso hoy, Castro ha señalado a Martí como el único "autor intelectual" del movimiento revolucionario[8]. A partir de 1959 se ha gastado mucha tinta para explicar el complejo de "culpabilidad" padecido por Enrique y los intelectuales y artistas que no lucharon ni en la sierra ni en el llano. Ernesto "Che" Guevara afirmó que ellos no eran "auténticamente revolucionarios". También dijo: "No hay artistas de gran autoridad que, a su vez, tengan gran autoridad revolucionaria"[9]. De ahí que personajes como Enrique y personas como Carpentier, a quienes el cambio protagonizado por Castro los sorprende en Venezuela, optaran por "reconstruirse" y "convertirse" al proceso en marcha.

En el ensayo *Biografía de un cimarrón and the Novel of the Cuban Revolution*, Roberto González Echevarría (GE), aborda este problema y hace unas cuantas preguntas: "¿Es la conversión un tópico literario o un reflejo del proceso histórico? Asimismo, ¿dicha conversión ha sido acompañada por una nueva y original literatura revolucionaria?;

¿se trata de una estrategia literaria la cual forma parte de lo que en general llamaríamos modernidad literaria? (112). Antes había indicado: "Ser revolucionario antes de la primavera de 1961, cuando la revolución aún no había sido declarada socialista, era una cosa, pero ser revolucionario después de aquel momento se convirtió en un asunto distinto" (111) [10] [mi traducción].

En el capítulo 26 de *La consagración*, Vera narra los acontecimientos vinculados al "asalto al cuartel Moncada" que "tantas repercusiones habría de tener sobre muchas existencias"(268). Gaspar Blanco, trompetista, comunista de la primera hornada republicana, amigo de ella y de Enrique desde la guerra civil española, le dice a éste: "Tú conocías, sin embargo, la existencia de Fidel Castro". Enrique responde: "Es el único nombre que 'me dice algo', ya que quienes lo acompañaron en lo del Moncada son, para mí en todo caso, "perfectamente desconocidos" (270-271). [mi énfasis]. Se infiere que en 1953 Carpentier apenas estaba al tanto de quien se convertirá con la guerra del tiempo en "egregia figura".

Por este desconocimiento de los asaltantes y por no haber realizado casi nada en contra de Batista, Enrique/Carpentier sabe que no tiene "autoridad revolucionaria", aunque por su obra publicada sí goza de "autoridad artística" [11]. Tan pronto como pone sus pies en Cuba se dedica a labrar la primera. Con *La* consagración, y citando a GE, Carpentier entra en "la tendencia autobiográfica en la novela de la Revolución Cubana" pues "había que explicar y justificar vidas que de pronto se veían fuera del juego, pero ansiosas de entrar en él" (122) [12].

El regreso tiene lugar en octubre de 1959, "mes de bruscas mutaciones en el clima de Cuba", dice Enrique en La consagración mediante el uso de recursos intertextuales tomados de *Écue-Yamba-O* (1933) y de *El siglo de las luces* (1962) [13]. A renglón seguido explica: "Yo estaba resuelto a 'mudar de piel y comenzar una vida nueva'" (435) [14]. Claro, no fue el único en experimentar un calculado y repentino cambio epidérmico. En ese vasto proceso de "trans-substanciación", la palabra usada por Enrique, participó "toda la burguesía cubana [que] se volvió revolucionaria. Y se dieron todos a alabar la Revolución" (441).

Claro, Enrique y millones al igual que él tampoco imaginaron que entraría a la isla un huracán de tamaña fuerza. En un momento del larguísimo "cuéntame-tu-vida" que le hace a Vera al conocerla en España, aquél reconoce "que los marxistas eran demasiado optimistas al creer que, a noventa millas de unos Estados Unidos que por mucho menos

habían desembarcado en la Nicaragua de Sandino, iban a tolerar los yanquis que en puertas se les alzara un bastión del anti-imperialismo" (65). Páginas más tarde insiste en que "tampoco creía que un socialismo fuese posible en un país situado a noventa millas de las costas norteamericanas" (70) y por eso "había que buscar una tercera solución...que tampoco podía ser...Por lo tanto me resolví a esperar..." (70).

Mientras aguardaban en Baracoa y en Venezuela, respectivamente, a Vera y a Enrique los agarra la llegada de la revolución. De cara a los hechos, ella medita: "Al menos, si no he estado con la Revolución, no he estado contra ella prefiriendo ignorarla. Pero se terminaron para mí los tiempos de la ignorancia...Y pregunto al fin, con la timidez del neófito amedrentado de antemano por los misterios de una prueba iniciática: "¿Qué hay que hacer para estar con la revolución?" Y me contestan: "Nada, estar con ella" (420-421). Ésa fue la mejor respuesta que recibió Carpentier al reinstalarse en La Habana.



Alejo Carpentier

Sin embargo, para fortalecerse en tanto que sujeto teleológico y con el fin de disfrutar de la doble virtud guevariana —la artística y la revolucionaria—, Carpentier acude al recurso de abanderarse en una genealogía políticamente correcta y de destacar su temprana vida en el campo. Todo esto con el objetivo de vincularse con el tipo de narración impuesto por la "egregia figura", cuyo nombre ahora sí le dice algo y donde nadie que sea importante le puede resultar perfectamente desconocido. De su inagotable repertorio intertextual toma y manipula al personaje Odiseo para reconstituirse como rebelde en el machadato, guerrero en España, revolucionario peregrino, en fin héroe y poeta de una nueva épica, merecedor de autoridad artística y revolucionaria.

En el discurso "Conciencia e identidad" pronunciado en Venezuela hay un instante donde Carpentier apela a las sirenas de *La Odisea* con el fin de moldear ese tipo de autobiografía: "Pero había voces que me llamaban. Voces que habían vuelto a alzarse sobre la tierra que las había sepultado"(8) [15]. Como Odiseo, tampoco se puso cera

en los oídos, pero al contrario del griego no se dejó atar. Se marchó de Venezuela donde, no obstante, se hallaba "tan feliz…estando tan incorporado a la vida venezolana...para regresar repentinamente a mi país" (8). Identifica cuáles son las voces sepultadas y cuáles las vivas: a) Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Pablo de la Torriente Brau; b) Marinello, Nicolás Guillén, Raúl Roa. Enseguida da crédito a sus maestros, a los autores de su discursividad revolucionaria: Mella, Martínez Villena, Marinello: "Con tales maestros anduve y junto a ellos aprendí a pensar" (7).

En cuanto a su niñez, informa en "Un camino de medio siglo" haber tenido una infancia completamente campesina pero no exenta de un largo viaje a Europa. Hizo su primer aprendizaje en colegios cubanos y no en París; visitó la Rusia prerrevolucionaria en 1913, pasó días en Bakú —de donde proceden la madre de Carpentier y Vera—, estuvo al frente de una finca en los alrededores de La Habana hasta los 17 años. En la capital frecuenta y se incorpora a las vanguardias hasta llegar a la "época del socialismo" donde tiene cosas "por cumplir en el Reino de Este Mundo" (11-37).

Las trayectoria de Enrique está marcada por dos tendencias narrativas comparables a las que GE expone en su ensayo sobre Barnet y la novela de la revolución: 1) la marginal, es decir, la dedicada a la *petite histoire*, a la vida cotidiana, a la historia cultural y 2) la "épica", porque tiene que ver con las guerras (la revolución mexicana, la primera guerra mundial, la revolución rusa, la guerra civil española, la segunda guerra mundial, la guerra de guerrillas en las ciudades y en los frentes de El Escambray y de la Sierra Maestra, la violenta lucha de clases posterior al '59 (116).

La huida a Venezuela es un ejemplo de la tendencia marginal. Lo paradójico consiste en que allá está en vigor otra dictadura, la de Marcos Pérez Jiménez (1952-1958), "un generalillo gordezuelo" (371). No obstante, su comportamiento político contradice la tesis del "humanismo caribe": "la dictadura pesaba menos que la de Batista, sentida en carne propia" (371). Más relevancia le da al encuentro "en cuanto a lo físico/sentimental... [con] la magnífica y nada alienante compañía de una Irene...cuyo cuerpo se ajustaba, para mi gusto, a los mejores patrones de la sección de oro pitagórica"(427). Pero al arquitecto Enrique le interesa poco el filósofo-matemático de Samos. Se parece más a Odiseo, rey de Ítaca, exguerrero y peregrino, experto en el trato con mujeres sabias y hermosas. Irene intenta retenerlo para que se olvide de su isla y de Vera/Penélope: "Pero mi amiga,

dando una dimensión nueva a 'su papel de Calipso', trataba de aplazar indefinidamente la fecha de mi partida" (433) [mi énfasis]. En Baracoa, Cuba, "en lo último" aunque fue "la primera población fundada por los españoles" radica la esposa (377).

Enrique se despide de Irene pues intuye que su inmortalidad no le será conferida por esta heredera de Calipso. Prefiere el epos insular antes que el eros continental. Sabía que a causa de sus anteriores devaneos se había mostrado pusilánime durante la ocasión épica más reciente. Por ejemplo, al día siguiente de los sucesos del 13 de marzo de 1957, Vera, notando el malhumor de su esposo le comenta: "¡Tal parece que hubieses tomado parte en el asalto al Palacio!". Enrique le responde con el siguiente remordimiento: "¡Ojalá hubiese tenido los cojones de hacerlo! Pero, hasta eso me falta. Soy un mierda" (329).

"De su inagotable repertorio intertextual toma y manipula al personaje Odiseo para reconstituirse como rebelde en el machadato, guerrero en España, revolucionario peregrino, en fin héroe y poeta de una nueva épica, merecedor de autoridad artística y revolucionaria."

En pleno triunfo de la revolución Enrique repite ese lamento y se hace una autocrítica: "'otros' habían hecho lo que era necesario que se hiciera; 'otros', habían llevado a la acción lo que yo, a veces, hubiese anhelado, sin pasar del anhelo; 'otros', habían actuado, combatido, sufrido, caído, vencido en mi lugar... 'otros', habían logrado una victoria, dejándome fuera de esa victoria" (432). [énfasis del original]. Aquí veo a Enrique haciéndole un guiño intertextual a Roberto Fernández Retamar en cuyo poema *El otro* la voz poética expresa: "Nosotros, los sobrevivientes/¿a quiénes debemos la sobrevida?/¿Quién se murió por mí en la ergástula?/¿quién recibió la bala mía,/la para mí en su corazón?" [16].

Otro de los guiños va dirigido a Nicolás Guillén y su célebre *Tengo.* Cuando Enrique llega a su casa de La Habana Vieja de vuelta de Venezuela, se topa con la negra Camila, la antigua doméstica. La ve vestida de blanco siguiendo la promesa a la Virgen de las Mercedes y las normas de la santería. Camila le habla de igualdad racial, de visitas a los "Yat-clú", de la eliminación de las exclusiones en las playas y en los restaurantes. Trata a Enrique de "compañero" (436) [17]. El guiño final se lo hace a su autor. Enrique aplaude el fin de la publicidad

comercial y la clausura de periódicos, cuya censura antes del 59 había condenado. Se vanagloria de que "los antiguos talleres pasaron a ser una Imprenta Nacional de donde salen ediciones del Quijote, Balzac, Galdós, Martí, tirados a cien mil ejemplares"(454).

Ésta es una de las partes más flojas de la novela. Se notan la prisa, los lugares comunes, el apego a las coyunturas políticas. En "Últimos viajes", GE señala cuál es el punto débil de Carpentier: "la representación de lo inmediato, de lo presente, no sólo en sentido temporal" (124) [18]. En La consagración sobran las páginas donde Enrique no cesa de contar las efemérides de la revolución: la huida a los Estados Unidos por un sector de la alta burguesía; la intervención de las empresas extranjeras y nacionales; el cambio de moneda y la nacionalización de la banca, el estreno de la tenaz escasez de todo, el cierre de su propio negocio, el sabojate al buque *La Coubre,* el nacimiento de la consigna "Patria o Muerte", la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, un Che Guevara despabilado y a cargo del Banco Nacional, unido al anacronismo de citar la teoría del "hombre nuevo" antes de que ese comandante publicara *El socialismo y el hombre en Cuba* en 1965.

Sobreabundan las frases altisonantes, la prosa torpe, parecida a la de aquellos oradores republicanos que Enrique aborrecía y ahora imita cuando se vale de calificativos al estilo de "egregia figura". Un botón de muestra extraído de *La consagración*: "Vivimos un momento trascendente en días de pasmosas transformaciones. Un hombre nuevo nos está naciendo ante los ojos. Un hombre que, pase lo que pase, ha perdido el miedo al 'mañana'" (451). [énfasis del original]

Enrique nunca llegará a ser el hombre nuevo. Justamente y en concordancia con la postura que asumirían algunos colegas suyos en el campo literario, este arquitecto, en vez de prepararse para diseñar las viviendas del presente y del futuro, decide especializarse en lo que "Che" Guevara denomina el "pasado muerto (por tanto no peligroso)". En lugar de poner en práctica, según había proclamado, una "arquitectura de verdad, que no fuese arquitectura-para-negocios, sino arquitectura-para-la-Arquitectura" (456), se inclina por "algo más acorde con mis aficiones: se estaba trabajando mucho, ahora, en 'restaurar' las mansiones, fortalezas, palacios, iglesias antiguas de La Habana, Santiago, Trinidad, y otras ciudades, que por la incuria de sus propietarios estaban al borde de la ruina" (450).

Desde esa perspectiva, la única alternativa para Enrique consiste en viajar a la semilla, "recuperar las fuentes" del pasado y de esta labor

hacer la profesión de un presente supuestamente "irreversible". Por ello La consagración es una novela incompleta, o mejor, que deja en suspenso el ciclo de las futuras estaciones. El autor no se aventura a ir más allá de la primavera de Playa Girón. A través de Vera, Carpentier nos entrega la clave para entender por qué en esta novela el telón cae pero no cae en 1961. En Baracoa, ciudad primada en lo histórico, aquejada por sus escasos caminos para entrar y salir de ella, la rusa arriba a la siguiente conclusión: "Escribes unas memorias que a nadie se destinan y que, por la imposibilidad de decirlo 'todo' a partir de ciertas experiencias compartidas, se detendrán en el umbral de los actos más significantes..." (392) [énfasis en el original].

/Huntsville, Texas, 8 de junio de 2004/

---

[1] *El siglo de las luces*. Edición de Ambrosio Fornet. (Madrid: Cátedra. Letras Hispánicas, 1982).

[2] *Latin American Research Review*. Vol. 16, No. 2 (1981), 224-245.

[3] Algunos acontecimientos importantes ocurridos entre 1970 y 1979: el fracaso de la Zafra de los 10 millones; el realineamiento con la Unión Soviética; el arresto y "confesión" del poeta Heberto Padilla; la ruptura de vínculos con la revolución por parte de numerosos intelectuales europeos y latinoamericanos; la clausura de la revista Pensamiento Crítico; I Congreso Nacional de Educación y Cultura; el castigo, silenciamiento y arresto de numerosos escritores y artistas, por ejemplo Reinaldo Arenas y René Ariza; se inician contactos y se permiten las primeras visitas masivas de exiliados cubanos a su isla natal; excarcelamiento de presos políticos; muerte de José Lezama Lima (1976) y Virgilio Piñera (1979); la celebración del I Congreso del Partido Comunista; la creación de la Asamblea Nacional del Poder Popular y del Ministerio de Cultura, encabezado por Armando Hart Dávalos; la implantación de una nueva división político-administrativa; la promulgación de un nuevo Código Penal que incluye la figura delictiva de la "Propaganda enemiga", encaminada a cercenar aún más la inexistente libertad de expresión; presencia militar en el Medio Oriente y en África; celebración en La Habana de la Cumbre del Movimiento de Países No-Alineados, elección de Castro como su presidente y viaje de éste a Nueva York, el primero desde 1960; derrocamiento del régimen somocista en Nicaragua, etc.

[4] En el siguiente orden: *La novela latinoamericana en vísperas de un nuevo siglo y otros ensayos* (México: Siglo XXI Editores, 1981): 177-189; *Razón de ser* (Ciudad de La Habana: Editorial Letras Cubas, 1980): 1-10 y 11-37; (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1979). El primero es la transcripción de una conferencia dada en la TV cubana el 19 de julio de 1979. El segundo y el tercero son discursos dados en Venezuela el 15 y el 20 de mayo de 1975.

[5] *La isla que se repite*. *El caribe y la perspectiva posmoderna*. Hanover, NH: Ediciones del Norte, 1989.

[6] Isla sin fin. *Contribución a la crítica del nacionalismo cubano*. (Miami, Florida: Ediciones Universal, 1998). Rojas abunda más en la definición de teleología: "el discurso que organiza esta representación cerrada del tiempo y la identidad…el enunciado que asegura el devenir de ese sujeto. Sujeto que es la nación misma y cuya teleología está asegurada por la Revolución, es decir, por el momento en que cristaliza la esencia de la nacionalidad en la historia, por la travesía de una identidad nacional desde su origen hasta su destino": 9.

[7] "José Martí y la Revolución Cubana". Vuelta 11.121 (Diciembre 1986): 23-27.

[8] Fidel Castro. "La historia me absolverá". *La Revolución Cubana*. Selección y notas de Adolfo Sánchez Rebolledo (México: Era, 1972): 20-70.

[9] "El socialismo y el hombre en Cuba". En *Obra revolucionaria*. Editada por Roberto Fernández Retamar. (México: Ediciones Era, 1967): 627-639.

[10] "Is conversion a literary topic, or does it reflect the historical process? Also, has conversion been accompanied by or has it generated a new, distinctly revolutionary literature, or is conversion still a literary strategy that is part of what could broadly be called literary modernity?" (112). "To be a revolutionary before the spring of 1961, when the Revolution was declared to be socialist, was one thing. It was another to be a revolutionary after that." (*The Voice of the Masters. Writing and Authority in Modern Latin American* Literature. (Austin, TX: University of Texas Press, 1985).

11 Cuando Carpentier donó al gobierno el dinero recibido por los premios Cino del Duca y Cervantes, Castro le escribió una carta de agradecimiento, donde éste menciona la "autoridad artística" del autor, conseguida antes de 1959: "Usted, sin embargo, ya era una gloria de las letras, de reconocido prestigio, cuando todavía faltaban largos años para que triunfara nuestra causa. Esta circunstancia subraya en todo su valor moral, humano y revolucionario, el sentimiento que la impulsa, en la hora de un altísimo reconocimiento a la obra literaria de su vida entera, a compartir ese merecido honor con todos los compatriotas". Citado por Marta Rojas. "A los 20 años de la muerte de Alejo Carpentier". Granma. 24 de abril de 2000. Edición digital. http://www.granma.cubaweb.cu/24abr00/cultura/articulol.html. [mi énfasis]

[12] "Últimos viajes del peregrino". Revista Iberoamericana. Vol. LVII (Enero-Marzo 1991), No. 154: 119-134.

[13] En el primer caso leer el capítulo I. Infancia ("Temporal a, b, c, d): 36-45. En el segundo, el capítulo primero (VII): 130-135, de la edición preparada por Fornet. En el mismo sitio, ver Capítulo cuarto (XXXIII). Ahí se lee: "Aquel mes de octubre —un octubre aciclonado, con violentas lluvias nocturnas, calores intolerables en las mañanas, súbitas borrascas de mediodía que no hacían sino espesar el bochorno con evaporaciones olientes a barro, a ladrillo, a ceniza mojada… (306).

[14] Para consultar un excelente estudio del "camuflaje" en la obra de Carpentier propongo leer a James J. Pancrazio en *The Logic of Fetishism. Alejo Carpentier and the Cuban Tradition*. (Lewisburg: Bucknell University Press, 2004). En particular recomiendo los capítulos 2 y 3: "Autobiography and the Transvestite" (82-118) y "The Mask of Repentance" (119-148), respectivamente.

[15] Circe la dice a Odiseo: "Aquél que imprudentemente se acerca a ellas y oye su voz…pues ellas le hechizan con su sonoro canto, sentadas en una pradera y teniendo a su alrededor un enorme montón de huesos de hombres putrefactos cuya piel se va consumiendo…" Homero. *La Odisea*. (México: Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V., 1979): 106.

[16] Citado por Francisco López Segrera. *Cuba: Cultura y Sociedad* (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1989): 261.

[17] "sino decirle compañero como se dice en español. /…nadie me puede detener/a la puerta de un dancing o de un bar…/Tengo que como tengo la tierra tengo el mar, /no country, /no jailáif, /no tennis y no yacht, /sino de playa en playa y ola en ola". "Nicolás Guillén". En *El autor y su obra. Literatura cubana*. Edición Lic. Arnaldo Pérez Portela. (Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1987): 312-313. [mi énfasis]

[18] En una entrevista con Rafael Bassi Labarrera, Leonardo Acosta hace esta valoración sobre dos novelas de Carpentier: "…Alejo nunca acertó con La Habana de su tiempo, ni en *El acoso* ni en *La consagración de la primavera*, novela que nunca debió haber escrito". "Descargando con Leonardo Acosta". Anapapaya.

http://www.anapapaya.com/especial/e_lacosta.html

LA OTRA CARA DE LA MEDIA LUNA

Luis Arranz Notario

Poco antes de las vacaciones de verano, el ministro de Justicia declaraba el propósito del nuevo gobierno socialista de facilitar fondos y profesores para la enseñanza confesional del islam en la escuela pública. Existían, pero no habían entrado en vigor, unos acuerdos firmados por el último gobierno socialista con una serie de asociaciones musulmanas cuando aquel gobierno se encontraba en funciones, es decir, en vísperas de que lo relevara el primero de los ejecutivos de José María Aznar. Por razones de ese apresuramiento y por la falta de un profesorado con las mínimas cualificaciones, el partido popular los mantuvo en suspenso durante los últimos ocho años, salvo en Ceuta y Melilla. Pues bien, ahora han sido desenterrados, y esta resurrección va de la mano con la suspensión de toda la reforma educativa puesta en marcha por los populares en los últimos cuatro años. ¿Qué relación existe entre esta resurrección y esta suspensión? Pues que la enseñanza confesional del islam tendrá lugar al mismo tiempo que el gobierno socialista rechaza el área de conocimiento denominada "Sociedad, Cultura y Religión", pensada por el gobierno del partido popular. Este área se desdoblaba en dos asignaturas, una de enfoque confesional y otra laico, para enseñar las diferentes religiones que han influido en la marcha de la humanidad, en particular las monoteístas: el judaísmo, el cristianismo y el islam. Ahora bien, tanto en el caso de la asignatura confesional como en el de la laica, los profesores que las impartieran tenían que encuadrar sus explicaciones dentro de la referencia sistemática al contexto histórico en que surgieron las diferentes religiones, examinar con objetividad la personalidad humana de sus fundadores y, especialmente, tomar en consideración la proyección cultural que tuvieron a lo largo de la historia, desde sus ritos y ceremonias, hasta la arquitectura de sus templos, o el valor literario de sus textos sagrados, así como su manera de entender la relación con el gobierno de las sociedades y las pautas impartidas a los individuos para comportarse dentro de ellas.

Nada de esto es ahora posible, por lo que cabe preguntarse por las consecuencias que se derivan de estas determinaciones del actual gobierno en materia de enseñanza de las religiones. La primera y evidente

es que los alumnos no podrán disponer de un enfoque laico para abordar un tipo de conocimientos que ha vuelto a cobrar evidente relevancia en nuestros días. Que sea un gobierno del PSOE el que impida la puesta en marcha de este enfoque demuestra hasta qué punto la exigencia de la calidad y el interés por los conocimientos relevantes se han debilitado, hasta casi desaparecer, de entre las prioridades educativas del partido socialista. Pero lo que más importa subrayar es que ignoramos si los niños que serán instruidos en el Corán, provenientes de Marruecos y Argelia en su gran mayoría, recibirán la doctrina coránica en español o será en árabe. Recordemos que el árabe es lengua *sagrada*, porque es la lengua originaria del Corán y la única en que éste debe aprenderse. La segunda consecuencia, que sí conocemos, es que esos niños, si nos atenemos a los programas que en su día presentaron las asociaciones islámicas, recibirán una enseñanza profundamente acrítica y dogmática, en la que los principios de su religión les serán transmitidos al margen de todo distanciamiento histórico o matización cultural.

Los occidentales, lo mismo europeos que americanos, estamos acostumbrados a la complejidad del pasado, por eso, la primera dimensión cultural del islam que nos choca profundamente es su carencia de sentido del tiempo y del cambio histórico, así como el vacío de referencias culturales y filosóficas fuera de la literalidad del texto sagrado. Limitaciones a las que debe añadirse la natural y lógica preocupación por la abundancia de predicadores que instigan a la destrucción de las tradiciones liberales y críticas de Occidente, el gran Satán.

Así las cosas, y entre el creciente número de publicaciones sobre el pasado y el presente del islam, destacan dos libros aparecidos recientemente sobre su influencia en la historia española. Uno se debe a Serafín Fanjul, catedrático de lengua y civilización árabe de la Universidad autónoma de Madrid, que ha escrito *La quimera de al-Andalus*[1]. El otro es *España frente al islam. De Mahoma a Ben Laden*[2], de César Vidal, historiador y periodista de éxito.

El libro de Serafín Fanjul tiene el propósito de aventar tantos tópicos maurófilos, basados en la más crasa ignorancia o manipulación de la historia. Salta a la vista que el autor ha llegado a un punto de saturación con esa versión tan idílica como manipuladora de que en la Península ibérica convivieron durante la Edad Media, para ejemplo eterno de la humanidad, las tres religiones monoteístas, convivencia que, según historiadores como Américo Castro y sus discípulos, constituiría el fundamento de la cultura y de la nacionalidad

española. Nuestros males como nación procederían así de la amputación brutal y dogmática desde el lado cristiano de aquel benéfico pluralismo religioso.

A este respecto, Fanjul nos recuerda que, si bien especialmente dilatada en el tiempo, la determinación de expulsar al islam de territorios europeos no se limitó a la Península ibérica. Lo hicieron también los húngaros y los austriacos con los turcos, durante los siglos XVI y XVII, y la misma determinación tuvieron los griegos y el resto de los pueblos balcánicos a lo largo del siglo XIX. La razón más importante fue que, en el caso de España, pero supongo que lo mismo ocurrió en los restantes que acabo de citar, además de la diferencia de religión, los conquistadores musulmanes nunca llegaron a considerarse miembros de la misma comunidad que los habitantes originarios. Los musulmanes se tuvieron siempre por portadores de la religión superior, la cultura superior y la raza legitimada para gobernar y dominar. No hubo, por tanto, en opinión de nuestros dos autores, un islam hispánico o peninsular, sino la representación en el extremo occidente de una parte de la *Umma* o comunidad de los creyentes del Corán, que siempre ostentó y sigue ostentando una decidida vocación al dominio universal.



"La rendición de Granada" (1882), de Francisco Padilla Ortiz

Los musulmanes peninsulares, cada vez que vieron mal las cosas para su pervivencia como dominadores y también cuando pasaron a dominados, volvieron siempre sus ojos hacia el norte de África de donde habían venido, esperando que una nueva invasión apuntalara o restableciera su posición dominante. Eso fue lo ocurrido con la invasión almorávide del siglo XI y con la almohade de cien años más tarde. Según lo resume Cesar Vidal, Ab-derrhmán III, el gran califa de la Córdoba espléndida del siglo X, nunca se consideró un rey español sino un sultán musulmán.

Frente a esta realidad, si comparamos la dominación musulmana con la conquista romana o la goda, constatamos que, pese a episodios

de resistencia denodada ante a la invasión romana, los pobladores primitivos de la Península terminaron aceptando por completo a los romanos y su civilización, de tal forma que Hispania se integró por completo en la vida de aquel Imperio, al que dio gobernantes, filósofos y poetas de primera fila. Los visigodos mantuvieron por su parte, durante largas décadas, dos códigos y dos legalidades (y también una herejía, el arrianismo) frente a los hispanoromanos, pero acabaron igualmente por fundirse con ellos, pasando Hispania de provincia a reino independiente. Pero este no fue el caso con los musulmanes. Durante siete siglos, los descendientes de la mezcla de godos e hispanoromanos rechazaron la posibilidad de que algo similar pudiera ocurrir con los nuevos invasores, y pese a que la llegada de éstos lo cambió todo irreversiblemente, entre otras cosas fragmentando la unidad política y religiosa del reino visigodo, aquéllos se identificaron, generación tras generación, con la empresa de restaurar la Hispania perdida.

De ahí la crítica de Fanjul a historiadores eminentes como Sánchez Albornoz, Emilio García Gómez o José Antonio Maravall, en el aspecto concreto de su empeño por españolizar, sobre todo los triunfos de la civilización musulmana en la Península y hablar de un islam español. O su polémica abierta con los planteamientos, que hoy llamaríamos multiculturales, de Américo Castro. "Nos guste o no, —afirma Fanjul— la península ibérica es un territorio europeo, con una larga trayectoria de afirmación de tal identidad (desde ese siglo XI antes mencionado) [3], unas abrumadoras raíces culturales, lingüísticas adscritas al mundo neolatino y un predominio secular del cristianismo. Características nunca borradas en su totalidad y predominantes en proporción absoluta desde la misma Edad Media" [4]. Esta nítida posición sobre el fondo de nuestra trayectoria cultural y religiosa, pero también política y social se completa, páginas adelante, con un oportuno recordatorio (que trae a la memoria las polémicas al respecto del siglo XVIII) contrario a la reiteración de otro tópico: el de que el progreso y las luces europeas debían poco o nada a las aportaciones de los españoles. Fanjul sistematiza polémicamente los contenidos de esa aportación y rechaza que la raíz de esa supuesta esterilidad cultural estuviera en el cercenamiento de nuestro componente islámico. Un planteamiento tan infundado como gratuito es el dualismo que le sirve de base, que presenta una España islámica culta y refinada, frente a otra cristina bárbara y atrasada. A este respecto, tanto Fanjul como Vidal

nos recuerdan el carácter determinante que para las realizaciones arquitectónicas e infraestructura, ejemplo regadíos, tuvo el legado tecnológico y las obras públicas de los romanos en nuestro suelo, y lo tardías que fueron en el islam peninsular las grandes realizaciones artísticas, como la mezquita de Córdoba o la Alhambra de Granada.

Hubo, es cierto, coexistencia de las tres religiones en el lado islámico y en el lado cristiano. Destacó especialmente en Toledo, pero en el Toledo recuperado en 1085 por Alfonso VI de Castilla. Fue entonces cuando se organizó allí la escuela de traductores y empezó el trasvase de textos de los clásicos de la antigüedad hacia occidente, trasvase que formó parte del renacimiento cultural y la renovación neolatina que este rey castellano, como el navarro Sancho III el Mayor y sus sucesores impulsaron. Pero la posibilidad de una convivencia basada en compartir la elite de las tres religiones la herencia de la cultura grecolatina, chocaba con poderosos factores contrarrestantes. Dentro del islam, el hueco del saber laico era mucho menor que en la cristiandad y la tolerancia intelectual estaba muy lejos de ser la norma. Los dos autores que comentamos coinciden en recordarnos la aciaga suerte de los dos filósofos aristotélicos más importantes de la Europa del siglo XIII, pues su influencia trascendió las fronteras peninsulares: el musulmán Averroes y el judío Maimónides. Ambos padecieron el yugo integrista almohade. Almorávides y almohades realizaron a lo largo de los siglos XII y XIII quemas de libros, bibliotecas enteras, destrucciones en las que ya había destacado el feroz Almanzor a finales del siglo X, cuando dio buena cuenta de la biblioteca de Abderrhamán III. Sólo la amistad del cadí salvó a Maimónides de la ejecución que prescribe el Corán para quienes abandonan la fe musulmana, para retornar, en este caso, a la religión de Moisés, la de sus padres.

"La enseñanza confesional del islam tendrá lugar al mismo tiempo que el gobierno socialista rechaza el área de conocimiento denominada 'Sociedad, Cultura y Religión', pensada por el gobierno del partido popular."

Judíos, moros y cristianos podían coexistir, sí, pero se despreciaban absolutamente en el fondo. Se trataba, además, de una coexistencia entre comunidades, lo cual implicaba que el individuo

estaba por completo sometido al grupo y a las autoridades que designaba el poder político y religioso dominante. No hubo así capitulación que firmaran los musulmanes, sin exigir a los cristianos que ningún judío tuviera autoridad sobre ellos. Tampoco los cristianos olvidarían fácilmente el papel de los judíos (duramente discriminados en el Reino visigodo) a favor de la conquista islámica, y el mejor trato que al principio recibieron de los nuevos señores. Pero, si bien a finales del siglo XIV empezaron los pogromos en Castilla y la situación de los judíos no dejaría de empeorar hasta su expulsión en 1492, ya a finales del siglo XIII apenas quedaba un puñado en la España musulmana, donde la persecución había sido más temprana y no menos cruel. Los almorávides, los almohades, pero también los nazaríes granadinos destacaron en esa persecución.

Por otro lado, bajo el creciente dominio cristiano, ni la reducción de los mudéjares o moriscos al ejercicio de los oficios más humildes, junto con la prohibición de utilizar determinadas prendas de vestir, ni la política opuesta de forzar su asimilación puesta en marcha durante el siglo XV, consiguieron nada con los musulmanes. Nunca experimentaron un sentimiento de pertenencia capaz de trascender su adscripción religiosa y su mentalidad dominadora. "La actitud anticristiana (y viceversa) alcanzaba extremos difíciles de imaginar —para nosotros— hoy en día, impregnando la vida, la lengua, los modos expresivos, los conceptos básicos, conscientes e inconscientes", nos dice Fanjul [5].

En este proceso de marginación y autoexclusión de las tres comunidades, facetas ambas siempre estrechamente relacionadas, cobra toda su significación un factor en el que insiste César Vidal como clave del fracaso final del dominio musulmán en la Península ibérica: la ausencia de concordia e integración entre los propios musulmanes. Para Vidal y Fanjul es falso el tópico de la ausencia de racismo en el islam. Existía y profundamente. La elite árabe que dirigió la conquista, para empezar, estuvo siempre desgarrada por el enfrentamiento entre yemeníes y los provenientes del norte de la península arábiga. Los árabes, que como coterráneos de Mahoma se consideraban la elite de los musulmanes, miraban como inferiores a sirios y egipcios, pero más todavía a los berébe-res. Con profunda amargura y rencor comprobaron los conversos españoles al islam, los muladíes, que seguían y seguirían siendo eternamente ciudadanos de segunda clase. Una discriminación que

les llevó a múltiples revueltas, deserciones y colaboración con los reinos cristianos. Las matanzas feroces entre grupos étnicos rivales dentro del islam peninsular nunca cesaron. Fueron estas rivalidades, subraya Vidal, el fundamento de los reinos de taifas que pusieron fin al sultanato de Córdoba y que sólo lograron recoser las invasiones sucesivas de almorávides y almohades, cuya eficacia duró lo que sus éxitos militares sobre los reinos cristianos.



Alfonso X

Dos aspectos más para terminar. Fanjul ironiza sobre otro tópico reiterado acerca del paraíso de Al-Andalus (vocablo que designaba y designa toda España, por cierto, y no sólo Andalucía como muchos creen). Se trata de la supuesta mayor libertad de que disfrutaban las mujeres en el islam peninsular, frente a la inferioridad sistemática prescrita por el Corán e impuesta en todo el mundo islámico. Pues bien, fue el propio Averroes quien achacó "la miseria que devora nuestras ciudades" al hecho de que también en la península la vida de las mujeres transcurría "como la de las plantas, al cuidado de sus propios maridos" [6]. Trayectorias como la de doña Berenguela, reina de Castilla y León (1181-1246), madre de Fernando III *el Santo*, conquistador de Sevilla (1259), cuyo talento y capacidad política la situaron entre las más destacadas figuras políticas de los reinos cristianos, no tenían la más remota posibilidad de producirse en el islam peninsular. Un último aspecto a destacar del libro de Fanjul son algunas cifras que nos ayudan oportunamente a comprender proporciones y situaciones. Por ejemplo, la invasión del 711 de Tariq y Muza estuvo integrada por entre 30 y 50 mil musulmanes; los judíos, cabezas de familia, que pagaban impuestos en Castilla (cita aquí a Isaac Baer) a finales del siglo XIII no pasaban de 3.600; los moriscos en Castilla, a la altura de 1500, rondaban los 25.000, de los cuales sólo 2.000 en Andalucía occidental.

España es tierra fronteriza y las invasiones han condicionado decisivamente su historia con distintos resultados. Roma y el cristianismo nos unificaron administrativa y culturalmente y nos inscribieron en lugar destacado dentro de la civilización más importante de la antigüedad en Occidente. La conquista islámica fue, por

el contrario, una larga dominación. Hubo brillantes realizaciones, pero también onerosas contrapartidas. Así, nos dificultó un contacto más profundo con Occidente. La Reconquista demostró como pocas empresas nuestro sentimiento de pertenencia a Europa, pero este esfuerzo también nos aisló de ella. Otra de esas contrapartidas fue la trabajosa y todavía hoy problemática recomposición de la unidad peninsular, que, en el caso de Portugal, finalmente no cuajó. También ha contribuido decisivamente la impronta islámica al tópico tan negativo de la España exótica, oriental y misteriosa, una suerte de prolongación de Africa en Europa. Por último, la presión islámica no es sólo un recuerdo histórico ni terminó en 1492 con la toma de Granada. Nunca desapareció en los siglos posteriores, como nos recuerda y sistematiza Vidal en todos sus episodios hasta hoy. Al igual que antaño, renace hoy, vía Marruecos, y su dimensión se agiganta tras el 11 S y el 11 M. Si los cristianos peninsulares no cejaron hasta recuperar la España perdida, tampoco al otro lado del estrecho se han olvidado de aquel Al-Andalus que un día poseyeron.

"Es falso el tópico de la ausencia de racismo en el islam. La elite árabe que dirigió la conquista, estuvo siempre desgarrada por el enfrentamiento entre yemeníes y los provenientes del norte de la península arábiga."

---

[1] Madrid, Edit. Siglo XXI, 2004, 271 págs.

[2] Madrid, La Esfera de los libros, 2004, 5ª ed., 581 págs.

[3] Fanjul se refiere a las iniciativas de Alfonso VI de Castilla y Sancho III el Mayor de Navarra (que se autotituló "Rey de España") de prescindir del antiguo rito mozárabe en la liturgia cristiana e incorporar el rito latino, así como la de reconocer la supremacía y disciplina papal de la iglesia y la de llamar a las nuevas órdenes religiosas europeas, como la de Cluny, para renovar la cultura y el arte cristianos peninsulares. Estas medidas las adoptaron, pese a que la repoblación de los reinos del norte peninsular y la ulterior del territorio moro, tuvo lugar con mozárabes, huidos de la dura dominación musulmana, y sus descendientes. Digamos de paso, como nos recuerda Vidal, que en 883, Alfonso III de Asturias se tituló ya *"Rex de totius Hispaniae*".

[4] Fanjul, cit., p.- 22.

[5] Fanjul, cit. pág. 80.

[6] Fanjul, cit. pág. 10. Recordemos las prescripciones básicas sobre la mujer del Corán y los "dichos" o sentencias de Mahoma. Muerte por lapidación en caso de adulterio (en matrimonios arreglados por los padres, por cierto) . El testimonio de la mujer, como su derecho a la herencia vale la mitad que el del hombre. La prueba suprema de la estupidez , según Mahoma, consiste en suponer que la mujer tiene la misma capacidad de comprensión intelectual que el hombre.

EL SABOR DE LAS MEDALLAS EN ATENAS

Mario L. Guillot Carvajal

Desde que tengo uso de razón, si es que alguna vez la he tenido, estoy oyendo hablar del Andarín Carvajal, ese mítico corredor de maratón que, anticipándose a los actuales patrocinadores y *sponsors*, logró reunir, pidiendo por la calle, dinero para pagarse su participación en los Juegos Olímpicos de San Luis 1904. Contaban que, mientras entrenaba corriendo por la calle, lo hacía con ropa en la que pedía dinero para que un cubano, él mismo, pudiera ir a los juegos. Al final logró asistir y estar en la línea de salida el día que tocaba correr la maratón. Sonó el disparo y el Andarín, cuyo nombre de pila ha pasado al olvido en Cuba sustituido por al apodo que lo identificaba, tomó la punta de la carrera. Cuentan las leyendas que ahí estuvo durante mucho tiempo, hasta que sintió hambre. Me imagino al hombre con mi mismo segundo apellido [1] en el momento en que el hambre le dio el primer tironazo (y si su apetito era parecido al mío, me lo imagino más). Habrá pensado: "Seguro que Filípides también sintió hambre y paró para comerse una manzana de esas que las diosas dieron a Paris." Y en eso, en una mesa puesta para servicio de los corredores, vio unas manzanas dignas de la mesa de Zeus. El Andarín echó mano de una (o de una docena) y sin detenerse como pensaba que había hecho el soldado Filípides, se la(s) comió. Hay quien dice que las manzanas estaban verdes, hay quien piensa que no; lo cierto es que a mi pseudoprimo le entraron unos retortijones de barriga que su velocidad disminuyó. No pudo mantener el ritmo, siendo sobrepasado por tres corredores que se llevaron la gloria mientras Carvajal se llevaba el dolor de barriga. Debe ser en honor del Andarín Carvajal que en Cuba estuvieron prohibidas las manzanas como veinticinco años [2].

Pero en esos mismo Juegos Olímpicos de San Luis 1904, Cuba ganó, encabezada por uno de los más grandes atletas nacido en ese país pródigo en deportistas, cuatro medallas de oro, dos de plata y tres de bronce, colocándose TERCERA en el medallero. El hombre en cuestión se llamaba Ramón Fonst y ya había ganado un oro

en esgrima en París 1900. Tuvieron que pasar setenta y dos años para que Cuba superara esa cantidad de medallas. Fue en Montreal 76, cuando se cosecharon seis medallas de oro, cuatro de plata y tres de bronce, valederas para un octavo puesto por países. La cosa conocida como revolución cubana, que, como todas las dictaduras del mundo (y otros muchos sistemas de gobierno aparentemente democráticos), le da tanta importancia a los logros deportivos que demuestren la buena salud de la población, termómetro de una hipotética buena salud del país, demoró diecisiete años en sobrepasar lo alcanzado en la época en que para ir a los Juegos Olímpicos había que entrenar con pulóveres que dijeran AYÚDENME.

Bien es cierto que el medallero olímpico cubano no mantuvo el nivel que tuvo en tiempos de Fonst. El potencial deportivo del país se encauzó en dos deportes, el béisbol y el boxeo. El primero no fue olímpico hasta Seúl 88, después de algunas participaciones como deporte de exhibición, como en México 68; y el segundo, si bien entró en la familia de los cinco aros mucho antes, lo ha hecho siempre con reglas distintas a las del boxeo profesional, algo distinto a lo que pasaba en el resto de los deportes, en los que antes los profesionales no podían competir pero las reglas eran las mismas. En cuanto se abolió la prohibición para que tenistas, voleibolistas, baloncestistas y demás participaran, esos deportes han tenido una inevitable alza de calidad, cosa que no ha ocurrido con los dos mencionados.

Y destaco ese hecho porque la actuación de Cuba en Atenas 2004, celebrando el centenario de ese tercer puesto por países, ha dejado mucho que desear al menos para mi gusto. Porque las nueve medallas de oro, las siete de plata y las once de bronce, si no fuera por el boxeo, se hubieran quedado en cuatro, seis y nueve. Mi madre, que durante el transcurso de los juegos coincidió que me visitaba, me pedía que le comprara todos los días el periódico para ver la tabla de medallas.

Mayito, vamos muy mal.

Me decía. Y yo le explicaba que las finales del boxeo eran los dos últimos días, ocasión en que Cuba saldría del lugar veintipico en que se encontraba cada mañana (también las tardes). Y así mismo fue. Los cinco oros, dos platas y un bronce que ese deporte aportó el último fin de semana, junto con una medalla obtenida en lucha, nos elevaron al lugar once, algo lejos de San Luis y no sólo geográficamente [3].

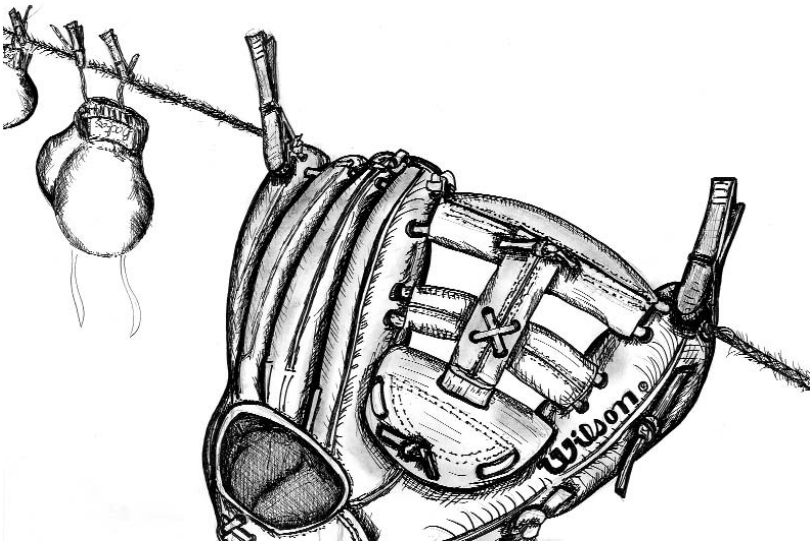


Ilustración: Norge Arvesú

En España, como no tenía boxeadores en los juegos, lo transmitían en diferido por la madrugada. Y ahí estaba yo para poder ver a mis compatriotas. Me parecía que, para las reglas del amateurismo, la calidad de los cubanos era impresionante; incluso pensé que ganarían más medallas, o más oros, aunque no fueron pocos. Quiero hacer llegar a esos boxeadores mi felicitación por su esfuerzo y por su entrega. Pero eso no quita para que tenga en cuenta lo siguiente.

Dentro del movimiento olímpico ha habido intentos para eliminar el boxeo del programa (y el béisbol, al que me referiré en breve). Es un deporte en el que no es posible incorporar a los profesionales, porque una gran cantidad de países pobres perderían posibilidades de participar. Porque, por ejemplo, en atletismo, muchos países envían corredores que no hacen los tiempos mínimos y en una carrera de cien metros llegan cuando el ganador está eructando la coca cola que se ha tomado al terminar. Pero ese corredor de Islas Cook o de Micronesia, no corre ningún riesgo al hacer cien metros en un carril junto al hombre más rápido del planeta. En el boxeo no pasaría lo mismo. Si un púgil inexperto y mal alimentado de algún minúsculo país, sube al ring sin protector de cabeza y con guantes pequeños con un tipo con cara de criminal como el que esta mañana en el periódico vi que le había

ganado a Óscar de la Hoya, sus posibilidades de volver a ver el Cielo de su isla desaparecían por arte de magia.

Considero, por tanto, que los líderes deportivos cubanos [4] no deben caer en la euforia por la cantidad de medallas que el boxeo aportó a la cuenta. Y en cuanto a la pelota, el béisbol, el deporte nacional, el pasatiempo nacional y como quiera llamársele, se colgó al cuello la medalla de oro tras un partido (también visto de madrugada) en el que derrotó por seis-dos a Australia. ¿A Australia? ¿No había nada mejor con quien lidiar por el oro y que supiera a gloria? ¿Con unos canguros que tenían un koala como *pitcher?*

"Desde los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, donde Cuba fue quinta por países, hemos ido cayendo al octavo lugar en Atlanta, el noveno en Sydney y el onceno ahora en Atenas."

Yo soy un gran fanático de béisbol y en este mismo número de la Revista comento un libro sobre ese deporte en la isla. Pero desde que en 1969 mi padre me llevó a escuchar en un portal de la calle Belascoaín, un partido Cuba contra Estados Unidos jugado en el Mundial de República Dominicana, ganado (y vitoreado a la vez en todos los portales de todas las calles de la isla) por el lanzador Gaspar "El Curro" Pérez, que a su vez había hecho un aporte decisivo con el bate, desde esa vez, repito, siempre me he preguntado: ¿Por qué tanta gritería cuando le ganamos a adolescentes que están terminando lo que los gringos llaman el *College*?

Durante años en los eventos de más alto nivel de béisbol, los profesionales no han podido participar. Los yanquis llevaban a muchachos de diecisiete y dieciocho años (creo recordar que Burt Hooton era todo un veterano de ¡veinte! años el día que dejó a Cuba sin *hits* ni carreras [5]) para jugar con hombres hechos y derechos, incluidos los zurdos. En la actualidad podrían asistir a los Juegos Olímpicos con sus mejores jugadores, pero el calendario de las Grandes Ligas va de abril a las finales de octubre en las llamadas Series Mundiales. No van a cambiar un calendario que está articulado con el de otros deportes (baloncesto NBA, football americano de la NFL, etc.).

Tanto en el caso del boxeo como en el de la pelota, los deportistas cubanos no tienen la culpa de esos manejos político-deportivos; pero en mi opinión le quitan una pizca de sabor a la victoria.

Qué decir si, además de estas consideraciones, vemos que desde los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, donde Cuba fue quinta por países, hemos ido cayendo al octavo lugar en Atlanta, el noveno en Sydney y el onceno ahora en Atenas. No creo que la cosa sea de fuegos artificiales, a no ser que se haya muerto Barbatruco y yo no me haya enterado.

El atletismo, a pesar de sus dos oros, una plata y dos bronces, ha perdido respecto a otros años. Recuerdo que hubo un tiempo en que Cuba ganó en masculino el salto largo, el alto y el triple a la vez. La pista esta vez ha dejado mucho que desear. El judo, que comenzó a dar medallas de oro desde Montreal 76, se quedó esta vez totalmente bronceado (cinco medallas de bronce), como si estuviera en Varadero, salvo por la plata de Dayma Beltrán [6].

Cuba alcanzó sus nueve oros en cuatro deportes (atletismo, lucha, béisbol y boxeo), las platas incorporaron el canotaje, judo y el taekwondo y los bronces el voleibol. En total ocho deportes para las veintisiete medallas, lo cual me parece poco diversificado.

Me cuentan que al regreso, Barbapapá los esperó al pie de la escalerilla para darles un discurso. Viendo como son torturados los ganadores de medallas olímpicas, los futuros deportistas perderán a propósito para librarse de la más que olímpica oratoria del Campeón Discursero de todas las categorías.

---

[1] De niño yo quería que el Andarín fuera primo tercero o cuarto mío, pero como dijo el poeta, no pudo ser.

[2] Parece ser que el Andarín, al margen de lo mejor o peor corredor que fue, tenía unas malas pulgas que el imaginario popular se ha encargado de borrar igual que las andanzas pandilleras de Barbatruco en su época de universitario. El corredor de maratones murió de un infarto que le sobrevino discutiendo con un vecino cuyo chivo o chiva le había comido unas matas a Carvajal por muy atleta olímpico que fuera. En medio de una frase en la que le explicaba al vecino las mil y una formas de cagarse en una madre, el corazón le dijo: en sus marcas, listos, ¡FUERA! Y allí fumé.

[3] El mejor puesto, después de ese tercero de hace cien años, que Cuba ha obtenido, fue el cuarto en Moscú 80, sin la participación de las potencias occidentales por el boicot a la Unión Soviética.

[4] Quise decir El Líder, El Único, El Unicornio; que ojalá haga pronto como el de la canción de Silvio: Se me ha perdido ayer, SE FUE.

[5] Ese juego siempre ha sido una espina clavada en la garganta beisbolera de la isla. Parece ser que el anotador oficial tuvo la posibilidad de marcar como *hit* un batazo al que puso

error. El resultado final del juego no hubiera cambiado, pero ese deshonroso *no hit no run* nunca ha sido bien digerido. Curiosamente, yo no recuerdo que la polémica jugada fuera puesta en la televisión cubana (los juegos los transmitían por radio, pero la Comisión Nacional de Béisbol los grababa para estudiarlos con posterioridad). Muchos años después, Cuba jugaba una final mundial contra otros muchachitos de diecipico de años y perdía cuando se llegaba al final del partido, maniatados por un *pitcher* que además de joven era manco y después jugó en las Grandes Ligas de Estados Unidos: Jim Abbot. Un pelotero cubano bateó por el cuadro y el tiro del defensor a la primera base fue algo desviado. El primera base salió de la posición y atrapó la bola y, como indican las reglas, tenía que tocar al bateador-corredor; y así lo hizo. Pero el árbitro de primera se equivocó y dijo que no lo había tocado (a pesar de que le había dado un tortazo por el pecho que el cubano no podía ni respirar). A continuación hubo un batazo y ese corredor anotó el empaté de un juego que al final Cuba ganó. No recuerdo que nadie de la oficialidad dijera nada al respecto. Eso sí, un amigo mío decía que el árbitro era de la Contrainteligencia cubana. Recuerdo que yo estaba viendo el juego en la Casa de los Estudiantes de la Cujae (para los españoles les comento que la Cujae es la Universidad Politécnica de la Habana) y protesté porque los cubanos no reconocieran que el árbitro se había equivocado, pero todos a mi alrededor, y eran muchos, estaban contentos con ese error. Yo les dije: ¡Tener que recurrir a esto para poder ganarle a un casi adolescente al que además le falta una mano! ¡Qué Humanidad!

[6] También de madrugada vi el combate de Beltrán con una japonesa que tenía cara de haber matado a su marido. No había quien moviera a la asesina cuyo nombre, si mal no recuerdo, era algo así como Matamucho. A pesar de eso la cubana logró marcar creo que un wasari, pero cuando intentaba inmovilizar a la mole de ojos rasgados, la narra se dio la vuelta y le hizo a Dayma la inmovilización más rara que he visto en mi vida. Los comentaristas españoles hablaban de que era muy inusual, pero efectiva, porque no hubo forma de quitarse a la asesina de encima.

ENSAYOS

EL REFERENTE CHINO EN LA ESTRATEGIA ANTIEMBARGO

Armando Añel

Durante mucho tiempo, la oposición al embargo que Washington ejerce o cree ejercer sobre La Habana ha constituido la piedra de toque del autodenominado "movimiento de solidaridad con Cuba" —organizado o no, oportunista o no—, cuyas pautas primordiales pasan por una cerril catalización de los lugares comunes exportados por el Gobierno cubano más un desconocimiento escandaloso de la realidad nacional. De otra índole es la crítica al embargo esgrimida por cierto exilio, empeñado en encontrar vías más efectivas de liberar la nación o temeroso de que ésta se diluya interminablemente en el dilema de la supervivencia. No obstante, más allá de sus imperfecciones y paradojas —la ausencia de una clase media y alta que vea afectados sus intereses por las restricciones comerciales, como sí ocurría en Suráfrica, más la naturaleza ambivalente del embargo mismo, sucesivamente aplicado y sin aplicar, son las principales limitaciones de la medida—, el llamado "bloqueo" puede haber incidido beneficiosamente en el desarrollo de un tejido civil independiente en la isla. Además, como intentarán establecer las páginas que siguen, puede haber evitado la consolidación y expansión de un capitalismo de Estado perverso, represivo, al estilo chino.

Los detractores del embargo, básicamente los bienintencionados preferentemente el sector del exilio al que se ha hecho referencia, acuden a tres argumentos fundamentales a la hora de lamentar las restricciones comerciales:

La Teoría Bíblica

Según la cual el embargo es el caballo de batalla sobre el que el castrismo pretende eternizarse en el poder. El escenario romántico

del pequeño David enfrentado al todopoderoso Goliat engrosa la iconografía del antiamericanismo global, y aun aguijonea el extremismo de los más conservadores en la isla. Estados Unidos está de por medio, con lo que la dictadura sufrida por la población cubana pasa a un segundo plano.

La Teoría del Bumerang

Según la cual el embargo, en lugar de afectar al Gobierno, se vuelve contra aquellos a los que pretende liberar. El pueblo —entiéndase quienes padecerían las restricciones en carne propia, en la forma de escasez de alimentos, medicinas e información— sería el único afectado, incluso indirectamente, por la terquedad de Washington y Miami.

La Teoría del Intercambio Persuasivo

El levantamiento incondicional del embargo provocaría, a corto o mediano plazo, una apertura democrática. Aquí el motor de la transición consume combustible foráneo: las inversiones y el turismo norteamericanos penetrarían ideológicamente al castrismo, acelerando el fin del régimen. Una vez cubiertas sus necesidades básicas, la sociedad cubana podría darse a la tarea de desmontar el totalitarismo.

La inconsistencia del primer argumento salta a la vista. Ni Fidel Castro ha necesitado nunca un pretexto especial para aferrarse al poder —en su boca todo es, todos somos, un pretexto— ni sus incondicionales excusas para arrollar tras la carroza revolucionaria. La legalización de la moneda del "enemigo" y su hegemonía en la isla, el *apartheid* médico y turístico a que se ve sometida la población, la prostitución desenfrenada, el éxodo, la explotación de la masa trabajadora, a la que el Estado esquilma desvergonzadamente —por citar unos pocos ejemplos—, no han conseguido revelarles el travestismo del sistema, mucho menos lo logrará la normalización del intercambio bilateral. En cuanto a la Teoría del Bumerang, ya se sabe que durante cerca de medio siglo el pueblo cubano no ha dependido del mercado estadounidense para sobrevivir. Lo que precisa con urgencia la ciudadanía no es comida, sino libertades (entre otras cosas, porque el orden de la variable "a más libertad más comida" no puede ser impunemente alterado): los excedentes del comercio con Estados Unidos engrasarían una vez más la maquinaria mediática, injerencista, repre-

siva y manipuladora del Gobierno, como ocurriera, sin atenuantes, durante el período soviético.

Salvando las distancias que son del caso, es aquí donde las teorías del Bumerang y el Intercambio Persuasivo confluyen, encontrando su refutación. A partir del ejemplo chino puede vaticinarse, por un lado, en qué medida el comercio fluido con Estados Unidos beneficiaría a la población cubana, al ciudadano de a pie, y, por el otro, si conseguiría atenuar la esencia represiva del castrismo, empujándolo a una transición concertada.

China: La economía subordinada a la política

A la altura de 1978, Deng Xiaoping y la camarilla gubernamental china habían descubierto que en la puja por el liderazgo mundial —sostenida por Estados Unidos y la Unión Soviética— debían entrar ungidos de una capacidad militar y económica que estaban lejos de poseer. Asimismo, a escala interna, contemplaban con alarma el indeclinable declive del nivel de vida y/o la generalizada depauperación social, todo lo cual ponía en peligro su continuidad al frente del país e, inclusive, la viabilidad del proyecto totalitario. La máxima de Deng, "no importa de qué color sea el gato con tal de que cace ratones", pone de manifiesto el espíritu desde el que fue reformada la economía del gigante asiático, revelando por qué no se implementó un proceso paralelo en el ámbito de lo político. Se buscaba, únicamente, escalar posiciones en el tablero de la geopolítica global al tiempo que se consolidaba en el poder a la clase dirigente, egresada de las Escuelas del Partido. Era, y es, la estrategia "del cambio sin cambio", como en su momento la bautizaran, sin ningún rubor, sus propios progenitores.



Hong Kong

Muy a pesar de los teóricos del Intercambio Persuasivo, el modelo chino continúa subordinando la economía a la política, y no al revés. Por añadidura, se trata de un mal congénito. Directivas como

"lo principal es la economía planificada, y a esto tiene que seguirle la economía de mercado", o "China es una economía de mercado socialista", o "el Estado controla el mercado, el mercado guía a las empresas", han presidido durante el último cuarto de siglo una estrategia orientada a desarrollar la capacidad productiva y militar del país manteniendo bajo control los espacios civiles o gremiales que pudieran objetar la ascendencia de la clase gobernante. Así, el sistema digiere al empresariado emergente, abriéndole sitio en el seno del poder. El reciente ingreso al Partido Comunista Chino de una minoría de empresarios y financieros previamente familiarizada con las evoluciones de la cúpula dirigente, ejemplifica lo anterior. La corrupción es un fenómeno endémico. En definitiva, el sistema de capitalismo estatal implementado por Pekín —y que tiene numerosos puntos de contacto con el de aquellos países donde el Gobierno interviene activamente en la economía— consigue que las élites empresariales acaten las premisas del régimen o colaboren, en un sentido u otro, con éste. A fin de cuentas depende del Estado, de sus dádivas, permisos e incluso omisiones, el éxito o la operatividad de la mayoría de los negocios.

De cualquier manera, el significativo crecimiento del PIB chino durante las pasadas décadas —sobre todo si se le compara con el caos socioeconómico del que partieron las reformas de Deng Xiaoping— revela no sólo la eficacia de la economía de mercado propiamente dicha, sino su inoperancia como instrumento de transición (cuando, como es el caso, no está acompañada de enmiendas políticas serias).

A pesar de la poco fiable estadística, puede afirmarse que durante los últimos 25 años China ha crecido a un considerable ritmo. Algunos de sus indicadores macroeconómicos registran alzas de vértigo. En 2002, sólo la empresa minorista Wal-Mart compró 12.000 millones de dólares en mercancías al gigante asiático, lo cual representaba el 8% de las adquisiciones de la compañía norteamericana; según Ren Yafen, subdirectora general de la archifamosa DuPont, el país ha substituido a Japón en tanto plaza donde la multinacional identifica un desarrollo más consistente para sus inversiones en el Lejano Oriente. China ocupa actualmente el cuarto lugar entre los productores de bienes industriales, por detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania. Produce el 50% de las cámaras fotográficas, el 30% de los acondicionadores de aire,

el 25% de las lavadoras de todo el mundo. Adicionalmente, en su territorio tienen lugar el 80% de las ejecuciones registradas a escala internacional, muchas de ellas por delitos tan graves como robar gasolina estatal o, simplemente, ingresar a la oposición. Todo ello en un país en el que desde 1988 —en medio de la apertura tan febrilmente recomendada por los teóricos del Intercambio Persuasivo— la ley estipula la esterilización y el aborto forzoso de miles de mujeres, algunas, incluso, en su noveno mes de embarazo.

"Más allá de sus imperfecciones y paradojas el llamado 'bloqueo' puede haber incidido beneficiosamente en el desarrollo de un tejido civil independiente en la isla."

Globalmente, en 2003, China superó a Estados Unidos como destino prioritario de inversiones directas. A nivel contractual, la táctica estadounidense, como la del resto de las naciones desarrolladas, ha consistido en priorizar la inversión en el área de las exportaciones —sólo entre enero y junio de 2000 se establecieron en China 10.101 empresas extranjeras, la mayoría relacionadas con el sector—, y ello, básicamente, gracias a los bajos costes de producción derivados de la mano de obra barata, semiesclava, existente en el país. Así, Occidente, Japón y los Tigres Asiáticos han concentrado sus dineros en las industrias textiles y manufactureras: el 70 % de las exportaciones chinas comporta esta clase de productos. Como ha afirmado *The Wall Street Journal,* muchos trabajadores laboran en dichas suministradoras diez y más horas diarias por un salario mensual de menos de 300 yuanes —el dólar se cotiza alrededor de los ocho yuanes—, produciendo por ellos y por sus compañeros previamente despedidos, sin derecho a huelga ni representación sindical efectiva. En este sentido, se calcula que en el último lustro unos 40 millones de obreros perdieron sus empleos tras la privatización o la quiebra de sus empresas. El guión del neoliberalismo salvaje —que en el caso chino, por supuesto, no es sinónimo de liberalismo, sino de capitalismo de Estado— llevado, por fin, a la gran pantalla.

China: La política subordinada a la conservación del poder

A finales de 2003, una orgía perpetrada por cientos de japoneses en la sureña Zhuhai desataba la inusual indignación de la

prensa oficial —como en Cuba, en China las publicaciones independientes están prohibidas—. Entre el 16 y el 18 de septiembre de ese año, en el Hotel Conference, más de 400 nipones y unas 500 prostitutas chinas, formalmente contratadas, se entregaban a los placeres de la carne. La nota de protesta esgrimida por Pekín criticaba el comportamiento "extremadamente odioso" de los turistas y llegaba a pedirle a Tokyo que mejorara la educación de sus ciudadanos. Entretanto, la policía detenía a los responsables del multitudinario apareamiento —nacionales, como no podía ser de otra manera—, que fueron condenados a largas penas de prisión, incluyendo dos cadenas perpetuas (China es ahora mismo el mercado turístico de mayor crecimiento anual: en 2002 recibió cerca de 40 millones de visitantes, ascendiendo al quinto puesto mundial tras Francia, España, Estados Unidos e Italia).

"Es un fenómeno típico de países en los que la clase dirigente, obsesionada con la conservación del poder, obstruye el libre desenvolvimiento de la sociedad civil y niega la igualdad de oportunidades, condenando a la mayoría de la población al oscuro papel de manufacturera y sirvienta."

Se trata de un fenómeno típico de aquellos países en los que la clase dirigente, obsesionada con la conservación del poder, obstruye el libre desenvolvimiento de la sociedad civil y niega la igualdad de oportunidades, condenando a la mayoría de la población al oscuro papel de manufacturera y sirvienta. El ejemplo cubano es sintomático, mientras el sur de China ha acabado convirtiéndose en zona franca para el turismo sexual, principalmente de surcoreanos, honkonguenses y japoneses: una especie de Varadero incesantemente multiplicado. Así, tanto en Cuba como en la nación oriental los ciudadanos de a pie terminan pagando los platos rotos de la política de la apariencia implementada por sus respectivos gobiernos. Una estrategia que, por otro lado, pretende camuflar, siempre que le es factible, la esencia represiva de sus sostenedores.

Estrechamente ligado a las industrias turística y de explotación de mano de obra barata, el negocio de la represión multiplica sus réditos a todo lo largo y ancho de la considerable geografía china. La matanza de Tiananmen es tal vez el referente más conocido,



Ilustración: Maciñeiras

pero los ejemplos abundan. La proliferación de los llamados "campos de reeducación" y el ajusticiamiento indiscriminado, tras juicios sumarísimos, de miles de desafectos, constituyen una constante. Sólo en 1996, según el informe anual de Amnistía Internacional, "se usaron métodos de tortura y se sentenció a muerte a más de 6.000 personas. En el marco de una campaña contra el crimen, en cuatro meses Pekín ejecutó a 2.500 individuos". El trato discriminatorio a los enfermos de sida —otra semejanza con Cuba— o la persecución étnica y religiosa, que en regiones como el Tíbet y Xinjiang se torna especialmente avasalladora, engrosan el historial totalitario en materia de violación de los derechos humanos.

Durante un cuarto de siglo, a partir de que se instrumentaran las reformas económicas, el caso chino ha venido demostrando que no bastan los retoques cosméticos para desembocar en un Estado de Derecho, mucho menos el comercio incondicional con Occidente. El arribo al poder de Hu Jintao —previamente designado por Deng Xiaoping como sucesor de Jiang Zemin—, a quien los teóricos del Intercambio Persuasivo auguraran un papel decisivo en la transformación política de China, no ha variado sustancialmente el panorama. Considérese que en el ascenso del nuevo líder fue determinante su demoledora postura al frente del Partido Comunista del Tíbet, entre 1988 y 1992. Un período durante el que las autoridades comunistas actuaron con particular

ensañamiento en la región, y en el que el propio Hu se ganó el mote de "El carnicero".

Por lo demás, lo mismo que La Habana, Pekín desestima una y otra vez la crítica occidental a sus violaciones de los derechos humanos. Para ambos gobiernos, dichos derechos consisten en que la población tenga cubiertas sus necesidades materiales básicas, supuesto que en muchos casos ni siquiera garantizan. De cualquier manera, el crecimiento del PIB enmascara con suficiente efectividad la prioridad número uno de la clase gobernante: la conservación del poder. Un objetivo al que la política rinde pleitesía y, consecuentemente, la economía está subordinada.

Cuba: Hacia el cambio sin cambio

Para implementar el modelo Deng del cambio sin cambio —adecuándolo al entorno insular, como resulta imprescindible—, el Gobierno cubano necesita normalizar las relaciones con Washington sobre la base de un comercio fluido, estable, en el que el accidente de los derechos humanos no bloquee la doble vía del intercambio bilateral. Claro que dadas las particularidades históricas, geográficas y culturales presentes en el caso criollo, La Habana no puede darse el lujo de imitar a Pekín con demasiada rigidez, pero tampoco de ir más allá en sus siempre relativas reformas económicas sin el respaldo de la inversión y el turismo norteamericanos, que le cubrirían las espaldas. Una de las razones del éxito alcanzado por el modelo chino reside, precisamente, en el carácter incondicional de su comercio con Occidente y, especialmente, con Estados Unidos. Es lo que desde hace más de una década Fidel Castro viene pidiéndole, a las buenas y a las malas, a la Casa Blanca: incondicionalidad.

Como en otro orden de cosas ocurre en el caso asiático, el maná estadounidense financiaría los siguientes renglones, vitales para la supervivencia y eventual expansión del castrismo:

El aparato de seguridad

Los dineros del "enemigo" refinanciarían el andamiaje de control social del que no sólo forman parte los soplones, la policía política o las llamadas Brigadas de Respuesta Rápida, sino los estímulos laborales, los viajes al exterior y, en general, el tenebroso sistema de manipulación gracias al que, por ejemplo, los trabajadores del sector turístico son de los más interesados en acudir

a las movilizaciones gubernamentales y/o acatar las reglas impuestas por la dirigencia: de ello depende la conservación de su empleo, codiciadísimo en la Cuba en divisas convertibles. Recuérdese que en regímenes como el castrista el Estado ejerce de juez, empleador y propietario, con lo cual la variable "a mayor solvencia estatal mayor indefensión ciudadana" resulta una perogrullada. Los mecanismos de soborno, chantaje y coerción tradicionalmente instrumentados por la dictadura alcanzarían, tras la inyección de capital norteamericano, cotas de eficacia inimaginables.

El aparato de propaganda

Un apartado sobre el que el régimen hace particular énfasis y que el levantamiento incondicional del embargo revitalizaría. Aun en lo más álgido de la crisis económica el Gobierno no ha dudado en gastar en propaganda antes que adquirir alimentos o medicinas para la población, todo lo cual, sencillamente, le parece más redituable a nivel político. Se trata de un *modus operandi* históricamente asumido por los regímenes totalitarios —desde la URSS de Stalin a la Alemania hitleriana, desde la Corea de Kim Il Sung al Vietnam de Ho Chi Min. Los ríos de moneda dura invertidos en transportar y organizar la parafernalia de las grandes concentraciones, o la construcción y avituallamiento de un millonario complejo deportivo con vistas a los Panamericanos de 1991 —irrentable en lo más profundo del Período Especial—, lo confirman. Dicha estrategia, sin embargo, no se limita al adoctrinamiento nacional, sino que trasciende las fronteras insulares sirviendo de modelo y apuntalando a dictaduras emergentes, como en su momento lo fue la nicaragüense y como comienza a serlo la venezolana.

La doctrina internacionalista

Vacilante en tiempos de vacas flacas, la propela injerencista gira a toda máquina siempre que La Habana puede permitírselo. La reciente penetración cubana en Venezuela ilustra una tendencia de la que el régimen es y será incapaz de librarse, toda vez que forma parte de su imaginario ideológico. Exportar la revolución por cualquier medio, ya sea el de las armas, el deporte o la medicina, constituye una obsesión del castrismo.

Para entender qué clase de futuro visualiza la apuesta antiembargo canalizada por el Gobierno de Fidel Castro, basta

asomarse a sus propios postulados, implícitos en algunos de los comentarios hechos por el gobernante tras su última visita al sudeste asiático. Refiriéndose a Malasia —cuyo presidente, connotado violador de los derechos humanos, dejó hace pocos meses el poder—, aseguraba:

"Es un país maravilloso. Sus grandiosos recursos naturales y un líder extraordinario, de especial lucidez, que no propició el desarrollo de un capitalismo salvaje, explican su progreso (...) Cuando llegó la gran crisis que asoló el sudeste asiático (...) hizo intervenir al Estado, estableció control de cambio, impidió la fuga de capitales y salvó al país y sus riquezas (...) Allí se desarrolló un verdadero capitalismo nacional que, pese a grandes diferencias de ingresos, llevó bienestar a las masas. Goza de gran prestigio y respeto. Para los occidentales y el nuevo orden económico, es un dolor de cabeza y un mal ejemplo".

Y acerca de Vietnam, ya en el circuito chino:

"Lujosos hoteles se erigían por doquier. Las fábricas se habían multiplicado. Sus dueños, extranjeros como regla y de rígidas normas de administración capitalista, pero en un país comunista, que cobra impuestos, distribuye ingresos, crea empleos, desarrolla la educación y la salud, [una] revolución humana por excelencia".

Aún más reciente, la desautorización de Castro al viceministro de Relaciones Exteriores, Ángel Dalmau, por sus declaraciones sobre el contenido político de las compras de alimentos a Estados Unidos, ejemplifica lo determinante que resulta para el régimen cubano el levantamiento del embargo, y como es capaz de traicionar a sus socios comerciales más íntimos —a los que adeuda mientras cierra, al contado, transacciones millonarias en territorio "adversario"— si está en juego el intercambio incondicional con su vecino del Norte. Según el imprudente Dalmau, cada compra que realiza su Gobierno a los productores estadounidenses tiene como objetivo "derrotar el bloqueo". Así, uno de los tantos documentos firmados por La Habana y entidades exportadoras norteñas, en este caso el Memorando de Entendimiento suscrito por el Ministerio de Comercio Exterior y el Buró de Agricultura de Indiana

(IFB), demuestra que el viceministro castrista no se andaba por las ramas: "En respuesta a la iniciativa del IFB de explorar los negocios en el mercado cubano, y su compromiso expresado de liberalizar el comercio y los viajes a Cuba, Alimport ha acordado comprar hasta 15 millones de dólares en bienes agrícolas a los negociantes radicados en Indiana (...) El IFB expresó su compromiso de presionar en el Congreso para abordar el problema de Cuba y derrotar las restricciones existentes para el comercio y los viajes con la isla". No hacen falta comentarios.

"La Habana y Pekín desestiman una y otra vez la crítica occidental a sus violaciones de los derechos humanos. Para ambos gobiernos, dichos derechos consisten en que la población tenga cubiertas sus necesidades materiales básicas, supuesto que en muchos casos ni siquiera garantizan."

La estrategia antiembargo desplegada por La Habana persigue dos fines en apariencia divorciados, pero comprometidos al fondo de la psicología utilitaria, minuciosamente oportunista, del castrismo. Primero, que el llamado "bloqueo" sea levantado incondicionalmente (para ello el régimen llega, incluso, a manipular y tergiversar los criterios de sus contrarios ideológicos, incluyendo los de los teóricos del Intercambio Persuasivo). Segundo, que mientras persigue este primer objetivo su aparato de desinformación masiva ubique incesantemente al embargo norteamericano como causa principal de la pobreza en Cuba, y aun, entre telones, del inmovilismo oficial. De lo que se trata, en última instancia, es de perpetuar a la clase dirigente controlando la transición desde arriba, asegurando un capitalismo a la china en el que el suministro a la población sea lo suficientemente estable para contener estallidos sociales o el crecimiento imparable de una disidencia activa —suficientemente estable para anestesiar a los sectores poblacionales dependientes del biberón estatal y, acto seguido, reprimir con mayor efectividad a los independientes—, y en el que la nomenclatura conserve el poder manteniéndose al frente de las principales empresas y negocios o manipulándolos indirectamente, al timón de la nave contractual. A fin de cuentas, el viaje es hacia el cambio sin cambio y en el horizonte aguarda Deng, "con la bíblica paciencia de Job y la sonrisa de la Gioconda".

INFORME DE LA COMISIÓN CUBANA DE DERECHOS HUMANOS Y RECONCILIACIÓN NACIONAL

Elizardo Sánchez

La Habana, 12 de julio de 2004

Hoy divulgamos nuestra más reciente Lista Parcial de prisioneros por motivos políticos internados en el desproporcionado sistema carcelario existente en Cuba, el cual esta formado por más de doscientos centros de internamiento.

Al finalizar el primer semestre de 2004 la cifra total de presos por los llamados "delitos contra el estado", u otros análogos, (317) es prácticamente igual a la obtenida al cierre del segundo semestre de 2003, cuando identificamos 315 casos.

El hecho de que no ha disminuido significativamente el número total de presos de esta categoría (como tampoco la población penal de Cuba que estimamos entre 80 000 y 100 000 reclusos) expresa la posición de inmovilidad y estancamiento del Gobierno de Cuba en materia de derechos civiles, políticos y económicos.

Esta posición se manifiesta también en la radical negativa del gobierno a responder positivamente a las múltiples exhortaciones de la Comunidad Internacional para que mejore, de una manera independiente y soberana, la situación en tales campos así como en su rechazo a toda forma de cooperación al respecto por parte de la ONU, la Cruz Roja Internacional y otras organizaciones que tienen libre y pleno acceso a casi todos los países del mundo.

En el ANEXO I aparecen los nombres de 84 Prisioneros de Conciencia cubanos adoptados por Amnistía Internacional, incluyendo a seis que fueron excarcelados, por tener la salud peligrosamente quebrantada, bajo una "Licencia Extra Penal" que les mantiene

cumpliendo severas condenas y que no responde al pedido de "libertad incondicional" que se reclama para todos ellos debido al hecho indiscutible de que son presos de opinión.

Otros cuatro prisioneros de conciencia (Leonardo Bruzón, Carlos Alberto Domínguez, Emilio Leyva y Lázaro Miguel Domínguez) fueron excarcelados, a fines del pasado semestre, luego de permanecer en prisiones de máxima seguridad durante más de dos años sin ser sometidos a juicio.

En la lista aparecen los nombres de tres prisioneros condenados a muerte que están pendientes de ratificación por el Tribunal Supremo Popular y el Consejo de Estado.

La situación de ellos, así como la de alrededor de otras 30 personas que permanecen en los corredores de la muerte, resulta particularmente inquietante pues, luego de una moratoria de hecho iniciada a mediados del año 2000, el Gobierno de Cuba reanudó los fusilamientos en el 2003 cuando fueron pasados por las armas tres hombres que secuestraron un pequeño barco de pasajeros, sin herir a ninguno de ellos, por lo cual fueron detenidos, interrogados, juzgados y fusilados en menos de una semana.

ELIZARDO SÁNCHEZ SANTA CRUZ
Activista de Derechos Civiles
y ex-prisionero de conciencia

(En el ANEXO I se relacionan los 84 prisioneros de conciencia cubanos adoptados por Amnistía Internacional que continúan cumpliendo sus condenas.)

(Cierre de la información: 30/6/2004)

ANEXO I

LISTA DE PRISIONEROS DE CONCIENCIA CUBANOS ADOPTADOS POR AMNISTÍA INTERNACIONAL

(Actualizado hasta el 20 de junio de 2004)

1.- Nelson Alberto AGUIAR RAMÍREZ
2.- Osvaldo ALFONSO VALDÉS
3.- Pedro Pablo ÁLVAREZ RAMOS
4.- Pedro ARGUELLES MORAN
5.- Víctor Rolando ARROYO CARMONA
6.- Mijail BARZAGA LUGO
7.- Oscar Elías BISCET GONZÁLEZ
8.- Margarito BROCHE ESPINOSA
9.- Marcelo CANO RODRÍGUEZ
10.- Francisco Pastor CHAVIANO GONZÁLEZ
11.- Rafael CORRALES ALONSO
12.- Juan Roberto DE MIRANDA HERNÁNDEZ (L.E.P.) (1)
13.- Carmelo DÍAZ FERNÁNDEZ (L.E.P.)
14.- Eduardo DÍAZ FLEITAS
15.- Antonio Ramón DÍAZ SÁNCHEZ
16.- Alfredo DOMÍNGUEZ BATISTA
17.- Oscar Manuel ESPINOSA CHEPE
18.- Alfredo FELIPE FUENTES
19.- Efrén FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
20.- Juan Adolfo FERNÁNDEZ SAINZ
21.- José Daniel FERRER GARCÍA
22.- Luis Enrique FERRER GARCÍA
23.- Orlando FUNDORA ÁLVAREZ (L.E.P.)
24.- Prospero GAINZA AGÜERO

25.- Miguel GALVÁN GUTIÉRREZ
26.- Julio Cesar GÁLVEZ RODRÍGUEZ
27.- Edel José GARCÍA DÍAZ
28.- José Luis GARCÍA PANEQUE
29.- Ricardo Severino GONZÁLEZ ALFONSO
30.- Diosdado GONZÁLEZ MARRERO
31.- Léster GONZÁLEZ PENTÓN
32.- Alejandro GONZÁLEZ RAGA
33.- Jorge Luis GONZÁLEZ TANQUERO
34.- Leonel GRAVE DE PERALTA ALMENARES
35.- Iván HERNÁNDEZ CARRILLO
36.- Normando HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
37.- Juan Carlos HERRERA ACOSTA
38.- Regis IGLESIAS RAMÍREZ
39.- José Ubaldo IZQUIERDO HERNÁNDEZ
40.- Rolando JIMÉNEZ POZADA
41.- Reinaldo LABRADA PEÑA
42.- Librado Ricardo LINARES GARCÍA
43.- Marcelo Manuel LÓPEZ BAÑOBRE
44.- Héctor Fernando MASEDA GUTIÉRREZ
45.- José Miguel MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
46.- Mario Enrique MAYO HERNÁNDEZ
47.- Luis MILÁN FERNÁNDEZ
48.- Rafael MILLET LEYVA
49.- Nelson MOLINET ESPINO
50.- Ángel Juan MOYA ACOSTA
51.- Jesús MUSTAFÁ FELIPE
52.- Félix NAVARRO RODRÍGUEZ
53.- Jorge OLIVERA CASTILLO
54.- Pablo PACHECO ÁVILA
55.- Héctor PALACIOS RUIZ
56.- Arturo PÉREZ DE ALEJO RODRÍGUEZ

57.- Omar PERNET HERNÁNDEZ
58.- Horacio Julio PIÑA BORREGO
59.- Fabio PRIETO LLÓRENTE
60.- Alfredo Manuel PULIDO LÓPEZ
61.- José Gabriel RAMÓN CASTILLO
62.- Arnaldo RAMOS LAUZERIQUE
63.- Ricardo RAMOS PEREIRA
64.- Blas Giraldo REYES RODRÍGUEZ
65.- Raúl Ramón RIVERO CASTAÑEDA
66.- Alexis RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ
67.- Néstor RODRÍGUEZ LOBAINA
68.- Omar RODRÍGUEZ SALUDES
69.- Marta Beatriz ROQUE CABELLO
70.- Omar Moisés RUÍZ HERNÁNDEZ
71.- Claro SÁNCHEZ ALTARRIBA
72.- Jorge Enrique SANTANA CARREIRA
73.- Miguel SIGLER AMAYA
74.- Ariel SIGLER AMAYA
75.- Guido SIGLER AMAYA
76.- Ricardo SILVA GUAL
77.- Fidel SUÁREZ CRUZ
78.- Manuel UBALS GONZÁLEZ
79.- Julio Antonio VALDÉS GUEVARA (L.E.P.)
80.- Miguel VALDÉS TAMAYO (L.E.P.)
81.- Héctor Raúl VALLE HERNÁNDEZ
82.- Manuel VÁZQUEZ PORTAL (L.E.P.)
83.- Antonio Augusto VILLAREAL ACOSTA
84.- Orlando ZAPATA TAMAYO

(1) L.E.P.: Continúa cumpliendo la condena bajo Licencia Extra Penal.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

MEMORÁNDUM DE PRAGA

Durante los días 17, 18 y 19 de septiembre de 2004 nos hemos reunido en Praga, capital de la Republica Checa, para apoyar la lucha por el cambio democrático en Cuba. En este foro han participado representantes y ministros de la Unión Europea y América Latina, ex jefes de Estado, líderes de organismos regionales e internacionales, intelectuales, académicos, activistas de derechos humanos y de organizaciones no gubernamentales, parlamentarios de Europa y América Latina y representantes del movimiento cívico cubano. Han participado en esta reunión representantes del más amplio espectro ideológico, entre ellos: social demócratas, demócrata cristianos, liberales y conservadores.

Es indignante e inaceptable que las personas sigan siendo encarceladas en Cuba por sus ideas y actividad política pacífica. Sabemos que la mayoría de los cubanos desea un cambio no violento para establecer la libertad y la democracia en su país. Todos los aquí presentes estamos convencidos de la necesidad de ese cambio gracias al contacto permanente que mantenemos con el pueblo de Cuba, y no nos referimos solamente a la oposición política, sino incluso al ciudadano común paralizado por el miedo a la represión.

La verdadera fuente de soberanía radica en los derechos naturales que le son natos a los ciudadanos de todo país. Un pueblo no es soberano si no puede ejercer estos derechos, si no puede elegir libremente a sus representantes políticos entre diferentes opciones ideológicas, si no puede contar con la existencia de un poder judicial independiente que fiscalice el poder gubernamental. Defendemos la soberanía cubana cuando defendemos el derecho del pueblo cubano a la democracia y cuando exigimos que el gobierno cubano cumpla con los acuerdos internacionales que ha suscrito en materia del respeto a los derechos humanos y la democracia.

Sin una amnistía general para todos los presos políticos, la devolución inmediata a la ciudadanía de sus libertades públicas conculcadas y la celebración de elecciones libres multipartidistas supervisadas internacionalmente, el pueblo cubano no puede ejercer plenamente su soberanía.

Nuestro objetivo radica en contribuir a crear las condiciones que le permitan al pueblo cubano alcanzar la democracia por medio de una transición no violenta. Nuestra prioridad radica en fortalecer a la sociedad civil y al movimiento cívico que están logrando esa democracia. Para poder lograr esto, queremos establecer objetivos comunes para un plan general de apoyo al logro de la democracia en Cuba que pueda implementarse de manera coordinada, a diferentes niveles y en diferentes partes del mundo. La coordinación general y el respaldo a este plan corresponderán al Comité Internacional por la Democracia en Cuba.

"Es indignante e inaceptable que las personas sigan siendo encarceladas en Cuba por sus ideas y actividad política pacífica."

Los siguientes mecanismos deben ser creados para ayudar a establecer las condiciones que le permitan al pueblo cubano escoger libremente el sistema político y económico que desee:

—Una red internacional de organizaciones no gubernamentales que han expresado su solidaridad con la democracia en Cuba.

—Una red internacional de parlamentarios en apoyo a la democracia en Cuba.

—Un Grupo de Trabajo Presidencial en Apoyo a la Democracia en Cuba

—Una comisión de expertos para juntar las lecciones de las experiencias de transición vividas en Europa y América Latina y así ayudar al pueblo cubano en su propia transición a la democracia.

Los mecanismos funcionaran según un plan de trabajo cuyas prioridades serán:

—Destacar que la comunidad internacional ni tolera ni tolerará la violación de los derechos humanos en Cuba. Esto es clave como medida de apoyo a las víctimas actuales y como medida de prevención para que no haya violaciones futuras.

Las siguientes medidas serán implementadas para alcanzar este objetivo:

—Coordinar la adopción internacional de presos políticos por parlamentarios y ONGs.

—Preparar una lista de miembros del Régimen Castrista que estén directamente vinculados a las violaciones de los derechos humanos y procurar que no se les emitan visas para viajar a países democráticos.

—Movilizar a jóvenes, mujeres y a la sociedad civil alrededor del mundo en solidaridad con la condena a la violación de los derechos humanos en Cuba, lo cual sólo se puede lograr mediante una amnistía general y la plena recuperación de sus libertades civiles por parte del pueblo cubano.

"Lograr mayor reconocimiento internacional y legitimidad para el movimiento cívico cubano mediante: El apoyo a la actual Posición Común Europea sobre Cuba."

—Lograr mayor reconocimiento internacional y legitimidad para el movimiento cívico cubano mediante: el apoyo a la actual Posición Común Europea sobre Cuba

—La creación de un Grupo de Trabajo Regional Latinoamericano que trabajará para abrirle las puertas de las embajadas latinoamericanas en La Habana al contacto con el movimiento cívico cubano.

El Grupo de Trabajo Presidencial en Apoyo a la Democracia en Cuba se brindará como ente mediador para ayudar a la oposición cubana a establecer acuerdos fundamentales de cooperación y

coordinación que llevaran a una transición pacífica a la democracia y al estado de derecho.

Además, será una prioridad vital de este plan ayudar al pueblo cubano en su transición a la democracia mediante la creación de una Comisión Internacional que juntará las experiencias de las transiciones en Europa y América Latina con el fin de apoyar al pueblo cubano en la construcción de un estado democrático.

Reconocemos el Manifiesto por la Libertad de los presos de conciencia en Cuba presentada por José María Aznar en esta cumbre y compartimos su objetivo de una movilización mundial por la amnistía general para los presos políticos cubanos.

El CIDC se compromete con un trabajo de largo plazo a favor de la democracia en Cuba para que algún día todos los ciudadanos cubanos puedan vivir con dignidad y ejercer plenamente sus derechos como seres humanos. Esta cumbre marca el inicio de un esfuerzo internacional concertado para ayudar a Cuba a convertirse en un miembro íntegro de la comunidad democrática mundial. Es con esta meta que nos comprometemos. Estamos convencidos que mediante sus propios esfuerzos y con la solidaridad internacional, el pueblo cubano será libre y tendrá paz.

Por el Comité:

Marcos Aguinis
Patricio Aylwin
Kim Campbell
Philip Dimitrov
Václav Havel
Jeane J. Kirkpatrick
Mart Laar
Luis Alberto Lacalle
Cecilia Malmström
Luis Alberto Monge
Matti Wuori

Comisión Internacional de Parlamentarios para la Democracia en Cuba

Los parlamentarios europeos y latinoamericanos reunidos en la CUMBRE DEL COMITÉ PARA LA DEMOCRACIA EN CUBA nos pronunciamos a favor de los derechos humanos y la democracia como los principios que nos unen y convocan.

Por ello:

—Denunciamos la violación de los derechos humanos y la obstrucción a la democracia que lleva a cabo el régimen cubano.

—Lamentamos que el gobierno cubano no acepte la visita de la relatora especial de derechos humanos de la O.N.U., a pesar de las reiteradas resoluciones aprobadas en Ginebra en este sentido.

—Lamentamos que el gobierno cubano no haya cumplido los acuerdos de la Cumbre Iberoamericana de Viña del Mar celebrada en 1996, donde se comprometió a velar por las libertades de expresión, asociación y reunión, el pleno acceso a la información y las elecciones libres, periódicas y transparentes de los gobernantes.

—Lamentamos que el gobierno cubano no haya acatado la resolución del Parlamento Latinoamericano de permitir sesionar en La Habana, a la Comisión de Derechos Humanos, el pasado 1 y 2 de abril.

—Lamentamos que el gobierno cubano no haya otorgado visas a legisladores miembros de la Unión Parlamentaria Mundial para visitar Cuba.

—Exigimos la liberación inmediata de todos los presos políticos y de conciencia que han sido privados de su libertad por solicitar la apertura democrática y el respeto a la dignidad humana.



Václav Havel durante su intervención ante el CIDC

—Apoyamos la posición de la Unión Europea a favor de los derechos humanos en Cuba y solicitamos se mantenga dicha posición, ya que el gobierno cubano no ha dado señales de cambio en su política en relación al tema.

—Convocamos a los legisladores de Europa y América a unirse e impulsar en todos los organismos parlamentarios internacionales el respeto a los derechos humanos y la promoción de la democracia en Cuba.

—Dejamos constituida en esta Cumbre LA RED INTERNACIONAL DE PARLAMENTARIOS por la Democracia en Cuba.

Comisión Internacional de Parlamentarios para la Democracia en Cuba.

Praga, República Checa
17 de septiembre de 2004

Llamamiento

A los gobiernos de las nuevas democracias europeas a trabajar conjuntamente para terminar con las violaciones de los derechos humanos en Cuba.

Nosotros, los abajo firmantes,

convencidos de que los principios y valores democráticos son y han sido largamente perseguidos por el pueblo cubano y deben ser establecidos en Cuba.

preocupados por la continua persecución de los disidentes en Cuba, con el aumento del número de arrestos en la isla (especialmente después de Marzo de 2003) y con las constantes violaciones de los derechos humanos de los prisioneros de conciencia, sus familias, allegados y partidarios, guiados por la Posición Común Europea sobre Cuba

expresamos nuestro reconocimiento a la posición activa de apoyo a la promoción de la democracia y el respeto a los derechos humanos en Cuba del Gobierno de la República Checa

apelamos a los gobiernos de las nuevas democracias europeas de los grupos Visegrado y Vilnus quienes mantienen reciente el recuerdo del sufrimiento de su pueblo bajo el yugo del régimen totalitario comunista

—a oponerse abiertamente a las constantes violaciones de los derechos humanos en Cuba y a las persecuciones contra ciudadanos cubanos por sus creencias y convicciones

—a exigir la inmediata e incondicional liberación de todos los prisioneros políticos en Cuba;

—a unir fuerzas para promover los principios y valores democráticos en Cuba a través de todos los foros internacionalmente establecidos;

—a que den instrucciones a sus Embajadas en Cuba para que cooperen dando ayuda y apoyo tanto a las organizaciones, como a las personas y familiares, que trabajan para el establecimiento de los valores democráticos y las prácticas y el respeto de los derechos humanos.

Václav Havel
Ex Presidente de la República Checa

Mart Laar
Ex Primer Ministro de Estonia

Philip Dimitriv
Ex Primer Ministro de Bulgaria

Pavol Hrusovsky
Presidente del Parlamento Eslovaco

(Texto traducido del inglés original por la redacción de la Revista Hispano Cubana)

DISCURSO DE JOSÉ MARÍA AZNAR EN EL ACTO POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS DE CONCIENCIA DE CUBA

Madrid, 15 de septiembre de 2004

Queridos amigos, muchas gracias a todos por su presencia aquí esta tarde.

Hoy nos reunimos para exigirle al Gobierno de Cuba que libere los presos de conciencia.

En la isla hay al menos 84 presos por motivos de conciencia, así adoptados por las organizaciones no gubernamentales pro derechos humanos [1]. Quizá a algunos de ustedes les sorprenda la cifra por reducida. Sin duda son muchos más pero, en todo caso, es la cifra más alta del mundo en relación con su población.

Un solo preso de conciencia ya sería intolerable. Nadie puede ser encarcelado por expresar pacíficamente sus ideas. Nadie puede ser sentenciado sin un proceso justo e imparcial.

Permítanme que les hable más concretamente de uno de ellos. De Raúl Rivero.

Raúl Rivero, poeta y periodista, fue uno de los firmantes de la carta que en 1991 enviaron varios intelectuales cubanos a su gobierno. En ella solicitaban reformas democráticas. Firmar aquella carta le costó pasar al silencio oficial en su país. Un país donde lo que no es oficial es clandestino.

En 1995 fundó la agencia de noticias CubaPress, para poder dar al mundo una versión independiente de cuanto sucedía en su país.

Aquella decisión también tuvo sus consecuencias. Fue detenido en varias ocasiones, además de ser objeto de otras medidas represivas.

El 20 de marzo de 2003 fue nuevamente detenido, a la vez que otras 74 personas. Sólo 17 días después era condenado a 20 años de prisión por "traición a la patria". Hoy está en una cárcel de máxima seguridad, en condiciones inadmisibles y contrarias a todos los acuerdos internacionales. Su esposa Blanca Reyes nos trae valiente y permanentemente el recuerdo de su marido.

Sin duda la voz de Raúl Rivero era molesta para el gobierno cubano. Sin duda también, está en la cárcel por hablar públicamente a favor de la democracia y las libertades en su país. Él es la prueba

viviente de que tenía razón al pedir para su país lo que es normal en muchos otros. Entre otros, en el nuestro.

"En la isla hay al menos 84 presos por motivos de conciencia, así adoptados por las organizaciones no gubernamentales pro derechos humanos. Sin duda son muchos más pero, en todo caso, es la cifra más alta del mundo en relación con su población."

Queridos amigos,

Hace sólo unos días estuve en Berlín. Me reuní con amigos de varios países en un lugar donde, hasta 1989, se pisoteaban los más elementales derechos. Aquel muro fue derribado por una revolución de la libertad. Una revolución de ideas tras la cual cayeron la gran mayoría de las tiranías comunistas del planeta.

Con aquella revolución se demostró quiénes tenían razón y quiénes no la tenían.

Se demostró que los regímenes democráticos liberales, aquellos que tienen como base fundamental la libertad de los ciudadanos, son moralmente superiores a cualesquiera otros. Pero también que son mucho más justos, avanzan mucho más eficazmente hacia el bienestar de toda la población y logran sin duda una mayor movilidad social.

Lamentablemente no cayeron todas aquellas tiranías. Algunas siguen todavía oprimiendo a millones de personas. Y lo siguen haciendo con el beneplácito y hasta el aplauso de personas que viven en sociedades democráticas y abiertas y que serían incapaces de tolerar una dictadura en sus propios países.

Yo les pido a todos ellos que sean consecuentes. Que defiendan para Cuba lo mismo que defienden para Europa. Que denuncien cualquier violación de los derechos fundamentales con el mismo énfasis, ocurra donde ocurra.

La libertad de conciencia es un valor universal. No puede estar confinado sólo a unos países, sino que debemos defenderla en todo el mundo. Aquí no valen las llamadas al respeto a ninguna tradición cultural. Ninguna puede justificar la ejecución o el encarcelamiento de quienes se limitan a expresar sus ideas o a criticar a su gobierno.

Sin duda es más fácil criticar a gobiernos democráticos. Conlleva menos riesgos. Denunciar a los totalitarios puede costar muy caro. Pero aun así hay quien prefiere jugarse su libertad e incluso su vida por hacerlo.



Por eso presentamos hoy el manifiesto por la libertad de los presos de conciencia en Cuba. Lo presentamos aquí y lo presentaremos esta misma semana en Praga junto con Vaclav Havel, otra de las personas que arriesgaron su vida en defensa de la libertad.

Animamos a cualquier persona que se sienta indignada por la prisión por motivos de conciencia que se adhiera a este manifiesto.

Pido hoy aquí a todas aquellas personas que se han manifestado contra cualquier gobierno democrático del mundo que lo hagan también contra las violaciones de los derechos humanos en Cuba.

Pido a todos quienes alzan su voz, ejerciendo su libertad de expresión, contra cualquier violación de los derechos humanos, que lo hagan también contra la situación de los presos de conciencia en Cuba.

Pido a quienes se preocupan por situaciones de injusticia u opresión en cualquier país del mundo que no olviden que en Cuba hay personas como Raúl Rivero. Personas que están en la cárcel sólo por pedir democracia.

Queridos amigos,

Hoy estamos aquí porque a personas como Raúl Rivero y tantos otros se les niega la sola posibilidad de estar también entre nosotros. Se les niega ésta y otras muchas libertades individuales.

Pienso que hay muchas personas —personas de todas las ideologías— que rechazan el que un poeta o un periodista estén encarcelados. Creo que todas esas personas, por encima de posicionamientos de partido, tenemos que hablar.

"Sin duda la voz de Raúl Rivero era molesta para el gobierno cubano. Sin duda también, está en la cárcel por hablar públicamente a favor de la democracia y las libertades en su país."

Les pido que lo hagan. Que hablen de Raúl Rivero y de los demás presos de conciencia. Que firmen a favor de su libertad. Que no caiga en el olvido el drama de los periodistas presos.

Termino ya. Les doy las gracias por su presencia y también —estoy seguro— por su compromiso.

Este acto podría acabar ahora, y ya sería suficiente. Pero me gustaría compartir con Vdes. algo que estoy seguro les impresionará tanto como a mí.

Cuando Jorge Moragas visitó a Blanca Reyes en julio pasado, Blanca le dio un poemario, y le pidió que me lo entregara. Es un poemario inédito, escrito desde la cárcel. Son poemas de primera calidad —y creo que algo de gusto en poesía tengo—. No son poemas sociales ni políticos, ya se pueden imaginar.

Son poemas que hablan de amor y de muchas otras cosas.

Son los poemas de un hombre libre que está en prisión.

Le he pedido por favor a Luis Alberto de Cuenca —poeta él mismo— que nos lea algunos de ellos.

Muchas gracias.

(Texto cedido por F.A.E.S.)

[1] Informe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (12.01.04), citando a Amnistía Internacional, publicado en *Revista Hispano Cubana*, núm. 18.

CARTAS DE LIBRADO LINARES

Abril de 2004

Estimado Sr. Sébastien Huyghe:

El 18 de marzo de 2003 se efectuó el inicio de una escalada represiva (como Vd. conoce) contra la "Sociedad Civil Emergente Cubana". Setenta y cinco de sus mejores integrantes fueron encarcelados y sometidos a condenas que oscilan entre seis y veinticinco años de privación de libertad. Actualmente se encuentran repartidos en prisiones distantes de sus lugares de residencia en numerosas provincias del país.

Los supuestos espúreos que usó el régimen de La Habana para tamaña monstruosidad, no se sostienen cuando se les hace un análisis medianamente profesional, así entonces:

—Toda sociedad genera diversas fuerzas y tendencias propias de la pluralidad inherente a cualquier conglomerado humano. Los nuevos actores cubanos son una respuesta que da la nación a viejos y recientes problemas en los planos políticos, económicos y sociales que nos aquejan como pueblo, y esto obviamente, no es una creación del exterior.

—A los trazados de partidos políticos, movimientos sociales y ONGS en general les asiste el derecho de buscar aliados en la arena internacional. Práctica esta observada a lo largo de toda la historia de Cuba y en otros contextos. Aun así, si recibir ayuda incondicional para una causa justa fuera condenable, habría que responsabilizar de ello a los victimarios, pues con implementaciones represivas tales como: difamación, quebrantamiento de la inviolabilidad de la vivienda y las comunicaciones, arrestos y detenciones arbitrarias, cerco económico, aislamiento humano hasta donde sea posible y encarcelamientos, no nos han dejado otra alternativa que abrirnos a la solidaridad internacional. El castrismo necesita avivar el fantasma del enemigo externo y de las descalificaciones a la

"Oposición Democrática Cubana", como discurso justificativo para oprimir a los pacíficos activistas y tratar de manipular a la opinión pública internacional.

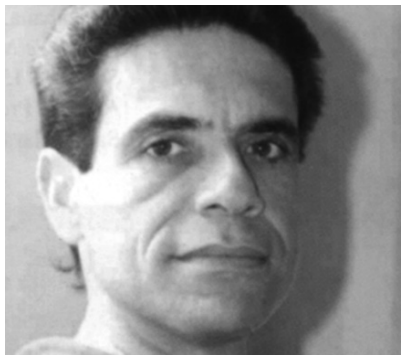
—Si en Cuba hubiese un marco jurídico y constitucional con una correspondiente ley de asociaciones, abierta, de espíritu democrático y consensuada por todos, nosotros operáramos como cualquier otra organización **cubano extranjera**. Hace mucho tiempo que la revolución que triunfó el primero de enero de 1959, derivó en un régimen totalitario y tiene entre sus principales componentes la segregación por motivos políticos de una parte considerable pero no determinada de la sociedad.

—La demanda fundamental abogada por las fuerzas que apuestan por rebasar el castrismo es producir un traspaso de poder del Estado hacia la Sociedad. Cuando la soberanía popular le sea restituida a los cubanos, la que se ejerce entre las naciones o países encontraría mucho mejor camino de soluciones en caso de estar amenazados. La manipulación de masas amorfas y atomizadas, no es apoyo y adhesión sino control social y dominación.

—Y, finalmente, argumento que desde la Ilustración para acá se han ido consolidando gradualmente valores tales como: libertad, igualdad jurídica y legal, tolerancia, pluralidad, equidad y la palabra magistral democracia. En esa dirección tratamos de enrumbar la nave cubana a pesar del quehacer totalitario y la herencia que nos dejará el castrismo.

Para que tenga mejor lugar y se llene de contenido la justa campaña de solidaridad para con nosotros y en particular conmigo, le relaciono *a grosso modo* las violaciones y en consecuencia suspensiones a las cuales he sido sometido: De visitas familiares y conyugales, jaba de alimentos (para ayudar a las magras raciones que nos dan), asistencia médica especializada, correspondencia, libros, asistencia religiosa, llamadas telefónicas (no me han concedido la primera), enclaustramiento donde ni el sol puedo tomar. Lo más grave que evalúo es la convivencia en la misma celda y/o destacamento con reclusos comunes de elevadas condenas y multirreincidentes, por los peligros que

esto trae para la integridad física y moral de nosotros los presos políticos. Si algo debe priorizarse en las demandas que hace la solidaridad es la separación de nosotros del resto de la población penal. Y en mi condición de preso político y de conciencia sin un tratamiento diferenciado, he ido adoptando determinadas prácticas de protesta, como por ejemplo: no ponerse el uniforme. El gobierno puede modificar el actual régimen carcelario abusivo que se me ha impuesto, y así sacarme de la zona de hostilidad, si ustedes tienen a bien coadyuvar a ello. Otras afectaciones, pero en este caso a todo el universo de penados son: irregularidades en el suministro de agua, variaciones en el voltaje y por consiguiente roturas en las luminarias, no disposición de luminarias ni de otros accesorios por la prisión, falta de servicio de agua caliente para el baño, ni siquiera en el invierno, uniformes inadecuados y de muy mal diseño, alimentación de mala calidad y poca cantidad, falta de entretenimiento constructivo y filtraciones en las edificaciones, no tenencia constante de medicamentos (a veces prolongados), eventualmente, demora en las tramitaciones de los beneficios de los reclusos, con nula disposición de teléfonos para el uso de los presos. Últimamente están apareciendo larvas de unos cincos milímetros de longitud en el agua para consumo humano.



Librado Linares

Hágale extensivos mis saludos y agradecimientos al resto de los parlamentarios, Reporteros Sin Fronteras y demás instituciones y personalidades francesas y europeas.

Con la esperanza de que la solidaridad internacional (de la cual Vd. es uno de sus principales exponentes) incida positivamente en el mejoramiento de nuestras condiciones; la liberación sin destierro de todos los presos políticos cubanos y, una vez nosotros en libertad, se conviertan en auxilio valiosísimo de nuestros empeños democratizadores.

Fraternalmente,

LIBRADO LINARES G.

28 de julio de 2004

Después de conocer que el parlamento de la emblemática y hermana República de Costa Rica me concediera la alta distinción Premio al Valor Cívico, he sentido la necesidad de hacer esta misiva de agradecimiento y exponer algunas consideraciones sobre la problemática cubana en pleno siglo XXI, y éstas son:

En todos los contextos donde se imponen los cambios trascendentales, e incluso para lidiar con el conflicto ordinario, se articulan respuestas con o sin el consentimiento oficial, basadas en el derecho inalienable que tiene cada persona de participar en la vida pública del país, de forma plural.

El movimiento pro democracia en Cuba es genuino y no una creación foránea como plantea la propaganda oficial. La nación cubana tiene grandes desafíos por enfrentar, como la creación de la institucionalidad democrática que invierta la pirámide. Esto es, que el poder resida en la sociedad y no en el Estado, pasar de la práctica y la cultura de dóciles e impotentes manadas a la participación activa y responsable de la ciudadanía es vital en el nuevo proyecto nacional.

El castrismo aniquiló al ciudadano y es nuestro empeño restituírlo como una de nuestras principales prioridades. Es necesaria la implementación institucional de la economía de mercado que nos permita altas tasas de crecimiento del producto interno bruto, y la productividad del trabajo y así acortar, y finalmente disminuir la gran distancia que nos separa del mundo desarrollado una vez insertados en una economía global, que por demás penaliza duramente la lentitud del cambio. Esto posibilitaría salir de la pobreza que tiene como corolario, entre otros, la escasez, el racionamiento, los bajísimos salarios, y la mala calidad de los productos y servicios, etc.

Con la apertura del espacio público buscar un nuevo consenso entre el Estado y el mercado para garantizar un desarrollo social a la altura de las expectativas de nuestro pueblo, así como restaurar y proteger el medioambiente.

Les pido encarecidamente que promuevan la participación de la sociedad civil y política costarricense e internacional como una variable más de la ecuación democrática cubana. No se trata de que nos sustituyan a nosotros como protagonistas fundamentales del

cambio democrático, sino de una justa solidaridad con un pueblo cautivo.

Es necesario exigir que la Cruz Roja Internacional y la Relatora Especial de las Naciones Unidas o en su defecto el Alto Comisionado para los derechos humanos de dicha institución visiten Cuba, con especial en énfasis a las prisiones, y logren que las condiciones de los presos políticos cubanos mejoren, (lo cual incluye), en primerísimo lugar la separación de éstos de los reclusos comunes, debe constituir un elemento importante en la agenda de los amigos.

"No se trata de que nos sustituyan a nosotros como protagonistas fundamentales del cambio democrático, sino de una justa solidaridad con un pueblo cautivo."

La libertad incondicional de los presos políticos en el más breve plazo, debe ser el punto culminante en tal sentido y el primer paso en las transformaciones impostergables que urgen a la nación cubana.

Yo me siento profundamente reconocido en lo personal con tal distinción, la misma es también evidentemente una acción de gran simbolismo del pueblo costarricense al presidio político cubano y por extensión a la nación de la mayor de las Antillas. Es un hito más en la historia compartida por dos países hermanos.

Fraternalmente,

Librado Linares García
Preso Político y de Conciencia
Secretario General del
Movimiento Cubano Reflexión

CARTA DE JUAN CARLOS GONZALEZ LEIVA

Ciego de Ávila, Cuba
12 de agosto, 2004

Obispo John H. Ricard
Presidente del Comité de la Política Internacional de la
Conferencia de Obispos Católicos de los EE.UU. de América

Honorable Señor:

Es un gran placer para mí saludarle y desearle muchas bendiciones de paz, amor y esperanza en el glorioso nombre de nuestro Señor Jesucristo.

El motivo de esta carta es dejarle saber que, a pesar de la hermética censura a que estamos sometidos los cubanos, he podido leer el comunicado del pasado 27 de Julio sobre Cuba del Comité que Ud. preside en la Conferencia de Obispos Católicos de los EE.UU. de América. Por la importancia que reviste el asunto tratado, no puedo menos que responderle desde mi posición de cubano, de abogado ciego que aún padece las secuelas de 26 largos meses de cárcel y torturas físicas y psíquicas que me fueron practicadas día tras día por los militares cubanos. Asimismo le respondo como presidente de la Fundacion Cubana de Derechos Humanos, institución que predica estos derechos fundamentados en el Cristianismo y cuya creación me llevó a prisión.

Fue el segundo congreso de esta organización en que participamos 114 activistas, defensores de derechos humanos, celebrado el 9 de febrero de 2002 en la finca La Juana, Piedrecitas, provincia de Camagüey, quien no sólo manifestó su total respaldo al embargo del gobierno norteamericano al régimen de La Habana sino, que solicitó su endurecimiento y la radicalización de la política de la Unión Europea y demás países de la comunidad internacional en tal sentido.

Para los participantes en este cónclave nos quedó claro que la única protección que tenemos los activistas de los derechos humanos en Cuba y los periodistas independientes es, precisamente, la opinión pública, la comunidad internacional y sus medidas de presión o castigo contra las tiranías.

"La única protección que tenemos los activistas de los derechos humanos en Cuba y los periodistas independientes es, precisamente, la opinión pública, la comunidad internacional y sus medidas de presión o castigo contra las tiranías."

La libertad y la democracia de Cuba no nos vendrá dentro de la ciudadanía americana ni de ninguna otra mediante los contactos de pueblo a pueblo. Nuestro vigor y nuestras calamidades han de combatir, y aquél, finalmente, suplantará a este.

Agradezco los esfuerzos generosos de todos los seres humanos de cualquier nacionalidad para ayudar a nuestro país. Así, aprecio los suyos en nombre de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU. aunque, en mi opinión, totalmente errados. El levantamiento del embargo o su flexibilización no conlleva a soluciones o mejoras para nosotros los cubanos. Ninguna libertad ha llevado el comercio americano a China. No podemos confundir libertad con los pescados de la esclavitud israelita en Egipto.

Esta política de métodos erráticos que cava la tumba de nuestras libertades, derechos y de poder alcanzar éxitos, sólo vendrá a apuntalar y dar oxígeno al régimen tiránico en los estertores de su muerte y a prolongar más aún el martirio de todo un pueblo.

Juan Carlos Gonzalez Leiva
Presidente de la Fundación Cubana
de Derechos Humanos,
en prisión domiciliaria

CARTA ABIERTA DE "ANTÚNEZ"

Prisión de Ariza,
Cienfuegos, Cuba

A: Opinión Pública

Es ya lunes 26 de Julio del año 2004, son casi la una de la madrugada, hace apenas una hora fui objeto de una burda y grosera provocación, instigada como siempre por los siniestros órganos de represión política que no cesan en su afán de intentar mi desequilibrio psíquico-mental, o que me doblegue ante sus amenazas y prácticas represivas.

Eran alrededor de las 12 de la noche cuando se personó cerca de mi celda una numerosa y escandalosa turba de presos haciendo sonar sus tambores y trompetas para luego entonar estribillos de apoyo a Castro y su gobierno. Les respondí con firmeza hasta casi perder la voz con consignas y lemas antigubernamentales. Los militares que venían al frente de esa chusma, al ver mi reacción comenzaron a arengar a sus marionetas con ataques verbales, contra los presos políticos y la oposición en general tildándonos de gusanos, escorias y mercenarios. El ruido de los tambores y trompetas, así como los cantos e insultos de los agresores ahogaban mi voz, pero continúe gritándoles.

Cuando el resto de los reos que se encuentran confinados en mi misma área se percataron de la provocación empezaron a protestar y secundar a mis consignas, y uno de ellos, el recluso Norgaby Hernández Herrera tuvo el digno valor de lanzarles un cubo de agua que los puso en fuga...

Media hora antes del citado incidente —lease agresión— los militares se habían indignado al negarme a aceptar una ración de "caldosa" que distribuían en homenaje a la vandálica efeméride. Nunca he aceptado ni aceptaré alimento extra o adicional de los carceleros castristas y menos aún si guarda relación con conmemoraciones oficialistas. Ellos (los *gendarmes*) lo saben.

Pienso que este nuevo acto de provocación incluye neutralizar la arenga político-contestataria que a las 12 de la noche me disponía a dar y además para que el resto de la población penal no escuchara las notas del Himno Nacional cubano, y consignas que

junto a los cuatro reclusos que en esta área se encuentran nos disponíamos a efectuar.

A todo ello debo agregar que durante el día y la noche el castigo de la ya "famosa" bocina fue doblemente torturante, pues al ruido ensordecedor se sumaron himnos y marchas oficialistas, así como llamados y consignas provocadoras e insultantes.

Por tratarse del día de hoy —26 de julio— y como lo he venido haciendo durante estos 14 años de prisión, haría un ayuno por veinticuatro horas en protesta contra el régimen de terror que oprime nuestra patria desde casi medio siglo. Pero esta grosera provocación unida a las anteriores y en muestra de solidaridad con todos mis hermanos encarcelados por razones políticas he decidido:

"Por tratarse del día de hoy —26 de julio— y como lo he venido haciendo durante estos 14 años de prisión, haría un ayuno por veinticuatro horas en protesta contra el régimen de terror que oprime nuestra patria desde casi medio siglo."

Que a partir del amanecer de hoy 26 de julio del año 2004 me declaro en huelga de hambre. La que no depondré hasta tanto los promotores de esa provocadora turba muestren ante mí o ante mis familiares un gesto de desagravio, ante lo que considero un ataque ofensivo y humillante.

La huelga de hambre en cuestión más que petición y exigencia constituye por sus causas y su propia naturaleza una respuesta moral y ética a mis principios, como prisionero político y como opositor pacífico.

Y sepan el gobierno dictatorial y sus lacayos marionetas a su servicio que ni sus brutales golpizas ni sus provocaciones podrán jamás doblegar la voluntad del Presidio Político cubano y la valerosa oposición pacífica interna.

Desde la Prisión de Ariza, Cienfuegos,
Preso Político y de conciencia,
JORGE LUIS GARCÍA PÉREZ (ANTÚNEZ)

PLATAFORMA CUBA DEMOCRACIA ¡YA!

Madrid, 27 de julio de 2004.

Excelentísimo señor D. José Luis Rodríguez Zapatero
Presidente del Gobierno Español

Los abajo firmantes, miembros del exilio cubano en España, le presentamos nuestros respetos, y nos dirigimos a usted con el objetivo de poner en su conocimiento algunas preocupaciones sobre la nueva política hacia Cuba planteada por algunos miembros de su gobierno.

Nos preocupan las declaraciones del señor ministro de Asuntos Exteriores y de la Vicepresidenta Primera del gobierno, de reconducir las relaciones entre Cuba y España hacia un clima de "no-tensión" y hacia la recuperación de las "relaciones de amistad". Nos llevan a pensar en la prolongación del sufrimiento del pueblo cubano, habida cuenta que durante el anterior gobierno socialista de Felipe González este tipo de política fracasó. Hace sólo unos días, el ex ministro Carlos Solchaga reconocía en un evento académico que aquellos intentos terminaron en el vacío.

¿Para qué entonces insistir en una idea que sólo será aprovechada por Fidel Castro para ganar tiempo y seguir retrasando el incuestionable deseo de libertad de toda una Nación?

El tema del diálogo constructivo, es una opción fracasada de antemano en el caso del régimen que impera en Cuba. La experiencia de la opción de compromiso constructivo llevada a cabo entre otros países por Canadá, —a instancias de su primer ministro Jean Chretien, en los años noventa—, demuestra nuestros temores en este sentido. Cuando Canadá opinó de manera distinta a lo que esperaba Castro, el romance finalizó. Luego Chretien reconoció que su política había fracasado.

Ante todo esto, surgen otros interrogantes. ¿Qué pensaría la nación española si su gobierno se hubiese planteado "relaciones constructivas" con el régimen de Pol Pot? ¿Pueden éticamente establecerse diferencias entre unos dictadores u otros? ¿Cómo deben ser las relaciones de los Estados democráticos con las dictaduras, tengan el matiz que tengan?

Nosotros respetamos la posición del gobierno español sobre las leyes extraterritoriales, pues es una decisión soberana, lo que no podemos comprender es que en el parlamento español se plantee una recuperación de las relaciones de amistad; entendiendo como tales la liberación de las presiones sobre el gobierno cubano. La práctica internacional ha demostrado que sólo a través de la presión, los dictadores son capaces de abandonar el poder.

En el caso de Cuba, existe una situación *sui generis*; Ningún instrumento de presión ha sido consecuente hasta el logro de los resultados, pues al primer gesto de La Habana se retrocede en las posiciones.

Las relaciones con España, con la propia Unión Europea, así como con México, Argentina, Canadá y otros estados, que en diversos momentos históricos han enarbolado las banderas de la buena vecindad, funcionaron hasta tanto estos países exigieron respeto a los derechos humanos en Cuba; Fidel Castro les acusó entonces de "aliados del imperialismo".

Queda entonces la disyuntiva de qué hacer.

Más allá de las diferentes opiniones que sobre el embargo económico puedan existir, nos queda claro que la presión política sigue siendo un modo válido y probablemente eficaz. Le sugerimos una serie de puntos a tener en cuenta, además de solicitarle un encuentro con exiliados de todas las tendencias ideológicas para interesarnos con Ud. sobre el tema. Esto último, en caso de que su gobierno considere válido escuchar la opinión de los desterrados por el régimen de Fidel Castro.

PROPUESTAS POLÍTICAS

—Sugerimos que el señor embajador nombrado para Cuba continúe la política acordada por la Unión Europea de invitar a disidentes cubanos a las fiestas nacionales de la Embajada, así como atender sus necesidades informativas, que actualmente se prestan a través de servicios bibliotecarios, Internet y préstamos de la prensa española.

—Sugerimos que el gobierno español piense cuáles son los mínimos que en materia de Derechos Humanos y libertades políticas estará dispuesto a exigir al régimen de Castro, entre los cuales debieran figurar, a nuestro criterio:

—Excarcelación efectiva de todos los presos políticos y de conciencia.

—Convocatoria de elecciones multipartidistas

—Derogación de las leyes represivas y reforma constitucional

—Apertura hacia la economía de mercado.

—Sugerimos se continúe con el apoyo a las iniciativas europeas, entre ellas el mantenimiento de la denominada Posición Común sobre los Derechos Humanos en Cuba.

Por último, alertarle de que las premeditadas "licencias extrapenales", —que no liberaciones— de presos políticos y de conciencia de días recientes en Cuba, **no significan un gesto del gobierno cubano ni serán el prólogo de nuevas reformas políticas**. Desde las excarcelaciones a propuesta de Felipe González, James Carter o Juan Pablo II, este macabro sistema de utilizar a los opositores presos como cartas de cambio para obtener prebendas políticas, han sido constantes en la política de Castro.

Los firmantes de esta carta estamos dispuestos a analizar con su gobierno estas propuestas, y estaremos abiertos a reunirnos con usted cuando así lo desee.

Con saludos cordiales,

Por el exilio cubano, miembros de la
Plataforma Cuba Democracia ¡Ya!

RELATOS CORTOS

CASTILLOS DE ARENA

Rodolfo Martínez Sotomayor

La memoria me traslada al borde de una playa, donde intento construir un castillo de arena. A pesar del viento y las olas que se acercan, como amenazando subir la marea, yo sigo construyendo mi castillo. Unos vítores de súbito parecen dejarme solo. Decenas de niños corren hasta ese lugar donde una soga limita el acceso a la playa. Los gritos aumentan, y han sacado de no sé dónde, cientos de banderas. Un maestro me llama sin cesar, extrañado al parecer o colérico, por ese retraimiento y la ausencia de una efusividad espontánea.

Una delegación mexicana hacía el recorrido por aquellas playas, donde pioneros destacados veraneaban en su paraíso. Tarará era un lugar de modernas mansiones que un día habitó la burguesía criolla, cuando ser burgués en esa isla no era un lujo exclusivo de militantes y extranjeros.

Yo estoy obsesionado con una torre de mi castillo que no puedo concluir, cuando siento que me tienden de la mano. Ahora lo que me temía, vendrá. Mi castillo quedará al abandono y se disipará con el aire.

Tal vez los gritos eran un leve pago de mi infancia por veranear en esas mansiones. Quiero estar distante a la multitud, no como un acto de heroísmo precoz, tan sólo que no quería dejar abandonado a mi castillo. Han pasado varios años y los durofríos alivian el verano. Yo prefería ahorrar la sed y los diez centavos de la merienda, para correr junto a otros hasta la casa de Ernestina, donde me esperaban durofríos de limón o de fresa.

Aunque niño, podías imaginar que era un nombre para justificar su color. ¿De dónde sacar fresas en este pedazo del mundo y en estos tiempos? Algunos decían que los fabricaba con bicomplex, después de todo, no era una mala fórmula. Esa medicina la adoraban los niños de tu edad, que nunca conocieron el *Kool Aid*.

Un día recibiste una larga charla sobre el peligro de comprar a vendedores ambulantes. Eran ladrones y violadores de la ley a los que no debíamos acercarnos, pero en esos tiempos los pirulíes caseros y las melcochas clandestinas eran un aliciente seguro para nuestro paladar, como el de todo niño, codicioso de glucosa, pero nada tan popular como los durofríos de Ernestina. Después de aquella charla, algunos fingían desviarse del camino, y cuando se veían lejanos a los amigos, regresaban solos, por el temor a una condena de los otros.

"Un maestro, sentado sobre los hombros de otros, se apresura a ser el solista frente a una multitud, gritando: '¡Y el que no tiene gandinga! Mientras el coro responde: ¡Que se vaya pa' la pinpon fuera abajo la gusanera!'."

Trino ha descubierto un nuevo soldado mientras araba la tierra. El plástico y el fango lo han traído hasta aquí. Lo pone sobre mis manos y yo creo una guerra, con un visitante más, para mi extraño ejército de fantasmas. Sofía dice que el viejo Trino siempre se acuerda de mí cuando hace estos hallazgos, entre surcos que serán platanales con el tiempo, pero Sofía parece competir con ese afecto, sonríe y deja sobre mi cama un pulóver rojo que me acompañará a todas partes con la vanidad de provocar el asombro en este lugar, donde una prenda del occidente suele ser un lujo exclusivo.

Mi amigo José Luis, el gordo, ha formado una pandilla donde soy el líder. Hoy invadiremos el solar abandonado y nos llevaremos los mangos que yacen sobre la hojarasca. El grupo de Alexander nos atacó esta tarde, imitando las últimas aventuras de la televisión, me han secuestrado, diciendo que matarán al jefe si no se rinden; menos mal que José Luis, el gordo, llegó a mi rescate. Él es un mastodonte al que le temen los que no son sus amigos como yo.

Maribel recorre la cuadra en bicicleta, con ese *short* blanco que tanto nos gusta mirar. Maribel sube su blusa entre risas, llevándola hasta allí, donde la pubertad ya casi ha diseñado unos pequeños pezones adorables, después nos grita pájaros, como anhelante de que le demostremos lo contrario.

Todo ha pasado demasiado deprisa, apenas me he dado cuenta cuando han vestido esa casa azul con manchas de huevos



Ilustración: Jorge Frías

incrustadas en las paredes, contra el muro y las puertas que también parecen mutilados por las piedras. Apenas te das cuenta que una mujer entreabre la ventana y te grita algo confuso, mientras miras aterrado ahora hacia la casa de Ernestina. Su hijo corre entre las cercas del patio, escapando de los ladrillos. Una multitud lo acosa y no deja de gritar y lanzar palos, huevos, bloques o cualquier proyectil improvisado y accesible a sus manos, mientras tú, sólo te detienes a mirar y preguntarte ¿Qué han hecho? Todo ha pasado demasiado deprisa, pero ya nunca olvidarás ese rostro, Ernestina sentada en un banco cuando todo parece haber concluido. Las manos que un día ponían durofríos en las tuyas, hoy están secando el llanto y el sudor que ha brotado ese día.

La casa de José Luis parece vacía, piensas que tu amigo el gordo ha salido con su padre, hasta que te han dicho algo sobre una embajada en la que se ha colado toda la familia, entonces algo te repite dentro, que no lo verás más. Hoy supiste que aquel pulóver rojo que venerabas, era el pago por limpiar o cocinar en una embajada, por la que Trino y Sofía ya no harán más regalos. Intentas entonces seguir construyendo un castillo de arena, pero ya no es la mano de un adulto quien atrapa la tuya hasta los gritos. Hay un carro de helados que reparte bocaditos, a la vez que te conducen a una guagua donde los cantos y las consignas te harán compañía.

Hace mucho tiempo que no veías las paleticas de chocolate, pero hoy el helado es gratis, como aquellos veranos de Tarará junto al mar, gratis como esa pañoleta roja que llevan todos, y esa marcha por la quinta avenida de aristocráticas casas con banderas extranjeras que hoy custodian policías. Un maestro, sentado sobre los hombros de otros, se apresura a ser el solista frente a una multitud, gritando: "¡Y el que no tiene gandinga! Mientras el coro responde: ¡Que se vaya pa' la pin-pon fuera abajo la gusanera!".

"Los ojos de tu infancia sólo te dejan ver junto al inevitable escozor, que se ha venido abajo, ya para siempre, tu castillo de arena."

Los gritos van ascendiendo al paso de la marcha, aumentan las voces a medida que crece el desamparo de los que guardan silencio. Piensas que estás cansado y sediento, pero faltan muchas cuadras aún para el final. Si al menos hubiese otra vez paleticas de chocolate, todo sería diferente. Sientes rabia por ese sudor que pega al cuerpo tu camisa, y esa rabia está lejana a la paz de la arena donde una vez construías castillos, y sin apenas darte cuenta, levantas los brazos y gritas junto al coro, entonces tratas de refugiarte en el reposo, cuando ha escapado la acechanza de ti, pero ya es demasiado tarde, demasiado tarde y miras a una cerca lejana donde miles de rostros parecen condenarte aunque no sepan que estás allí, aunque no te miren y apenas puedas verlos, y recuerdas que la misma Maribel de las piernas desnudas sobre una bicicleta, recorriendo tu cuadra, dicen que está también al lado de su padre, del otro lado de esa cerca, pero estas cosas, sólo las entenderás con el tiempo. Los ojos de tu infancia sólo te dejan ver junto al inevitable escozor, que se ha venido abajo, ya para siempre, tu castillo de arena.

POESÍA

ALICIA EN EL PAÍS

Raúl Rivero

No conozco Irlanda todavía
ni he podido viajar a Inglaterra.
No fui a Lima por fin
ni a Miraflores
ni me casé contigo.

Nunca escribí el libro que queríamos
—unos versos serenos y apacibles—
y no pude leer la Biblia en esos años.

No fui a misa, es verdad.
Perdí el escapulario
o lo escondí por miedo.

Rompí la esquela de tu dirección
porque era peligrosa.

Te cambié la identidad en las fotos de grupo:
"La de los ojos claros
es una joven marxista peruana".
Pero al final las escondí también
o se perdieron.

Esto, como verás, ya no es
un mensaje de amor
sino la crónica impura
de un ser humano
en su vórtice negro.

Porque después resueltamente
me hice simulador profesional
un animal ajeno
amaestrado y escurridizo
que yo mismo no quería conocer.

Encontré, mientras te borraba
y te desvanecías
amor, imitaciones y carne de poesía.

Trabajé como indigente
y borracho oficial en mi país
durante varios años
y renuncié al empleo.

Estoy muy viejo
y lo único que he perfeccionado ultimamente
es mi manera de mirar el mar.

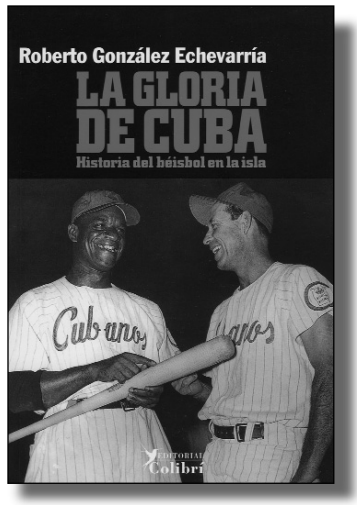
Espero que estés viva
y que te alegren estas noticias mías.

Sigo en La Habana
Alicia
sigo en Cuba que es
por lo menos para mí
el país de mis maravillas
sigo en La Habana
y lo recuerdo todo.

LIBROS

LA GLORIA DE CUBA. HISTORIA DEL BÉISBOL EN LA ISLA

Roberto González Echevarría
Editorial Colibrí



Donde hay un cubano, hay un *manager*[1]. Eso dice la Primera Ley de Newton, así que aplicando la regla del tres, si entre la revolucionariamente inmaculada isla y el contrarrevolucionariamente inmaculado exilio sumamos, aproximadamente, siete millones de varones adultos, es fácil calcular que hay siete millones de *managers* (sin contar algunas *manageras*). Porque el cubano le sabe un mundo a la pelota, nombre con el que designamos a nuestro pasatiempo nacional. Cuando vamos al estadio, es para gritarle "¡Estúpido!" al *manager* oficial, que no es más que un aficionado. Porque los verdaderos profesionales estamos en el público.

Uno de esos cubanos *enfermos* a la pelota, Roberto González Echevarría, acaba de publicar en español el libro *La gloria de Cuba. Historia del béisbol en la isla*; traducción ampliada y corregida de *The pride of Habana. A History of Cuban Baseball*. El mismo autor comenta la avalancha de libros sobre pelota cubana que en los últimos tiempos están viendo la luz. Es curioso, sin embargo, que en Cuba no existen casi películas sobre béisbol, excepción hecha

de *En tres y dos*, si no es que desde mi incorporación a la lista de *managers* profesionales del exilio han hecho alguna otra. Algo parecido ocurre con las canciones, de las que sólo me viene a la mente en estos momentos el chachachá *Miñoso al bate*. Los gringos sin embargo no sé si tendrán muchas canciones dedicadas a este deporte, pero películas tienen un montón. Kevin Costner tiene como tres, aunque mi favorita es *El mejor*, de Robert Redford. Y para los niños creo que hacen cien películas de béisbol al año. No sé si me van a creer, pero cuando estaba terminando de escribir este artículo, ha comenzado en la televisión española la proyección de una para el público infantil titulada *La receta del millón de dólares*, sobre un niño que sueña con ser cocinero mientras su padre lo obliga a jugar pelota a todas horas. En Cuba el campo artístico en el que más atención se ha dedicado al deporte nacional creo que es la poesía. Mientras tanto seguimos esperando al escritor que emule con el norteamericano Bernard Malamud [2].

Ahí en Norteamérica vive el erudito González Echevarría, nacido en Sagua la Grande en algún año del siglo pasado [3]. Es un gran conocedor de pelota que ha querido, *Deo gratias*, compartir con nosotros gran parte de ese conocimiento. La madrileña (y cubana de corazón) editorial Colibrí, ha hecho posible el milagro.

Cuando a uno le caen en las manos (hay que ayudarse con brazos y antebrazos) las setecientas veintipico páginas de letra pequeña, puede pensar que la cosa es de *extrainning*; pero la lectura despejará cualquier temor volumétrico. Estoy seguro de que los asistentes al legendario encuentro entre el Boston y el Brooklin, que duró veintiséis entradas, se lo hubieran pensado de saber de antemano la duración del partido; pero con toda seguridad disfrutaron del duelo entre esos antiguos equipos de la Liga Nacional.

El libro está dividido, ¡cómo podría ser de otro modo!, en nueve capítulos. En ellos viven desde aquellos pioneros del Palmar de Junco (el patriota Sabourín, Esteban Bellán, que fue el primer latinoamericano en jugar en Grandes Ligas de EEUU y sobre todo los hermanos Guilló [4], de los cuales Nemesio parece haber sido el culpable de esta pasión nacional al llevar a Cuba la primera redonda que viene en caja cuadrada) hasta otros pioneros, o mejor dicho, ex-pioneros: aquellos que habiendo gritado de niños —"¡Seremos como el Che!"— , al crecer se fueron para la *Yuma* [5] a jugar pelota con el enemigo (Orlando *El Duque* Hernández, su hermano Liván, Rey Ordóñez). Todos caben en las setecientas y pico de páginas.

Pero no en orden cronológico. Después de un primer capítulo general, el segundo comienza con las tres primeras temporadas jugadas en el Stadium del Cerro [6]: 46-47, 47-48 y 48-49. Por esos años los negros pudieron acceder a jugar en las Ligas Mayores, asunto que es tratado en el tercer capítulo junto con la participación cubana en la Liga de México, en las ligas negras de los Estados Unidos y otras.

"Cuando vamos al estadio, es para gritarle '¡Estúpido!' al manager oficial, que no es más que un aficionado. Porque los verdaderos profesionales estamos en el público."

El tiempo salta atrás entonces a los orígenes del juego en Cuba, el primer partido, los jugadores, empresarios y *managers* (siempre aficionados) de esos primeros años. Es de destacar que en cada momento el libro ubica al béisbol en su contexto histórico, político, social y geográfico; pero en este capítulo es cuando más se nota y agradece, porque el arraigo del béisbol está vinculado al nacimiento de la nacionalidad cubana, en los años de entreguerras del siglo XIX, cuando los criollos rechazaban los usos y costumbres de la metrópoli, incluido el toreo, y veían el béisbol como la modernidad que se oponía al yugo español. Voy a contar una pequeña anécdota personal, pero no se asusten que yo no asistí al juego del Palmar de Junco.

Hace unos meses la Fundación Hispano Cubana, responsable de esta revista, me invitó como parte de su ciclo de actividades, para que diera una charla sobre béisbol en su sede. Yo llevaba preparada una pequeña introducción sobre el porqué del temprano arraigo de ese juego en la isla, pero al llegar me encontré con unos almanaques de peloteros cubanos, que en cada mes tienen la foto de un pelotero importante de la isla, con algunos de sus datos como jugador. El reverso del almanaque tiene parte de la letra del ya mencionado chachachá *Miñoso al bate*, de la Orquesta América (Cuando Miñoso batea, verdad / la bola baila el chachachá). Abrí el almanaque y en la primera página había una introducción, ¿de quién? De Roberto González Echevarría. Lo que yo quería expresar estaba allí mejor dicho, así que al final opté por leer un par de párrafos de Don Roberto para apoyarme sobre un buen pilar. Recuerden aquello de "el que a buen árbol se arrima buen gajo le cae en la cabeza." ¿O no era así?

El quinto capítulo está dedicado a la conocida como Época de Oro, los principios del siglo XX cuando se realizaron hazañas como las cuarenta y cinco entradas consecutivas que José de la Caridad Méndez, *El Diamante Negro*, le regaló pintadas de blanco ebúrneo a equipos de las Grandes Ligas que bajaban a entrenar la pretemporada en la isla; alguno de ellos viniendo de ganar la Serie Mundial del año anterior.

"El arraigo del béisbol está vinculado al nacimiento de la nacionalidad cubana, en los años de entreguerras del siglo XIX, cuando los criollos rechazaban los usos y costumbres de la metrópoli, incluido el toreo."

El sexto corresponde a la pelota *amateur* y el séptimo a la segunda época de oro, de 1930 a 1945, los últimos años antes de la inauguración del Stadium del Cerro. El octavo está dedicado a lo que el autor llama *Época de Plata*, desde 1948 hasta la desaparición de la pelota profesional prohibida por la autotitulada Revolución [7]. Y el noveno capítulo está dedicado, precisamente, a la llamada *pelota revolucionaria*, la que durante años ha saltado de júbilo cada vez que la selección nacional (*amateur* de nombre pero profesional de apellido, puesto que sus miembros no hacen otra cosa durante todo el año que jugar a la pelota y recibir un salario por eso, que es más o menos el significado de la palabra profesional [8]) le ganaba a unos lampiños colegiales que se estaban preparando para pruebas de selección con vistas a ir a la Ligas Menores y con suerte llegar a las Mayores.

Hay un apéndice con sendas entrevistas a Nemesio Guilló y Teodoro Zaldo (nada, que este Roberto tiene que haber nacido antes de lo que parece), publicadas en 1923 por el periodista Guillermo Pi. También hay una bibliografía que asusta pero que a los fanáticos arrebatados les entrarán ganas de cepillarse algunos de esos libros. Y la sección de fotos es realmente impresionante.

El autor es una autoridad en el mundo de estudios filológicos hispanos. Jefe del Departamento de español y portugués de la prestigiosísima Universidad de Yale, ha publicado muchos estudios sobre narrativa latinoamericana y española en general, y otros más particulares sobre Cervantes, Alejo Carpentier, la Celestina, etc. Ha recibido varios doctorados *Honoris Causa*. Es encomiable que haya encontrado tiempo para compartir con la inmensa legión de faná-

ticos beisboleros cubanos (y de cualquier parte) este inmenso caudal de información.

Siempre he dicho que la grandeza del béisbol se debe, en gran parte, a la riqueza de anécdotas que genera. Es un juego distinto a los demás de pelota (la esférica está en posesión del equipo a la defensiva, no del que ataca; el campo no está dividido en dos partes iguales asignadas a cada equipo), con una retahíla de reglas que lo hacen incomprensible a medias: o no te enteras de nada o lo dominas bastante extensamente. En el libro, González Echevarría hace mención a la riqueza de anécdotas de la pelota, tanto cubana como internacional. Voy a terminar con una pequeña anécdota que atañe a Roberto y a mí, y a lo mejor algún lector puede ayudarme a vencer al verdadero erudito que es el autor de *La Gloria de Cuba. Historia del béisbol en la isla*.

Con todo lo que sabe de pelota este hombre, y no quiere creerme que el jonrón más largo que se ha dado en la historia de este juego en cualquier parte del mundo lo dio, en el Almendares Park situado en lo que ahora es la Terminal de Ómnibus Interprovinciales de La Habana, por allá por 1912, el cubano Julián Castillo nada menos que al *Diamante Negro*. ¡Pero si eso lo sabe hasta el más despistado *manager* aficionado! ¿O no?

MARIO GUILLOT

---

[1] En Cuba y en los países latinoamericanos con fuertes equipos y ligas de béisbol, se usa extensamente la voz inglesa *manager* para designar al director de un equipo de béisbol.

[2] Autor entre otros del libro en que se inspiró la película *El mejor*.

[3] A veces cuenta anécdotas que me hacen pensar que en realidad nació en el XIX, quien sabe si con tiempo de ir al Palmar de Junco para el juego iniciático de la pelota en Cuba. Ya saben, 27 de diciembre de 1874.

[4] Siempre repito que esos Guilló no son familia mía, y si lo son, fueron expulsados de mi humilde familia por su condición de ricos, obligándoseles a deshacerse de la T final en el apellido. ¿Dónde se ha visto en una familia decente que los jóvenes sean enviados a estudiar a los Estados Unidos y regresen jugando con palitos y pelotas?

[5] En lo que se parecen al Che es en lo de irse del país.

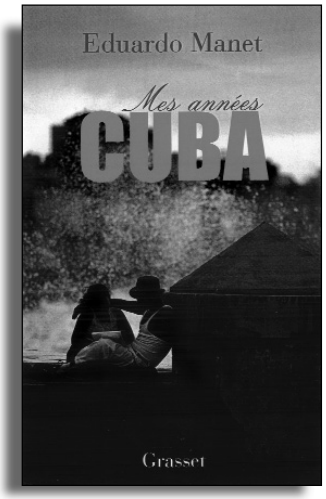
[6] Mi padre, la persona que he conocido que más sabía de pelota, siempre se negó a llamar al Stadium del Cerro por el nombre actual de Latinoamericano.

[7] No recuerdo quien lo dijo pero sé que se la comió el autor de la frase: Dictadura, sistema de gobierno en el que lo que no está prohibido es obligatorio.

[8] Mi Enciclopedia, en su segunda acepción, dice que profesional es: persona que ejerce alguna actividad como profesión, por lo general remunerada.

MES ANNÉES CUBA

Eduardo Manet
Grasset, París, 2004, 316 págs.



Eduardo Manet (Santiago de Cuba, 1930) es un escritor cubano —novelista, dramaturgo y cineasta— radicado en Francia desde 1968. Previamente, entre 1951 y 1960, después de interrumpir sus estudios de Derecho y de Filosofía, y de iniciadas sus experiencias como dramaturgo, había viajado a Europa (París y Roma) para ampliar sus estudios de teatrología. Esta circunstancia, entre otras que relata en el libro que comentamos, hizo de Manet un escritor cubano de expresión francesa. Salvo unas pocas obras primerizas, el resto de su copiosa producción literaria la escribirá en francés.

La obra de Manet se inserta, pues, en una polémica abierta al mundo académico y de la crítica. Un problema de clasificación destapado por primera vez en EE UU ante el número creciente de escritores cubanos que privilegiaban la escritura en lengua inglesa para expresar ficciones y poemas generalmente enraizados en una fuerte temática cubana. El debate queda centrado en considerar si el registro civil literario reconoce a estos autores por su lengua de expresión (inglés en unos casos, francés en el caso de Manet) o por la temática y la nacionalidad de origen (ambas cubanas) de sus autores. La polémica está abierta, sin un aparente consenso inmediato. De manera personal, y provisional, prefiero continuar llamando a estos escritores marginados de su lengua natal, a la manera con que los escritores africanos han resuelto su opción por la escritura en las lenguas de las antiguas metrópolis, como "escritores cubanos de expresión francesa/inglesa". Otra esquizofrenia entre las múltiples dualidades que debe afrontar el escritor cubano contemporáneo (dentro/fuera, a favor/en contra, testimonio/ficción, compromiso/libre expresión…).

Mes années Cuba, la obra que nos ocupa, presenta otra interrogación para el crítico. Esta vez se trata del género. La obra, acorde con ciertas tendencias literarias actuales, se instala en un territorio híbrido donde se difuminan las fronteras entre la ficción (tratamiento libre de situaciones y personajes), la memoria (registro de acontecimientos y personalidades

cercanos al autor), el testimonio autobiográfico (su vida familiar, universitaria y política) y el recuento histórico (apretada síntesis de la historia de Cuba y del contexto internacional del período). Procedimiento, por otra parte, al que ha recurrido Manet en más de un título anterior. El texto, atravesado por los diferentes relatos mencionados, transcurre desde el nacimiento del autor hasta su salida de Cuba en 1968.

Pasan por la obra, además del divertido escenario de la vida familiar del autor (donde sobresale la desbordante figura materna, la Mauresque), pasajes de la caída de Machado, la melancólica presencia de los exiliados republicanos españoles, el ambiente universitario de los 40 y 50, la reverberante vida nocturna de La Habana de entonces, las ambigüedades de la Sociedad Nuestro Tiempo, la primera estancia del autor en Europa, sus años de compromiso con la revolución cubana y su proceso de desengaño. Todo ello entrecruzado con referencias al desarrollo y análisis de la figura de Castro, y algunos de los acontecimientos más relevantes del período (la fundación del ICAIC, la polémica cultural de los 60, la persecución a los homosexuales, el caso Ordoqui, la crisis de los misiles, etc.).

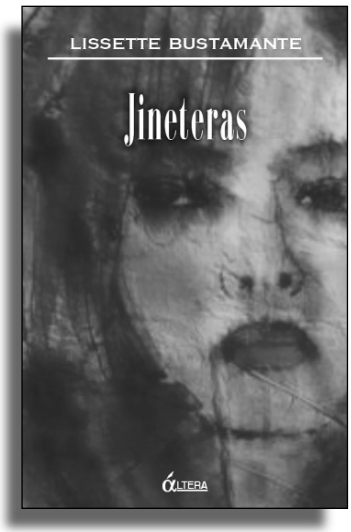
Un proyecto tan abarcador termina por forzar al autor a simplificar y apresurar algunas zonas de la obra donde nos hubiera gustado un mayor reposo. Pienso, sobre todo, una más detenida reflexión y riqueza de detalles sobre ese vértigo, contradictorio y alucinante, que fue la vida cultural y social del país en los primeros 60.

Después de cinco décadas de pensamiento único la memoria histórica de la nación corre el riesgo de ser reducida a un monólogo excluyente, un discurso totalitario que se erige para silenciar y desvirtuar todo contradiscurso incómodo, y establecer un sistema cerrado de su propio relato. Uno de los valores de esta última entrega de Eduardo Manet reside en recuperar fragmentos de ese registro mayor seriamente amenazado. Felizmente *Mes années Cuba* viene a unirse a otros relatos testimoniales de diversos géneros escritos por contemporáneos de Manet. Es el caso de *La bala perdida* (1973) de Juan Arcocha, *Vida, aventuras y desastres de un hombre llamado Castro* (1988) de Carlos Franqui, *Calembour* (1988) de César Leante, *La mala memoria* (1989) de Heberto Padilla, *Ni tiempo para pedir auxilio* (1991) de Fausto Canel, *Mea Cuba* (1992) de Guillermo Cabrera Infante, *J'attends la nuit pour te rêver, Révolution* (1997) de Nivaria Tejera, *Por amor al arte* (1998) de Francisco Morín y *La mirada viva* (2002) de Alberto Roldán. Todos ellos conforman una visión poliédrica y plural que cerca la desmemoria y nos enriquece.

PÍO E. SERRANO

JINETERAS

Lissette Bustamante
Áltera, Barcelona, 2003, 207 págs.



Las lágrimas de Lissette

Hace poco desempolvé con dolor uno de los añejos recuerdos que guardo aún de esa Habana que hoy se me antoja triste y decadente, harta de esperar por el auxilio de sus hijos. Me lo trajo a la memoria un programa de Antena 3 que intentaba arrojar luz sobre un asunto que a todos los cubanos nos resulta amargamente próximo.

Un osado equipo de periodistas de esa cadena viajó a Cuba, cámara oculta en ristre, para tomarle el pulso a la prostitución en la Isla, vista desde el prisma de los españoles que viajan allí para cambiar sexo fácil por euros miserables.

Pedro Piqueras, el presentador del magazín informativo, había invitado al plató para hablar del tema a su colega cubana Lissette Bustamante, (La Habana, 1955) otrora periodista adscrita a un medio de comunicación del régimen de Castro, que hace años tomó la decisión personal de abandonar la Isla.

Conocida como "la periodista de Fidel", Bustamante fue excomulgada de la cúpula periodística nacional por visitar el sepulcro del General Arnaldo Ochoa, comandante de las tropas cubanas destacadas en Angola, ejecutado sumariamente un año después en un juicio mediático e irregular en el que se le acusó de alta traición a la Patria.

Con independencia del pasado oficial de Lissette Bustamante, criticado en su momento por muchos antifidelistas de pro cuando escribía para un tabloide comunista y tendencioso, admiro la coherencia y valentía de esta mujer, que lo tenía y lo dejó todo para ser consecuente con sus principios, aunque como a tantos de nosotros, eso le costara el desarraigo y un forzado exilio permanente que la despojó de las cosas que le importaban, porque sigue siendo cubana.

Jineteras es su primera novela, una mirada dolorosamente objetiva al mundo de las meretrices cubanas, muy al hilo de la historia que contaba el material aportado por los reporteros que hicieron la investigación emitida por el programa, y para el cual arriesgaron bastante más de lo que seguramente creen.

Me sorprendió Lissette con su criterio meridiano sobre la dura vida de las mujeres de la calle en Cuba, y ese punto de lucidez que echo tanto de menos cuando aparece un paisano en un canal español para explicar nuestras circunstancias, envenenado por posturas de extremo que siempre despojan de razón a quien la lleva.

Jineteras, ya transita por su segunda edición gracias a su robusta salud literaria, aligerada de pretensiones puristas y escrita con excelente rigor documental. Dibuja sin grandilocuencias uno de los múltiples paisajes tristes que cohabitan en la Cuba de hoy, utilizando como hilo argumental la vida y la muerte de Adis Pérez, una "jinetera" cubana de 27 años asesinada en Austria por un anciano de 80.

"Sobrecogedora pero cercana, Jineteras es una excelente mixtura de ficción y realidad devenida noble ejercicio de denuncia periodística."

La anécdota es sólo una excusa para sacar a la luz otras verdades escondidas en ese gran mercado de la carne en que se ha convertido La Habana. Un relato sin apasionamientos políticos ni rencores personales, que carga tintas en las causas reales de un problema cuyo principal instigador y responsable es el propio régimen. La atractiva progresión del argumento desvela en pequeñas dosis todo el dolor escondido tras los amores fingidos y las sonrisas de trámite por un puñado de dólares, o por la quimera del exilio. Surge entonces una Habana enferma de melancolía y abandono, pero repleta de folclor yoruba, música, sexo y ron, aperitivo de la dura realidad que guardan sus páginas finales.

Sobrecogedora pero cercana, *Jineteras* es una excelente mixtura de ficción y realidad devenida noble ejercicio de denuncia periodística. Invita a la reflexión con durísimos testimonios sobre el origen de esa "lacra" que según Castro, era antes sólo patrimonio del capitalismo más bestial. Hoy él mismo se vanagloria de que "nuestras prostitutas tengan un alto nivel de escolaridad".

Recientemente viajé a la Isla y pude ver *in situ* el drama de las jineteras y los "pingueros", (equivalente masculino de las prostitutas,

también para el mercado masculino) y me fue casi imposible encontrar un lugar público donde no se me ofreciera sexo pasando por caja. Constaté que alguno de esos sitios eran prostíbulos oficiales donde cada noche se reúnen hombres y mujeres desde los 13 hasta los 40 años, para "hacer el pan" con el visto bueno de la policía y muchas veces soborno mediante. Pero el dolor quizás es más lacerante cuando se manifiesta la repugnante actitud de quienes cruzan el Atlántico cargados de baratijas para hundir a esa gente más en la miseria a cambio de un lápiz de labios.

En el plató, vi a Lissette llorar de impotencia antes de poder emitir su opinión. Y entendí entonces cuánto daño nos hizo y nos sigue haciendo a los cubanos de dentro y de fuera, el hombre que decidió adueñarse de nuestras vidas con la promesa de un futuro mejor, que ha resultado bastante peor que cualquiera de nuestros pasados.

Sentí el calor de las lágrimas de Lissette aunque mis ojos estuvieran secos y fijos en la pantalla. Sentí su dolor, su rabia y su desprecio, como si me unieran vínculos de sangre con aquellas mujeres que no conozco y que probablemente jamás veré en mi vida. Pero, más que su encendida y vibrante soflama contra el abuso y por la libertad, fueron sus lágrimas de rabia las que tocaron el fondo de mi corazón.

Sus lágrimas son las de miles de madres cubanas que con seguridad no querían tal futuro para sus hijas, pero que hoy deben esperar en casa en silencio y con el corazón destrozado, a que regrese la niña con algunos dólares para poner algo en la nevera.

Las lágrimas de Lissette puede que aún no las hayan derramado miles de madres que ignoran que un chulo pone precio al cuerpo de sus hijas en una discoteca habanera. No habrá entonces más camino que salir a la calle para venderse, y ser mancillada por un señor que la hará un poco más infeliz. Jamás podrá acudir a pedir protección porque la Revolución en eso es inflexible: las putas van a la cárcel.

Benditas sean tus lágrimas Lissette, que son también las mías, pero ojalá llegue pronto el día en que tú y todas las madres cubanas puedan parar de llorar, cuando al fin sus hijas y sus hijos no tengan que llenarles la nevera vendiendo a trozos su porvenir.

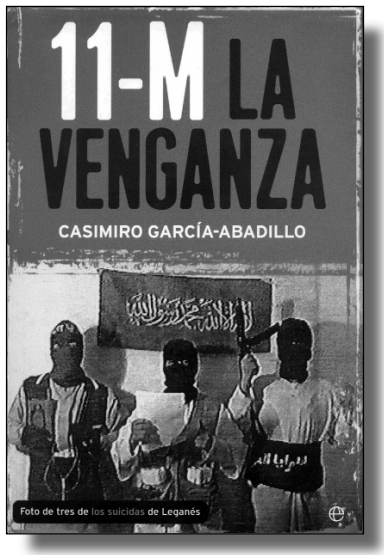
Entonces yo también dejaré de llorar.

Lissette Bustamante actualmente está exiliada en España y es reportera del diario *La Razón.*

CARLOS FERRERA

11-M LA VENGANZA

Casimiro García-Abadillo
La esfera de los libros, Madrid, 2004, 352 págs.



Cuando se cumplieron 6 meses de los execrables atentados de Madrid, muchos medios de comunicación hicieron programas e informativos especiales. Uno de ellos me llamó mucho la atención porque le preguntaban a un familiar de una de las víctimas quién pensaba que era el culpable de la muerte de su hermano, a lo que el muchacho respondió: "el Gobierno del PP". La respuesta me sorprendió, porque cuando hay un atentado o un accidente se suele pensar primero en la persona que ejecutó el acto, es decir el terrorista o quien ocasionó el accidente. Tal es la confusión de todos los que vivimos el 11-M que aquellos desalmados que colocaron las bombas en los trenes, que pretendían seguir cometiendo atentados —cuantos más masivos y sangrientos mejor— y que se suicidaron en un edificio de Leganés —sólo porqué la policía los cercó— han pasado casi desapercibidos. Toda la tragedia humana de los trenes de la muerte se vio entremezclada en el proceso político de las elecciones y la campaña de desinformación de ciertos medios de comunicación.

11-M La Venganza, aparece después de un intenso proceso de investigación periodística, con una notable cantidad de información sobre los atentados, con el objetivo de arrojar un poco de luz sobre el asunto. Es un libro reflexivo, que no presenta tesis concretas, si no que a través de las pruebas y los datos, llega a conclusiones obvias sobre las causas y consecuencias de los atentados —la principal, que los atentados se planificaron con mucha antelación a la guerra de Irak y que Al-Qaeda es un peligro latente para Occidente— e induce al lector a hacer un ejercicio de lógica acerca del tema, sin cerrar la puerta a lo que las investigaciones puedan aportar en el futuro. La obra cuenta con numerosas fotos, gráficos y documentos secretos que se han

utilizado para la investigación del 11-M, y con un relato inicial de cómo se produjeron los atentados, que aunque escrito con serenidad y dejando de lado el sensacionalismo, no por ello resulta menos doloroso.

La preocupante realidad de que España ha tenido en su territorio a importantes cabecillas de Al-Qaeda, que incluso se reunieron aquí para esbozar el atentado de las torres gemelas, era algo que los ciudadanos no habíamos tomado tan en serio. La planificación de más de dos años de los atentados demuestra no sólo que España es objetivo de los grupos terroristas islamistas, sino que además alberga células durmientes, dispuestas a recuperar su "Al-Andalus". Éste es un peligro latente ante el cual no se ha sabido reaccionar. Se afirma en la obra que antes de que España decidiera apoyar a Bush en la guerra de Irak, ya se había comenzado a fraguar la matanza del 11-M. Lo deja claro la transcripción de una conversación telefónica interceptada por la Policía italiana a un conocido terrorista Sabed Ahmed Rabei Osman, conocido como El Egipcio, "La única solución es formar parte de Al-Qaeda. Ahora nosotros somos durmientes, pero es nuestro deber ir los primeros a la *yihad*(…) Hay una cosa que no te puedo ocultar: el atentado de Madrid ha sido un proyecto mío y los que han muerto son mis queridísimos amigos.(…) Este proyecto me ha costado mucho estudio y mucha paciencia. Me llevó dos años y medio."

Para el autor, Casimiro García Abadillo, director adjunto del diario *El Mundo*, no hay duda de la intencionalidad de la fecha de los atentados. Estos se hicieron para cambiar el rumbo de la política española y el más beneficiado de la entrada al Gobierno del PSOE ha sido Marruecos. Así, García Abadillo hace un recorrido de los desencuentros que mantuvo el Gobierno de Aznar con el vecino del Sur —el convenio de pesca de la UE, el incidente de Perejil y el asunto del Sahara— y narra como los servicios de seguridad españoles temían represalias por parte del reino alahuí, y de cómo hasta se llegó a amenazar con un atentado islamista en España. La poca colaboración de los servicios de inteligencia marroquíes y el hecho de que la mayor parte de los terroristas fueran súbditos de Marruecos —algunos con antecedentes en el país— devela como hay vacíos de información y una correlación de difícil esclarecimiento.

En el desarrollo de la obra, se puede leer como para los fundamentalistas islámicos era necesaria la salida de Irak de uno de los países de la coalición para comenzar un efecto dominó y hacerse con el país. España fue esa primera ficha, pero lo que en realidad cambió fue

el rumbo de su política exterior: "El 14 de marzo no sólo significó un cambio de Gobierno, sino que llevó consigo un cambio radical en la política exterior española. Los gobiernos de Francia y Alemania se felicitaron efusivamente por la llegada al poder de Rodríguez Zapatero(...) Resulta evidente, por otro lado, que Marruecos ha sido uno de los mayores beneficiarios del cambio de Gobierno de Madrid, que ha llevado consigo la subsiguiente modificación de la posición tradicional española respecto al Sahara." Desde mi punto de vista, la obra confirma el debilitamiento de España en el mundo. Ahora nuestro país se posiciona en el eje París-Berlín, en el que nunca se le ha dado cuota de poder; ha perdido el respaldo de Estados Unidos —tanto militar, como cuando respaldó a España en la crisis de Perejil; como económico, con la retirada de contratos de construcción de barcos, por ejemplo— y ha convertido a Marruecos en socio comercial preferente de los americanos (con los que paradójicamente ni siquiera comercia).

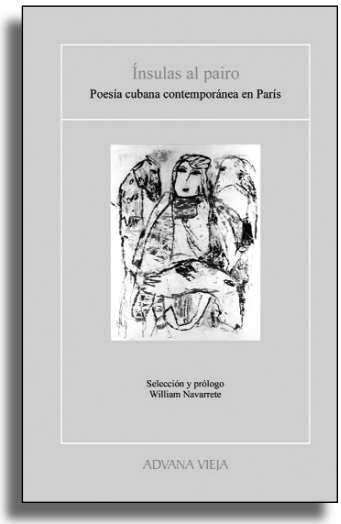
El título del libro no es casual. Aunque el autor no señala un culpable, sí que define a lo atentados como una "venganza", enmarcando a los posibles interesados. En primer lugar, afirma que no fue Al-Qaeda, sino un grupo de fanáticos marroquíes, del cual Al-Qaeda no tardó en hacerse con los créditos. La venganza puede venir de este pequeño grupo islamista radical, de la propia organización terrorista Al-Qaeda tras la desarticulación de la célula dirigida por Abu Dahdah, hace unos años, o desde Marruecos, quien si no ha participado directamente, pasó intencionadamente por alto las señales de alerta de sus servicios secretos. Tampoco se descarta, aunque es una tesis con menor fuerza, la colaboración de ETA.

Finalmente, se ve con extrañeza la actitud de algunos mandos de los servicios de seguridad españoles, quienes contaban con mucha información respecto a los terroristas y cuyos informes resultan confusos. Lo cierto es que los atentados han demostrado la poca coordinación de las fuerzas de seguridad del Estado, que tenían cada una parte de la información vital para prever lo que sucedería, pero que al estar desconectadas no podían ver la planificación del crimen en su conjunto. Un crimen que ha dejado conmocionado a un país y que ha cambiado el rumbo del mismo. Una infamia que España debe tomar como señal de que debemos permanecer alerta ante la amenaza del terrorismo internacional y que debe esclarecerse —veremos si la Comisión del 11M sirve de algo—, pese a quien le pese.

JESSICA ZOROGASTUA

POETAS CUBANOS EN PARIS

Ínsulas al pairo. Poesía Cubana Contemporánea en París
William Navarrete
Ed. Aduana Vieja, Cádiz, 2004.



El estado de cuentas de la creación poética cubana contemporánea anuncia un saldo positivo en los primeros años del siglo XXI de nuestra era. Los valores artísticos de este género literario trascienden la isla para hacerse ecuménicos. El barco de la poesía protege sus velas, y en medio del terrible temporal, se alza por encima de las olas, llevando al futuro incierto su precioso cargamento de ideas, pasiones y humanidades.

El escritor William Navarrete (Cuba, 1968) ha hecho una antología necesaria e imprevista. Once poetas, con mayoría femenina, aportan una visión cubana al concierto mundial de la literatura en lengua española desde París, Francia. El esfuerzo crítico de Navarrete premia a voces que han permanecido dispersas (ínsulas) durante algún tiempo, en un exilio temporal y espacial.

El conjunto de la obra seleccionada muestra una dramaticidad, una violencia, un alto grado de conceptualismo y un doble anclaje: por una parte, en la tradición literaria universal (con gran dosis de ecumenismo), y por la otra, en la cubanía, pero sin mucho de nostalgia, al contrario, con ganas de decir, sobre el porvenir del país, dejado atrás por múltiples razones, mas nunca olvidado.

La ruptura física, social, política, emocional, económica, del exilio —no diáspora, como algunos malintencionados quieren hacer llamar a una postura digna— aparece por más que se diferencien las circunstancias pasadas y actuales de los poetas antologados en *Insulas al pairo*. Ya sea, por el empleo de la yuxtaposición en la frase *Luz de gato*, título escogido por la poetisa Regina Avila, por la comparación o analogía con personajes históricos violentados por los acontecimientos (el Boabdil, de William Navarrete), por un

vocabulario trastocado, puesto en valor estético en *Poeta joven*, de Lira Campoamor o en *Poética Política*, de Gilda Alfonso o en una especie de rompimiento de géneros artísticos, «pintura a la letra», como en *Bajo tu ventana lo enterraron vivo*, de Gina Pellón. Estos ejemplos, pueden llevarse a terreno de la semántica, un testimonio en el título *Desequilibrio*, de Carlos Alberto Casanova, o también, en un tipo de composición poética que permite definiciones: el caso de *Testigo mudo*, de Miguel Sales.

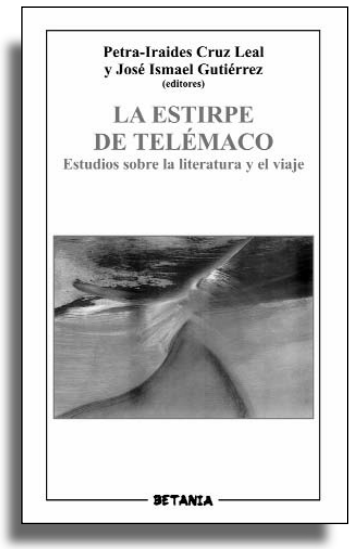
Una geografía poética se impone. Inevitable, imperfecta y rica. La siempre eterna ciudad —¿acaso, La Habana, Santiago, Bejucal, Cienfuegos... la Alhambra, Caracas, Bucarest, París?— bendecida o maldecida en sus casas, calles y jardines. Infierno o paraíso, travestida, mecida al compás de una oda, o un tambor de negros... Rodeada de un mar al que traiciona, o acariciada por el río que le da riqueza y esplendores. Tierra insular o continente... y en buena sociología, hablo de la ciencia social literaria, tierra desdichada, tanto como en los tiempos del Heredia cubano con sus "horrores del mundo moral".

La poesía permite algunas transgresiones por su natural disposición a favorecer que el creador rompa con la lógica de la realidad lingüística. Creo que el antologador, demiurgo él mismo, ha aprovechado esta condición para ofrecernos un amplio diapasón de generaciones literarias unidas por una misma voluntad estética de desnudar una identidad cultural para vestirla de universo. Oficios, avatares vitales, creencias, y condiciones diferentes, no han sido un obstáculo, en fin, para hacer que estas ínsulas poéticas y vivientes lleguen al lector, a pesar del Huracán del Tiempo, empeñado en destruir el legado cubano, dentro y fuera de una isla que flota en el mar de las Antillas, soñada y siempre amada.

Alejandro Cánovas Pérez

LA ESTIRPE DE TELÉMACO. ESTUDIOS SOBRE LA LITERATURA Y EL VIAJE

Petra-Iraides Cruz Leal y José Ismael Gutiérrez
Editorial Betania (Colección Ensayo)
Madrid, 2004, 248 págs.



En la nómina de "Ausencias" que tanto le gusta incluir a Luis Alberto de Cuenca al final de sus libros, los de poesía y los que no lo son tanto (costumbre que yo mismo, con menor fortuna que él, que esto quede claro antes que nada, me he permitido añadir a mis propios hábitos), de un volumen recopilatorio de diversos manuales del caballero, una de las referencias era la Cartografía. ¿Por qué la Cartografía y no cualquier otra ciencia? Quizá De Cuenca es muy sabio. Es un gran amante de la literatura fantástica (cosa que nos une) y, como tal, amante de los países maravillosos. La Cartografía (al menos en las primeras etapas de tal ciencia, cuando el mundo estaba lleno de "Terras Incognitas" y los mapas no eran más que un amasijo de regiones desconocidas atestadas de dragones y de otros monstruos) es un intento de explicar lo inexplicable, de llenar el vacío de nuestros conocimientos con lo que imaginamos debe estar allí. Es casi como las hipótesis científicas: de la nada de lo que sabemos podemos acabar por explicar el origen del universo.

El libro de viajes parece el compañero más adecuado para unir a esos Atlas ya pasados de moda y que estaban en el camarote de Colón y, antes que en el suyo, en los de los viajeros griegos que abrieron el Mediterráneo y viajaron por todo el mundo conocido en su época y algo más allá. Eran los portulanos que llevaba en las alforjas el veneciano Marco Polo por tierras de la lejana Catay. También, más moderno, es el Atlas inexistente de *Las ciudades invisibles* con que Italo Calvino pobló un universo paralelo. Pero la Cartografía es tanto el libro de viaje como el viaje en sí.

La recopilación que hoy nos ofrecen los editores del volumen que nos ocupa es variada y, por ello, de muy difícil clasificación, al menos si intentamos unificarla de alguna manera. Evitada esa unificación, que no hay que tomar como algo dogmático sino como prueba de que nos las vemos con un tema enorme y de una complejidad inmensa, nos encontramos con una magnífica antología de textos escritos especialmente para este volumen por una acertada selección de autores que indagan en las diversas vertientes (o en casi todas) que puede tener la literatura, llamémosla, de viajes.

Ese "perpetuo anhelo por la movilidad externa y espiritual que ha distinguido al hombre de todos los tiempos", como dicen los recopiladores del volumen en su introducción, es lo que les ha llevado a hablarnos, entre otras muchísimas cosas, de las aventuras soñadas por Flaubert en un Oriente que apenas tenía nada que ver con la realidad (más con ese Oriente mítico y mágico de que nos habló William Beckford en su *Vathek*) y las selvas amazónicas que tanto impresionaron a Mario Vargas Llosa. Si ese mundo medio mítico medio real no nos convence, podemos acompañar a una de las figuras señeras de la locura: nuestra insigne Monja Alférez, prototipo de un travestismo que todavía no se había inventado. En otras ideas y otros destinos, podemos viajar con el inmigrante en busca de solución para sus problemas: los acuciantes problemas económicos que le impiden mantener un nivel de vida mínimamente digno o los agobiantes problemas sociales que le impiden vivir con esa libertad de la que tanto nos gusta alardear y que, a otros, les negamos casi abiertamente. Entre los diversos tipos de inmigración, hay que destacar la inmigración forzada del exiliado, del que tiene que dejar atrás su casa, su amor y su destino y buscarse y labrar uno nuevo en un mundo que, tantas veces como le recibe, le rechaza. La reinvención de los viejos temas (tan querida para mí) viene de la mano de los que nos hablan de pasajes apócrifos en el cuaderno de bitácora de Colón o los viajes por una fabulosa Tenerife de la mano de Dulce María Loynaz.

"Si ese mundo medio mítico medio real no nos convence, podemos acompañar a una de las figuras señeras de la locura: nuestra insigne Monja Alférez, prototipo de un travestismo que todavía no se había inventado."

Dos artículos destacan, para mí, del resto: los dedicados a la insularidad canaria, tanto en lo referente a los viajes como parte integrante de su literatura (aunque yo añadiría que los viajes se encuentran en todas las artes canarias: recordemos las maravillosas pinturas del genial Néstor), como en su relación con la cultura del otro lado del otrora tenebroso Atlántico, especialmente la cubana, con la que, desde el lejano siglo XVI, parece mantener unos lazos de simpatía claramente visibles en sus letras.

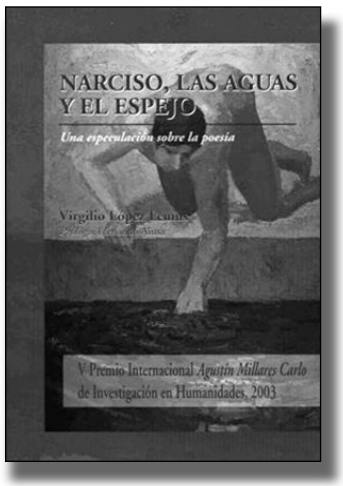
"Entre los diversos tipos de inmigración, hay que destacar la inmigración forzada del exiliado, del que tiene que dejar atrás su casa, su amor y su destino y buscarse y labrar uno nuevo en un mundo que, tantas veces como le recibe, le rechaza."

Aunque los recopiladores nos recuerdan en su prólogo que este libro es un "heterogéneo e imprevisible abanico de incursiones críticas" y que éste "hace hincapié en la representación textual del viaje", me parece que es una forma bastante corta de describir, quizá por modestia, lo que tenemos entre manos. A mi modo de ver, cualquier cosa que abunde en una literatura que amplíe nuestros horizontes en cualquier dirección, todo aquello que está destinado a ofrecernos un punto de vista lejano, colocado en un horizonte que no podemos alcanzar de primera mano, es inmensamente mejor, muy por encima de cualquier otra literatura. Vale que los ensayos no son el relato pormenorizado del cuento del viajero. Conforme. Pero son la elucubración de los autores al enfrentarse a lo ajeno maravilloso. Las viejas ilustraciones de Juan de Mandavila o de Olao Magno para sus libros de viajes no eran la realidad. Ni muchísimo menos. Pero eran algo superior a ella: eran *su* realidad. Eran la imagen de un mundo que, no porque no exista, tiene menos entidad para nosotros que, por ejemplo, Zamora. Y, en mi caso (y espero no ser el único), muchísima más.

PACO ARELLANO

NARCISO, LAS AGUAS Y EL ESPEJO

Virgilio López Lemus
Narciso, las aguas y el espejo
Consejería de Educación y Cultura
de Las Palmas/ UNED
Las Palmas de Gran Canaria, 2004



En una bella tarde de la primavera madrileña, recibí de manos del autor, este espléndido ensayo que, bajo el título de *Narciso, las aguas y el espejo*, mereció el V Premio Internacional "Agustín Millares Carlo" de Investigación en Humanidades, 2003. En una muy lujosa y cuidada edición, Virgilio López Lemus, (Fomento, Sancti Spíritus, Cuba, 1946) muestra bien a las claras sus dotes de ensayista. En esta línea, suma con ésta su décimo cuarta entrega, a las que habría que añadir diez poemarios, ocho antologías de la poesía cubana, dieciséis compilaciones de obras de diversos autores, además de una amplia labor como crítico literario y de su trabajo como Profesor Adjunto en la Universidad de La Habana.

Aún siendo el ensayo un género mayor, su repercusión suele ser escasa: el análisis minucioso del tema en cuestión, una prosa habitualmente más austera, una precisa documentación… comportan, tal vez, su peculiar carácter y su recepción minoritaria. Pero estos obstáculos son fáciles de salvar, cuando el autor apuesta por un argumento atractivo y un estilo decididamente transparente. Ambas consideraciones, se dan cita en este sugestivo volumen en que López Lemus se adentra en el mito de Narciso, hijo del río Cefiso y de la ninfa Liríope. Este bello y atractivo joven, insensible a los sentimientos amorosos, podrá gozar de su existencia, siempre y cuando "no se conozca a sí mismo", tal y como le pronostica el adivino Tiresias. La diosa Némesis, tras oír las peticiones de venganza de la ninfa Eco, —a quién Narciso había despreciado—, llevará al joven hasta las cercanías de una fuente cristalina. Allí, tras recibir por la espalda la flecha de Cupido,

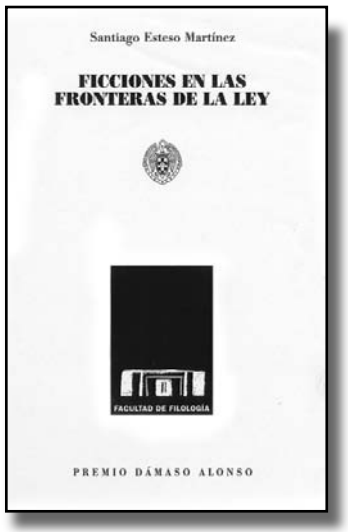
Narciso se enamorará de sí mismo al ver el reflejo de su rostro en las aguas. Ante la imposibilidad de alcanzar el objeto de su amor, se dejará morir deleitándose en su propia imagen, convertido para siempre en una flor hermosísima. Tomando como punto de arranque esta versión de *Las metamorfosis* de Ovidio, recorre el escritor cubano la amplísima influencia y la vasta repercusión que este mito ha tenido a lo largo de la literatura universal. El subtítulo de "Una especulación sobre la poesía", le permite aumentar su radio de acción e investigación, pues imagen, agua, espejo,… irán conjugándose al par de sus páginas hasta llegar a extraer notables conclusiones. En sus palabras previas, afirma López Lemus que tal "especulación poética divierte, y que en mucho, colabora al hallazgo de esencias que de otra manera se fugarían, no serían atrapables, porque así de compleja es la realidad". Con un pulso narrativo coherente, sin alardes ni oropeles, su prosa se acomoda sabiamente al creciente interés del lector: "El poeta es Narciso asomado al espejo de la palabra (…) un pequeño dios avizorando la eternidad, creando, recreando, (…) Narciso es quien mira hacia la utopía, hacia el paraíso, hacia el futuro, y no teme a la muerte, porque no la hay, si derrota al olvido". El estudio del mito a través de *Le traité du Narcisse*, de Gastón Bachelard, del *Diccionario de los símbolos* de Jean Chavalier, de la "sexualización" psicoanalítica de Freud, del concepto pitagórico, pasando por la fuente de inspiración que supuso y supone para tantos poetas, —delicioso este apartado del "Narciso poético"— Rilke, Pessoa, Passolini, Celaya, Lorca, Cernuda, hasta llegar al Narciso teatralizado por Calderón de la Barca, alegorizado por Sor Juana Inés de la Cruz o bailado por Alicia Alonso…, se convierte en una hilera de agudas reflexiones, a las que López Lemus añade su rigor metodológico e interpretativo.

"Tomando como punto de arranque esta versión de **Las metamorfosis** *de Ovidio, recorre el escritor cubano la amplísima influencia y la vasta repercusión que este mito ha tenido a lo largo de la literatura universal."*

En el liminar, afirma Fernando Aínsa que el "crítico cubano eleva el mito clásico de Narciso a la categoría de una *ars poética* de sugerentes variantes…". Cautivadoras e inteligentes, añadiría yo.

FICCIONES EN LAS FRONTERAS DE LA LEY

Santiago Esteso Martínez
Facultad de Filología, Universidad Complutense,
Madrid, 2004, 164 págs.



Detrás de un título sugerente, aunque tan poco revelador, se encuentra una de las reflexiones más incisivas y provocadoras sobre las diversas políticas culturales y los instrumentos ideológicos uniformadores del régimen cubano. Su autor, argentino residente en España, recibió por esta obra el Premio Dámaso Alonso de Ensayo (2003), que otorga la Facultad de Filología de la Universidad Complutense.

Quizá el subtítulo develador, presente en la portadilla interior, muestre mejor las intenciones del autor: "Una antología comentada para maleducados, extraviados y extranjeros (literatura y homosexualidad)". La ironía y el desenfado de su propuesta es sólo la antesala de una rigurosa encuesta textual que estudia, en palabras del autor, "la vinculación entre la literatura policial, la homosexualidad, las definiciones del delito y la producción de subjetividades" en la Cuba posterior a 1959.

Es bien conocido que una de las pesadillas sostenidas de los dirigentes de la revolución ha sido la persecución, caza y captura de los homosexuales. Una actitud coherente con los orígenes de los gobernantes revolucionarios, en su mayoría procedentes de los sectores dominantes prerrevolucionarios, pequeñoburgueses, blancos, de formación católica e hispanófilos. Todos ellos generacionalmente marcados por la ansiedad del héroe, duro y viril; una imagen (machista) estampada en sus conciencias por una historia nacional de sucesivas violencias políticas y gangsteriles y, paradójicamente, por la influencia de la cultura de masas norteamericana, principalmente el cine. Pero lo que distingue —y exacerba su perversión— a esta casta dirigente de las generaciones anteriores es el ejercicio de un poder omnímodo que les permite imponer un discurso hegemónico que traza los confines excluyentes de lo deseable y lo aceptable.

A partir de estas consideraciones, Santiago Esteso se asoma a algunas de las circunstancias más notables en las que el régimen se impone la tarea de reeducar, corregir y castigar las "conducta(s) impropia(s)", según titulara Néstor Almendros su largo metraje denuncia (1988). Desde el encuentro de Castro con los intelectuales, el caso *P.M.* y la fulminante clausura de Lunes de Revolución (1961), pasando por la creación en Camagüey de las UMAP (1965), la publicación en la revista Verde Olivo de "El socialismo y el hombre en Cuba" (1966) de Che Guevara, las conclusiones del I Congreso de Educación y Cultura (1971) y la consiguiente puesta en marcha de un Ministerio de Cultura.

"Lo que distingue a esta casta dirigente de las generaciones anteriores es el ejercicio de un poder omnímodo que les permite imponer un discurso hegemónico que traza los confines excluyentes de lo deseable y lo aceptable."

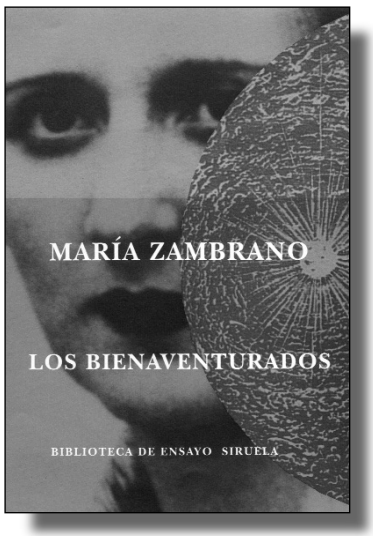
Capítulo aparte, Santiago Esteso se detiene en el análisis de uno de los instrumentos más efectivos de la política de reeducación social del poder revolucionario. Se trata del aliento que el Ministerio del Interior concedió al desarrollo de la novela policial cubana en 1971. Con la creación del concurso de novela policial "Aniversario del Triunfo de la Revolución" el Estado se hacía con "un arma (más) de la Revolución", concebida como "un estímulo a la prevención y vigilancia de todas las actividades antisociales contra el poder del pueblo", según el crítico oficialista Noel Navarro, donde, de acuerdo con la ecuación habitual del régimen entre "las actividades antisociales" sobresalen la sexualidad herética, el intelectual inconforme, la extravagancia en el vestir, la opinión disonante, la religiosidad marginal, contaminantes todas ellas del proyecto sacralizado del Hombre Nuevo; y "poder del pueblo"/"Revolución" equivalen a la totalidad de la Nación. Un dispositivo cuya finalidad moralizante y ejemplificadora quedase severamente vinculada a la función represora del código penal y del resto de la maquinaria jurídico-policial diseñada por el sistema.

En resumen, se trata de un libro imprescindible para quien desee conocer los mecanismos más sutiles (y los menos) del régimen cubano para establecer un discurso social unívoco, excluyente y rigurosamente punitivo.

PÍO E. SERRANO

LOS BIENAVENTURADOS

María Zambrano
Siruela, Madrid, 2004, 116 págs.



Con motivo de su centenario es obligado regresar a las palabras sustanciales de María Zambrano (Vélez-Málaga, 1904, Madrid, 1991) a fin de apreciar con júbilo y rigor una obra que cruza los géneros literarios para, a partir de la filosofía, internarse en el territorio de la razón poética y del lenguaje creador. En estas mismas páginas (RHC, nº 4) ya trazamos un amplio acercamiento a su larga y fecunda relación intelectual y sensorial con Cuba. Dos de sus libros, publicados en México en 1939 (*Pensamiento y poesía en la vida española* y especialmente *Filosofía y poesía*), influirían en el entonces en formación grupo cubano de *Orígenes*. Fue muy significativa la aparición en esta revista, en 1948, de su ensayo "La Cuba secreta" sobre la antología de Cintio Vitier *Diez poetas cubanos 1937-1947*, donde se dieron a conocer quienes fueron centro de toda una renovación cultural, con Lezama Lima al frente. María Zambrano encontró en Cuba una patria pre-natal concebida como poesía viviente, fundamento poético de la vida y secreto de nuestro ser terrenal. La isla que ella denominaba su secreto fue la semilla luminosa que fructificaría hondo en su labor tras su vuelta definitiva a Europa, y largos años de estancia en Italia, Francia y Suiza.

El saber tratar con lo otro, con la propia alma, ha ido alimentando una obra que, según la profesora Mercedes Gómez Blesa, como salida a la crisis del logos filosófico nos propone una nueva figura de razón, más amplia y total, denominada razón poética: "La razón poética pretende habérselas con todo aquello que ha sido marginado del espacio lógico, con todo lo que está situado en los márgenes de la razón para recuperar la primigenia comunión con lo existente y acabar con el angustioso exilio metafísico del sujeto moderno". En esta

senda destacaremos títulos como *Claros del bosque* (1977), *De la aurora* (1986) y *Los bienaventurados* (1990) que ahora felizmente se reedita. Para Jesús Moreno Sanz, uno de los principales conocedores del universo de nuestra autora, Zambrano establece un nuevo diálogo entre el gnosticismo, la razón occidental y la poesía; y en los fragmentos que componen este último libro hallamos las islas de un logos sumergido, y nos permite descubrir "las prodigiosas heridas a través de las que el ser se abre y revela".

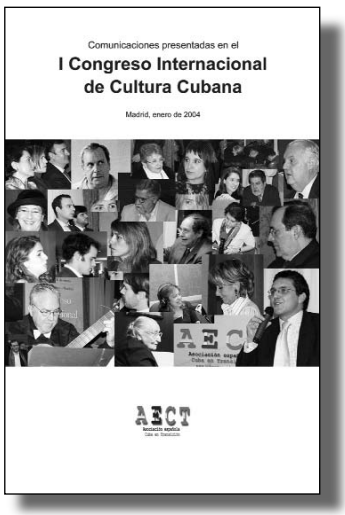
"María Zambrano encontró en Cuba una patria prenatal concebida como poesía viviente, fundamento poético de la vida y secreto de nuestro ser terrenal."

A modo de calas, se nos regala la espiral del ser, frente al círculo cerrado para siempre, y se nos brindan los destierros del exiliado hasta "estar despierto sólo cuando el amor que le llena se lo permite, en soledad y libertad". Para María Zambrano "es ante todo ser creyente ser exiliado" y con ello nos señala cómo el creyente lo va tomando todo para sí, "para un sí mismo que está siempre más allá". Los bienaventurados nos atraen como un abismo blanco, y rondan en silencio en una danza que cuando se hace visible es orden, armonía geométrica. La llama de amor de San Juan de la Cruz late en estas páginas transidas de lirismo, de invocación y de ofrenda. La esperanza encendida como fuego y como lámpara en el corazón hace de éste el "centro donde el entendimiento y la sensibilidad se comunican", allí donde los deseos se purifican y los sentimientos se afinan: "el vaso de la unificación de todo el ser". Se trataría, pues, de acordar el propio corazón con el corazón del mundo. Quizá asistamos a una transfiguración que ya palpitaba en su destierro habanero mencionado y en su tierra nativa; lo señalaba nuestra autora en carta a Lezama desde Roma en 1956: "En La Habana recobré mis sentidos de niña, y la cercanía del misterio, y esos sentires que eran al par del destierro y de la infancia, pues todo niño se siente desterrado. Por eso quise sentir mi destierro allí donde se me ha confundido con mi infancia".

ÁNGEL RODRÍGUEZ ABAD

I CONGRESO INTERNACIONAL DE CULTURA CUBANA

Editorial Aduana Vieja, Cádiz, mayo 2004, 517 págs.



Una de las condiciones básicas, sino la primera, para poder llevar a cabo con éxito un proceso de transformación democrática de un estado totalitario es la existencia de una sociedad civil que, mediante encuentros y desencuentros, vaya creando el sustrato necesario para poder construir un estado de derecho que respete la libertad y la persona como principio y fin de todo la estructura jurídica.

La sociedad civil cubana necesita desprenderse con urgencia de la parálisis impuesta mediante el mecanismo represivo del régimen cubano. La victoria en este terreno, no puede ser otra que el impulso del diálogo de todos los cubanos para analizar los motivos que les llevaron a la situación actual y las vías para establecer un sistema que les permita vivir en libertad.

Este fue el objetivo fundamental del I Congreso Internacional de Cultura Cubana y del libro que, posteriormente, recogió las ponencias presentadas por expertos cubanos sobre los diversos aspectos que han determinado la creación de un estado totalitario en Cuba y que condicionarán el futuro de los cubanos. Con la rigidez que impone un texto escrito, se trata de reflejar el diálogo que, a través de distintas mesas redondas, llenó de largas discusiones con acento cubano las salas del Hotel Sanvy de Madrid en enero de 2004.

Pero esta obra tiene otro objetivo que se desprende continuamente de sus páginas y que, no es otro, que el derrumbamiento intelectual de toda legitimación del régimen de Fidel Castro. En las páginas de este libro, se analiza desde distintas perspectivas, cómo un cambio aceptado y querido por la gran mayoría de los cubanos ha llevado al país a la ruina más absoluta; se muestran los orígenes de la revolución cubana y sus continuas reinterpretaciones forzadas por el devenir de los acontecimientos históricos; la constante utilización de

las instituciones culturales para soportar ideológicamente el régimen y la constatación de la existencia de movimientos que, desde las entrañas de Cuba, tratan de abrir caminos de libertad para la isla.

A lo largo de las páginas del libro, diversos autores abordan temas tan dispares como la literatura, el teatro, la música o los medios de comunicación y, todos, llegan a la conclusión de que en Cuba todo se ha centralizado y politizado para hacer de la cultura un resorte de la propaganda del régimen. Muchos de los autores que han contribuido con sus firmas a la elaboración de este libro han conocido y vivido personalmente el funcionamiento de estas instituciones y no han escondido un sentimiento de alivio cuando en el exilio han podido contar libremente sus experiencias.

"Las organizaciones cívicas independientes, el resurgimiento de las creencias religiosas en la isla y la proliferación de grupos de disidentes que, desde dentro de Cuba, no cesan en su empeño de lograr un futuro democrático."

Pero la arquitectura del régimen no sólo está construida por la propaganda y la utilización de las instituciones culturales. El régimen cubano ha creado un sistema jurídico en el que se apoya y un régimen económico que le ha permitido sobrevivir durante décadas conservando todo el poder político. Estos sistemas y las posibles opciones de cambio para hacer de Cuba un verdadero Estado de derecho y una economía de mercado son objeto de análisis por distintos autores en este libro.

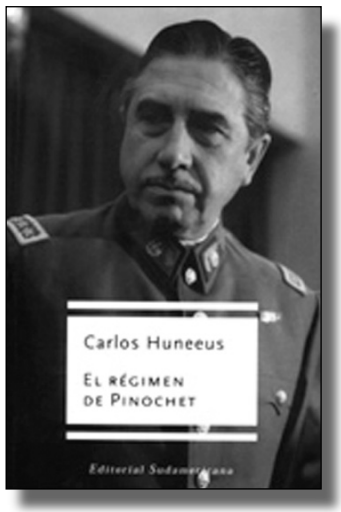
Pero para que los cambios puedan encontrar un futuro fructífero es necesario que se apoyen en una sociedad civil pujante. Al leer las comunicaciones del Congreso se hace evidente el comienzo de la existencia de esta sociedad civil; las organizaciones cívicas independientes, el resurgimiento de las creencias religiosas en la isla y la proliferación de grupos de disidentes que, desde dentro de Cuba, no cesan en su empeño de lograr un futuro democrático.

Esta obra no deja de ser un suspiro de optimismo para que, con el diálogo como instrumento, Cuba se convierta pronto en una nación democrática, próspera y abanderada de los derechos humanos.

MATÍAS JOVE

EL RÉGIMEN DE PINOCHET

Carlos Hunneus
Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2002
(2ª edición)



Que apenas una década después del final de la dictadura, cuando todavía vive el general Pinochet y sigue, aunque en menor medida, jugando un papel importante en la política nacional, cuando los chilenos continúan sin poder superar la importante fractura social que provoca la opinión sobre la dictadura y sobre el dictador, que en ese contexto Carlos Hunneus haya podido elaborar este libro sobre el régimen de Pinochet, con vocación de ser un análisis global del sistema político, estudiando no sólo la configuración y ordenación interna de la dictadura sino también comparándola con otras dictaduras sudamericanas, viéndola desde la perspectiva del análisis que ha realizado la ciencia política de los regímenes autoritarios del siglo XX, es una demostración bastante contundente de que el estudio de la historia presente es una tarea necesaria y pertinente. Este nuevo libro de Hunneus muestra que es posible hacer muy buenos trabajos sobre regímenes políticos recientes combinando el estudio de la historia presente y los instrumentos del análisis de la ciencia política, todo esto sin que la proximidad temporal y la biografía y valores del autor sean óbice para que sea posible conseguir un análisis razonablemente contrastado y riguroso.

Ya lo demostró también en el estudio que hizo sobre la Unión de Centro Democrático en la transición española a la democracia, publicado en 1985. La calidad de aquel trabajo es ya una buena garantía para atreverse con este nuevo libro dedicado a la dictadura chilena del general Pinochet (1973-1988): un texto exhaustivo y bien planificado; un texto que, quizá, por su objetivo ambicioso, el de presentar un estudio sistemático y completo del régimen político de Pinochet, es también un libro voluminoso y complejo, fruto de un trabajo de recopilación de datos y de análisis realmente minucioso.

Hay que advertir al lector, sin embargo, que *El régimen de Pinochet* no es en absoluto un texto sencillo, con el que vaya a poder dibujar rápidamente el boceto de la dictadura, con un esquema accesible de su funcionamiento y una valoración cerrada de sus resultados. Como todo buen libro de ciencia política debería hacer, el que ha escrito Hunneus evita las explicaciones monocausales y tiende a presentar el régimen de Pinochet con toda la complejidad de factores, intereses y actores que suelen existir en esos casos, lo que complica muchísimo la elaboración de conclusiones. Y todo eso sin perder de vista que, como en el caso de la dictadura del general Franco en España, el régimen de Pinochet atravesó diversas etapas y estuvo sujeto a muy diversos focos de influencia, por no hablar de su sorprendente final.

"Como todo buen libro de ciencia política debería hacer, el que ha escrito Hunneus evita las explicaciones monocausales y tiende a presentar el régimen de Pinochet con toda la complejidad de factores, intereses y actores que suelen existir en esos casos"

Con todo, ni el libro evita las valoraciones ni es imposible —sino todo lo contrario— que después de su lectura cada cual tenga, cuanto menos, algunos juicios bien fundados sobre esa etapa de la historia política de Chile. Veamos cuales son, en mi opinión, algunos de los aspectos más importantes de entre los muchos que plantea el autor.

En primer lugar, por lo que se refiere a la cuestión siempre delicada, cuando de dictaduras se trata, de los elementos que explican el golpe de Estado y su éxito, Hunneus cuenta cómo los militares golpistas y quienes les apoyaron —desde la derecha política del país hasta amplios sectores de la población— recurrieron a la justificación del golpe en términos de defensa contra una amenaza comunista creciente; el discurso oficial de la dictadura insistió una y otra vez en que el golpe de Estado había sido fruto de una necesidad de defensa nacional, en una situación de guerra contra los planes de imposición de una dictadura comunista por parte de las izquierdas. Esta explicación, según Hunneus, resultó extraordinariamente decisiva para la justificación de la ola de violencia y de represión que siguió al golpe de Estado, planificada y ejecutada fundamentalmente por la Dirección General de Inteligencia (la DINA, dirigida por el coronel Manuel Contreras), y que afectó a entre dos y tres mil personas (la mitad de las víctimas en el año 1973). Dicho esto, para Hunneus, la amenaza

guerrillera de corte comunista esgrimida por los golpistas no se ajusta por completo a la realidad chilena de 1973. Lo que no es independiente, sin embargo, de al menos tres hechos contrastados por el autor: primero, que durante el gobierno de la Unidad Popular de Allende la situación económica del país era muy grave —aspecto este que explicaría, entre otros, el apoyo popular con que contó el golpe—; segundo, que había un sector importante de la extrema izquierda —con mucha influencia en el sector maximalista de los socialistas chilenos— con objetivos en absoluto democráticos; y tercero, que "a diferencia de Argentina, los militares no buscaron el poder en 1973, sino que este se les cayó encima porque la democracia se colapsó" —aspecto este que recuerda a la España de 1936—.

"En cuanto a la división de la sociedad chilena, no parece haber dudas acerca del sustancioso apoyo con que contó primero el golpe de Estado y más tarde el poder personal de Augusto Pinochet."

En segundo lugar, en cuanto a la división de la sociedad chilena, no parece haber dudas acerca del sustancioso apoyo con que contó primero el golpe de Estado y más tarde el poder personal de Augusto Pinochet. Hunneus repite en varias ocasiones que, además de los militares, los partidos tradicionales de la derecha chilena, una "considerable parte de la población", los empresarios y sus organizaciones, y finalmente el estamento judicial, vieron con buenos ojos el levantamiento de los militares contra el gobierno de Allende.

En tercer lugar, en cuanto al formato y funcionamiento del régimen de Pinochet, el análisis de Hunneus permite concluir que no fue, como en el caso de la dictadura de Franco, una misma cosa durante toda su existencia. Empezó siendo el gobierno de una Junta Militar, con una fuerte presencia de los militares en todos los ámbitos de la administración del país. Pronto, pero no sin dificultades, Pinochet se hizo con el control del país, convirtiendo la dictadura en un régimen personalista. Pero, como en el caso de Franco —y por usar la terminología de Juan Linz—, el régimen estuvo caracterizado por un "pluralismo limitado" en su funcionamiento interno y en la toma de decisiones, de tal manera que el poder incuestionable de Pinochet estuvo sujeto a limitaciones y éste hubo de actuar, también como Franco, a modo de árbitro supremo entre familias.

En cuarto lugar, nos resta el aspecto que ha condicionado en gran medida la valoración de la dictadura de Pinochet tras el regreso al

pluralismo democrático y liberal, la condición de aquella como "dictadura desarrollista", al modo en que lo fue la de Franco a partir de 1959. Así, la dictadura *pinochetista* habría sido el resultado de una combinación paradójica de libertad económica y ausencia de libertad política (El "Estado dual" lo llama Hunneus), de tal manera que se habría legitimado tanto por la violencia con que actuó contra la oposición en sus primeros años, como por la política de liberalización y desarrollo económico que impulsó bajo la dirección de los técnicos formados en la disciplina monetarista de la escuela de Chicago. Hunneus no oculta que ese desarrollismo tuvo efectos positivos y le valió un importante apoyo entre las clases medias del país, por no hablar de la buena imagen alcanzada en los mercados exteriores debido a la mejora de las magnitudes macroeconómicas; y aunque se aleja de un juicio global positivo, explica las contradicciones de ese modelo de libertad económica aplicado en un contexto autoritario, y señala que la política económica seguida no era sino la otra cara de un modelo de *democracia dirigida y autoritaria*, acaba constatando no ya el importante depósito de legitimidad que el régimen consiguió con sus éxitos económicos, sino el hecho mismo de que una vez establecida la democracia, el nuevo gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994) mantuvo una fuerte continuidad en sus decisiones económicas con relación a la dictadura.

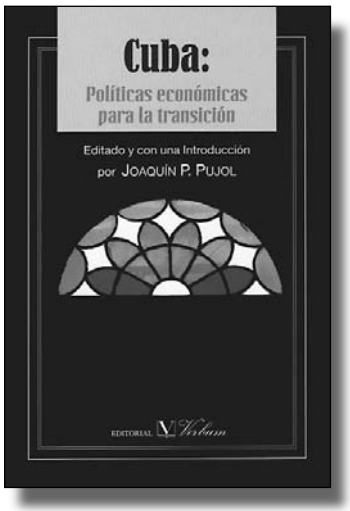
"La dictadura pinochetista habría sido el resultado de una combinación paradójica de libertad económica y ausencia de libertad política (El 'Estado dual' lo llama Hunneus)."

¿Ha alcanzado Chile una verdadera democracia? Ese es el objeto al que finalmente Hunneus dedica algunas reflexiones. La prudencia, un conocimiento exhaustivo de la política chilena y la perspectiva de la comparación con otros casos, especialmente el español, le permiten refutar con contundencia —y a nuestro juicio, con acierto— a quienes hubieran preferido la ruptura: "se incurre en una falacia retrospectiva cuando se acusa a los demócratas de no haberse esforzado por imponer su agenda para conseguir una mayor profundidad en la democratización, pues ello tenía el alto riesgo de hacer fracasar la democratización."

MANUEL ÁLVAREZ TARDÍO

CUBA: POLÍTICAS ECONÓMICAS PARA LA TRANSICIÓN

Introducción de Joaquín P. Pujol.
Editorial Verbum. Madrid, 2004.



Sin lugar a dudas uno de los últimos aciertos de la Editorial que dirige el crítico y ensayista Pío Serrano, ha sido la publicación de este volumen. El mismo reúne una serie importante de ponencias sobre la crisis estructural de la economía cubana y las políticas económicas que hipotéticamente cabrían adoptar una vez superada la dictadura y en la difícil andadura hacia una economía de mercado. Tales ponencias han sido presentadas en diferentes reuniones que la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana (ASCE, sus siglas en inglés) ha efectuado desde 1990, año en que dicha organización fue fundada en los Estados Unidos. Los estudios que aquí se presentan son expresión de una pequeña pero representativa muestra de los muchos proyectos a los que este foro ha dado acogida a lo largo de más de una década (www.ascecuba.org).

A partir de sus reuniones anuales la ASCE ha generado la publicación de varios volúmenes los cuales cubren un amplio espectro de temáticas y de políticas a implantar en una economía en transición. Aunque la ASCE no es una asociación compuesta exclusivamente por cubanos, cabe señalar que en este título que nos presenta Verbum se incluyen ponencias de economistas cubanos de una elevada acreditación internacional, tales como el Dr. Felipe Pazos, primer Presidente del Banco Nacional de Cuba a raíz de su tardía fundación en 1950; el Dr. Jorge Sanguinetty, quien ha tenido una exitosa carrera como consultor y profesor en cuestiones de desarrollo económico; Don Ernesto Hernández Catá, quien ha trabajado como economista en el FMI y el Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos; el Dr. Jorge F. Pérez López, reconocido profesional en los medios académicos norteamericanos, quien lleva muchos años dedicándose al estudio de la economía de la Isla,

entre otros académicos y profesionales de elevado prestigio internacional. Además, el libro concluye con sendas ponencias de Martha Beatriz Roque y Óscar Espinosa Chepe, economistas independientes residentes en la Isla y condenados a largas penas por el único delito de expresar sus ideas.

Algunos de los problemas fundamentales a los que presumiblemente se enfrentaría la economía cubana en su etapa de transición hacia una de mercado son analizados aquí, incluso las lecciones que encierran las privatizaciones en Europa oriental y en América Latina. En su exposición el Dr. Felipe Pazos se refiere a los hipotéticos peligros de estimular y facilitar la inversión extranjera, ya que si los desequilibrios de la transición provocan una fuerte depreciación del peso, con la consiguiente caída en el valor de todos los activos cubanos en términos de moneda extranjera, la libre entrada de capital implicaría regalar la riqueza de Cuba a los nuevos inversionistas. Por otra parte, alude también a un problema de naturaleza subjetiva y es la necesidad de que el país reincorpore a su economía a los empresarios, administradores, ingenieros y profesionales de todo tipo que están en el exilio, aunque tal movimiento, según él, deberá hacerse de forma gradual porque de realizarse en forma masiva provocaría agudas fricciones de diversa magnitud con la población insular, lo cual podría generar graves obstáculos a la imprescindible reconciliación de todos los cubanos. Pazos deja bien claro que la reconversión a una economía de mercado no se hará para devolver sus propiedades a los exiliados, sino para hacer libres, felices y prósperos a todos los cubanos, especialmente a los que no pudieron salir de Cuba.

Sanguinetty, por su parte, reflexiona a fondo sobre el contexto democrático y de respeto a las instituciones; de cultura de la responsabilidad individual, que debe generarse para que el movimiento hacia una economía de mercado sea exitoso, pues en resumen, la implantación de una organización económica mercantil representa sólo una pieza más en el largo y difícil camino para la instauración de una democracia en Cuba. El origen de la crisis estructural en Cuba, entendida como una economía de exportación, consiste en la incapacidad nacional de producir para su propio sustento sin necesidad de recurrir a flujos masivos de fondos externos que han convertido al país en una economía esencialmente parasitaria con un desproporcionado grado de control estatal.

Sus vaticinios de cara a la transición no resultan muy optimistas por cuanto el país se encontrará profundamente endeudado, con una economía ineficiente e incapaz de crecer rápidamente en los primeros años. De acuerdo con Sanguinetty, el gobierno de la transición "deberá

actuar de manera análoga a la de una tripulación que debe abordar una nave en mal estado, abandonada en alta mar y cuya carga debe ser salvada". Su metáfora resulta altamente ilustrativa cuando expresa que "lo primero que la nueva tripulación deberá hacer es aprender a conducir esa nave; por obsoleta que sea, pues ella es la que en ese momento lleva la carga que debe ser salvada. Una vez en control de la nave, entonces, se podrá proceder a designios más ambiciosos como el de trasbordar la carga y llegar a destinos más lejanos". La extrema precaución con la que debe ser conducido el navío viene dada sobre todo, a juicio de este especialista, por la necesidad de evitar que se deteriore aún más el ya muy precario sistema de distribución de alimentos a la población, de forma de no provocar una crisis alimentaria de proporciones incalculables. Sin embargo, el autor deja bien claro que la población debe comprender que una vez superado el paternalismo y el inmovilismo estatal, el ciudadano será quien se enfrente a determinadas incertidumbres, a cambio de la libertad que le dé el derecho de seleccionar lo que él decida dentro de una gama mayor de oportunidades en pos de mejorar gradualmente su calidad de vida, elevando su bienestar material.

"Pazos deja bien claro que la reconversión a una economía de mercado no se hará para devolver sus propiedades a los exiliados, sino para hacer libres, felices y prósperos a todos los cubanos, especialmente a los que no pudieron salir de Cuba."

Finalmente el autor se refiere a un problema de naturaleza subjetiva, pero de enorme importancia y es el de intensificar la educación moral y cívica en los ciudadanos cubanos, así como la cultura del trabajo y la responsabilidad individual y social, ya que constituye uno de los pilares fundamentales sobre los que descansa la democracia.

En su ponencia, el acreditado economista Nicolás Rivero considera que la economía cubana ha sido y seguirá siendo una economía de exportación y frente a ese hecho resulta indispensable que la política comercial sea la fuerza motriz dentro de la economía nacional. La reconstrucción de la base industrial resulta entonces esencial, como parte de un proceso dinámico de reanimación y diversificación de las exportaciones, pues según él sólo así podrá lograrse una tasa sostenible de crecimiento que aumente la riqueza del país. Con respecto a este punto señala que "los cubanos deben superar muchos años de hacer negocios bajo una economía de planificación central y de acuerdos de comercio

a nivel de gobiernos. Los cubanos tienen que interiorizar rápidamente la mentalidad del exportador moderno". La importante potenciación que debe beneficiar al sector externo, a juicio del autor, debe estar dirigida fundamentalmente hacia el mercado norteamericano, sobre bases de reciprocidad. Para lo cual, un primer paso debería ser la negociación de un acuerdo general de comercio que conduzca a un tratado de libre comercio o incluso integrarse al NAFTA (siglas en inglés del Tratado de Libre Comercio de América del Norte), luchando por conseguir la cláusula de nación más favorecida. Sobre tales bases, Cuba podría transformarse en el cuarto mercado más importante de América latina para Estados Unidos, después de México, Brasil y Venezuela.

Otra de las ponencias que incluye este volumen es una referida al tema del mercado laboral en Cuba, cuyos autores son Joseph M. Perry, Louis A. Woods y Jeffrey W. Steagall, profesores de la University of North Florida. Después de hacer un análisis del estado del empleo en Cuba los autores concluyen que "el mayor reto que enfrentará el nuevo gobierno luego de la desaparición de Castro es la renovación del mercado laboral, libre y abierto, algo que no existe en Cuba desde hace cuatro décadas". Según ellos, es probable que una de las tareas más difíciles de la era post-Castro será la de inculcarle a los trabajadores y empleadores actitudes afines al libre mercado, pues los trabajadores no tienen hábito de tomar sus propias decisiones en el mercado laboral, ni a responder al libre equilibrio salarial. "Dos generaciones de cubanos se han desarrollado bajo un sistema de entrenamiento y empleo controlados".

A continuación se incluye la interesante ponencia sobre el papel de la pequeña y mediana empresa en el futuro de Cuba, cuyo autor es Antonio Gayoso. Además de discutir el papel que desempeñan los intermediarios financieros en el acceso de las empresas al crédito y otros servicios financieros, este trabajo examina en detalle la situación de la pequeña empresa en Cuba en la actualidad y las perspectivas para el futuro. La ponencia de Jorge F. Pérez-López resulta también de una importancia extraordinaria, la misma tiene como objetivo propender durante la transición a la fundación de instituciones económicas y financieras que sostengan el mercado, pues el sistema financiero cubano es profundamente subdesarrollado y como el resto del andamiaje económico, está sujeto al férreo dominio estatal.

Pérez-López se refiere *in extenso* a las premisas de carácter material indispensables para la construcción de la infraestructura institucional que da sustento a una economía de mercado. Entre las mismas se halla la existencia de instituciones legales, económicas, políticas y financieras que

permitan el desarrollo de las fuerzas del mercado y del sector privado. De acuerdo con él, para que surja y se consolide, la economía mercantil necesita de todo un entramado institucional específico del que la mayoría de los países carecen. Este proceso de fundar instituciones precisa que el gobierno esté dispuesto a reemplazar las políticas de control y dirección por otras que le permitan a los nuevos actores económicos adaptarse a las actuales circunstancias domésticas e internacionales.

"Intensificar la educación moral y cívica en los ciudadanos cubanos, así como la cultura del trabajo y la responsabilidad individual y social, ya que constituye uno de los pilares fundamentales sobre los que descansa la democracia."

Otro de los interesantes ensayos que conforman este volumen es el de Ernesto Betancourt. En el mismo se desarrolla el concepto de gobernabilidad y se explica el rol que debe jugar el Estado en una transición hacia una democracia y una economía de mercado, incluyendo una discusión del marco jurídico que debe establecerse, cómo debería organizarse el sector público en una sociedad abierta y plural, cuál debería ser el sistema de gestión de la política macroeconómica, y qué apoyo se le debería dar al sector privado y al desarrollo social. De acuerdo con el autor, para la reconstrucción económica de Cuba se precisan dos transformaciones principales: la privatización de las empresas estatales y la expansión rápida del empleo en el sector privado, pues representa la única alternativa para absorber a la gran masa de empleados públicos que se verán desplazados y cuya capacidad y energía deberá reorientarse para aumentar la producción. Para ello será indispensable potenciar el papel de la micro y la pequeña empresa que prevalecerá en los sectores de distribución y servicios, tan abandonados por el régimen, y la mediana empresa que tendrá que ser reorganizada para competir en el mercado mundial.

Afirma Betancourt que una vez superado el totalitarismo colectivista estatal, el punto central para definir el nuevo papel del gobierno en la Cuba post-Castro, es que se restablezca la preeminencia del individuo sobre el Estado. O sea, que son los ciudadanos —con libertad de expresión y libertad de asociación— los que deben estar en el centro de la sociedad, con derecho igualmente a determinar como personas, o como miembros de cooperativas y empresas, lo que hay que producir, consumir e invertir, y todo esto determinado en un mercado y en

una sociedad libres. Asimismo señala que el imperio de la ley, no del hombre, —independencia incuestionable del poder judicial— deberá ser aceptado como el criterio básico de operación de la sociedad y su gobierno; asimismo, se requerirá de una voluntad de reconciliación nacional y no de revancha, para que la nación cubana sea capaz de iniciar su reconstrucción como una sociedad moderna, democrática y próspera.

Por último, se incluyen las ponencias de dos economistas independientes que viven en la Isla y que ahora mismo se hallan encarcelados ilegalmente por el régimen cumpliendo extensas condenas: Martha Beatriz Roque Cabello, que se encuentra el régimen de licencia extrapenal y Oscar Espinosa Chepe. En la ponencia de Martha se aborda el punto de vista de los economistas disidentes residentes en la Isla sobre el proceso de transición, mientras que Espinosa Chepe ofrece una visión crítica de la situación de la economía cubana. Ambos documentos fueron presentada *in absentia*, en la reunión de la ASCE de 2002 y en la de 2001, respectivamente.

Independientemente de las diferencias de matices que existen entre algunos autores que proponen la implementación acelerada y radical de medidas de corte liberal que reduzcan al máximo posible el papel del nuevo Estado cubano en la economía y otros que por el contrario, abogan por una disminución gradual del paternalismo estatal, sobre todo vía subsidios, que durante cuatro décadas ha ejercido el omnipotente y omnipresente régimen totalitario castrista, el saldo general que arroja la lectura de este volumen, consagrado a reproducir un grupo representativo de ponencias presentadas a lo largo de la fructífera existencia de la ASCE, es altamente positivo y tal divergencia resulta incluso saludable. Aquí solo hemos reproducido algunos de los argumentos y propuestas fundamentales que se anticipan en este volumen, con la intención de incitar a su lectura reflexiva, sobre todo la de los compatriotas que residen en la Isla. Es una lástima haber esperado tantos años por la publicación de un volumen en el cual se hace una selección de algunas de las ponencias más representativas presentadas en los foros que organiza la ASCE desde hace más de una década. Sin embargo, nos queda la satisfacción de que la *intelligentsia económica* cubana, tanto la de extramuros, como la que se debate entre el dolor y el sufrimiento de las cárceles del régimen, tiene muy claro cuales son los vicios del actual ordenamiento económico del país y las diversas políticas que habría que implementar para lograr la reconstrucción de una economía de mercado y un régimen de libertades en Cuba.

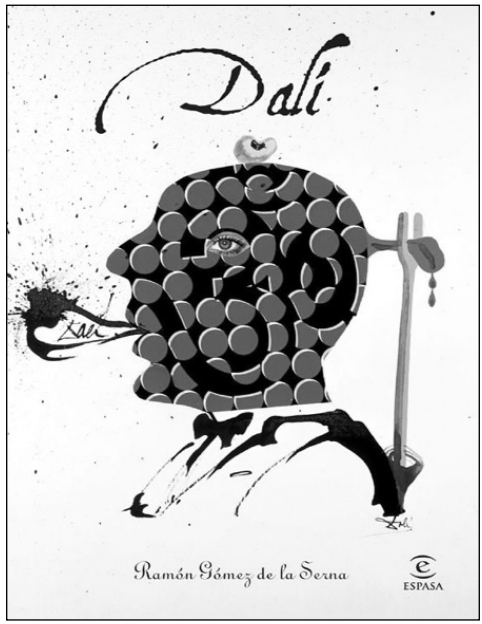
ENRIQUE COLLAZO

EXPOSICIONES

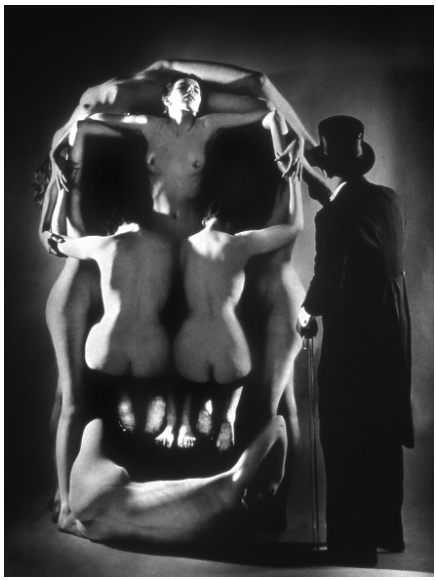
DALÍ. CULTURA DE MASAS

Ángel Rodríguez Abad

Es curioso observar cómo en esa inagotable biblioteca de Babel que componen los nombres más variados de la cultura en su efervescencia, se pueden acabar encadenando seres diversos que parecían aguardar en su entusiasmo vivificador el momento crucial del encuentro explosivo: algo así como un jardín de senderos que se entrecruzan. Por ello, y a modo de aperitivo delicioso de los fastos del centenario daliniano, hay que subrayar como meritorio el libro que publicado por Espasa, en diciembre de 2003, ha unido a dos creadores gloriosos del siglo XX en español: el escritor Ramón Gómez de la Serna y el pintor Salvador Dalí (Figueras, 1904 - 1989). Ambos se conocieron en Madrid, mantuvieron una amistad y estima personales y terminaron por celebrar una colaboración entre el texto reflexivo y elucidatorio de un Ramón en sus años finales (heredero del orbe de Pombo y de su circo y Rastro tan personales y de los Ismos que había jaleado) y un Dalí que a posteriori se encargaría de los dibujos, viñetas e incluso letras capitulares para esta suerte de culminación conjunta. Dalí y Ramón coinciden en su obra en que hay que lograr el acuerdo de la verdad con la irrealidad; y, además, el madrileño vanguardista sabe reconocer el ojo de brillantes del ampurdanés y la manera



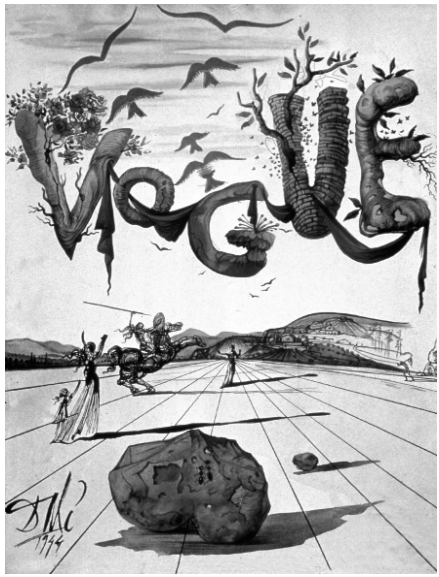
en que éste quiere de los idealistas que no participen en ningún ideal. En este libro se nos indica cómo Dalí practica en su trayectoria la realización sublimada de sus deseos, tribulaciones y delicias infantiles, y ese gustador de talismanes que es el componedor de *Automoribundia* regresa a la greguería de culto ("El arte siempre está más arriba en lo alto o en lo bajo") y al venero que ambos compartieron en el período feraz de entreguerras: "Dalí quiere ser —entre muchas otras cosas— un superbarroco y un superchurriguero, sobrepasando al rococó con más complicación, sacando líquenes y agujeros inquietantes de la gruta del inconsciente irracional y escupiendo frente al monstruo alegórico el león freudiano".



Dalí y la calavera (1951)
Fotografía: Philippe Halsman

Por otra parte, durante los meses de julio y agosto de 2004, ha tenido lugar en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía la exposición *Dalí. Cultura de masas.* Organizada por la Fundación "la Caixa" con la colaboración de la Fundación Gala-Salvador Dalí y coproducida por el MNCARS, la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y la Fundación "la Caixa". Su comisario ha sido Fèlix Fanés, y la excelente muestra ha servido de despedida a Juan Manuel Bonet como director del museo madrileño. A través de óleos, dibujos, fotografías, films y objetos se explora la relación de Dalí con el mundo de la cultura de masas desde la Barcelona vanguardista de los años 20 y el París posterior de los surrealistas hasta su inmersión en los Estados Unidos en la década de los 40, entre Nueva York y Hollywood, donde los nuevos artificios visuales florecen en expansión. Según el profesor Fanés se trata de una nueva eucaristía para un público hambriento de religiosidad y una suerte de rito de autosacrificio para un Dalí en clave universal... que no deja de ser, como afirmaba el mencionado Gómez de la Serna, puramente catalán y pleno de esa mañana rumbosa que sólo hay en Cataluña pero que, al salir y llenar el escaparate del mundo que es el Nueva York de esos años, influye y asombra en la pletórica capital de la civilización. Como llegó a afirmar irónico el maestro en una entrevista, los bigotes le permitían pasar desapercibido "porque mientras todos se fijan en los bigotes, yo hago lo que quiero detrás de ellos".

La exposición resulta en conjunto un atractivo vademécum concienzudamente ordenado donde caben pinturas y documentos, antiguas postales modernistas y panfletos publicitarios, fragmentos de películas y montajes escénicos fotográficos, anuncios televisivos imposibles y coloristas diseños de corbatas. Todo ello aderezado con las obsesiones dalinianas (del mito trágico de *El Ángelus* de Millet al teléfono-langosta) pasando por las colaboraciones cinematográficas con Buñuel, Hitchcock o Disney, o los posados artísticos para Man Ray o Cecil Beaton, y la presencia descacharrante de Harpo Marx, Ginger Rogers, el modisto Adrian o Andy Warhol. Pareciera tal reunión llevarse a cabo según la "Declaración de la independencia de la imaginación y de los derechos del hombre a su propia locura", publicada por Dalí en 1939, o bajo el dictamen taurino de que "quiero dar la feroz estocada con que el Surrealismo atraviesa el corazón de la realidad". Destacaremos algunas de las faenas más cumplidas que han podido verse. Cuadros como el "Bebé mapamundi" (1939), "Poesía de América" (1943), donde una botella de coca-cola presagia el ámbito del pop, o el "Retrato de Laurence Olivier en el papel de Ricardo III" (1955). Resulta espléndida toda la imaginería surrealista para el pabellón "El sueño de Venus" de la Feria Universal de Nueva York de 1939. Y una de las guindas de la muestra es la escultura viviente, *vanitas* barroca con un toque delirante, que compuso Dalí en forma de calavera con ayuda del fotógrafo judío Philippe Halsman. La carne colosalmente seductora se resuelve en palabra irónica en los dos números (noviembre del 45 y del 47) del *Dali News* (parodia del *Daily News*) donde se llegó a promocionar un falso medicamento, el *Dalinal*: "¿Sufre usted tristeza intelectual periódica? ¿Depresión estética, fatiga, aversión hacia la vida, depresión maníaca, mediocridad congénita, imbecilidad gelatinosa, piedras de diamante en los riñones, impotencia o frigidez? Tome *Dalinal*, la chispa artificial que logrará estimular su ánimo de nuevo". Siempre Salvador Dalí con el propósito firme de sistematizar la confusión y contribuir al descrédito total del mundo de la realidad.



Cubierta para Vogue (1 abril 1944)

CINE

MONOGRAFÍA SUCIA DE LA HABANA

Habanece
Jorge Nebra

El submundo habanero, revelado de una manera descarnada por Pedro Juan Gutiérrez en su *Trilogía sucia de La Habana*, encuentra en Jorge Nebra otra fuente de divulgación. Se trata de la película *Habanece*, una obra sin relación directa con aquella, pero que como aquella resulta sorprendente cuando la situamos dentro de las coordenadas políticas y sociales de Cuba. Entre las bases más importantes en que el castrismo se ha apoyado, está la creación de una imagen cautivadora de la revolución y de su líder, que ha engañado y convencido a casi todo el mundo. Para el castrismo mentir ha sido consubstancial con su existencia. A esa imagen ha sacrificado muchos recursos que, bien invertidos, hubiesen servido para mentir menos. Pero como en la vieja aldea china de los comunistas, si no hay dinero para que todos tengan zapatos, al menos lo hay para hacerle creer al mundo que los tienen mientras los aldeanos siguen descalzos. La revelación de un estrato de la sociedad cubana, de los más denigrantes que pueden existir material y moralmente, daña de una manera directa esa imagen celosamente cuidada.

En una sociedad democrática, donde las consideraciones al derecho y la libertad de las personas dificultan el control de muchos males, la existencia del crimen es explicable aunque se le persiga. Pero en una sociedad totalitaria, con una dictadura implacable capaz de penetrar en los más recónditos entresijos, ciertas formas de la delincuencia sólo pueden deberse a un contubernio con el poder, que de alguna manera saca ventaja de ellas. Impedir que esto se conozca es una prioridad. Divulgarlo se convierte en un acto contrarrevolucionario. La supervivencia de Pedro Juan Gutiérrez contándonos estas "suciedades" resulta extraña, si bien él hace juegos malabares por sobrevivir. E igualmente extraña nos parece esta película rodada sin un permiso expreso del ICAIC.

En *Habanece*, el tráfico de drogas, el pistolerismo, la prostitución, el chantaje, la chivatería y la traición, son temas principales en un

argumento complejo que lo involucra todo. También las peleas de perros, un baldón para cualquier gobierno. ¿Cómo ha sido posible realizar el filme? ¿Se debe a un fallo provocado por las propias contradicciones del régimen, que debiendo manejar ante los medios extranjeros apariencia y realidad se le escapan de esta última hechos que no querría mostrar? Hechos que han alcanzado un nivel tal de expansión en la sociedad cubana que son un índice de la degradación a la que la revolución ha llevado al país.

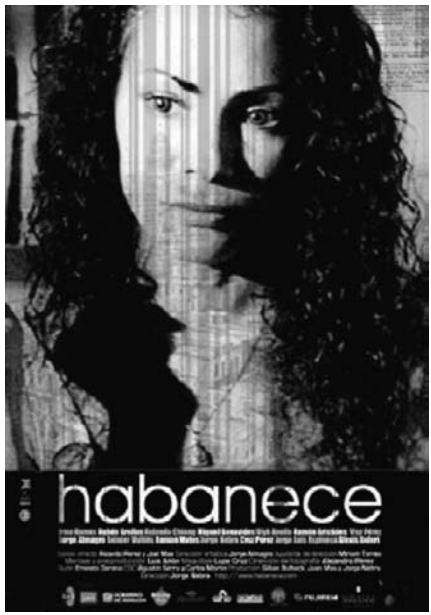
"En una sociedad totalitaria, con una dictadura implacable capaz de penetrar en los más recónditos entresijos, ciertas formas de la delincuencia sólo pueden deberse a un contubernio con el poder, que de alguna manera saca ventaja de ellas."

Desde su ciudad natal, Zaragoza, el joven Jorge Nebra solicitó, a través de la Embajada de Cuba en España, ser aceptado para estudiar en la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños. ¿Por qué en Cuba?, un país con una cinematografía que realmente no es importante a niveles internacionales Se explicaría si a Nebra lo hubiese movido un interés político, siendo Cuba uno de los pocos países sobrevivientes del ya anacrónico comunismo. Pero no es el caso: él insiste en su indiferencia ante el fenómeno político, lo cual se percibe en su obra. A la isla lo lleva —a él como a otros muchos— el renombre de esa escuela, creado y aumentado por la caja de resonancia del izquierdismo castrista internacional.

Terminados sus estudios permanece en Cuba casi tres años, en los cuales se plantea rodar su primera película larga de ficción con el tema por el que siente más atracción: el de los bajos fondos. De entrada —a partir de un estado inicial de inocencia—, no alberga la intención de chocar en ningún sentido con los intereses del régimen. Sin embargo, después de dos intentos frustrados por lograr permiso y colaboración del ICAIC, mediante un guión que le es rechazado y que él modifica concienzudamente, decide hacer la película por su propia cuenta, con la ayuda de un modestísimo financiamiento desde España. Inexplicablemente consigue rodar, a pesar de tratar un tema nada discreto que involucra en su realización a numerosos actores, calles, disparos de armas de fuego y figurantes (y entre ellos la presencia de muchos e inevitables informantes del gobierno).

Es, curiosamente, la intención apolítica lo que hace a esta película más eficaz contra el régimen. No hay en ella reprobaciones contestables

ni aprobaciones rebatibles con respecto a una autoridad gubernamental, que no se manifiesta ni con la presencia de un solo policía ni la de un miembro de un Comité, a lo largo de todo el filme. Sólo nos presenta hechos más o menos creíbles que pueden ocurrir en cualquier parte, pero que en un país como Cuba se convierten en una denuncia.



En rigor nunca se es apolítico. No es la actitud política algo que deba manifestarse expresamente para que exista. Con igual voluntad "apolítica" que la de Nebra se acercan a Cuba otros muchos creadores que inevitablemente marcan su obra con una ideología, aunque no estén muy conscientes de ello; y por lo general se trata de una ideología que parte de principios favorables al régimen. Afortunadamente en Nebra coinciden un respeto a la libertad y un apego al sentido común, que acaban siendo una condena del totalitarismo, aunque no sea ése su propósito. Narrando historias posibles para ofrecerlas como espectáculo y entretenimiento, con un realismo muy directo —que él considera "estilo documental"—, Nebra ha conseguido desvelarnos aspectos significativos de la Cuba actual. Y lo ha logrado con más eficacia que casi todos esos otros ideólogos doctrinarios que se han acercado a la isla para reflejar "su realidad" utilizando argumentos pretendidamente serios.

Cabe preguntarse si con medios más abundantes esta película hubiese sido mejor. Yo pienso que no. Su irregularidad, sus altibajos, la mezcla de soluciones muy profesionales con otras de principiante, lo que parecen ser distintos estilos de rodaje, y en cuanto a la técnica, tomas de distinta procedencia —16 mm., cámara digital…— en fin, su heterogeneidad acaba siendo su mejor baza y contribuyendo a un aire de frescura y espontaneidad. A partir de esta película Nebra promete una trayectoria que puede ser brillante. Mayores recursos seguramente serán mejor utilizados en futuras realizaciones.

Lo que hubiese podido mejorar el filme con una contribución apenas gravosa, hubiera sido un guión más riguroso, con menos

momentos inútiles, una estructura más sólida y más claras ciertas situaciones que debían ayudar a comprender la acción. Desde los primeros momentos se desperdicia una persecución vertiginosa en la que el espectador no logra involucrarse, porque no entiende quien persigue a quien ni por qué. Luego, más avanzada la trama, abundan los elementos melodramáticos con connotaciones de telenovela —muchacha de turbio pasado queda embarazada por hombre casado, y su medio hermano resulta ser, a su vez, medio hermano del hombre que la embarazó— y faltan referencias más esclarecedoras al mecanismo interno y las dependencias de los delincuentes. Por otra parte, el hilo argumental se bifurca y no se concreta entre la historia de un "chévere" de barrio que se niega a pagarle una deuda a un mafioso que lo ha engañado y un joven extranjero que viene a realizar un documental sobre la santería, empeño que había comenzado su padre años antes. Los temas y subtemas se entretejen sin establecer su jerarquía.

"¿Es Habanece una película que denigra a los cubanos? De ningún modo. Sus personajes luchan por sobrevivir en un medio que no da muchas oportunidades, como los de Suite Habana, que han sido celebrados por su 'dignidad'. Sólo que sin sus mojigaterías ni sus conformismos."

Lo mejor del filme son, sin duda, los personajes y las caracterizaciones que hacen de ellos los intérpretes. Vitales y auténticos, al punto de no poderse diferenciar lo concebido por el guionista y el director y lo que han aportado los actores. Destaca Rolando Chiang, con un papel muy fácil de resolver con tópicos, pero que él asume con sentido realista y enriquece con múltiples matices que lo convierten en un meticuloso inventario de gestos, actitudes y maneras de un barriobajero de La Habana actual. En la misma línea, pero más refinada por su propia personalidad, Irma Ramos. El más débil es el propio director desdoblado en actor. Se echa de menos una mano objetiva que lo guíe, aunque no deja de tener momentos acertados.

¿Es *Habanece* una película que denigra a los cubanos? De ningún modo. Sus personajes luchan por sobrevivir en un medio que no da muchas oportunidades, como los de *Suite Habana*, que han sido celebrados por su "dignidad". Sólo que sin sus mojigaterías ni sus conformismos.

ROBERTO FANDIÑO

RÉPLICA DE JORGE DYSZEL A ROBERTO FANDIÑO

Buenos Aires, 12 de Septiembre de 2004

Sra. Beatriz Vera
Revistas Culturales



De mi consideración:

He leído la nota de cine publicada por Roberto Fandiño (RHC nº19). Al respecto me permito ejercer por medio de la presente mi derecho a réplica.

Resulta curioso como el Sr. Fandiño, a quien respeto por su trayectoria en el cine, se pone a la defensiva a la hora de analizar mi película. Conjetura él que nos enfadaremos. Profecía auto cumplidora. ¿Como no enfadarse si comienza burlándose del film al titular la nota como la titula?

Fandiño, si el film tiene tanta entidad como las tres carillas que usted le dedica: ¿ Por qué restarle seriedad y respeto a su propio trabajo? Fíjese que lo único que me enfadó fue eso. El resto es para mi una ayuda a mi proceso de reflexión y autocrítica.

…*EN FIN, EL MAR* es una historia de amor y de búsqueda. Un hombre que busca sus raíces y una mujer que busca su auténtico deseo.

Su crítica tiene dos enfoques: uno cinematográfico, del cual agradezco los elogios y acepto sus sugerencias, y otro político.

Sin duda intentaré, en mis próximos films, evitar los "espacios comunes". Lo noté y coincido.

No concuerdo con su mirada política. Tal vez, en este terreno, todo se confunde entre "el film que usted hubiera querido ver o filmar" y el que yo realicé.

Ambos sabemos que ideologías mediante todo se puede confundir.

Me gustaría sí, expresarle mi punto de vista. No tengo ánimo de convencerlo. Simplemente contárselo.

Usted señala que mi film es "antiamericano". No estoy de acuerdo. El jefe de Tony toma sol en la playa, como todos los hombres, en las posiciones más insólitas. En la actividad de *trading*, en USA o Europa o donde fuera, un acto de rebeldía como el de nuestro protagonista en el film, implica "despido automático" sea quien fuera y haya viajado donde haya viajado.

Un *trader*, en la posición de Tony, gasta hasta el último dólar que percibe. Sin duda gana más que un maestro, pero no ahorra nada. Encontrará que cientos de ejecutivos que despliegan esta actividad se transforman en docentes, periodistas o comerciantes. ¿Sabe usted que yo trabajé 20 años como *trader* en el mercado de futuro de metales, monedas y cereales?

El protagonista decide "no regresar más a Cuba" pues su lugar (y lo señala explícitamente) es USA. "El imaginado puente" que construyen TONY y MARIANA, se señala y explicita también, "sólo existe en los sueños".

La búsqueda compleja que usted hace anteponiendo capitalismo contra comunismo creo que es una observación más que responde a su crítica política y no cinematográfica.

En el film, la familia recibe al americano con amor y simpatía. La comida que usted ve en pantalla es ensalada, arroz con frijoles y salchichas. ¿Esto es mentiroso? ¿Había acaso *crème brûlée* o *fondue* de chocolate de postre? Simplemente queso y dulce.

En el film se ve una Cuba con balseros, cocineros que señalan "no vender en la calle la comida de una vianda", vendedores ambulantes que resuelven su vida y gente a la que se le derrumba el hogar. Nuestros personajes lloran la pérdida de sus queridos en altamar, una viuda joven que manifiesta que el verdadero enemigo está sino "en la mente de uno", y no en los fantasmas; un padre que luchó por todo y con desilusión reclama un "NO AL SILENCIO", la casa de la madre de Tony que fue convertida en escuela, filas de Mercedes Benz y hoteles de lujo en contraste con gente que compra con la libreta de abastecimiento, todo nucleado en una ciudad cuya belleza está pintada por su propia naturaleza y su gente .

Pienso que el público lee los diarios, ve y escucha las noticias, lee libros, piensa…

¿No cree acaso, que la audiencia es suficientemente inteligente para sacar sus propias conclusiones al ver todo esto?

Finalmente permítame agregar, si hubiera un mínimo de duda, en cuanto a que la película no es "antiamericana": …*EN FIN EL MAR* es el film de mayor presencia en los circuitos latinos de festivales en Estados Unidos este año. Abrió el Festival de Miami, participó en Chicago, Los Angeles, New York (donde ganó el premio del público), próximamente estará en Kansas, Dallas, Washington (OEA) y San Francisco.

En cuanto a Cuba, la película fue la más popular durante el último Festival de La Habana donde fue vista por 15.000 personas en sólo 16 funciones.

Le agradezco por haber despertado la polémica. Creo en la buena fe y desde ya lo saludo atentamente.

JORGE DYSZEL

MÚSICA

MARIA BETHÂNIA
A VOZ DE UMA PESSOA VITORIOSA

(Concierto. Patio del Cuartel del Conde Duque, Madrid, lunes 5 de julio de 2004.)

David Lago González

(Gracias, Gilmar, por acompañarme y facilitar un viaje al infinito de mis deseos y ayudarme sin saberlo a ir saldando las cuentas que quedaban en él)

Un tiempo y un lugar, un destino: Revolución Cubana, década del 60 o principios de los años 70, lo que han dado en llamar "quinquenio gris" (con pespuntes negros, o viceversa). Una persona siniestra, Santiago Álvarez, revitalizaba y nos torturaba con la extrapolación de la táctica franquista del No-Do, arremetiendo fílmicamente contra todos los fantasmas de esa implacable madama llamada Revolución. Entre ellos, la juventud que decide, o ni siquiera decide sino que simplemente camina por el borde de la carretera, fuera del asfalto; la rebeldía de entender el amor de distinta forma, o los peligros que ellos veían en lo indefinible, en lo confuso, sólo porque escapaban de la armadura blindada de lo establecido. Irónicamente, aquellos "diez minutos del horror" (como solíamos llamarlos), provocaban como un resorte automático, que lo por ellos condenable se inflamara *"como fósforo queimado"*. Y cuando ya habíamos pasado por las únicas imágenes de los Beatles mostradas en aquella isla de *"libertade, libertade"*, removidas por la burla de alternarlas con otras tomadas a un grupo musical de chimpancés, este gran cineasta cubano tuvo la feliz ocurrencia del escarnio ("*...el escarnio es obligarte a ser lo que no eres...*", como escribe un amigo en uno de sus más grandes poemas) y cerrar uno de sus noticieros con la escena de un concierto ofrecido por algo ambiguo y brasileño, y para nosotros, además, impactante

y atractivo, que nos hizo acudir a los cines todos los días. Tanto fue así que aquellos fotogramas quedaron retenidos en mis pupilas por el resto de los años. Al paso del tiempo llegué a saber un día, pobre cubanito inquieto y diferente, que aquella voz correspondía a la cantante baiana Maria Bethânia: *"a voz de uma pessoa vitoriosa"*.

"A la vez que fresca, María Bethânia es una cantante trágica, pero domina a la perfección las técnicas del desgarramiento. Su voz es su persona, sus pies descalzos, la melena leonina y, a la vez, su alma."

Y anoche, después de sobrevivir ambos a la eternidad de aquel claro-oscuro avieso que pretendía humillarla, esas mismas pupilas, como entonces tan ambiguas y naturales para mí y para los que me quieren, comulgaron de esta diosa *"a beleza de amar como soi, como a flor, como a luz"*.

Curiosamente, a pesar de haber sido colonizados por imperios vecinos pero distintos: España y Portugal, en mi opinión, pocos pueblos latinoamericanos tienen tanto en común como el cubano y el brasileño. En una gran proporción incide el hecho de contar con un sincretismo religioso prácticamente idéntico, pero la semejanza no se reduce sólo a ese tema. Compartimos verdaderas cercanías en el sentido del divertimento y la diversión, en carecer de la culpabilidad de la manzana y aceptar, llevar y ejercer la naturalidad y diversidad de amar y llevar a cabo ese amor, tanto en las profundidades como en la superficie, si bien lo que en brasileño es encaje, en cubano es buena manufactura. Incluso al hacernos la pregunta de *"cómo beber de esa bebida amarga"* respondemos con igual razonamiento, mesura y hasta sabiduría: refugiándonos en un lugar sombreado, guareciéndonos en la melodía, envolviendo la tragedia y la fuerza de la pasión con tonalidades vigorosas, o sumergiéndola en profundas *"tristezas"* impenetrables.

Y la música establece una más que enraizada trabazón con lo sensual y lo sexual. Son armonías orgásmicas, con la distinción, según mi criterio, de que en las cubanas se reproducen con exactitud los ocho segundos del orgasmo, mientras que en las brasileñas ese momento fugaz del coito se perpetúa en las olas de un mar sereno. Y se quiere que nunca termine. Y se sueña con que nunca termine.

A la vez que fresca, María Bethânia es una cantante trágica, pero domina a la perfección las técnicas del desgarramiento. Su voz es su

persona, sus pies descalzos, la melena leonina y, a la vez, su alma. La reduce a un hilo de dolor, la solivianta hasta el paroxismo. *"Essa palavra presa em a garganta"* registra la infinitud de la adversidad y la fugitiva grandeza de la felicidad. Atrapa la alegría como una multitud o como la explosión de una intimidad recóndita. Lanza "*um grito deshumano, que é uma maneira de ser escutado"*. Vale, bueno... Creo que siempre te escuchará el que justamente tiene que escucharte.



María Bethânia

Al término del concierto, gracias al amigo que me acompañaba, cortados y vestidos ambos por la misma tijera e hilo, pudimos pasar dentro a saludarla, después del besamanos de personalidades agraciadas bien por el talento o por relaciones lucrativas. Yo portaba algunos de mis libros de poesía, sudados y manoseados por mi sentido del ridículo y un pretendido "sambar", y pude decirle que yo no era nadie, sólo un don nadie que le regalaba unos versos, aquel cubanito inquieto, diferente y siempre repudiado, que ha ido saldando cuentas con sus *"anhelos no realizados"* (como decía mi mejor amigo, que se fue a otro viaje elegido por sí mismo): Venecia, la libertad de ser invisible, las anchas praderas del norte de América, la paz con Algo y conmigo... y Maria Bethânia, un *"diamante verdadeiro"*.

(Madrid, 6 de julio de 2004.)

OMARA Y CACHAÍTO. SIEMPRE CON SWING

Dennys Matos

Además de las sistemáticas presentaciones en el café *Calle 54* de Madrid, como últimamente ha sucedido con Bebo Valdés y Diego "El Cigala", Paquito D` Rivera, Gonzalito Rubalcaba, Arturo Sandoval, entre otros tantos músicos más, también ya se ha hecho habitual la presencia de música cubana en los conciertos de los Veranos de la Villa, celebrados en el madrileño recinto del Cuartel del Conde Duque. Si el año pasado el concierto de Ibrahim Ferrer tuvo como motivo la presentación de su disco *Buenos Hermanos* con el que ganara un premio en la pasada edición de los Grammy, este año les ha tocado a Omara Portuondo e Israel López (Cachaíto), emocionar al público del Conde Duque en las calurosas noches de julio. Ambos protagonizaron esplendidos conciertos en los que interpretaron fundamentalmente composiciones de sus últimos trabajos y otros temas ya antológicos de sus repertorios, que un cálido publico coreaba y les pedía a gritos. Todo ello constituye una muestra de que la saga del *Buena Vista Social Club*, dará todavía muchas y muy buenas obras de música con carga melódica y emocional para sus seguidores.

Omara Portuondo se ha consolidado quizás como la interprete cubana más glamurosa en los circuitos internacionales de la música. Este hecho tiene sus antecedentes en un largo andar entre interpretaciones y repertorios, entre agrupaciones, ediciones de discos y conciertos. Conformado una dilatada carrera que encuentra en este, por muchas razones completísimo *Flor de amor*, (2004) tal vez su obra mejor lograda.

Ya en la década de los 50, Omara se había iniciado en la canción y posteriormente formó parte de la mítica agrupación "Las D´Aída" a la que pertenecieron, Elena Burke, Moraima Secada y su hermana Haydee. Una agrupación de gran importancia no sólo para el panorama musical cubano de esos años, sino también para la historia de los géneros populares de las siguientes décadas. Entre otras cosas, porque Las D´Aída, formaron junto a otras

agrupaciones e intérpretes de su tiempo como es el caso, por ejemplo, de José Antonio Méndez, el núcleo donde se gestó el *filin*. Una música con estructuras rítmicas abiertas y delicadas, donde sus progresivas evoluciones abarcaron el *jazz*, el *soul* y la *bossa nova*, provocando una curiosa y refinada fusión de ingeniosas melodías y letras marcadas por la tristeza y controvertidos sentimientos amorosos. El *filin* se convirtió de este modo en unos de los géneros más frescos y renovadores de la música popular cubana, del que precisamente Omara Portuondo es en la actualidad, sin duda alguna, su mayor exponente.



Portada del disco *Flor de Amor*

Aunque la discografía de Omara es extensa, estos últimos años ha cobrado una actividad especial. Sobre todo porque en ellos, esta magnifica cantante, ha tenido realmente la posibilidad de proyectar con todo el potencial de su estilo y voz, interpretaciones magistrales en solitario. El *Buena Vista Social Club presenta a Omara Portuondo*, significó una nueva etapa, donde sorprendió a todos con una expresividad asombrosa, casi intacta. Superando un período de colaboraciones en diferentes proyectos como, por ejemplo, *Mi vida sin mí*, banda musical de la película del mismo título dirigida por Isabel Coixet, en la que Omara cantó, como artista invitada, junto a Alfonso de Villalonga y Chop Suey, el excelente disco *Deixa o trem seguir*, con el jazzista brasileño Ivan Lins y Chucho Valdés o *Desafíos*, una vez más junto a Chucho. En estos dos últimos trabajos como intérprete. *Desafíos*, que puede considerarse un mano a mano con el exquisito piano de Chucho, destila un sonido melancólico e intuitivo, con audaces arranques de interpretación en el más puro *filin,* ajustado, como no, a la magia del los toque jazzistico de Chucho.

Si bien es cierto que estas experiencias enriquecieron sus horizontes interpretativos, haciendo más coloridos y versátiles sus registros, también lo es, que realmente los discos *Omara Portuondo*

(de la mano del *Buena Vista Social Club*), *Palabras* y su más reciente *Flor de amor*, son las obras que la asientan definitiva y sólidamente en los grandes circuitos del mercado de la música internacional. Esos trabajos a los que Omara, fuera invitada ya en calidad de colaboradora, ya en calidad de intérprete, no la provocaban mucho —la excepción estaría en el disco con Chucho— a investigar en la temperatura de su interpretación, a darle tiempo a expandir el gesto tierno pero desgarrador de su expresión como lo hace, por ejemplo, en *Palabras* o *Flor de amor*. No la provocaban mucho estas colaboraciones, no porque ella no lo asumiera así, sino porque generalmente eran obras montadas para interpretarse en otras ondas de estilo, con otro sabor en los sentidos. Circunstancias de contenidos y formas a las que Omara necesariamente debía adaptarse, aún cuando debido a su indiscutible talento lograra destellar con gran fuerza dentro de un concepto musical total que no había sido concebido para su estilo.

"Omara estuvo maravillosa, era la dueña absoluta del escenario, unas veces cantando, otras susurrando (que no es cantar en voz baja), impregnaba un* tempo *mágico al concierto."

El concierto de Omara en el Conde Duque con motivo de la presentación de *Flor de amor,* fue sencillamente una apoteosis. Un público embelesado cantando los temas sentía como la cantante desnudaba ante todos ellos sus sentimientos en cada interpretación. Omara estuvo maravillosa, era la dueña absoluta del escenario, unas veces cantando, otras susurrando (que no es cantar en voz baja), impregnaba un *tempo* mágico al concierto. El público no podía resistir y sucumbía tema tras tema al encanto de una intérprete que iba subiendo la temperatura a base de un histrionismo, a la vez enérgico y delicado, en cualquier caso admirable. Una mezcla de confianza e improvisación, en la que se advertía el aura refulgente de la Omara en las noches del Salón Rojo del Hotel Capri o en el show del Pico Blanco en La Habana

Lógicamente este derroche de actuación, de histrionismo musical performático, que intensamente brotaba en el concierto, no esta en el CD *Flor de amor*. Evidentemente en el escenario se ensaya, pero sobre todo se improvisa, mientras que en estudio se grava. En el sentido musical cada uno tiene sus ventajas y

desventajas, pero en el caso de la música cubana, tan hija de la improvisación como el propio *jazz*, el directo por las propias condiciones de producción en Cuba, donde comparativamente ha sido bajo el número de discos grabados en los últimos 45 años, hacer música en vivo es como una especie de estado natural de la música.



Cachaíto

Flor de amor, compuesto por catorce temas, tiene todo el carisma de una obra madura, con un repertorio muy bien seleccionado en el que Demetrio Muñiz, como coproductor ha dispuesto impecablemente las mejores soluciones para la singularidad interpretativa de Omara Portuondo. Este disco constituye además, una audaz incursión en la fusión del *felin*, propiamente dicho, con la música brasileña al estilo de Carlinhos Brown, presente en el disco, en piezas como la sensual *Tabú* o *Casa calor*. Pero si a ello agregamos, una reactualización del bolero y de otros géneros populares como el de la canción romántica, se puede decir que estamos frente al que tal vez sea el disco más completo y ambicioso de Omara Portuondo.

Cachaíto llegó y arrasó y es que no deja de asombrar que a la edad de 85 años un músico sea capaz de pellizcar, "exprimir" y estirar las cuerdas de un contrabajo tan grande como él, hasta sacar las notas precisas para cualquier composición. El concierto fue un constante desborde de las grabaciones en estudio que conocemos de los temas pertenecientes, por ejemplo, a su primer disco *Cachaíto*. Junto a un invitado de lujo como fue el trompetista Jerry González, las *Master sessions* de Cachaito a las que ya nos tiene acostumbrado, fueron la tónica de la jornada. Y esto quiere decir que la improvisación marcó un ritmo vertiginoso, al que el público respondió formidablemente, entre otras cosas porque —con sus peticiones— lo hacía más participe del sonido directo que

sucedía en el escenario. Hubo de todo, danzón, chachachá, *be bop*, *son*, *jazz*, reggae… y hasta *hip hop* con una coherencia ritmática envidiable, a pesar de lo lejano que aparentemente pueda parecer, entre un estilo y otro, los números que componen este heterodoxo repertorio. Pero ello no es fruto de la improvisación, sino de un sistemático trabajo de investigación realizado por lo que se conoce como el *Laboratorio*, núcleo creativo de la música de Cachaíto, formado por Miguel "*Angá*" Díaz, Elmer Kord y el propio autor. Al respecto *Cachaíto* ha dicho el "*Laboratorio* es el análisis de una orquesta en la que se sustituyera algunos sonidos, por ejemplo las claves, de una formación de Son clásica, para hacer sonar las cosas de un modo distinto. Por otro lado, el piano lo sustituimos por el órgano Hammond e incorporamos una guitarra eléctrica. Sobre este formato trabajamos el *be bop*, el *reggae* y el *jazz* con otros géneros de la música cubana" [1]. Este concepto ha sido esencial para el éxito de una propuesta en la que Cachaíto emprendió un juego de fusiones entre los géneros populares de la música cubana y un abanico amplísimo de ritmos y armonías, sin que ello fuera un alarde de eclecticismo musical o simple coctelera. Hay tras ello, el intuitivo talento de Cachaíto como arreglista pero, sobre todo, como animador para renovar magistralmente géneros cubanos que, planteados bajo unos rígidos criterios de autenticidad, se mantenían poco sensibles a una evolución y actualización natural. Esto comporta, indudablemente, la fusión con la marea sonora de la llamada aldea global que, si sabe hacerse bien, saldrán enriquecidos. Justamente de esto es lo que habla Cachaíto cuando afirma: "Yo creo que todo cabe dentro de una formación de Son Clásica, otra cosa es saberlo hacer. Yo lo que quería era que el tumbao cubano no perdiera su raíz, no perdiera lo que es su esencia musical. Eso se mantiene, eso también ya nosotros lo hacíamos antes. Lo que pasa es que lo hacíamos en los teatros, por eso este proyecto luce mucho, porque nunca se había hecho en escena de gran formato. En escena sólo se hizo una vez, en un homenaje a mi tío *Cachao,* pero no haciendo esto, todo fue un homenaje y todo quedó bello" [2].

"Pero ello no es fruto de la improvisación, sino de un sistemático trabajo de investigación realizado por lo que se conoce como el* Laboratorio, *núcleo creativo de la música de Cachaíto."



En concierto

Cachaíto en su último trabajo presentado durante el concierto del Conde Duque titulado *Cachao… como su ritmo no hay dos*, viene a reivindicar la estética que ya estaba planteada en la fundación de su *Laboratorio*. Esta es fundamentalmente buscar, oír, entender qué ondas de los sonidos actuales pueden, desde la perspectiva de la esencia ritmática de la música cubana, sintonizar mejor con su proyecto de experimentación.

El concierto fue una esplendida oportunidad para calibrar la capacidad expresiva de su nuevo trabajo frente a un público exigente que le ha seguido de cerca desde su aparición en el antológico *Buena Vista Social Club*. Y, en honor a la verdad, nadie fue defraudado. En realidad fue todo lo contrario, tuvo al público en el bolsillo (dicho sea —y no al paso— también a la crítica) en el mismo momento que comenzaron sus ya particulares "descargas", y las improvisaciones hicieron su aparición en toda la línea instrumental. Fue un diálogo maravilloso que tuvo el clímax más alto quizás en la prodigiosidad con que se dio una especie de contrapunteo y, a la vez, mutuo acompañamiento entre Cachaíto y Jerry González. La sintonía y entrega del público fue total, adrenalina musical de altos quilates que en su manifestación de euforia provocó que, aún terminado el programa del concierto, fuera necesario otra salida musical de Cachaíto para aplacar las ansias de disfrute provocado por la intensidad de su música.

De este modo si algo quedó claro en ambos conciertos, es que tanto los últimos trabajos de Omara como los de Cachaito, están participando de una curiosa circunstancia musical alrededor de lo que se conoce como géneros tradicionales de la música popular cubana. Y es aquella en la que dos pilares en el cultivo y mantenimiento de estos géneros tradicionales, como sucede con ambos autores, están planteando soluciones novedosas que implican una puesta al día de los mismos, igual a lo que esta sucediendo con el resto de la música popular del mundo. No obstante hacerlo —y es aquí donde, tal vez, radica el mayor mérito— desde una observación muy cuidadosa pero a la vez arriesgadamente imaginativa de la sustancia esencial de la música popular cubana.

[1] "*Música cubana pero de otro color*". Entrevista a Israel López (Cachaito) por Dennys Matos. En *Encuentro en la Red*. Octubre, 2001.

[2] Ídem.

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO

Manuel Álvarez Tardío. Profesor de Historia Política en la Universidad Rey Juan Carlos. Reside en Madrid.

Armando Añel. Periodista y escritor cubano. Reside en Madrid.

Paco Arellano. Editor y especialista en literatura fantástica. Reside en Madrid.

Luis Arranz Notario. Historiador. Profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid. Especialista en Historia Política de la Restauración. Reside en Madrid.

Norge Arvesú. Caricaturista. Reside en Madrid.

Antonio Benítez Rojo. Académico y escritor. Reside en Estados Unidos.

Félix Bonne Carcassés. Coordinador de Asamblea para promover la Sociedad Civil en Cuba.

Alejandro Cánovas Pérez. Filólogo e investigador literario cubano. Reside en París.

Laida Carro. Activista por los derechos humanos. Coalición de Mujeres Cubano-Americanas. Reside en Miami.

Enrique Collazo Pérez. Historiador cubano. Reside en Madrid.

Jorge de Arco. Poeta, crítico literario y traductor. Ejerce como Profesor de Lengua y Literatura Española para Extranjeros en Madrid.

Julia Cecilia Delgado González. Presidente en función del PLDC. Reside en La Habana.

Jorge Eduardo Dyszel. Director de cine. Reside en Buenos Aires, Argentina.

Roberto Fandiño. Cineasta cubano. Reside en Madrid.

Carlos Ferrera. Escritor, crítico de cine y guionista cubano. Reside en Madrid**.**

Rafael Ferro Salas. Escritor y periodista independiente. Reside en Pinar del Río (Cuba).

Jorge Frías. Caricaturista. Reside en Logroño.

Alexis Gainza. Publicista cubano en Estocolmo, Suecia. Dirige la publicación Misceláneas de Cuba Revista de Asignaturas Cubanas.

Lucas Garve. Fundación por la Libertad de Expresión. Reside en La Habana.

Carlos González Shánĕl. People in need. Coordinador área Cuba.

Mario L. Guillot Carvajal. Matemático y escritor cubano. Reside en Madrid.

Orlando Gutiérrez-Boronat. Secretario Nacional del Directorio Democrático Cubano. Reside en Miami.

René Gómez Manzano. Abogado. Presidente de la Corriente Agramontista y miembro de la Asamblea para Promover la Sociedad Civil. Reside en La Habana.

Reinaldo Hernández Cardona. Secretario de Organización del PLDC. Reside en La Habana.

Matías Jove. Director Ejecutivo de la Asociación Española "Cuba en Transición". Reside en Madrid

Felipe Lázaro. Poeta cubano. Dirige la Editorial Betania. Reside en Madrid.

David Lago González. Poeta cubano. Reside en Madrid.

César Leante. Escritor y editor cubano. Reside en Madrid.

Abraham Maciñeiras. Dibujante y pintor cubano. Reside en Madrid.

Dennys Matos Leyva. Crítico de arte cubano. Reside en Madrid.

Rodolfo Martínez Sotomayor. Periodista y escritor cubano. Reside en Miami.

Oswaldo Payá Sardiñas. Coordinador del Movimiento Cristiano Liberación y Promotor del "Proyecto Varela". Reside en La Habana.

Anólan Ponce. Activista por los derechos humanos. Directora de Madres y Mujeres Anti-Represión por Cuba. Reside en Miami.

Grace Piney. Coordinadora de PROMACC. Reside en Cádiz.

Raúl Rivero. Poeta y escritor. Director de Cuba Press. Encarcelado en la prisión de Canaleta, Ciego de Ávila.

Vladimiro Roca. Representante del Movimiento Todos Unidos. Reside en La Habana.

Ángel Rodríguez Abad. Poeta y crítico literario español, especializado en Literatura Hispanoamericana. Reside en Madrid.

Martha Beatriz Roque. Directora del Instituto Cubano de Economistas Independientes "Manuel Sánchez Herrero". Reside en La Habana.

Rafael E. Saumell. Escritor cubano. Reside en Texas.

Pío E. Serrano. Poeta y ensayista cubano. Dirige la Editorial Verbum. Reside en Madrid.

Jessica Zorogastua. Periodista española y Coordinadora de publicaciones de F.A.E.S. Reside en Madrid.